

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE OCCIDENTE
Doctorado en Gobiernos Locales y Desarrollo Regional



TESIS:

**DESARROLLO Y EXCLUSIÓN SOCIAL. ANÁLISIS DE LOS FACTORES
DE EXCLUSIÓN SOCIAL EN LA COMUNIDAD DE VILLA BENITO
JUÁREZ, SALVADOR ALVARADO, SINALOA.**

**Que como requisito para obtener el grado de
Doctora en Gobiernos Locales y Desarrollo Regional**

Presenta:

Yuridia Loveli Román González

Director de tesis:

Dr. Ramón Martínez Huerta

Cotutores:

Dr. Cuitláhuac Valdez Lafarga

Dr. José Mateo Bastidas Morales

Culiacán, Sinaloa; a 05 de diciembre de 2020.

DEDICATORIA

A mi esposo Eduardo

A mi hija Sofía Loveli y a mi hijo Jesús Eduardo

A mi madre y a mi padre

A mi hermana y hermano

AGRADECIMIENTOS

Hace ya más de tres años tome un nuevo reto en mi vida, estudiar un doctorado, siempre he pensado que estudiar es la llave que se necesita para mejorar en todos los sentidos. Sin embargo, durante este tiempo investigué sobre un tema que no es nuevo, pero al que aún no se le han dado la suficiente importancia: la exclusión social y su relación con el desarrollo. Entre más estudié entendí que cada persona nace en situaciones distintas, con un entorno diferente, que algunas personas por más capacidades que tenga puede que no alcance su pleno desarrollo.

Concluir esta etapa de formación me ha dejado un gran crecimiento en lo profesional, pero sobre todo en lo personal. Es por eso que agradezco a Dios y a la vida el haberme permitido tomar esta experiencia, a mi mamá y papá por haberme apoyado para que estudiara una licenciatura fuera de mi comunidad, algo no común en ese contexto y en esos días.

El proceso de estudiar lo viví de la mano de mi esposo, quien siempre me ha motivado a ser mejor en lo que hago y en lo que me gusta hacer, gracias por tu paciencia infinita, la mejor compañía y tu amor... gracias por hacer fácil todo lo difícil, por acompañarme siempre, por impulsarme a ser mejor persona.

Lo más complicado de estos años es el tiempo que no pude dedicar a mi hija y a mi hijo; ellos son mi motor de energía y alegría. Una inspiración para continuar cada día, para esforzarme a concluir mis metas, con la esperanza de transmitir en ellos la misma motivación que ellos me transmiten a mí. Gracias por alegrarme cada día de mi vida y por su infinito cariño.

Esta experiencia no hubiese sido posible sin el apoyo del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) que a través del Programa Nacional de Posgrados de Calidad (PNPC), acreditó al Doctorado en Gobiernos Locales y Desarrollo Regional de la Universidad Autónoma de Occidente como un posgrado de calidad, lo que hizo posible tener acceso a una beca de estudio, proporcionándome una oportunidad de formación académica.

Esta investigación es resultado en gran parte del apoyo y guía del Dr. Ramón Martínez Huerta, quien hace más de 15 años ha impulsado mi formación y desarrollo, desde la mi formación profesional. Gracias por el apoyo, por los consejos y las excelentes charlas, siempre un buen tema de análisis, y siempre aprendiendo de usted.

A mis cotutores, Dr. Cuitláhuac Valdez Lafarga y Dr. José Mateo Bastidas Morales, les agradezco su tiempo y dedicación a la revisión y corrección de esta investigación, lo cual hizo

posible la conclusión de este proyecto satisfactoriamente. De igual forma, gracias a mis lectoras, Dra. Alejandra Miranda Félix y Dra. Lydia María López Barraza, por su apoyo en la conclusión de esta investigación.

Agradezco a mis compañeras de cubículo, Rosa María Lizárraga Durán y Ana Silvia Madrigal Rentería, lograron que las horas y el espacio del doctorado fuera ameno, en poco tiempo se convirtieron en mis amigas; la retroalimentación sobre nuestros temas de investigación fortaleció mi proceso de formación.

Gracias a Nancy Najjar González, definitivamente sin su apoyo y amistad, estos tres años hubiesen sido muy complicados. Gracias por ser el ser humano que es, por cuidar y querer a mi hija e hijo para que pudiera tomar una clase, o presentar mi avance de tesis... Mil gracias por todo Nancy.

Un agradecimiento a todas las personas que directa o indirectamente contribuyeron al desarrollo de esta investigación.

ÍNDICE

ÍNDICE DE TABLAS	x
ÍNDICES DE FIGURAS	xv
ABREVIATURAS, SIGLAS Y ACRÓNIMOS	xx
RESUMEN	23
ABSTRACT	24
INTRODUCCIÓN	25
Capítulo I. Contextualización y planteamiento del problema de investigación	27
1.1. El problema de investigación. Debate de expertos	27
1.2. Descripción del problema objeto de investigación. El caso de estudio en espacio y tiempo	32
1.3. Preguntas de Investigación.	42
1.4. Hipótesis	42
1.5. Objetivos	44
1.5.1. Objetivo general	44
1.5.2. Objetivos específicos	44
1.6. Justificación	45
1.6.1. Justificación teórica	45
1.6.2. Justificación metodológica	46
1.6.3. Justificación práctica	47
Capítulo II. Marco teórico y referencial para el estudio del desarrollo inclusivo en espacios locales	49
2.1. Enfoque teórico para el análisis del desarrollo local y la exclusión social	49
2.1.1. Antecedentes	49
2.1.2. Teoría Institucionalista	51
2.1.3. El Neoinstitucionalismo	55
2.2. Desarrollo desde un enfoque local	62
2.2.1. Antecedentes del desarrollo	62
2.2.2. Dimensiones y características del desarrollo local	65

2.2.3. Desarrollo local endógeno y exógeno	67
2.2.4. Desarrollo económico local	70
2.2.5. Modelo de evaluación del desarrollo	73
2.2.5.1. Índice de Desarrollo Humano (IDH)	73
2.2.5.2. Índice de Desarrollo Municipal Básico (IDMb)	74
2.3. Desigualdad, pobreza y exclusión social	77
2.3.1. Inclusión o exclusión social	78
2.3.2. Crecimiento inclusivo vs desarrollo inclusivo	96
2.3.3. Modelos de medición de la inclusión o exclusión social	100
2.3.3.1. Índice de Accesibilidad (IA)	101
2.3.3.2. Índice de Privación Múltiple (IPM)	107
2.3.3.3. Índice de Exclusión Social (IES)	110
2.3.3.4. Índice de Desarrollo Inclusivo (IDI)	112
2.3.3.5. Índice de Marginación	114
Capítulo III. Consideraciones metodológicas y operativas de la investigación	121
3.1. Introducción	121
3.2. Método de investigación	122
3.3. Variables de la investigación	124
3.4. Diseño de la investigación	130
3.4.1. Procesos metodológicos	130
3.4.2. Técnicas de recolección de la información	132
3.4.3. Población y selección de la muestra	133
3.5. Diseño de instrumentos, su aplicación y sistematización	135
3.5.1. Diseño de instrumentos	136
3.5.2. Aplicación y sistematización	137
3.5.3. Metodología para el estudio de caso	148
3.6. Criterios de validez	150
Capítulo IV. Resultados de la investigación	157
4.1. Análisis de la exclusión social en la comunidad de Villa Benito Juárez	157
4.1.1. Datos generales	157

4.1.2. Dimensión económica	165
4.1.3. Dimensión social	184
4.1.4. Dimensión relacional	207
4.1.5. Dimensión brecha digital	220
4.1.6. Dimensión política	234
4.1.7. Dimensión infraestructura para el desarrollo	239
4.2. La exclusión social desde distintas perspectivas	258
4.2.1. Diferencias de la exclusión social entre mujeres y hombres	258
4.2.2. La exclusión social en las y los jóvenes	265
4.2.3. La exclusión social de las personas adultas mayores	272

CONCLUSIONES

RECOMENDACIONES

REFERENCIAS

ANEXOS

ÍNDICE DE TABLAS

Número	Descripción	Página
Tabla 1	Índice de Desarrollo Humano (IDH) por entidad federativa 1950-2010	33
Tabla 2	Índice de Desarrollo Humano 2010 y posición por entidad federativa	36
Tabla 3	Valores mínimos y máximos de las dimensiones de desarrollo humano en Sinaloa, 2010	38
Tabla 4	Índice de marginación por municipio, 2015	40
Tabla 5	Porcentaje de población por municipio, según indicadores de pobreza, 2010	41
Tabla 6	Indicadores y variables del Índice de Desarrollo Municipal Básico (IDMb)	76
Tabla 7	Factores, grupos excluidos y propuestas de políticas públicas inclusivas	82
Tabla 8	Tipos de exclusión social	84
Tabla 9	Definiciones de exclusión social	85
Tabla 10	Matriz sobre las problemáticas de exclusión social y los ejes de desigualdad	90
Tabla 11	Definiciones de inclusión social	95
Tabla 12	Crecimiento, crecimiento a favor de los pobres, crecimiento inclusivo y desarrollo inclusivo	97
Tabla 13	Modelo conceptual para el Índice de Accesibilidad	102
Tabla 14	Dimensiones y variables del Índice de Accesibilidad del constructo individual	103
Tabla 15	Dimensiones y variables del Índice de Accesibilidad del constructo sistémico	103
Tabla 16	Variables del Índice de Privación Múltiple	108
Tabla 17	Dimensiones y factores del Índice de Exclusión Social	110
Tabla 18	Factores e indicadores del Índice de Exclusión Social	111
Tabla 19	Dimensiones, formas de exclusión e indicadores	115
Tabla 20	Dimensiones, variables e indicadores para el estudio de caso	127
Tabla 21	Distribución de los cuestionarios por sexo y rango de edad	135
Tabla 22	Ítems de la dimensión económica	139
Tabla 23	Ítems de la dimensión social	141

Tabla 24	Ítems de la dimensión relacional	144
Tabla 25	Ítems de la dimensión brecha digital	145
Tabla 26	Ítems de la dimensión política	147
Tabla 27	Ítems de la dimensión infraestructura del desarrollo	148
Tabla 28	Investigadores expertos de la 2da. Etapa del Jueceo de Expertos	153
Tabla 29	Resultados del análisis de la consistencia interna	155
Tabla 30	Sexo de las personas encuestadas	157
Tabla 31	Rangos de edad de las personas encuestadas	158
Tabla 32	Áreas de la comunidad del estudio de caso	159
Tabla 33	Grado de escolaridad de las personas encuestadas	161
Tabla 34	Estado civil de las personas encuestadas	162
Tabla 35	Ocupaciones de las personas encuestadas	164
Tabla 36	Pregunta 1: ¿Cuál es la procedencia de sus ingresos?	165
Tabla 37	Pregunta 2: Tipo de empleo	166
Tabla 38	Pregunta 3: Programas sociales de los que son beneficiarios las personas encuestadas	167
Tabla 39	Pregunta 4: ¿Cómo considera sus ingresos para cubrir sus necesidades básicas?	169
Tabla 40	Pregunta 5-a: ¿Cuántos son sus ingresos mensuales?	170
Tabla 41	Pregunta 5-b: ¿Cuántos son sus ingresos familiares?	171
Tabla 42	Pregunta 6: ¿Se ha enfrentado a alguno de los problemas siguientes en los últimos doce meses?	173
Tabla 43	Pregunta 7: ¿Con qué frecuencia ha recibido un ingreso durante los últimos 12 meses?	175
Tabla 44	Pregunta 8: ¿Con qué frecuencia cuenta con un empleo remunerado?	176
Tabla 45	Pregunta 9: ¿Con qué frecuencia sus ingresos le permiten cubrir los gastos fijos de su hogar?	177
Tabla 46	Pregunta 10: ¿Se le han agotado los alimentos que compra y no disponen de dinero para comprar más?	178
Tabla 47	Pregunta 11: ¿Ha reducido las porciones de comida o incluso se ha saltado algunas comidas porque no disponen de dinero suficiente para la alimentación?	179
Tabla 48	Pregunta 12: En la semana, ¿con qué frecuencia usted o su familia comen tres veces al día?	180

Tabla 49	Pregunta 13: ¿Con qué frecuencia usted y su familia adquieren ropa o zapatos usados por problemas estrictamente económicos?	181
Tabla 50	Pregunta 14: Con qué frecuencia ha estado sin trabajo en los últimos 12 meses	182
Tabla 51	Pregunta 15: Usted es el principal proveedor de su familia	183
Tabla 52	Pregunta 16: ¿Puede leer sin dificultad un libro o un periódico, o cualquier documento escrito?	184
Tabla 53	Pregunta 17: ¿Puede escribir una carta o una nota sin dificultad?	185
Tabla 54	Pregunta 18: ¿Cuáles son las limitantes que ha tenido para estudiar?	187
Tabla 55	Pregunta 19: Seleccione las opciones de seguridad social con las que cuenta	189
Tabla 56	Pregunta 20: El servicio de atención médica que recibe es:	190
Tabla 57	Pregunta 21: ¿Cuándo se enferma prefiere ir a?	191
Tabla 58	Pregunta 22: Sobre su estado de salud	192
Tabla 59	Pregunta 23: Marque con una X si usted o alguien de su familia tienen alguna discapacidad	194
Tabla 60	Pregunta 24: ¿Algún miembro de su familia está impedido para trabajar por problemas de salud?	197
Tabla 61	Pregunta 24: ¿Quién se hace cargo de las personas que están impedidas para trabajar?	198
Tabla 62	Pregunta 25: Tipo de vivienda donde habita	199
Tabla 63	Pregunta 26: ¿Con qué frecuencia en los últimos 12 meses se ha retrasado en los pagos de su vivienda?	200
Tabla 64	Pregunta 27: Características con las que cuenta su vivienda	201
Tabla 65	Pregunta 28: Condiciones en que se encuentra su vivienda.	202
Tabla 66	Pregunta 29: La vivienda donde habita cuenta con habitaciones de acuerdo con el número de habitantes.	204
Tabla 67	Pregunta 30: ¿Cuántas habitaciones tiene su vivienda?	205
Tabla 68	Pregunta 31: Número de integrantes de la familia	206
Tabla 69	Pregunta 32: Con qué frecuencia se ha sentido discriminada (o)	207
Tabla 70	Pregunta 33: Ámbitos donde ha sufrido discriminación	208
Tabla 71	Pregunta 34: Alguna vez ha sentido que sus derechos no son respetados por...	209
Tabla 72	Pregunta 35: ¿Cómo es la relación con su familia?	211
Tabla 73	Pregunta 36: ¿Con qué frecuencia se reúne con su familia?	212

Tabla 74	Pregunta 37: ¿Con qué frecuencia asiste a reuniones sociales, como fiestas o convivios?	213
Tabla 75	Pregunta 38: ¿Con qué frecuencia participa en grupos establecidos, como asociaciones, grupos de la iglesia a la que asiste, partidos políticos o grupos de la comunidad?	214
Tabla 76	Pregunta 39: ¿Con qué frecuencia su familia y usted salen de paseo fuera del hogar?	215
Tabla 77	Pregunta 40: ¿Con qué frecuencia su familia y usted salen de paseo fuera de la comunidad?	216
Tabla 78	Pregunta 41: ¿Con qué frecuencia se presentan conflictos familiares en su hogar?	217
Tabla 79	Pregunta 42: Con respecto a la seguridad en su comunidad, qué situación le provoca más ansiedad o temor.	218
Tabla 80	Pregunta 43: Marque con una X si cuenta con computadora, internet, teléfono fijo y celular	221
Tabla 81	Pregunta 44: ¿Has utilizado una computadora?	222
Tabla 82	Pregunta 45: ¿Con qué frecuencia su celular tiene acceso a internet?	223
Tabla 83	Pregunta 46: ¿Con qué frecuencia realiza las siguientes actividades en internet durante la semana?	224
Tabla 84	Pregunta 47: ¿Consideras que el acceso a internet permite comunicarte con otras personas?	226
Tabla 85	Pregunta 48: A través del internet te comunicas con otras personas por:	227
Tabla 86	Pregunta 49: ¿Utilizas el internet para relacionarte con otras personas?	228
Tabla 87	Pregunta 50: A través de qué redes sociales te relacionas con otras personas	229
Tabla 88	Pregunta 51: ¿Considera que el acceso a internet ayuda a mejorar el nivel de calidad de vida?	231
Tabla 89	Pregunta 52: ¿Considera que el avance tecnológico ha generado que el trabajo que realizas sea?	232
Tabla 90	Pregunta 53: En tu comunidad, ¿hay espacios públicos con internet de manera gratuita?	233
Tabla 91	Pregunta 54: Cuenta con credencial de elector vigente	234
Tabla 92	Pregunta 55: Pertenece a una asociación política.	235
Tabla 93	Pregunta 56: Acude a las urnas a votar en los procesos electorales	236

Tabla 94	Pregunta 57: ¿Con qué frecuencia participa en actividades de su comunidad de carácter político?	237
Tabla 95	Pregunta 58: ¿Con qué frecuencia participa en las campañas o procesos para elegir síndico (a) de la comunidad?	238
Tabla 96	Pregunta 59: ¿Con qué frecuencia ha tenido problemas para participar en actividades políticas en su comunidad?	239
Tabla 97	Pregunta 60: Acceso a servicios públicos	240
Tabla 98	Pregunta 60: Calidad de servicios públicos	241
Tabla 99	Pregunta 61: Suficiencia y calidad de los parques	243
Tabla 100	Pregunta 61: Suficiencia y calidad de los centros educativos de nivel básico	245
Tabla 101	Pregunta 61: Suficiencia y calidad de los espacios para realizar deportes	246
Tabla 102	Pregunta 61: Suficiencia y calidad de las guarderías	248
Tabla 103	Pregunta 61: Suficiencia y calidad del transporte público	249
Tabla 104	Pregunta 61: Suficiencia y calidad de las calles pavimentadas	251
Tabla 105	Pregunta 61: Suficiencia y calidad de los centros de salud	253
Tabla 106	Pregunta 61: Suficiencia y calidad de los camiones recolectores de basura	255
Tabla 107	Pregunta 61: Suficiencia y calidad del alumbrado público	257

ÍNDICE DE FIGURAS

Número	Descripción	Página
Figura 1	Índice de Desarrollo Humano por entidad federativa, 1950-2010.	35
Figura 2	Índice de Desarrollo Humano de Sinaloa 1950-2010	36
Figura 3	Indicadores del Índice de Desarrollo Humano en Sinaloa	38
Figura 4	Mapa sobre el nivel de Índice de Desarrollo Humano de Sinaloa, 2010	39
Figura 5	Tipos de libertades	64
Figura 6	Factores determinantes del desarrollo endógeno	69
Figura 7	Dimensiones del Índice de Desarrollo Municipal Básico	76
Figura 8	Dimensiones de la exclusión social.	87
Figura 9	Progresión de la exclusión social	88
Figura 10	Formas de la exclusión social	91
Figura 11	Espacios de la inclusión social	92
Figura 12	Elementos de una estrategia de desarrollo inclusivo	94
Figura 13	Distintas regiones en el proceso de desarrollo	96
Figura 14	Dimensiones del crecimiento inclusivo	98
Figura 15	Dominios del Índice de Privación Múltiple	108
Figura 16	Dimensiones y variables del Índice de Desarrollo Inclusivo	113
Figura 17	Dimensiones de la investigación	126
Figura 18	Etapas del proceso del estudio de caso de la comunidad	131
Figura 19	Plano de la comunidad Villa Benito Juárez, Salvador Alvarado	132
Figura 20	Enfoques, técnicas, tipo de información y población	135
Figura 21	Dimensiones del instrumento	136
Figura 22	Dimensiones y principales variables	138
Figura 23	Proceso de estudio de caso	149
Figura 24	Sexo de las personas encuestadas	158
Figura 25	Rango de edad de las personas encuestadas	159
Figura 26	Áreas de la comunidad del estudio de caso	160
Figura 27	Grado de escolaridad de las personas encuestadas	162
Figura 28	Estado civil de las personas encuestadas	163
Figura 29	Ocupaciones de las personas encuestadas	165

Figura 30	Pregunta 1. ¿Cuál es la procedencia de sus ingresos?	166
Figura 31	Pregunta 2. Tipo de empleo	167
Figura 32	Pregunta 3. Programas sociales de los que son beneficiarios las personas encuestadas	168
Figura 33	Pregunta 4. ¿Cómo considera sus ingresos para cubrir sus necesidades básicas?	169
Figura 34	Pregunta 5-a. ¿Cuántos son sus ingresos mensuales?	170
Figura 35	Pregunta 5-b. ¿Cuántos son sus ingresos familiares?	172
Figura 36	Pregunta 6. ¿Se ha enfrentado a alguno de los problemas siguientes en los últimos doce meses?	174
Figura 37	Pregunta 7. ¿Con qué frecuencia ha recibido un ingreso durante los últimos 12 meses?	175
Figura 38	Pregunta 8. ¿Con qué frecuencia cuenta con un empleo remunerado?	176
Figura 39	Pregunta 9. ¿Con qué frecuencia sus ingresos le permiten cubrir los gastos fijos de su hogar?	177
Figura 40	Pregunta 10. ¿Se le han agotado los alimentos que compra y no disponen de dinero para comprar más?	178
Figura 41	Pregunta 11. ¿Ha reducido las porciones de comida o incluso se ha saltado algunas comidas porque no disponen de dinero suficiente para la alimentación?	180
Figura 42	Pregunta 12. En la semana, ¿con qué frecuencia usted o su familia comen tres veces al día?	181
Figura 43	Pregunta 13. ¿Con qué frecuencia usted y su familia adquieren ropa o zapatos usados por problemas estrictamente económicos?	182
Figura 44	Pregunta 14. Con qué frecuencia ha estado sin trabajo en los últimos 12 meses	183
Figura 45	Pregunta 15. Usted es el principal proveedor de su familia.	184
Figura 46	Pregunta 16. ¿Puede leer sin dificultad un libro o un periódico, o cualquier documento escrito?	185
Figura 47	Pregunta 17. ¿Puede escribir una carta o una nota sin dificultad?	186
Figura 48	Pregunta 18. ¿Cuáles son las limitantes que ha tenido para estudiar?	188
Figura 49	Pregunta 19. Seleccione las opciones de seguridad social con las que cuenta	189
Figura 50	Pregunta 20. El servicio de atención médica que recibe es:	190
Figura 51	Pregunta 21. ¿Cuándo se enferma prefiere ir a?	191

Figura 52	Pregunta 22: Sobre su estado de salud	193
Figura 53	Pregunta 23: Marque con una X si usted o alguien de su familia tienen alguna discapacidad	196
Figura 54	Pregunta 24: ¿Algún miembro de su familia está impedido para trabajar por problemas de salud?	197
Figura 55	Pregunta 24: ¿Quién se hace cargo de las personas que están impedidas para trabajar?	198
Figura 56	Pregunta 25: Tipo de vivienda donde habita	199
Figura 57	Pregunta 26: ¿Con qué frecuencia en los últimos 12 meses se ha retrasado en los pagos de su vivienda?	200
Figura 58	Pregunta 27: Características con las que cuenta su vivienda	201
Figura 59	Pregunta 27: Características con las que cuenta su vivienda	202
Figura 60	Pregunta 28: Condiciones en que se encuentra su vivienda	203
Figura 61	Pregunta 29: La vivienda donde habita cuenta con habitaciones de acuerdo al número de habitantes	204
Figura 62	Pregunta 30: ¿Cuántas habitaciones tiene su vivienda?	205
Figura 63	Pregunta 31: Número de integrantes de la familia	206
Figura 64	Pregunta 32: Con qué frecuencia se ha sentido discriminada (o)	207
Figura 65	Pregunta 33: Ámbitos donde ha sufrido discriminación	209
Figura 66	Pregunta 34: Alguna vez ha sentido que sus derechos no son respetados por...	211
Figura 67	Pregunta 35: ¿Cómo es la relación con su familia?	212
Figura 68	Pregunta 36: ¿Con qué frecuencia se reúne con su familia?	213
Figura 69	Pregunta 37: ¿Con qué frecuencia asiste a reuniones sociales, como fiestas o convivios?	214
Figura 70	Pregunta 38: ¿Con qué frecuencia participa en grupos establecidos, como asociaciones, grupos de la iglesia a la que asiste, partidos políticos o grupos de la comunidad?	215
Figura 71	Pregunta 39: ¿Con qué frecuencia su familia y usted salen de paseo fuera del hogar?	216
Figura 72	Pregunta 40: ¿Con qué frecuencia su familia y usted salen de paseo fuera de la comunidad?	217
Figura 73	Pregunta 41: ¿Con qué frecuencia se presentan conflictos familiares en su hogar?	218
Figura 74	Pregunta 42: Con respecto a la seguridad en su comunidad, qué situación le provoca más ansiedad o temor.	220

Figura 75	Pregunta 43: Marque con una X si cuenta con computadora, internet, teléfono fijo y celular	221
Figura 76	Pregunta 44: ¿Has utilizado una computadora?	222
Figura 77	Pregunta 45: ¿Con qué frecuencia su celular tiene acceso a internet?	223
Figura 78	Pregunta 46: ¿Con qué frecuencia realiza las siguientes actividades en internet?	226
Figura 79	Pregunta 47: ¿Consideras que el acceso a internet permite comunicarte con otras personas?	227
Figura 80	Pregunta 48: ¿A través del internet te comunicas con otras personas?	228
Figura 81	Pregunta 49: ¿Utilizas el internet para relacionarte con otras personas?	229
Figura 82	Pregunta 50: A través de qué redes sociales te relacionas con otras personas	230
Figura 83	Pregunta 51: ¿Considera que el acceso a internet ayuda a mejorar el nivel de calidad de vida?	231
Figura 84	Pregunta 52: ¿Considera que el avance tecnológico ha generado que el trabajo que realizas sea?	232
Figura 85	Pregunta 53: En tu comunidad, ¿hay espacios públicos con internet de manera gratuita?	233
Figura 86	Pregunta 54: ¿Cuenta con credencial de elector vigente?	234
Figura 87	Pregunta 55: Pertenece a una asociación política	235
Figura 88	Pregunta 56: ¿Acude a las urnas a votar en los procesos electorales?	236
Figura 89	Pregunta 57: ¿Con qué frecuencia participa en actividades de su comunidad de carácter político?	237
Figura 90	Pregunta 58: ¿Con qué frecuencia participa en las campañas o procesos para elegir síndico (a) de la comunidad?	238
Figura 91	Pregunta 59: ¿Con qué frecuencia ha tenido problemas para participar en actividades políticas en su comunidad?	239
Figura 92	Pregunta 60: Acceso a servicios públicos	240
Figura 93	Pregunta 60: Calidad de servicios públicos	242
Figura 94	Pregunta 61: Suficiencia y calidad de los parques	244
Figura 95	Pregunta 61: Suficiencia y calidad de los centros educativos de nivel básico	246
Figura 96	Pregunta 61: Suficiencia y calidad de los espacios para realizar deportes	247
Figura 97	Pregunta 61: Suficiencia y calidad de las guarderías	249

Figura 98	Pregunta 61: Suficiencia y calidad del transporte público	251
Figura 99	Pregunta 61: Suficiencia y calidad de las calles pavimentadas	252
Figura 100	Pregunta 61: Suficiencia y calidad de los centros de salud	254
Figura 101	Pregunta 61: Suficiencia y calidad de los camiones recolectores de basura	256
Figura 102	Pregunta 61: Suficiencia y calidad del alumbrado público	257
Figura 103	Ocupaciones desagregadas por sexo	260
Figura 104	¿Cómo consideran sus ingresos para cubrir sus necesidades básicas?	261
Figura 105	Alfabetización en la comunidad	262
Figura 106	Frecuencia en que se han sentidos discriminados, por sexo	263
Figura 107	Frecuencia en que se han sentidos discriminados, por sexo	264
Figura 108	¿Ha utilizado una computadora?, desagregado por sexo	264
Figura 109	¿Con qué frecuencia ha participado en actividades de su comunidad de carácter político?, desagregado por sexo	265
Figura 110	Ocupación de las y los jóvenes	266
Figura 111	¿Cómo considera sus ingresos para cubrir sus necesidades básicas?	267
Figura 112	Porcentaje de las y los jóvenes que se ha enfrentado a estas situaciones	268
Figura 113	Porcentaje de las y los jóvenes que consideran alguna limitante a la educación	269
Figura 114	Porcentaje en que las y los jóvenes se sienten discriminados	270
Figura 115	Seguridad en la comunidad, percepción de miedo o temor en determinadas situaciones (porcentaje)	271
Figura 116	Porcentaje de personas adultas mayores que escriben y leen sin dificultad	273
Figura 117	Principales limitantes para el acceso a la educación de las personas adultas mayores	274
Figura 118	Seguridad Social de las personas adultas mayores (porcentaje)	275
Figura 119	Frecuencia en que las personas adultas mayores se han sentido discriminadas (porcentaje)	276
Figura 120	¿Le provoca miedo o temor alguna de estas situaciones relacionadas con la seguridad en la comunidad? (porcentaje)	277

ABREVIATURAS, SIGLAS Y ACRÓNIMOS

Nomenclatura	Descripción
CEPAL	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
CONAPO	Consejo Nacional de Población
CONEVAL	Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social
DIF	Desarrollo Integral de la Familia
EVN	Esperanza de Vida al Nacer
I_{i1}	Porcentaje de población de 15 a más analfabeta
I_{i2}	Población con primaria incompleta
I_{i3}	Porcentaje de ocupantes en viviendas particulares habitadas sin drenaje ni servicio sanitario
I_{i4}	Porcentaje de ocupantes en viviendas particulares habitadas sin energía eléctrica
I_{i5}	Porcentaje de ocupantes en viviendas particulares habitadas sin agua entubada
I_{i6}	Porcentaje de viviendas particulares habitadas con algún nivel de hacinamiento
I_{i7}	Porcentaje de ocupantes de viviendas particulares habitadas con piso de tierra
I_{i8}	Porcentaje de población en localidades con menos de cinco mil habitantes
I_{i9}	Porcentaje de población ocupada con ingresos de hasta dos salarios mínimos
I_{ij}	Valor del j -ésimo indicador de la unidad geográfica i
IAA	Índice de Alfabetismo Adulto
IAM_i	Índice absoluto de marginación de la unidad geográfica i .
IBA	Índice Bruto de Asistencia
IDI	Índice de Desarrollo Inclusivo
IDH	Índice de Desarrollo Humano
IDMb	Índice de Desarrollo Municipal Básico
IE	Índice de Educación
IES	Índice de Exclusión Social
IM	Índice de Marginación

INAFED	Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal
INEGI	Instituto Nacional de Estadística y Geografía
IMSS	Instituto Mexicano del Seguro Social
IPM	Índice de Privación Múltiple
ISSSTE	Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado
k	Nivel de confianza
n	Tamaño de la muestra
N	Tamaño de la población
NE_i^a	Ocupantes de viviendas particulares en las que no se especificó la disponibilidad de agua entubada
NE_i^{alfa}	Población de 15 años o más que no especificó su condición de alfabetismo
NE_i^d	Viviendas particulares para las cuales no se especificó el número de cuartos-dormitorio
NE_i^{de}	Ocupantes de viviendas particulares donde no se especificó la disponibilidad de drenaje ni servicio sanitario
NE_i^{ee}	Número de ocupantes de viviendas particulares en las que se desconoce si dispone, o no, de energía eléctrica
NE_i^{gp}	Población de 15 años o más que truncó sus estudios en el nivel primaria
NE_i^{ins}	Población de 15 años o más que no especificó su nivel de instrucción
NE_i^p	Ocupantes de viviendas particulares en las que no se especificó el material predominante en pisos
O_i^{pt}	Ocupantes de viviendas particulares habitadas con piso de tierra
O_i^{sa}	Ocupantes de viviendas particulares sin agua entubada
O_i^{sde}	Ocupantes de viviendas particulares sin drenaje ni servicio sanitario
O_i^{see}	Ocupantes de viviendas particulares sin disponibilidad de energía eléctrica
O_i^t	Total de ocupantes en viviendas particulares
p	Proporción de personas que poseen en la población la característica de estudio
ρ	Coefficiente de correlación Spearman
P_i^0	Total de la población ocupada
P_i^{1-5}	Población de 15 años o más que declaró haber aprobado entre el primer y quinto grado de primaria

P_i^6	Población de 15 años o más que solamente completó el nivel primaria
P_i^{15+}	Población de 15 años o más
P_i^{anal}	Población de 15 años o más analfabeta
$P_i^{I<5000}$	Población en localidades con menos de cinco mil habitantes
P_i^{si}	Población de 15 años o más sin instrucción
$P_i^{sm\leq 2}$	Población ocupada que no recibe ingresos por trabajo o que sólo percibe hasta dos salarios mínimos
P_i^t	Población total
p.ej.	Por ejemplo
PIB	Producto Interno Bruto
PIB_{pc}	Producto Interno Bruto per cápita
PNUD	Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo
PP_1^{1-5}	Población de 15 años o más que aprobó entre el primer y quinto grado de primaria
PPA	Paridad de Poder Adquisitivo
q	Proporción de personas que no poseen la característica de estudio
OCDE	Organización para la Cooperación y el Desarrollo
SAS	Statistical Analysis System
Sedesol	Secretaría de Desarrollo Social
SPSS	Statistical Package for the Social Sciences
TIC	Tecnología de la Información y las Comunicaciones
V_i^h	Viviendas particulares con algún nivel de hacinamiento
V_i^t	Total de viviendas particulares

RESUMEN

El presente trabajo de investigación ofrece un amplio análisis sobre dos variables: el desarrollo y la exclusión social. La revisión teórica y empírica muestra evidencias fehacientes de que los modelos de desarrollo que se han implementado han generado que diversos grupos o personas no tengan acceso a sus beneficios, lo que contribuye a reproducir desigualdades históricas. El propósito fundamental de esta investigación es analizar los principales factores de exclusión social en la comunidad de Villa Benito Juárez, Salvador Alvarado, Sinaloa; se optó por implementar una metodología mixta, a través de un estudio de caso con la aplicación de 350 cuestionarios y entrevistas a profundidad a quienes viven en la comunidad. Entre los principales resultados, destaca la presencia de múltiples factores de exclusión social, como son los bajos ingresos, falta de empleos fijos o permanentes, escaso acceso a la salud, limitaciones en la educación, discriminación, falta de cohesión social y familiar, inseguridad, limitaciones en el acceso a lo digital y nuevas tecnologías de la información y comunicación, falta de promoción y acceso a la participación política y ciudadana, así como carencias en infraestructura pública básica que limitan el pleno desarrollo de las y los habitantes de la comunidad. La exclusión está inmersa en la comunidad, pero se pueden identificar diferencias según grupos como es el caso de las mujeres en relación a los hombres, las y los jóvenes como un grupo particular, y las personas adultas mayores. Los factores de la exclusión social limitan el pleno desarrollo de las personas, y si bien no todas las personas declararon vivir excluidas en todas las dimensiones, generalmente referían alguna privación o factor de exclusión social.

Palabras clave: Desarrollo, exclusión social, inclusión social, desarrollo inclusivo.

ABSTRACT

This research work offers a broad analysis of two variables: development and social exclusion. The theoretical and empirical review shows reliable evidence that the development models that have been implemented have led to different groups or individuals not having access to their benefits, which contributes to reproducing historical inequalities. The fundamental purpose of this research is to analyze the main factors of social exclusion in the community of Villa Benito Juárez, Salvador Alvarado; It was decided to implement a mixed methodology, through a case study with the application of 350 questionnaires and in-depth interviews with those who live in the community. Among the main results, the presence of multiple factors of social exclusion stands out, such as low income, lack of fixed or permanent jobs, poor access to health, limitations in education, discrimination, lack of social and family cohesion, insecurity, limitations in access to digital and new information and communication technologies, lack of promotion and access to political and citizen participation, as well as deficiencies in basic public infrastructure that limit the full development of the inhabitants of the community. Exclusion is immersed in the community, but differences can be identified according to groups such as women in relation to men, young people as a particular group, and older people. The factors of social exclusion limit the full development of people, and although not all people declared living excluded in all dimensions, they generally reported some deprivation or factor of social exclusion.

Keywords: Development, social exclusion, social inclusion, inclusive development.

INTRODUCCIÓN

A pesar de los esfuerzos para mejorar las condiciones de vida de las personas, el desarrollo sigue siendo concentrado e inequitativo; los modelos adoptados han generado que diversos grupos sean excluidos de sus beneficios, reproduciendo desigualdades históricas. En el año 2000, Amartya Sen define al desarrollo como un proceso de ampliación de las libertades que disfrutaban las personas, este enfoque contrasta con la visión del desarrollo a partir del crecimiento económico, donde el principal indicador de bienestar era el Producto Interno Bruto (PIB).

Así, el crecimiento económico, constituye un medio para expandir las libertades, empero, esas libertades requieren a su vez de otros factores como los planes sociales y económicos, y los derechos políticos y humanos (Sen, 2000). El enfoque de desarrollo exige la eliminación de las fuentes de ausencia de la libertad como la pobreza, tiranía, escasez de oportunidades económicas y privaciones sociales sistemáticas (Sen, 2000).

Según Pugman (1995) las privaciones múltiples se relacionan directamente con la exclusión social (Haan y Maxwell, 1998), misma que se define como un conjunto de mecanismos estructurales que impiden a determinados grupos sociales participar plenamente en las esferas económica, social, política y cultural de la sociedad; entre los factores de exclusión social de mayor relevancia se encuentran los mecanismos vinculados a la segregación ocupacional, el acceso a la educación superior y la discriminación (Valdivia, Benavides y Torero, 2007).

Para lograr incluir socialmente a las personas o grupos que han sido excluidas del desarrollo, es necesario distinguir sus particularidades, identificando las problemáticas de cada uno de ellos; solo así será posible impulsar un desarrollo inclusivo (Valdivia, Benavides y Torero, 2007). El desarrollo inclusivo tiene como objetivo visibilizar y hacer sustentable la lucha contra la pobreza, dando visibilidad a grupos en situación de exclusión y posicionándolos como partes del proceso de políticas públicas (Berman, 2011).

La inclusividad centra la atención en los más pobres, vulnerables y las personas más marginadas, incluye un enfoque sensible al género en los ingresos y el desempleo, concepciones más amplias de la pobreza y es de naturaleza no discriminatoria (Gupta, Pouw y Ros-Tonen, 2015). En años recientes distintos países e instancias internacionales han incursionado en generar

indicadores que hacen posible medir el grado de inclusión o exclusión social, además de identificar los factores de mayor influencia en un espacio determinado.

En este sentido, la presente investigación tiene como objetivo analizar los principales factores de exclusión social, a fin de contrastar la realidad de un espacio local con la delimitación de la exclusión social y el desarrollo desde la teoría y la investigación empírica; a través de un estudio de caso donde se analizarán las condiciones de exclusión social de la comunidad de Villa Benito Juárez, ubicada en el municipio de Salvador Alvarado, Sinaloa, México; esto con el propósito de contar con un referente de un espacio específico en materia de exclusión social.

Esta investigación permitirá identificar los factores que generan mayor grado de exclusión social de las personas o grupos que integran la comunidad. El documento contempla cuatro capítulos; en el primero se describe el proyecto de investigación, donde se desarrollan: el problema de investigación, preguntas de investigación, hipótesis, objetivos y justificación; en el segundo se analizan las principales teorías en materia de desarrollo local y exclusión social; el tercer capítulo aborda la metodología implementada; y, en el cuarto capítulo se describen los resultados obtenidos del proceso de investigación; finalmente se encuentran las referencias que sustentaron el desarrollo de la investigación y los anexos que complementan el proceso metodológico.

CAPÍTULO I. CONTEXTUALIZACIÓN Y PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1. El problema de investigación. Debate de expertos

El desarrollo se define como un proceso de expansión de las libertades reales que disfrutaban las personas; este enfoque contrasta con la visión del desarrollo a partir del crecimiento económico, basándose principalmente en el incremento del Producto Nacional Bruto (PIB), el aumento de las rentas o la modernización social (Sen, 2000). El crecimiento económico, puede constituir un medio para expandir las libertades, sin embargo, esas libertades dependen a su vez de otros factores como los planes sociales y económicos (educación y salud), así como los derechos políticos y humanos (Sen, 2000).

El enfoque de desarrollo exige la eliminación de las fuentes de ausencia de la libertad, como la pobreza, tiranía, escasez de oportunidades económicas y privaciones sociales sistemáticas; la falta de libertades reales se relaciona directamente con la pobreza económica, que priva a las personas de la libertad de satisfacer el hambre, tener una nutrición adecuada, tener acceso a los servicios de salud, contar con una vivienda digna y el acceso a los servicios públicos básicos (Sen, 2000).

Las estrategias de reducción de la pobreza actualmente destacadas en el ámbito internacional, y los marcos de política de la inclusión social de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), establecen como propósito común promover "oportunidades, empoderamiento y seguridad" para las personas y los lugares en las periferias de las economías y sociedades globales (Porter y Craig, 2004).

En un contexto de globalización, los avances logrados para mejorar las condiciones de vida de las personas, no han sido del todo satisfactorios; el desarrollo económico sigue siendo territorialmente concentrado e inequitativo (Albuquerque, 2004), generando desigualdades relacionadas con la naturaleza localizada de los procesos (Ascani, Crescenzi e Iammarino, 2012). Los modelos hasta ahora adoptados han generado que diversos grupos sean excluidos de los beneficios del desarrollo (Berman, 2005).

La exclusión social se entiende como un proceso mediante el cual individuos o grupos están total o parcialmente excluidos de la plena participación en la sociedad; según Paugam (1995),

hablar de este tema se relaciona con múltiples privaciones: bajos ingresos, trabajo inseguro, vivienda deficiente, estrés familiar y alienación social. (Haan y Maxwell, 1998). Las oportunidades no son iguales para todos, gran cantidad de personas en demasiados países solo tienen el acceso básico a servicios como educación y salud, si es que lo tienen; estas desigualdades generan economías menos inclusivas, lo cual impide a las personas participar y desarrollar plenamente su potencial (Lagarde, 2014).

De igual manera, Subirats (2005) señala que la imposibilidad o dificultad de acceder a los mecanismos de desarrollo personal e inserción socio-comunitaria y a los sistemas de protección, genera exclusión social. Esta puede deberse a un ingreso notablemente inferior al habitual en la sociedad, al fracaso o la incapacidad para participar en actividades sociales y políticas; donde los pobres están excluidos, pero también lo están las personas adultas mayores, los sin techo, los marginados, los enfermos mentales y los culturalmente alienados. (Haan y Maxwell, 1998).

La exclusión social se define como un conjunto de mecanismos estructurales que impiden a determinados grupos sociales participar plenamente en las esferas económica, social, política y cultural de la sociedad; entre los factores de exclusión social de mayor relevancia se encuentran los mecanismos vinculados a la segregación ocupacional, el acceso a la educación superior y la discriminación (Valdivia, Benavides y Torero, 2007).

A pesar de la amplitud de los conceptos de inclusión y exclusión social, existe consenso sobre sus características, sus indicadores y el modo en que se relaciona con la pobreza y la desigualdad; en cuanto a los indicadores más utilizados destacan: la pobreza (mediciones de desigualdad), el acceso a servicios sociales de calidad (salud, educación y vivienda) y recursos productivos (tierra, capital y tecnología), acceso a infraestructura física, acceso a mercados de trabajo, indicadores de participación social, justicia y participación política, e indicadores de violencia y victimización (Buvinić, 2004).

Para lograr incluir socialmente a las personas o grupos que han sido excluidas del desarrollo, es necesario distinguir sus particularidades, identificando las problemáticas de cada uno de ellos; solo así será posible impulsar un desarrollo inclusivo (Valdivia, Benavides y Torero, 2007). El desarrollo inclusivo tiene como objetivo visibilizar y hacer sustentable la lucha contra la pobreza, dando visibilidad a grupos en situación de exclusión y posicionándolos como interlocutores en todos los espacios de diseño, implementación y evaluación de programas y políticas públicas (Berman, 2011). La inclusividad centra la atención en los más pobres,

vulnerables y las personas más marginadas, incluye un enfoque sensible al género en los ingresos y el desempleo, concepciones más amplias de la pobreza y es de naturaleza no discriminatoria (Gupta, Pouw y Ros-Tonen, 2015); entre los principales obstáculos para el proceso del desarrollo inclusivo se encuentra la discriminación y las disparidades de género (Koralagama, Gupta, y Pouw, 2017).

La inclusión social busca responder con nuevas medidas a la incapacidad que han tenido los paradigmas de desarrollo vigentes para abordar problemas sociales apremiantes y desigualdades históricas; la insuficiencia en el ingreso es fundamental, pero la exclusión social se refiere a un conjunto más amplio de circunstancias que la pobreza (Buvinić, 2004); está más estrechamente relacionada con el concepto de pobreza relativa que con el de pobreza absoluta, por lo tanto está vinculado con la desigualdad (Buvinić, 2004; Valdivia, Benavides, y Torero, 2007).

La inclusión aborda las desigualdades estructurales a las que se enfrentan las mujeres, los discapacitados y los pueblos indígenas (Gupta, Pouw y Ros-Tonen, 2015). La desigualdad social no es una característica del actual modelo del desarrollo; por el contrario, es un elemento estructural asociado a graves problemas de estratificación social que se han venido transmitiendo de modelo en modelo y de generación en generación (Ocampo, 2004).

La desigualdad de ingresos, el inaceptable nivel de calidad de vida y la percepción de exclusión social son condiciones que persistirán en el tiempo a menos que se analicen las características del tipo de crecimiento vigente y se adopte una estrategia renovada de largo plazo conducente a un desarrollo inclusivo con equidad creciente (Infante y Sunkel, 2009). Este tipo de estrategias deben tener en cuenta cuatro elementos estrechamente relacionados entre sí: convergencia productiva, protección social garantizada, cambios institucionales y crecimiento económico sostenido con equidad (Infante y Sunkel, 2009).

Una de las exigencias a los gobiernos de las ciudades, es hacer que el desarrollo económico local sea menos excluyente; los procesos exclusivos asociados a la globalización se injertan en dinámicas locales de exclusión social (Beall, 2002; Scott y Storper, 2003), donde la acción gubernamental de las ciudades disminuye por la reducción de los gobiernos y la liberalización, la privatización y la desregulación (Beall, 2002). Sin embargo, en un contexto de descentralización, las ciudades son cada vez más vistas como un importante sitio para combatir la exclusión social (Beall, 2002); para lo cual, es fundamental identificar las potencialidades endógenas de los

espacios locales, así como los factores exógenos que potencian o inhiben el desarrollo económico local (Vázquez, 2000; Albuquerque, 2004; Boisier, 2005; Silva, 2005).

El enfoque de desarrollo debe centrarse más en la eficiencia e inclusión social para maximizar el potencial local y el desarrollo económico (Barca, McCann y Rodríguez-Pose, 2012). Los gobiernos locales juegan un papel determinante para impulsar el desarrollo inclusivo, mediante la implementación de mecanismos institucionales y políticas orientadas a generar un crecimiento favorable para pobres, así como la provisión de servicios públicos y mecanismos de protección social más inclusivos y equitativos (Cook, 2006).

El desarrollo requiere una agenda de crecimiento a favor de los pobres en la que las personas, incluidos los pobres, participen en el proceso y en los beneficios (Cook, 2006; Kraay, 2006). El crecimiento es favorable a la pobreza si el cambio acompañante en la distribución del ingreso por sí mismo reduce la pobreza (Kraay, 2006). Existen tres fuentes potenciales de crecimiento favorable a los pobres: 1) una alta tasa de crecimiento de los ingresos medios, 2) una alta sensibilidad de la pobreza al crecimiento de los ingresos medios, y 3) un patrón de crecimiento de la reducción de la pobreza en los ingresos relativos (Kraay, 2006).

Según Kanbur y Rauniar (2010), el crecimiento puede ser favorable a los pobres sin ser inclusivo; el crecimiento a favor de los pobres implica crecimiento y reducción de la pobreza de ingresos; el crecimiento inclusivo representa el crecimiento acompañado de una disminución en la desigualdad de ingresos; mientras que, el desarrollo inclusivo se refiere a la mejora de la distribución del bienestar a lo largo de distintas dimensiones (como salud y educación), al mismo tiempo que el logro promedio mejora.

La infraestructura rural es un determinante causal del desarrollo inclusivo, ya que juega un papel muy importante en la educación y salud. La inversión en infraestructura rural es un instrumento de política a disposición de los gobiernos para avanzar en la inclusión social; las zonas rurales contienen la mayor parte de los pobres y se encuentran entre las áreas más rezagadas en términos de crecimiento y desarrollo (Kanbur y Rauniar, 2010).

Desde un enfoque de inclusión social, es necesario cambiar las prioridades de la política, centrándose en el mejoramiento de las conexiones viales entre las zonas rurales y urbanas; no obstante, es importante tomar en cuenta que el acceso no conduce automáticamente al uso, por lo cual se deberá complementar con políticas enfocadas a mejorar el uso de la infraestructura por los grupos desfavorecidos y excluidos del desarrollo (Kanbur y Rauniar, 2010). Por tanto, si bien la

inversión en infraestructura rural es una intervención clave para el desarrollo inclusivo; estas intervenciones deben dirigirse a las zonas más vulnerables, prestar atención a su uso por los pobres y los desfavorecidos, y construir evaluaciones rigurosas en sus diseños para extraer lecciones para futuras intervenciones (Kanbur y Rauniyar, 2010).

Los gobiernos locales están involucrados en el proceso de asignación de recursos para lograr un desarrollo más incluyente, el uso del índice de accesibilidad es una herramienta que permite evaluar la eficacia de una iniciativa de política pública para disminuir la exclusión social en espacios geográficos específicos, a partir de tres dimensiones: infraestructura de información, infraestructura de movilidad e infraestructura de desarrollo (Bisht, Mishra y Fuloria, 2010). La medición de la accesibilidad permite garantizar la toma de decisiones más adecuada, especialmente en escenarios caracterizados por la escasez y/o distribución desigual de los recursos; según Farrington y Farrington (2005) la accesibilidad se define como la capacidad de las personas para alcanzar y participar en las oportunidades y actividades (Bisht, Mishra y Fuloria, 2010).

Durante las últimas décadas, el Índice de Privación Múltiple (IPM) ha medido la situación social en áreas de Nueva Zelanda, utilizando este indicador para mapear áreas de privación relativa, como una forma eficaz de demostrar las desigualdades geográficas; los dominios de este índice son: empleo, ingresos, crimen, alojamiento, salud, educación y acceso geográfico (Exeter, Zhao, Crengle, Lee & Browne, 2017). De igual manera, en los Países Bajos de la Unión Europea, se ha implementado el Índice de Exclusión Social (IES), a partir de cuatro elementos teóricos: la privación material, la participación social limitada, el acceso inadecuado a los derechos sociales básicos y la falta de integración normativa (Vrooman & Hoff, 2013).

El debate de expertos versa sobre estas interrogantes: ¿Cuáles son los principales factores de exclusión social? ¿De qué manera los factores de exclusión social limitan el desarrollo inclusivo?; y, ¿cómo medir el nivel de inclusión o exclusión social? En consecuencia, esta investigación tiene como objetivo analizar los principales factores de exclusión social en la comunidad de Villa Benito Juárez, Salvador Alvarado; a fin de contrastar la realidad de un espacio local con la delimitación de la exclusión social y el desarrollo desde la teoría y la investigación empírica.

1.2. Descripción del problema objeto de investigación. El caso de estudio en espacio y tiempo

Amartya Sen define el desarrollo como un proceso de expansión de las libertades reales que disfrutaran las personas; en concordancia con las ideas de este autor, en 1990, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo construyó el Índice de Desarrollo Humano (IDH) a partir de tres dimensiones básicas (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2016):

1. Esperanza de vida al nacer, que refleja la capacidad de llevar una vida larga y saludable.
2. Años promedio de escolaridad, reflejan la capacidad de adquirir conocimientos.
3. Ingreso nacional bruto per cápita, refleja la capacidad de lograr un nivel de vida decente.

Los avances logrados en materia de desarrollo humano, de acuerdo al IDH, han sido impresionantes en los últimos 25 años; sin embargo, el avance ha sido desigual y las carencias humanas persisten, el progreso ha pasado por alto a grupos, comunidades y sociedades, incluso algunas personas se han quedado excluidas (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, [PNUD], 2016).

Una de cada nueve personas en el mundo padece hambre y una de cada tres, malnutrición; alrededor de 15 millones de niñas se casan antes de los 18 años, es decir, una cada dos segundos. En el mundo mueren al día 18,000 personas debido a la contaminación atmosférica y el VIH infecta a 2 millones de personas cada año. 24 personas en promedio se ven desplazados forzosamente de sus hogares. Estas carencias básicas son comunes entre diversos grupos; las mujeres y niñas, las minorías étnicas, los pueblos indígenas, las personas con discapacidad y los migrantes son excluidos de las dimensiones básicas del desarrollo humano (PNUD, 2016).

Respecto a los países que cuentan con un IDH más alto, se encuentra en primer lugar Noruega con 0.949, seguido por Australia y Suiza con un 0.939, Alemania en cuarto lugar con 0.926 y en quinto lugar se ubican Dinamarca y Singapur con un 0.925. México se encuentra entre los países con un índice alto, ubicándose en el lugar 77, con 0.762 (PNUD, 2016).

En las últimas décadas, México aumentó continuamente su nivel de desarrollo humano y redujo las diferencias regionales y entre grupos; no obstante, persiste la desigualdad entre las personas, lo que desacelera el avance presente y futuro. El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo realizó un índice por entidad federativa que permite analizar el nivel de desarrollo humano a nivel estatal, este indicador se construye a partir de tres dimensiones: salud, educación

e ingresos per cápita, estas dimensiones permiten observar la movilidad igualadora de oportunidades en cada una de las entidades federativas.

En las entidades federativas, se detectó la mayor movilidad igualadora de oportunidades en las dimensiones de educación y salud; en cambio, la dimensión de ingresos presentó baja movilidad igualadora y, por momentos se convirtió en generador de desigualdades. En el Informe de Desarrollo Humano México 2016, se plantean dos factores que contribuyen a esta dinámica: primero, la economía local muestra que los estados del sur-sureste (Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Puebla, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán) presentaron una tasa de crecimiento media anual del PIB del 1.3% entre 2003 y 2013, además los estados del norte del país y del Distrito Federal presentan un mercado de trabajo conducente a la formalidad; segundo, el gasto público en salud, educación y transferencias al ingreso, ejercido por el gobierno federal, se relaciona inversamente con las carencias del desarrollo (PNUD, 2016).

En la tabla 1 se muestra el Índice de Desarrollo Humano por entidad federativa a partir de 1950 hasta el año 2010:

Tabla 1

Índice de Desarrollo Humano (IDH) por entidad federativa 1950-2010

Entidad federativa	Índice de Desarrollo Humano (IDH)								
	1950	1960	1970	1980	1990	1995	2000	2005	2010
Aguascalientes	0.471	0.562	0.651	0.737	0.804	0.813	0.850	0.861	0.880
Baja California	0.638	0.685	0.725	0.796	0.850	0.835	0.862	0.865	0.877
Baja California Sur	0.599	0.662	0.712	0.787	0.838	0.839	0.855	0.873	0.879
Campeche	0.402	0.475	0.572	0.647	0.785	0.775	0.792	0.804	0.821
Coahuila	0.541	0.624	0.679	0.770	0.816	0.835	0.863	0.876	0.896
Colima	0.447	0.507	0.631	0.719	0.793	0.803	0.826	0.834	0.846
Chiapas	0.333	0.413	0.488	0.589	0.647	0.658	0.681	0.700	0.724
Chihuahua	0.579	0.654	0.701	0.777	0.839	0.832	0.867	0.880	0.864
Distrito Federal	0.639	0.719	0.767	0.828	0.911	0.904	0.930	0.938	0.954
Durango	0.501	0.569	0.629	0.722	0.773	0.781	0.805	0.822	0.840
Guanajuato	0.390	0.484	0.539	0.665	0.731	0.741	0.771	0.789	0.812
Guerrero	0.319	0.407	0.517	0.607	0.683	0.693	0.713	0.727	0.752
Hidalgo	0.381	0.454	0.529	0.649	0.725	0.716	0.755	0.772	0.798
Jalisco	0.488	0.567	0.655	0.742	0.801	0.795	0.826	0.836	0.854
Estado de México	0.409	0.528	0.642	0.743	0.791	0.775	0.806	0.820	0.843

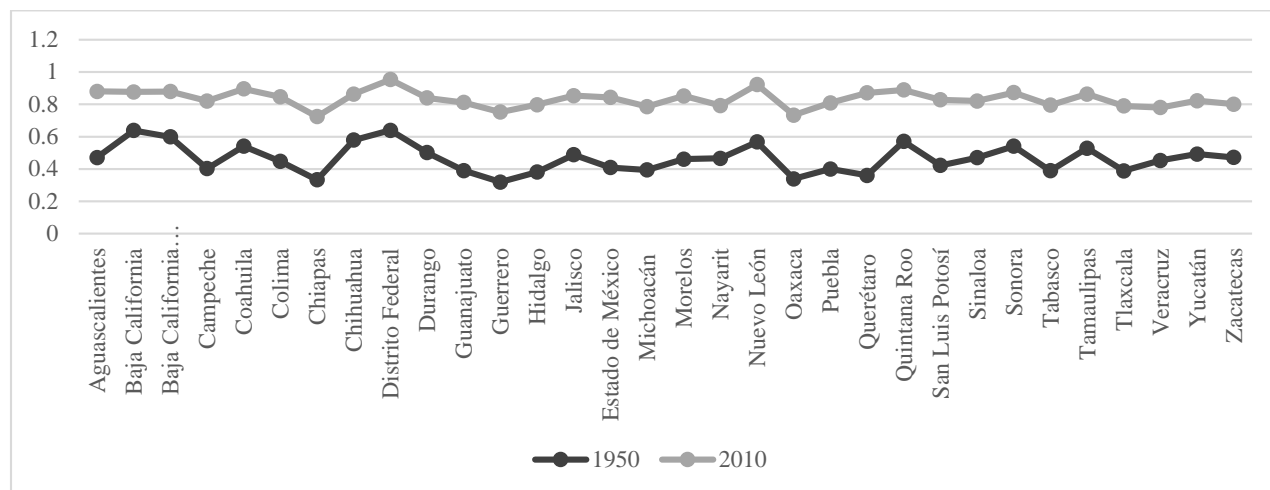
Michoacán	0.394	0.451	0.539	0.648	0.704	0.714	0.746	0.759	0.786
Morelos	0.461	0.537	0.607	0.699	0.783	0.779	0.807	0.830	0.852
Nayarit	0.466	0.527	0.603	0.689	0.741	0.739	0.764	0.771	0.793
Nuevo León	0.567	0.677	0.738	0.800	0.867	0.864	0.893	0.905	0.922
Oaxaca	0.339	0.385	0.466	0.576	0.658	0.666	0.689	0.711	0.733
Puebla	0.400	0.463	0.557	0.658	0.719	0.716	0.759	0.779	0.809
Querétaro	0.360	0.443	0.597	0.693	0.780	0.795	0.835	0.853	0.871
Quintana Roo	0.571	0.549	0.605	0.738	0.827	0.845	0.862	0.875	0.889
San Luis Potosí	0.422	0.466	0.577	0.661	0.746	0.743	0.781	0.802	0.828
Sinaloa	0.470	0.565	0.626	0.713	0.774	0.780	0.796	0.811	0.821
Sonora	0.541	0.614	0.696	0.759	0.828	0.827	0.853	0.864	0.873
Tabasco	0.389	0.505	0.571	0.677	0.754	0.746	0.762	0.775	0.795
Tamaulipas	0.529	0.583	0.680	0.759	0.809	0.808	0.838	0.854	0.864
Tlaxcala	0.388	0.450	0.545	0.660	0.728	0.724	0.758	0.773	0.790
Veracruz	0.453	0.529	0.584	0.667	0.722	0.723	0.743	0.759	0.780
Yucatán	0.492	0.562	0.596	0.691	0.744	0.750	0.787	0.802	0.822
Zacatecas	0.472	0.503	0.574	0.663	0.730	0.729	0.753	0.778	0.801

Nota: Elaboración propia con información del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2016.

En cuanto al IDH por entidad federativa, en el año 2010, los estados que presentaron el índice más alto fueron: el Distrito Federal con 0.954, seguido por Nuevo León con un 0.922, Coahuila con 0.896, Quintana Roo con 0.889, Aguascalientes con 0.88 y Baja California Sur con 0.879. Entre los estados con un menor índice en este mismo año, se encuentran: en el lugar 32 Chiapas, con un 0.724, en el 31 Oaxaca con 0.733, en el 30 Guerrero con 0.752, en el 29 Veracruz con 0.78, en el 28 Michoacán con 0.786 y en el 27 Tlaxcala con 0.79.

Figura 1

Índice de Desarrollo Humano por entidad federativa, 1950-2010



Nota: Elaboración propia con información del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2016.

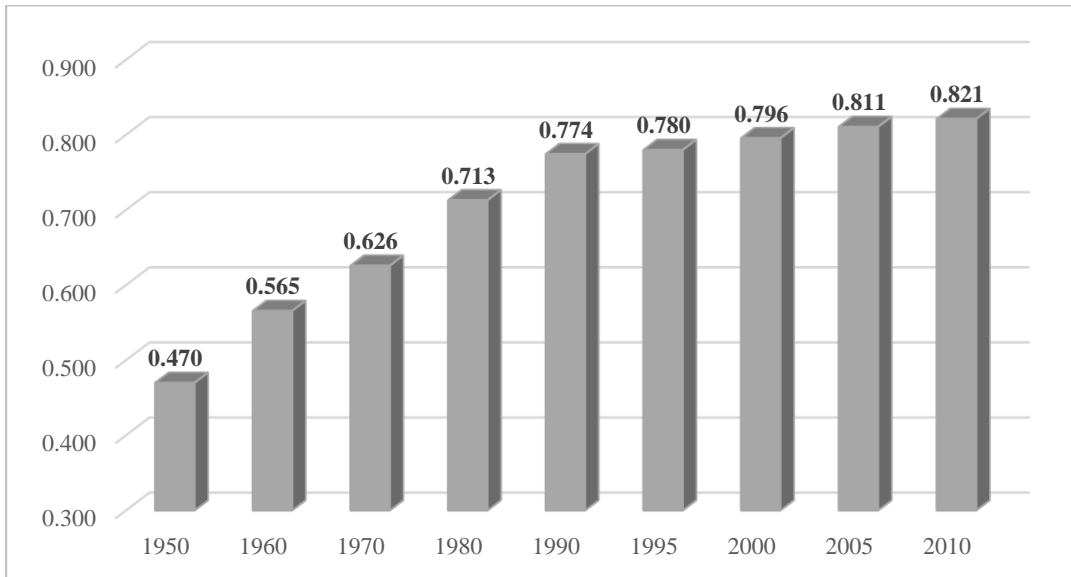
En la gráfica anterior se aprecia un incremento en el IDH en cada entidad federativa con respecto a si misma, a lo largo de los últimos años. Observándose que, a pesar del incremento, siguen existiendo las mismas diferencias relativas entre las entidades, lo que implica que no se ha logrado cerrar brechas de desigualdad en relación a otros Estados en el país. En cuanto al Estado de Sinaloa, el IDH registró un incremento de 0.351 durante sesenta años; no obstante, desde 1950 el índice registrado por esta entidad federativa fue superior a la media nacional, a excepción del indicador reportado en el año 2010, donde Sinaloa se encuentra por debajo de la media nacional en materia de desarrollo humano.

Caso Sinaloa

El estado de Sinaloa se encuentra en la región noroeste del país, limitando al norte con Sonora y Chihuahua, al este con Durango, al sur con Nayarit y al oeste con el océano Pacífico. Cuenta con 18 municipios, su población total es de 2'966,321 de los cuales 1'464,085 son hombres y 1'502,236 mujeres; siendo Culiacán su capital y ciudad más poblada (INEGI, 2015). En este Estado, el IDH ha mejorado, en 1950 alcanzaba apenas un 0.470, mientras que para el 2010 un 0.821; en la gráfica 2 se observa la evolución del índice para Sinaloa:

Figura 2.

Índice de Desarrollo Humano de Sinaloa 1950-2010



Nota: Elaboración propia con información del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2016.

Si bien la figura anterior muestra los avances en el tema de desarrollo humano en Sinaloa; al comparar la situación del Estado con las demás entidades federativas, se observa que en el año 2010 Sinaloa se posiciona en el lugar número 20 con un índice de 0.821, por debajo de la media nacional.

Tabla 2

Índice de Desarrollo Humano 2010 y posición por entidad federativa

Entidad federativa	2010	Lugar
Distrito Federal	0.954	1
Nuevo León	0.922	2
Coahuila	0.896	3
Quintana Roo	0.889	4
Aguascalientes	0.88	5
Baja California Sur	0.879	6
Baja California	0.877	7
Sonora	0.873	8
Querétaro	0.871	9
Chihuahua	0.864	10

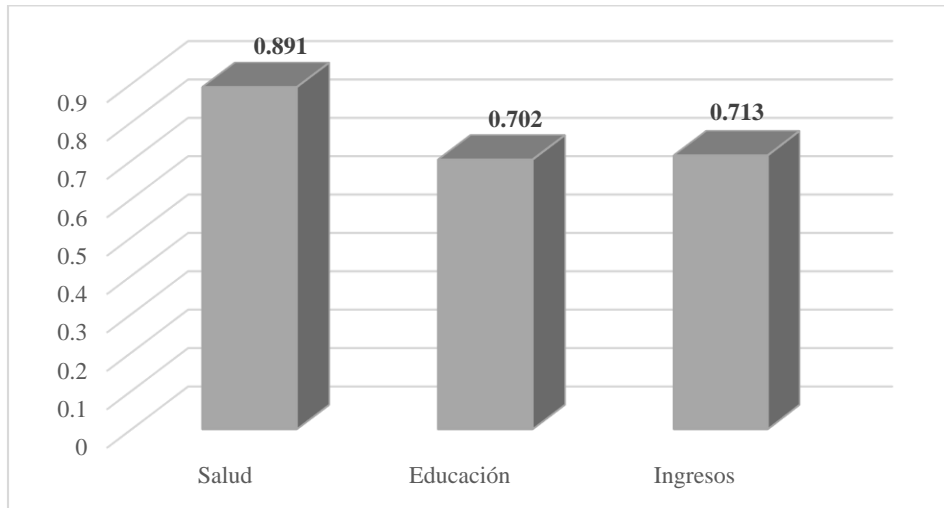
Tamaulipas	0.864	11
Jalisco	0.854	12
Morelos	0.852	13
Colima	0.846	14
Estado de México	0.843	15
Durango	0.84	16
Media nacional: 0.833		
San Luis Potosí	0.828	17
Yucatán	0.822	18
Campeche	0.821	19
Sinaloa	0.821	20
Guanajuato	0.812	21
Puebla	0.809	22
Zacatecas	0.801	23
Hidalgo	0.798	24
Tabasco	0.795	25
Nayarit	0.793	26
Tlaxcala	0.79	27
Michoacán	0.786	28
Veracruz	0.78	29
Guerrero	0.752	30
Oaxaca	0.733	31
Chiapas	0.724	32

Nota: Elaboración propia con información del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2016.

El nivel de desarrollo humano de Sinaloa se calcula mediante los logros de la entidad: en salud (0.891), educación (0.702) e ingreso (0.713).

Figura 3

Indicadores del Índice de Desarrollo Humano en Sinaloa



Nota: Elaboración propia con información del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2014.

Si bien, el estado de Sinaloa se ubica por debajo de la media nacional en el IDH, dentro de su espacio territorial existen diferencias en los resultados obtenidos entre sus municipios; las cuales se ilustran en la tabla 3 donde se describen los valores mínimos y máximos obtenidos por los municipios de acuerdo a cada una de las dimensiones que integran el índice:

Tabla 3

Valores mínimos y máximos de las dimensiones de desarrollo humano en Sinaloa, 2010

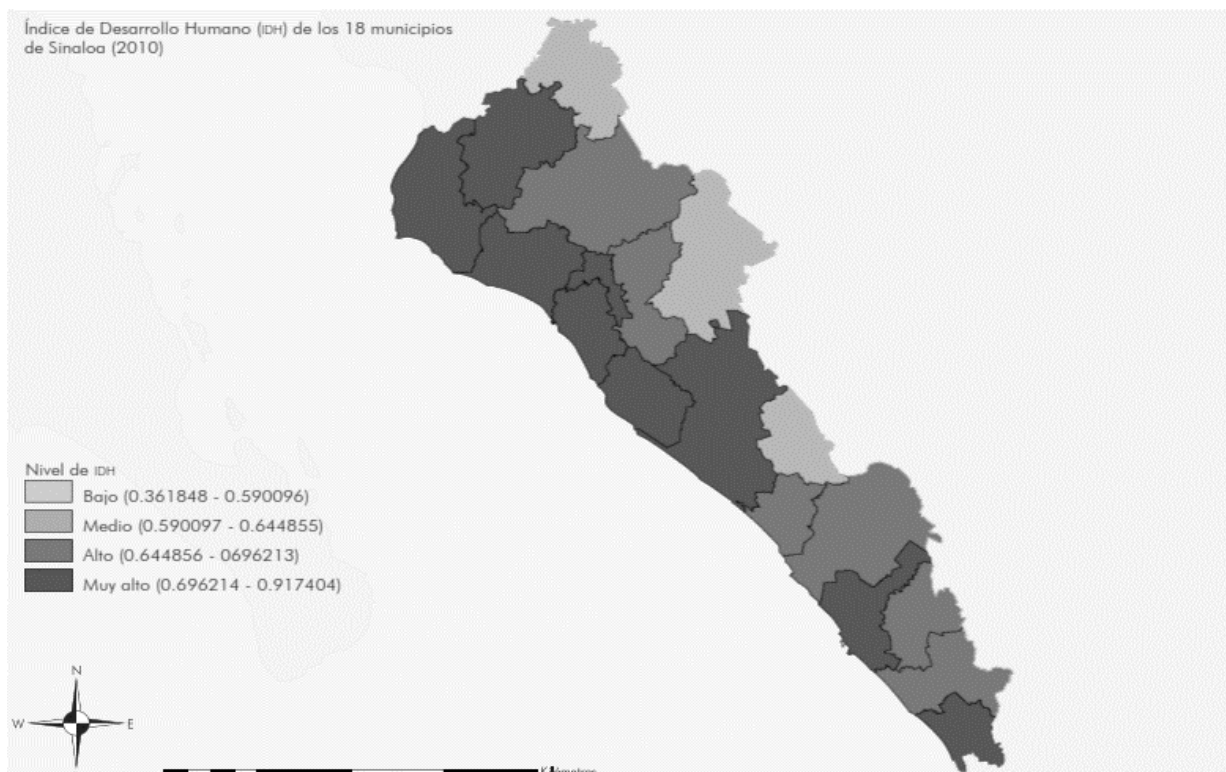
Índice componente	Valores máximos		Valores mínimos		Promedio estatal
	índice	Municipio	índice	Municipio	
Salud (IS)	0.924	Salvador Alvarado	0.820	Badiraguato	0.891
	0.918	Angostura	0.809	Rosario	
	0.908	Ahome	0.802	Mocorito	
Educación (IE)	0.747	Culiacán	0.518	Cosalá	0.702
	0.742	Mazatlán	0.483	Choix	
	0.731	Salvador Alvarado	0.472	Badiraguato	
Ingreso (II)	0.737	Culiacán	0.605	Sinaloa	0.713
	0.736	Mazatlán	0.582	Badiraguato	
	0.730	Ahome	0.579	Choix	

Nota: Elaboración propia con información del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2014.

En el siguiente mapa se aprecia el nivel de desarrollo humano por municipio en el Estado de Sinaloa en 2010; en la imagen se observa que ningún municipio se ubica en el nivel bajo (0.361848-0.590096); los municipios de Choix, Badiraguato y Cosalá se ubican en el nivel medio (0.590097-0.644855); los municipios de Sinaloa, Mocorito, Elota, San Ignacio, Concordia y Rosarío cuentan con un índice municipal alto (0.644856-0.696213); y los municipios de Ahome, El Fuerte, Guasave, Salvador Alvarado, Angostura, Navolta, Culiacán, Mazatlán y Escuinapa se encuentran con un índice de desarrollo muy alto (0.696214-0.917404).

Figura 4

Mapa sobre el nivel de Índice de Desarrollo Humano de Sinaloa, 2010



Nota: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2014.

El IDH proporciona una medición del desarrollo a escala humana, es un indicador comparable a nivel internacional; no obstante, el Consejo Nacional de Población (CONAPO) construyó un índice de marginación, que expresa la falta de oportunidades y la desigual distribución del progreso en la estructura productiva, lo que genera la exclusión de diversos grupos

sociales, incidiendo en los niveles de bienestar y en la creación de capacidades, recursos y, por ende, en el desarrollo.

En 1990, el CONAPO definió la marginación como un proceso estructural en relación al desarrollo socioeconómico alcanzado, que dificulta la propagación del progreso a todas las personas y grupos sociales, lo cual repercute en la estructura productiva y se expresa a través de desigualdades territoriales. Como resultado, las comunidades marginadas presentan niveles elevados de vulnerabilidad social, que difícilmente pueden mitigarse con acciones individuales; las desventajas ocasionadas por la marginación son acumulables, configurando escenarios cada vez más desfavorables. En la tabla 4 se aprecia el índice, grado de marginación y lugar estatal de cada uno de los municipios de Sinaloa:

Tabla 4

Índice de marginación por municipio, 2015

Número	Municipio	Índice de marginación	Grado de marginación	Lugar Estatal
1	Ahome	-1.223	Muy bajo	15
2	Angostura	-0.813	Bajo	14
3	Badiraguato	0.676	Alto	1
4	Choix	0.319	Alto	2
5	Concordia	-0.546	Bajo	10
6	Cosalá	-0.317	Medio	6
7	Culiacán	-1.497	Muy bajo	17
8	El Fuerte	-0.355	Medio	7
9	Elota	-0.43	Medio	8
10	Escuinapa	-0.748	Bajo	13
11	Guasave	-0.705	Bajo	12
12	Mazatlán	-1.527	Muy bajo	18
13	Mocorito	-0.105	Medio	4
14	Navolato	-0.433	Medio	9
15	Rosario	-0.658	Bajo	11
16	Salvador Alvarado	-1.35	Muy bajo	16
17	San Ignacio	-0.211	Medio	5
18	Sinaloa	0.13	Alto	3

Nota: Elaboración propia con información del CONAPO, 2015.

En el estado de Sinaloa, entre los municipios que cuentan con un índice de marginación más alto se ubican Badiraguato, Choix, Sinaloa y Mocorito; mientras que, los municipios con menor índice son Mazatlán, Culiacán, Salvador Alvarado y Ahome.

Otro indicador que permite visualizar las condiciones de los municipios del Estado, es el porcentaje de la población según indicadores de pobreza del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL):

Tabla 5

Porcentaje de población por municipio, según indicadores de pobreza, 2010

Número	Municipio	Población total	Pobreza	Pobreza extrema	Pobreza moderada	Población con ingreso inferior a la línea de bienestar mínimo
1	Ahome	447,069	30.6	3.2	27.4	9.3
2	Angostura	41,181	52.4	7.2	45.2	24.1
3	Badiraguato	31,481	74.8	21.1	53.7	43.9
4	Choix	30,441	79.1	28.4	50.7	50.7
5	Concordia	24,922	52.6	12.2	40.4	22.0
6	Cosalá	13,676	66.1	17.6	48.5	31.1
7	Culiacán	852,233	29.8	3.0	26.8	10.1
8	El Fuerte	92,000	48.7	10.8	37.9	24.0
9	Elota	40,941	56.8	13.0	43.8	26.2
10	Escuinapa	47,947	50.3	8.7	41.6	21.5
11	Guasave	315,307	40.8	5.9	34.9	14.6
12	Mazatlán	426,243	28.1	2.9	25.2	10.4
13	Mocorito	41,657	56.8	10.9	45.9	25.6
14	Navolato	132,176	33.1	4.6	28.5	11.2
15	Rosario	42,713	59.5	13.0	46.5	28.3
16	Salvador Alvarado	83,735	32.8	3.0	29.8	10.6
17	San Ignacio	19,960	61.3	9.9	51.4	28.1
18	Sinaloa	88,347	63.0	17.4	45.6	32.2

Nota: Elaboración propia con información del CONEVAL, 2010.

A pesar de que el estado de Sinaloa no cuenta con municipios catalogados con un IDH bajo, en la tabla anterior se aprecia que once de sus municipios cuentan con más del 50% de su población en condición de pobreza, y nueve municipios presentan más del 10% de su población

en pobreza extrema. En 2010, el municipio de Choix registró un 28.4% de su población en situación de pobreza extrema, lo que lo posiciona como el municipio con mayor proporción de habitantes en estas condiciones.

Los datos representan una radiografía de cómo se encuentran los municipios de manera general; empero, al hablar de desarrollo local e inclusión social implica distinguir sus particularidades, así como los problemas específicos que generan desigualdades y excluyen a diversas personas o grupos de los beneficios del desarrollo. En México y en Sinaloa, no se hay desarrollado investigaciones que permitan distinguir los factores de riesgo para el acceso al desarrollo y a la inclusión social; es así como surge la idea de llevar a cabo una investigación de tipo transversal, donde se analizarán las condiciones actuales en materia de exclusión y desarrollo, a partir de un estudio de caso de la comunidad de Villa Benito Juárez, Salvador Alvarado.

1.3. Preguntas de Investigación

1.3.1. Pregunta central

¿Cómo limitan el desarrollo inclusivo a nivel local los factores de exclusión social?

1.3.2. Preguntas secundarias

1. ¿Qué factores aumentan el riesgo de exclusión social en espacios locales?
2. ¿Cómo medir el grado de desarrollo inclusivo a nivel local?
3. ¿En qué medida la delimitación de la exclusión social en la teoría y la investigación empírica corresponde con la realidad social de la ciudadanía de la comunidad de Villa Benito Juárez, Salvador Alvarado?

1.4. Hipótesis

A pesar de los esfuerzos realizados para mejorar las condiciones de vida de las personas, el desarrollo sigue siendo concentrado e inequitativo (Alburquerque, 2004); por lo cual se generan desigualdades relacionadas con la naturaleza localizada de estos procesos (Ascani, Crescenzi e Iammarino, 2012) donde diversos grupos o personas son excluidos de los beneficios del desarrollo (Berman, 2005).

Para incluir socialmente a estos grupos o personas, es necesario identificar sus particularidades, para poder impulsar un desarrollo inclusivo (Valdivia, Benavides y Torero,

2007); mismo que tiene como objetivo visibilizar y hacer sustentable la lucha contra la pobreza, dando visibilidad a aquellas personas en situación de exclusión y haciéndolos parte del proceso de políticas públicas (Berman, 2005). La inclusividad centra la atención en las personas más pobres, vulnerables y más marginadas, incluye un enfoque sensible al género en los ingresos y el desempleo, y abarca concepciones más amplias de la pobreza y es de naturaleza no discriminatoria (Gupta, Pouw y Ros-Tonen, 2015).

La exclusión social se entiende como un proceso de alejamiento progresivo de una situación de integración social en el que pueden distinguirse distintos estadios en función de la intensidad: desde la precariedad o vulnerabilidad más leve, hasta las situaciones de exclusión más graves. El término de exclusión social se relaciona directamente con privaciones múltiples como bajos ingresos, trabajo inseguro, vivienda deficiente, estrés familiar y alienación social (Haan y Maxwell, 1998).

Este trabajo de investigación se define a partir la exclusión como un fenómeno multifactorial y multidimensional, donde la exclusión social se explica a través de distintas causas (Brugué, Gomà y Subirats, 2002) que impiden la participación plena de ciertos grupos en las esferas económica, social, política y cultural de la sociedad, impidiendo el acceso a los beneficios del desarrollo (Valdivia, Benavides y Torero, 2007).

En años recientes se ha identificado la necesidad de estudiar y medir la exclusión o inclusión social en distintos países del mundo; en la India se ha impulsado este tema a partir de la medición de la accesibilidad para el desarrollo inclusivo, mediante el Índice de Accesibilidad (Bisht, Mishra y Fuloria, 2010); en Holanda se diseñó la aplicación de un cuestionario a través del cual se recolectó la información para elaborar el Índice de Exclusión Social (Vrooman, y Hoff, 2013); en Nueva Zelanda se ha construido el Índice de Privación Múltiple, para mapear áreas de privación relativa con la finalidad de demostrar las desigualdades geográficas y tomar decisiones que incidan en la problemática (Exeter, Zhao, Crengle, Lee y Browne, 2017); y en 2018, el Foro Económico Mundial presenta el Índice de Desarrollo Inclusivo, como una alternativa que evalúe el progreso económico de distintos países.

Si bien hay avance en materia de medición del desarrollo inclusivo y de la exclusión social, la revisión teórica declara que es necesario analizar las particularidades de aquellos grupos o personas que no cuentan con acceso a los beneficios del desarrollo; por tanto, se plantea a través de este proyecto de investigación estudiar los factores que generan exclusión social y limitan el

acceso al desarrollo en la comunidad de Villa Benito Juárez, Salvador Alvarado. Derivado de lo anterior se desprende:

1.4.1. Hipótesis central

Los factores de exclusión social, desde la dimensión económica, la social, la relacional, la de infraestructura para el desarrollo, la brecha digital y la política, limitan a las personas o grupos excluidos a vivir en condiciones de vulnerabilidad, marginación y pobreza; provocando que el desarrollo inclusivo a nivel local sea coartado.

1.4.2. Hipótesis secundarias

- El análisis teórico de la exclusión social y desarrollo local, así como los estudios empíricos permiten distinguir las dimensiones o categorías de análisis del desarrollo inclusivo.
- Los resultados del estudio de la exclusión social y el desarrollo en un espacio local, se podrán contrastar con la delimitación teórica y empírica, para definir vacíos teóricos o hallazgos relevantes en la materia.

1.5. Objetivos

1.5.1. Objetivo general

Analizar los principales factores de exclusión social en la comunidad de Villa Benito Juárez, Salvador Alvarado; a fin de contrastar la realidad de un espacio local con la delimitación de la exclusión social y el desarrollo desde la teoría y la investigación empírica.

1.5.2. Objetivos específicos

1. Determinar los factores que generan exclusión social en espacios locales.
2. Analizar las distintas metodologías utilizadas para medir la exclusión social y el desarrollo inclusivo.
3. Analizar las condiciones de exclusión social en la comunidad de Villa Benito Juárez, Salvador Alvarado.

1.6. Justificación

1.6.1. Justificación teórica

Los modelos de desarrollo que se han implementado han generado que diversos grupos sean excluidos de sus beneficios (Berman, 2005); propiciando una creciente desigualdad, por lo que se debe prestar mayor atención a aquellas personas, grupos, comunidades o países más vulnerables y marginados (Gupta, Pouw y Ros-Tonen, 2015).

El origen de la exclusión social es el resultado de múltiples factores interrelacionados; entre los cuales pueden destacarse: a) el desarrollo de políticas públicas paliativas de los problemas sociales que tienden a contener el peligro social pero no a combatir las causas de la exclusión; b) el sistema de producción capitalista tiende a dejar fuera a quienes no son rentables a sus intereses, este factor se ha incrementado en un contexto globalizado y altamente tecnificado; c) los valores sociales centrados en el individualismo y en el logro personal tienden a responsabilizar a la persona excluida por su incapacidad de rentabilizar su fuerza de trabajo en el mercado; y d) los cambios demográficos, como el envejecimiento de la población y la emancipación de las mujeres; todo ello ha propiciado una profundización de la exclusión social (Raya, 2006).

Ser excluido de los beneficios que otras personas tienen, representa una desventaja significativa que empobrece la vida que los individuos pueden disfrutar (Sen, 2000); el problema de la exclusión social es complejo por su carácter dinámico y su multidimensionalidad (Raya, 2006), se relaciona con la imposibilidad de una persona o grupo para participar efectivamente en el ámbito económico, social, cultural, político e institucional (Gacitúa, Sojo, Davis y Banque mondiale, 2001).

La exclusión social ha generado en los últimos años una nueva línea de investigación sociológica, en la doble vertiente de aproximaciones teóricas al concepto y de estudios sobre los grupos sociales en situación o riesgo de exclusión (Raya, 2006). Respecto al estudio de grupos en situación de riesgo, Raya insta sobre la necesidad de estudios relacionados con el ejercicio de la Administración Pública; lo que representa una de las exigencias a los gobiernos locales, quienes deben procurar que el desarrollo sea menos excluyente (Beall, 2002; Scott y Storper, 2003).

En cuanto a la vertiente teórica, existe un avance considerable respecto al abordaje teórico-conceptual de la exclusión social; empero, se aprecia un limitado estudio de la exclusión social y su relación con el desarrollo en espacios locales; a través de esta investigación se analizará a

profundidad las teorías existentes en relación a los dos conceptos para establecer relaciones entre sus variables y dimensiones desde una construcción teórica.

1.6.2. Justificación metodológica

Entendiendo la exclusión social como un proceso de alejamiento progresivo de una situación de integración social en el que pueden distinguirse distintos estadios en función de la intensidad: desde la precariedad o vulnerabilidad más leve, hasta las situaciones de exclusión más graves. El término va más allá de la carencia material, ya que incorpora el análisis de la desigualdad en la distribución de los recursos socialmente valorados, además de otros aspectos como: discriminación, estigmatización, rechazo social o la debilidad de redes interpersonales (Subirats, Alfama, y Obradors, 2009).

Si bien el concepto es muy amplio, existe un consenso general sobre sus características, sus principales indicadores y el modo en que se relaciona con la pobreza y la desigualdad (Sen, 2000; Bourguignon, 1999; Rodgers, Gore y Figueiredo, 1995; citado en Buvinić, 2004). En distintos países han realizado trabajos empíricos para medir esta problemática, resaltando: 1) Índice de Accesibilidad, que permitió medir el acceso de las indias e indios a los beneficios del desarrollo, evaluando la eficacia de una iniciativa de política pública para disminuir la exclusión social (Bisht, Mishra y Fuloria, 2010); 2) el Índice de Exclusión Social, desarrollado en los Países Bajos de la Unión Europea a partir de cuatro dimensiones de exclusión: participación social limitada, falta de integración normativa, privación material y acceso inadecuado a los derechos sociales básicos (Vrooman & Hoff, 2013); 3) el Índice de Privación Múltiple (IPM), implementado en Nueva Zelanda para mapear áreas de privación relativa y hacer visibles las desigualdades geográficas (Exeter, Zhao, Crengle, Lee & Browne, 2017); y 4) el Índice de Desarrollo Inclusivo, presentado por el Foro Económico Mundial como una alternativa que evalué el progreso económico de distintos países (2018).

Cabe destacar que, aunque existan estudios importantes, se observa un limitado número de investigaciones sobre la exclusión social que incorporan la definición operativa de las dimensiones del concepto y de manera particular de su interrelación para un análisis más completo de la misma: de ahí la necesidad de profundizar en la definición de las variables y en la construcción de indicadores relacionados con los procesos de exclusión e inclusión social (Raya, 2006). En la medida en que no se cuente con criterios precisos para medir y analizar la exclusión social, existe

un grave riesgo de incrementar la desigualdad social; puesto que las acciones que se implementen para atender esta problemática posiblemente no atenderán las causas (Raya, 2006); asimismo, el análisis de un problema tan complejo como lo es la exclusión social y su relación con el desarrollo, requiere considerar las características particulares de un espacio local.

En este sentido se llevará a cabo la investigación sobre el análisis de exclusión social en la comunidad de Villa Benito Juárez, Salvador Alvarado a través de un estudio de caso; para lo cual se diseñará un instrumento de recolección de datos, derivado de la revisión teórica y de trabajos empíricos del tema, así como de la contextualización con el espacio local, dadas sus características y particularidades.

1.6.3. Justificación práctica

De acuerdo al Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, once de los dieciocho municipios del Estado de Sinaloa cuentan con más del 50% de su población en condición de pobreza, y nueve de esos municipios presentan más del 10% de población en pobreza extrema (2010). Existe una aceptación generalizada sobre la necesidad de la intervención pública para lograr reducir los niveles de pobreza; lo cual se relaciona con las distintas dimensiones del desarrollo, desde la prestación de los servicios básicos, la protección social, la promoción del empleo, hasta el reconocimiento de las personas o espacios más vulnerables y marginados (Hickey, Sen y Bukenya, 2015).

Una de las exigencias a los gobiernos locales es hacer que el desarrollo sea menos excluyente (Beall, 2002; Scott y Storper, 2003); el enfoque de exclusión social ofrece un marco integrador que coloca a los procesos institucionales en el centro del debate de la pobreza; es decir, coloca en el centro a las instituciones y a los actores involucrados en los procesos que causan privación, por lo que tiene implicaciones inmediatas para la política (Haan y Maxwell, 1998). La política pública se observa como una fuerza significativa en cada una de las etapas del proceso de desarrollo, desde conformar procesos de exclusión y desigualdad hasta concienciar y reconocer estos problemas de (in) justicia y determinar qué políticas son más adecuadas y de qué manera se deben implementar (Hickey, Sen y Bukenya, 2015).

Es por ello, que el papel de los gobiernos locales no debe limitarse a las gestiones de políticas sociales definidas desde el gobierno central, más bien debe impulsar una política socioeconómica que promueva un desarrollo humano sustentable en el ámbito local; lo cual no es

sencillo dado los niveles de pobreza y exclusión social que prevalecen (Ziccardi, 2009). Los gobiernos locales juegan un papel determinante para impulsar el desarrollo inclusivo, a través de la implementación de mecanismos institucionales y políticas orientadas a incluir a cada vez más personas a los beneficios del desarrollo (Cook, 2006).

Por consiguiente, los resultados de esta investigación harán posible identificar áreas de exclusión social, así como priorizar las necesidades más apremiantes de la ciudadanía; lo cual podrá facilitar el diseño e implementación de políticas públicas para impulsar el desarrollo inclusivo en el ámbito local; además, fortalecerá la toma de decisiones gubernamentales a partir de información clara y confiable que permita generar estrategias de inclusión social. Este trabajo podrá replicarse a otros espacios locales a fin de comparar las diferencias existentes en cuanto a exclusión social y desarrollo, impulsando la investigación sobre el desarrollo inclusivo.

CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO Y REFERENCIAL PARA EL ESTUDIO DEL DESARROLLO INCLUSIVO EN ESPACIOS LOCALES

2.1. Enfoque teórico para el análisis del desarrollo local y la exclusión social

2.1.1. Antecedentes

La teoría neo-institucionalista tiene sus orígenes en el historicismo alemán de finales del siglo XIX y principios del XX, así como en el institucionalismo norteamericano de las primeras décadas del siglo XX (North, 1998). El neo-institucionalismo contrastó las afirmaciones precedentes, cerrando caminos que parecieron poco fértiles, y a su vez, profundizando otros horizontes de observación, hasta la formulación de teorías (North, 1998).

La escuela histórica alemana tuvo como principal representante a Gustav von Schmoller (1838-1917), autor del Compendio de teoría económica general; en el historicismo se fusionaron la tradición positivista y el método inductivo, aprovechando el nacionalismo germano que recurría a la historia, así como al estudio del pasado, para generar una mayor fuerza política en su proyecto social (North, 1998).

El historicismo alemán se orientó a la recopilación de información económica de carácter histórica, excluyendo aquellos recursos teóricos, dada su desconfianza hacia la teoría. Postulaban que las observaciones descriptivas, a finales del siglo XIX, no eran suficientes para formular generalizaciones fiables; por lo que era necesario avanzar por etapas, primero a través de la observación empírica, para inducir desde la realidad las lecciones que la historia ofrecía para el futuro, pero en ningún caso estas observaciones tenderían a formular leyes sociales que contribuyeran a un marco teórico general para la economía (North, 1998).

Los historicistas alemanes se diferenciaban de los economistas clásicos, ya que para los primeros se centraban en la nación desde la historia, representación abstracta de los intereses colectivos de la humanidad; mientras los segundos, animaban al individuo a moverse por el interés personal y de las divisiones de clases que debilitaban a la nación (North, 1998).

La preocupación por las instituciones se enfocaba principalmente en el Estado; de ahí que muchos de sus estudios de historia económica se relacionaran con el análisis de la política económica del gobierno y sus consecuencias sobre la prosperidad y la organización política de

Alemania. El Estado era entendido como una institución intermedia indispensable entre los individuos y la nación, de ahí la importancia otorgada a la política económica (North, 1998).

La importancia del legado del historicismo radica en el valor atribuido a las peculiaridades de cada pueblo y a sus cambiantes costumbres económicas, enfatizando que no es posible entender a las instituciones económicas de un espacio sin recurrir a su historia y al nivel de progreso económico y social alcanzado (North, 1998).

El final de la era de influencia de la escuela historicista fue el resultado de un cambio de época, la Primera Guerra Mundial actuó como un acontecimiento que dividió a los siglos XIX y XX en dos épocas distintas. La guerra trajo la decadencia de Alemania, así como nuevos problemas económicos para los que el historicismo no tenía respuestas: inflación e hiperinflación; para atender estos cuestionamientos era más eficiente el enfoque teórico de los economistas neoclásicos (North, 1998).

Mientras que en Europa el protagonismo en la teoría económica quedaba a cargo de los economistas neoclásicos, entre los que destacaba Keynes y algunos marxistas; en Estados Unidos se daban las condiciones para el surgimiento de una tendencia institucionalista que, si bien contenía herencias del historicismo económico alemán, no era su continuadora (North, 1998).

La principal figura del institucionalismo norteamericano fue Thorstein Veblen, quien tuvo gran influencia en Estados Unidos durante los años veinte y treinta, sobre todo después de la crisis económica de 1929; este autor compartía con la escuela histórica su rechazo a la abstracción teórica de los neoclásicos y marginalista, además mostraba interés en la historia económica y entendía a la economía como un aspecto de la cultura humana (North, 1998).

Para los institucionalistas norteamericanos, la economía era concebida como la “ciencia del aprovisionamiento social”, y así se alejaba del enfoque individualista que caracterizaba al análisis económico neoclásico; si bien, el institucionalismo no era estrictamente una escuela opuesta a la neoclásica, le criticaba su concepto de equilibrio general y la exclusión que hacía de las otras ciencias sociales en el análisis económico (North, 1998).

A los institucionalistas se deben los primeros esfuerzos por reconstruir series económicas históricas de largo plazo; trataban de reconstruir la información económica básica para el análisis económico retrospectivo, de ahí el interés por el estudio de los ciclos económicos, el cambio en las pautas de crecimiento, tendencias de largo plazo y factores estructurales que condicionan las trayectorias divergentes de los países en cuanto al desempeño económico (North, 1998).

2.1.2. Teoría Institucionalista

En el siglo XIX, Thorstein Veblen establece las bases de la Teoría Institucional (Macagnan, 2013). Para Veblen, la noción sobre la naturaleza humana “contrastaba fuertemente con las concepciones racionalistas y utilitaristas de los autores clásicos y neoclásicos” que estudiaban la economía (Ekelund y Hérbert, 1999: 482; citado en Macagnan, 2013).

Este autor fue un crítico del análisis económico marginalista, que centraba su análisis en aspectos del mercado tales como los precios y cantidades, y abandonaba la influencia que pudieran tener las tradiciones, los valores y las costumbres de las personas, quienes a su juicio determinaban en gran medida la conducta de la economía (Afanador y León, 2002). Según Street (1991) la mayor aportación de Veblen a la teoría institucional del desarrollo fue concebir a la actividad económica como un proceso evolutivo en permanente cambio, e identificar que la conducta humana posee un carácter dual: actividades que usan como herramienta y actividades ceremoniales (Afanador y León, 2002).

Veblen desarrolló su investigación buscando respuesta a las siguientes interrogantes: “¿cuál es la naturaleza del hombre económico? ¿cómo construye ese hombre su comunidad de manera que exista en ella una clase ociosa? ¿cuál es el significado económico del ocio mismo?” (Heilbroner, 1977: 297; citado en Macagnan, 2013). Sus teorías están influenciadas por Darwin sobre el cambio evolutivo y la de William James de la filosofía instrumentista (Macagnan, 2013).

«La vida del hombre en sociedad, al igual que la vida de las demás especies animales, es una lucha por la existencia y, por ende, un proceso de adaptación selectiva. La evolución de la estructura social ha sido un proceso de selección natural de instituciones. El progreso que se ha hecho y se está haciendo en las instituciones humanas y en el carácter humano puede atribuirse, en términos generales, a una selección natural de los hábitos mentales más convenientes y a un proceso de adaptación forzosa de los individuos a un medio que ha cambiado progresivamente con el desarrollo de la comunidad y con las cambiantes instituciones bajo las que han vivido los hombres. Las instituciones {...} son métodos especiales de vida y de relaciones humanas y, por tanto, a su vez factores eficaces de selección» (Veblen, 2000: 200).

Una de las principales obras de Veblen es el libro *Teoría de la Clase Ociosa* publicado en 1899, donde manifiesta que el sistema social está dividido en dos clases: una clase superior, a la que llama clase ociosa, que comprende a quienes se dedican al gobierno, guerra, prácticas religiosas y deportes; y una clase inferior que incluye a los esclavos y a otros seres subordinados, donde se contempla generalmente a todas las mujeres (Veblen, 2000).

Si bien, la clase inferior se ocupa de los trabajos manuales, la industria y todo lo que se relaciona con la tarea cotidiana de conseguir medios de vida; algunas mujeres con elevado rango de aristocracia, están por lo general exentas de la realización de tareas industriales o por lo menos las más vulgares; mientras que los hombres de las clases superiores, no solo están exentos de esta ocupación, sino que una costumbre prescriptiva los descalifica para desempeñarlas (Veblen, 2000).

Pero Veblen describe que no todas las comunidades cuentan con una clase ociosa, sin embargo, tienen una diferenciación económica marcada «entre las ocupaciones de los hombres y de las mujeres y esta distinción tiene carácter valorativo (invidious)¹» (Veblen, 2000: 6). La división del trabajo coincide con la distinción entre la clase trabajadora y la clase ociosa, y refleja con frecuencia una discriminación rigurosa (Veblen, 2000). En las comunidades existe una profunda disparidad entre el trabajo de los hombres y el de las mujeres; el hombre se ocupa del sostenimiento del grupo de manera excelente y eficaz, de tal manera que no puede compararse con la diligencia monótona de las mujeres (Veblen, 2000)

La institución de una clase ociosa es la excrecencia de una discriminación entre tareas, por lo cual algunas son dignas y otras indignas; las tareas dignas son aquellas que se pueden clasificar como hazañas; indignas, las ocupaciones de vida cotidiana en que no entra ningún elemento apreciable de proeza (Veblen, 2000). A medida que estas ideas se traducen en tradiciones, la comunidad exige determinada conducta, de tal manera que ese sentido cultural el hombre que se respete no realizará ninguna tarea que no tenga por base una proeza –fuerza o fraude–(Veblen, 2000).

La propiedad de las mujeres comienza en los estadios inferiores de la cultura bárbara; la razón original de la captura y apropiación de las mujeres fue para utilizarlas como trofeos. La práctica de arrebatar al enemigo las mujeres dio una forma de matrimonio-propiedad, que produjo una comunidad doméstica con el varón por cabeza (Veblen, 2000). El concepto de propiedad se extiende a los productos de la industria y da origen a la propiedad de las cosas y de las personas (Veblen, 2000).

¹ Veblen (2000) la palabra «valorativo» derivada del inglés invidious, significa de ordinario denigrante, envidioso u odioso; pero en esta obra se emplea en un sentido técnico, para describir una comparación entre personas con objeto de escalonarlas con respecto a su valor; así, una comparación valorativa (invidious) es un proceso de valoración de las personas con respecto a su valía.

Según Veblen (2000) la propiedad privada se establece como una institución, motivada por:

1. Una propensión a dominar y coaccionar,
2. La utilidad de aquellas personas como demostración de la proeza de su dueño, y
3. La utilidad de sus servicios.

Las instituciones económicas modernas se ubican dentro de dos categorías distintas: la pecuniaria y la industrial; los intereses económicos de la clase ociosa se encuentran en las tareas pecuniarias, mientras que los de las clases trabajadoras están en las tareas industriales. Cuando se habla de tareas pecuniarias se refiere a la política y a las tareas eclesiásticas y militares, mismas que fueron consideradas como las de mayor reputación lo que permitía una relación inmediata con la propiedad en gran escala (Veblen, 2000). “La clase ociosa vive más bien por la comunidad industrial que en la comunidad industrial. Sus relaciones con la industria tienen carácter pecuniario y no industrial (Veblen, 2000: 260).

Veblen define a las instituciones como “hábitos mentales predominantes con respecto a relaciones y funciones particulares del individuo y de la comunidad” (2000: 202), así a manera general, señala que está compuesto por diversas instituciones en determinado momento del desarrollo de una sociedad, es decir, puede caracterizarse con una actitud de espíritu o teoría de la vida predominante. Además, sostiene que las instituciones son resultado de procesos pasados, de acuerdo a determinadas circunstancias, por lo cual no están adaptadas a las exigencias del presente.

Otro de los exponentes de la teoría institucionalista fue John Commons, quien destacó el papel que desempeña la estructura legal en el comportamiento económico de los agentes; sugiriendo que las leyes y el sistema jurídico delimitaban la acción colectiva al establecer parámetros en el comportamiento de las personas, además hizo de las transferencias del control legal y de la eficacia de la contratación el centro de sus estudios (Williamson, 1989; citado en Afanador y León, 2002). De acuerdo a Street (1991), su principal aportación a la teoría contemporánea del desarrollo se centró en presentar evidencias de que la acción colectiva, en estructuras democráticas donde la interpretación legislativa y judicial fuera adaptativa, podía transformar las normas legales en medios efectivos para promover el desarrollo (Afanador y León, 2002).

Commons (1931) reflexiona sobre la dificultad de definir lo que es una institución, “la dificultad en definir un campo para la economía institucional así llamada es la incertidumbre de la

significación de una institución”; empero, señala “sí nosotros intentamos encontrar una circunstancia universal, común a todo comportamiento conocido como institucional, nosotros podemos definir una institución como la acción colectiva por el control, por la liberación y por la expansión de la acción individual” (Macagnan, 2013, p.134).

John Commons manifiesta que el control colectivo examina el formulario de una prohibición de determinados actos, como: interferencias, transgresión, infracción; destacando que estas prohibiciones crean una posición económica de libertad para la persona que se encuentra inmune a eso, es decir, crea una libertad para la persona que no se encuentra en crédito, débito o fuera del contrato, así la posición económica de una persona es una exposición a la libertad de otra que se encuentra relacionada (Macagnan, 2013). El autor ilustra lo anterior al afirmar que el empleador se encuentra expuesto a la libertad del empleado de trabajar o no trabajar, el empleado se encuentra expuesto a la libertad del empleador para emplear o despedir; esto permite identificar: libertad y exposición (Macagnan, 2013)

Para Commons, las reglas identifican a una institución, pues indican las posibilidades y sanciones a las personas en ellas implicadas; estas reglas operan a partir de acciones de transacción, el autor menciona que es una diferencia entre la escuela neoclásica y la institucional. Mientras en la escuela neoclásica la unidad menor era un artículo producido por el trabajo; para los economistas institucionales la unidad menor es una unidad de actividad- una transacción con sus participantes (Commons, 1931; citado en Macagnan, 2013).

Wesley Mitchell fue otro de los principales exponentes de la escuela institucionalista en los Estados Unidos, al analizar en 1910 las imperfecciones de la economía capitalista que se reflejaban en los ciclos de recesión o depresión, y a su vez, rechazó la implementación de modelos matemáticos que aislaran y simplificaran el problema, como era usual que lo hicieran los economistas neoclásicos (Kalmanovitz, 1998; citado en Afanador y León, 2002).

El propósito de Mitchell era objetivar las instituciones pecuniarias y las fluctuaciones de los negocios; su contribución a la teoría institucionalista se establece por una base estadística y conceptos económicos como dinero, precios y renta. Este autor desarrolló su investigación organizando datos empíricos y analizó los mismos a partir de matemática y estadística (Macagnan, 2013).

En los años 50 y 60 sobresalen los aportes de Simón Kuznets, si bien no se identificó como institucionalista, introdujo importantes instrumentos para la investigación cuantitativa dentro de la

teoría institucionalista del desarrollo (Afanador y León, 2002). Kuznes describió los cambios estructurales ocurridos al interior de las economías y las diferencias internacionales de las tasas de crecimiento, además de resaltar la importancia del papel de la ciencia y la tecnología como promotores del crecimiento económico a través de su influencia sobre las ideologías e instituciones (Street, 1991; citado en Afanador y León, 2002).

De acuerdo a Peters (2003) una de las características determinantes del institucionalismo es el legalismo, es decir, que se ocupa de la ley y del papel central de la ley en la actividad gubernamental; la ley representa la estructura del sector público, así como una herramienta de gobierno para influir sobre el comportamiento de la ciudadanía, por lo que hablar de las instituciones era referirse a la legislación. Un segundo supuesto de la teoría institucionalista es el estructuralismo, que determina el comportamiento de las personas; este enfoque dejó poco espacio para la idea de que la influencia de las personas modifica el curso de los acontecimientos en el gobierno (Peters, 2003). El estructuralismo del institucionalismo se enfocó en las características institucionales de los sistemas políticos; por ejemplo, si eran presidencialistas o parlamentarios, federales o unitarios, cuyas eran constitucionales y formales (Peters, 2003).

El institucionalismo estaba ligado al estudio de las estructuras institucionales formales de un país, dejando de lado una serie de fenómenos menos formales (normas sociales, valores, costumbres) que no eran parte de éstas instituciones ni eran explicados por ellas, pero que a su vez influían en el proceso económico de un país; esto es lo generó críticas a este enfoque e hizo que perdiera preeminencia y adherentes a finales de la década de los sesentas (Afanador y León, 2002; Téllez y Cubillos, 2009).

2.1.3. El Neoinstitucionalismo

El enfoque neoclásico centrado en el crecimiento económico, en concordancia con el funcionamiento del mercado, tiene como supuesto que de manera paralela a este crecimiento se da el desarrollo social, así como el mejoramiento de las condiciones de vida de las personas en un espacio determinado; no obstante, el aumento de la pobreza y la marginación social en gran parte de las regiones del planeta, han visibilizado las limitantes de este enfoque (Téllez y Cubillos, 2009).

Las teorías económicas clásicas desestimaron la influencia que podían tener determinados aspectos ubicados fuera del mercado, de manera particular aquellos relacionados con los valores

éticos y morales, sobre el comportamiento individual y social; es así, como nuevas escuelas de economía centran su atención en el papel de las instituciones para el tratamiento de los fallos del mercado (Téllez y Cubillos, 2009).

El enfoque neoinstitucional insta a una redefinición de las funciones entre Estado y mercado en busca de alternativas para el desarrollo, al incorporar conceptos como “derechos de propiedad” y “costos de transacción”, así como las implicaciones entre los intereses individuales en su interacción con el Estado (Téllez y Cubillos, 2009). Al considerar los aspectos éticos y morales, el neoinstitucionalismo reconoce la importancia de las instituciones formales (normas de carácter legal) e informales (costumbres, percepciones) dentro del funcionamiento de la economía y como factor determinante del desarrollo.

El neoinstitucionalismo es un enfoque de estudio que analiza cómo evolucionan las instituciones, evaluando los antecedentes históricos que explican de qué manera inciden en las condiciones de vida de la sociedad, con el fin de determinar modificaciones estructurales que se requieren llevar a cabo (cambio institucional) para mejorar esas condiciones en un futuro (Afanador y León, 2002; Téllez y Cubillos, 2009). Este nuevo enfoque ha surgido a partir de reconocidos economistas como Ronald Coase, Oliver Williamson y Douglas North, quienes son considerados sus principales exponentes, abordando temas como los costos de transacción, el sistema legal, la organización, las estructuras del poder y el papel de las instituciones en los mercados; otros autores valiosos del enfoque neoinstitucionalista son J. Buchanan, G. Tullock, J. Stiglitz, M. Olson y G. Stigler, entre otros, cuyas contribuciones se relacionan con los derechos de propiedad, la elección pública y los bienes públicos, la ética y la democracia, capital social, entre otros (Afanador y León, 2002).

Uno de los autores más reconocidos en ese enfoque es Douglas C. North, quien definió a las instituciones como restricciones creadas para limitar las interacciones políticas, económicas y sociales; dichas restricciones pueden ser informales, como sanciones, tabúes, costumbres, tradiciones y códigos de conducta, así como formales, donde se contempla la constitución, leyes, derechos de propiedad (1991). Las instituciones y las restricciones usuales de la economía definen el conjunto de elección y determinan los costos de transacción y de producción, lo que determina a su vez la rentabilidad y factibilidad de desarrollar una actividad económica (North, 1991).

De acuerdo a North, las instituciones proporcionan la estructura de incentivos de una economía, a medida que la estructura se va modificando, se orienta el cambio económico hacia el

crecimiento, el estancamiento o el declive (1991). Este autor se cuestiona, por qué es necesario limitar la interacción humana a través de las instituciones; y al respecto señala que quienes maximizan su riqueza encuentran fructífero cooperar con otros jugadores si el juego se repite, si poseen información completa sobre las estrategias de los otros jugadores en el pasado, y si el número de jugadores es reducido; pero si añadimos individuos que maximizan su riqueza e información asimétrica sobre lo que se negocia, los costos de transacción representan un factor crítico del rendimiento económico.

Las instituciones y la efectividad de llevar a cabo los acuerdos, determinan el costo de transacción; utilizando teoría de juegos, las instituciones efectivas aumentan los beneficios de una solución cooperativa, o el costo de desertar. North alude que la cuestión central de la historia económica y del desarrollo económico es reconocer la evolución de las instituciones políticas y económicas que dan lugar a un ambiente que propicie la productividad creciente (1991).

La teoría de las instituciones contempla un análisis de las estructuras políticas de la sociedad y el grado en que éstas proveen un marco para que el “hacer cumplir” sea efectivo; es decir, el desarrollo de la nueva economía institucional debe no sólo ser una teoría de los derechos de propiedad y de su evolución sino una teoría del proceso político, una teoría del estado y del modo como la estructura institucional del estado y sus individuos especifican y “hacen cumplir” los derechos de propiedad. Las instituciones surgen y evolucionan por la interacción de los individuos; la creciente especialización y división del trabajo en la sociedad es fuente de esta evolución institucional (North, 1991).

Otro exponente del neoinstitucionalismo es Oliver E. Williamson, conocido por desarrollar la Teoría de los Costes de Transacción. Este autor utiliza el término transacción, aportado por John Commons, como un intercambio económico, de transferencia de algún bien o servicio entre actividades; señala que las reglas y las instituciones que rigen una transacción constituyen la estructura de gobierno, y la tarea de una economía de costo de transacción es determinar la más eficiente estructura de gobierno para una transacción en particular (Macagnan, 2013). En su trabajo inicial, Williamson estudió las gerencias de grandes corporaciones y el ejercicio sistemático de su autoridad discrecional de las maneras que profundizaran la eficacia de la empresa; sus aportaciones han tenido influencia en la instauración de agencias reguladoras de precios, creación de barreras de entradas y las defensas anticompetitivas (Macagnan, 2013).

El estudio de las instituciones ha dado origen a una multiplicidad de alternativas analíticas dentro del neo-institucionalismo; lo anterior, debido a que diferentes disciplinas han aplicado el enfoque de acuerdo a sus intereses teóricos (Losada y Casas, 2008). Según Peters (1999), se puede hablar de al menos siete versiones del neo-institucionalismo (Caballero, 2007; Losada y Casas, 2008):

1. *El institucionalismo normativo*: Representado por March y Olsen (1984, 1989, 1997 y 1998), esta versión centra su atención en las normas y en los significados compartidos dentro de las instituciones, para entender cómo funcionan y cómo influyen en el comportamiento individual. Las instituciones moldean a sus participantes y generan sistemas de significación para quienes participan en la vida política.
2. *El institucionalismo guiado por la teoría de la elección racional*: Representada por Ostrom (1990, 2000) y Ostrom, Gardner y Walker (1994); en esta versión los comportamientos responden a una lógica de reglas e incentivos, en vez de normas y valores. Dentro de las instituciones, las personas intentan maximizar su utilidad; las instituciones surgen para dar respuesta al problema de alcanzar cierto equilibrio en medio de un grupo de egoístas.
3. *El institucionalismo histórico*: Propugnado por Orren y Skowronek (1995, 1999) y representado por Tilly (1992, 1994), se basa en la idea según la cual los comportamientos individuales y colectivos son el resultado de decisiones y acuerdos institucionales que se tomaron en el pasado. Por lo tanto, las políticas toman un rumbo determinado según las decisiones iniciales, y lo prosiguen hasta que una fuerza política, las desvíe de él.
4. *El institucionalismo empírico*: Ejemplificada por Putnam (1993), Weaver y Rockman (1993) y Lijphart (1994, 1995), y en Latinoamérica por Linz (1994, 1997), esta es la versión más cercana al viejo institucionalismo, pero menos apegada al texto legal. Esta versión se caracteriza por analizar la estructura formal del gobierno, asumiendo que ella, determina la forma como se procesan las políticas y se adoptan las decisiones gubernamentales.
5. *El institucionalismo internacional*: Ilustrado por la obra de Keohane (1989) y Keohane con Nye (2000), destaca la importancia de las instituciones como restricciones en el comportamiento de los Estados. Considera los regímenes como las instituciones en un

nivel internacional, pues generan estabilidad y predecibilidad, moldeando así el comportamiento del Estado, además de impulsar un conjunto de valores.

6. *El institucionalismo social*: Esta versión analiza la estructuración de las relaciones sociedad-Estado, tal como lo hacen, por ejemplo, Nohlen y Fernández (1998) y Goodwin (2001). En el campo de la sociología ha existido una fuerte tradición de análisis institucional desde figuras clásicas como Weber o Durkheim, que se ha mantenido en áreas como la sociología histórica o la sociología organizacional, y se puede distinguir entre un viejo y un nuevo pensamiento institucional en sociología dependiendo de las fuentes de irracionalidad de las instituciones, además, por la concepción de la relación entre las instituciones, su entorno y el papel moldeador de la política. El nuevo enfoque en sociología debe entenderse en un proceso de individualización de las sociedades.
7. *El institucionalismo de redes*: Es una variedad novedosa de institucionalismo, constituido por redes, generalmente informales, pero que interactúan entre sí con regularidad, las cuales surgen al interior de las organizaciones públicas, en la sociedad civil y entre aquellas y esta.

Al listado de Peters, es importante agregar dos versiones más recientes del neo-institucionalismo (Losada y Casas, 2008):

8. *El institucionalismo constructivista*: Se ocupa del papel que juegan en el proceso de cambio institucional, la construcción discursiva de la especificidad de las instituciones, de las oportunidades políticas que estas enfrentan y de la naturaleza de las crisis que sufren. Se atribuye importancia particular a la incidencia de las ideas en el cambio institucional.
9. *El institucionalismo cognitivo*: Versión propuesta por Mantzavinos, North y Shariq (2004), que discute el entendimiento del papel desempeñado por las instituciones, y aun del surgimiento de estas y de las consecuencias que ellas conllevan, exigen tener dimensiones cognitivas. Se enfatiza en la necesidad de comprender cómo raciocinan y toman decisiones las personas, tanto individual como colectivamente, porque ello condiciona su reacción frente a las instituciones. Los autores buscan demostrar que para dar cuenta del fenómeno de carga de dependencia se debe partir desde el nivel cognitivo, proceder a través del nivel institucional y culminar en el nivel económico.

Los neo-institucionalistas asumen que en toda sociedad existen instituciones y que estas condicionan el desarrollo económico, político, social y cultural de la misma. Se presupone que, además de influir y guiar el comportamiento individual, las instituciones reducen la incertidumbre en un contexto de intercambio, ya que ordenan y estructuran el cumplimiento de acuerdos (Losada y Casas, 2008). Emile Durkheim entendía la innovación en las funciones de aquellas instituciones que no contemplan ciertas necesidades sociales, de alguna manera como lo entendía también Weber, si tenemos una mayor libertad, pero un menor apoyo institucional se estará en un elevado estado de soledad, esta necesidad de certezas para las personas en las sociedades ordenadas se entiende en cuanto no es posible una sociedad sin un orden ni una autoridad que mantenga el ejercicio de las leyes (Calatroni, 2015). Durkheim explicaba que, según su grado de participación en la sociedad, las personas se superan a sí mismas tanto cuando se piensa como cuando actúa (Calatroni, 2015).

Algunos autores como Amartya Sen y Manfred Max Neef han abordado el neo-institucionalismo y el desarrollo desde las teorías de elección individual, incorporadas al ámbito institucional. El neoinstitucionalismo concibe el desarrollo como un proceso cultural complejo, en donde las fuerzas impulsoras del crecimiento económico se relacionan con el empleo de instrumentos tecnológicos y del conocimiento; el proceso contrario se origina por patrones institucionales arraigados, presentes en el comportamiento de una sociedad y que en particular se manifiestan limitantes en las culturas de las economías subdesarrolladas (Street, 1991; citado en Téllez y Cubillos, 2009).

Los institucionalistas coinciden con la teoría tradicional o neoclásica, al considerar que el crecimiento económico es consecuencia de la productividad por medio de la mejora en la eficiencia de los factores de producción: tierra, trabajo, capital y talento empresarial, además de la aplicación eficiente de la tecnología; además, adicionan un componente esencial en la generación de incentivos para la economía, el Estado y la sociedad: el marco institucional (Téllez y Cubillos, 2009).

En América Latina, la CEPAL ha llevado a cabo algunos trabajos sobre la relación entre institucionalismo, estructuralismo y dependencia, específicamente en lo que se refiere a la incorporación de variables sociales, culturales y comunitarias dentro del concepto de desarrollo. Así mismo, D. North ha propuesto algunos mecanismos institucionales que pueden favorecer el desarrollo de las economías latinoamericanas (Téllez y Cubillos, 2009); en ese sentido, Prats señala

que las reglas y organizaciones influyen significativamente en el nivel de vida de las personas (2007).

Según March y Olsen, en el institucionalismo sociológico se destacan los elementos cognitivos en la relación entre individuos e instituciones, y concibe a estas últimas, como marcos de referencia cultural que determinan el comportamiento de las personas (Rivas, 2003). El institucionalismo sociológico considera que las formas y procedimientos de la vida social se desarrollan en contextos culturales específicos (Vargas, 2008).

Una contribución del liberalismo contemporáneo al neoinstitucionalismo ha sido la Teoría de la Justicia de John Rawls (1971), la aportación de este autor renovó el interés por los aspectos normativos de las instituciones al diseñar esquemas que integraran a las personas a la sociedad; otro de los efectos de esta Teoría fue romper con la hegemonía del utilitarismo en la filosofía política liberal, demostrando la relevancia de un discurso normativo en el que los conceptos como equidad, justicia, igualdad y derechos volvían a ocupar el centro de la discusión (Parra, 2005). Rawls señala “... no importan que las leyes e instituciones estén ordenadas y sean eficientes: si son injustas han de ser reformadas o abolidas” (2012, p.17).

La coincidencia de Rawls con la teoría política liberal clásica que da sustento al viejo institucionalismo radica en que sólo instituciones políticas justas pueden generar una sociedad justa, donde éstas no sólo cumplen con su papel de reglas del juego político, sino que determinan los valores que se establecen en una comunidad: la pertenencia, la ciudadanía, la identidad colectiva, en resumen: la justicia (Parra, 2005). Para Rawls, las instituciones son entidades normativas (racionales) y empíricas (razonables), que requieren de fundamentos normativos operativos que hagan de la convivencia humana sociedades justas; es decir, comunidades donde prevalezca la igualdad y la inclusión categórica (Parra, 2005).

Esta influencia de los aspectos normativos de las instituciones se evidencia en los trabajos de algunos teóricos liberales que entienden a las instituciones como una serie de criterios morales, por lo general democráticos y respetuosos de la igualdad e inclusión, que hacen de las instituciones un asunto de justicia distributiva (Parra, 2005); los principios de justicia social habrán de gobernar la asignación de derechos y deberes en las instituciones, y habrán de determinar la correcta distribución de los beneficios y las obligaciones de la vida social (Rawls, 2012).

Raya (2006) destaca que grandes figuras de la sociología se han preocupado por la integración o inclusión social; por lo que la teoría sociológica de la desigualdad puede clasificarse

en dos corrientes analíticas según su contextualización de las relaciones sociales; por un lado, están las teorías de la integración, y por el otro las teorías de la coerción. Las primeras resaltan la composición jerarquizada de la sociedad donde cada estrato se caracteriza por compartir valores comunes, justificando la desigualdad como parte del orden natural de las relaciones sociales; en esta línea se inscriben autores como Aristóteles, Adam Smith, E. Durkheim, Parsons o David y Moore.

Por otro lado, las teorías de coerción se ocupan del estudio de la estratificación en relación al conflicto entre los diversos grupos o clases sociales por la posesión del poder o los privilegios en una determinada sociedad; en esta línea se encuentran autores como Platón, Rousseau, Marx, Engels y Dahrendorf (Raya, 2006)

2.2. Desarrollo desde un enfoque local

2.2.1. Antecedentes del desarrollo

El concepto de desarrollo tiene sus orígenes en la economía neoclásica; en un inicio este concepto se asociaba al de crecimiento económico, el Producto Interno Bruto (PIB) fue considerado un indicador para medir el desarrollo económico (Boisier, 1999). En 1969, Dudley Seers manifestó que el desarrollo se trata de un concepto normativo, que incluye juicios de valor; además, cuestionó sobre las condiciones necesarias para alcanzar el potencial de la personalidad humana, a partir de lo cual describe tres condiciones básicas del desarrollo: alimentación (pobreza), empleo e igualdad.

Dos décadas después, el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), introdujo una nueva metodología para medir el desarrollo a través de tres componentes: calidad de vida, longevidad y nivel de conocimiento. Según el Informe de 1996, el desarrollo humano se define como un proceso de ampliación de las opciones de las personas; si bien el ingreso es un medio para aumentar las opciones y el bienestar, con frecuencia se equipará erróneamente al incremento de la capacidad humana; dado que las personas pobres asignan gran valor a otros factores como: alimentación, acceso al agua potable, servicios médicos, mejor educación, transporte a bajo costo, vivienda digna y empleos productivos.

El enfoque de desarrollo humano se define como el conjunto de oportunidades de las personas para alcanzar estados o realizar acciones que consideren importantes, desde esta perspectiva las personas son agentes de sus propias metas; este enfoque se centra en las personas, sus oportunidades y decisiones. La herramienta para medir las oportunidades de vida es el índice

de Desarrollo Humano (IDH), que contempla tres dimensiones: la capacidad de gozar una vida larga y saludable, la de adquirir conocimientos y la capacidad de contar con un ingreso para vivir dignamente.

En 1994, Manfred Max-Neef, Antonio Elizalde y Martín Hopenhayn proponen el concepto de desarrollo a escala humana, mismo que se centra en la satisfacción de necesidades fundamentales de las personas, en la generación de niveles crecientes de autodependencia y en la interacción con el medio ambiente y la tecnología, de lo global con lo local, de lo personal con lo social.

En el año 2000, Sen definió al desarrollo como un proceso de expansión de las libertades reales que disfrutan las personas; este enfoque expresa que, aunque un incremento de los ingresos amplía las libertades, existen otros factores como los planes sociales y económicos, los derechos civiles y políticos que influyen en este proceso. Para lograr el desarrollo, se requiere eliminar las fuentes de ausencia de la libertad como la pobreza y la tiranía, oportunidades económicas escasas y privaciones sociales, falta de servicios públicos, intolerancia y sobreactuación de estados represivos (Sen, 2000).

De acuerdo a Sen (2000), las libertades se miden a través de los valores, influenciados por debates públicos e interacciones sociales, que a su vez son influenciados por las libertades participativas; este autor analiza cinco diferentes tipos de libertades, desde una perspectiva instrumental:

Figura 5

Tipos de libertades



Nota: Elaboración propia con información de Sen (2000).

Cada uno de estos tipos de derechos y oportunidades ayuda a mejorar la capacidad general de una persona; por tanto, Sen sustenta que las políticas públicas para fomentar capacidades humanas y libertades sustantivas pueden funcionar mediante la promoción de diversas libertades instrumentales y sus relaciones (2000).

Por su parte, Boisier describe cada uno de los adjetivos que se le ha añadido al término de desarrollo (1999):

1. *Desarrollo territorial:* Este concepto se asocia a la idea de contenedor y no de contenido, el territorio se refiere a cada parte de la superficie terrestre. Se define como la escala geográfica de un proceso y no a su sustancia; es una escala donde se reconoce: mundo, continente, país, región, estado, municipio, entre otros.
2. *Desarrollo regional:* Consiste en un proceso de cambio estructural localizado, asociado al progreso de una región, comunidad o sociedad que habita en ella. Este enfoque involucra a tres dimensiones: espacial, social e individual.

3. Desarrollo endógeno: Se relaciona con la estrecha relación con la cultura y los valores propios de un espacio. Representa la habilidad de innovar en el nivel local, donde el territorio no es un receptor pasivo, por el contrario, incentiva a la economía local.
4. Desarrollo descentralizado: Conlleva un proceso de redistribución del poder; lo que implica crear instituciones distintas, con personalidad jurídica propia, así como un presupuesto autónomo.
5. Desarrollo local: Es una modalidad del desarrollo que puede analizarse en territorios distintos. El término local tiene sentido cuando se mira desde afuera y desde arriba, así las regiones constituyen un espacio local observado desde el país, la provincia desde la región (Arocena, 2001).

2.2.2. Dimensiones y características del desarrollo local

El desarrollo local implica la interacción de dimensiones económicas, sociales, políticas, institucionales y culturales; mismas que se complementan y se condicionan mutuamente (Abardía y Morales, 2008; Madoery, 2001). En este sentido, el desarrollo local debe ampliar los derechos, los servicios y oportunidades para todas las personas en un modelo de desarrollo sostenible y con igualdad de oportunidades (Abardía y Morales, 2008).

Madoery (2001) y Boisier (2005) identifican cuatro dimensiones distintas en el proceso de desarrollo:

- *Económica*: Se caracteriza por un sistema específico de producción que permite a las empresas locales disponer de factores productivos y lograr niveles de productividad que les permitan ser competitivos en los mercados. En esta dimensión se establecen relaciones de cooperación entre las empresas, clientes y proveedores, y entre ellos con centros de formación, capacitación e investigación. Se entiende que las empresas adquieren ventajas competitivas y la sostienen en el largo plazo, por lo cual operan como motores del desarrollo competitivo, siempre y cuando la organización y el territorio favorezcan las condiciones para la acumulación de activos y faciliten una mejor información y percepción de las señales del mercado, estimulando la dinámica empresarial.
- *Socio-cultural*: Los actores económicos y sociales se integran con las instituciones locales formando una estrecha vinculación que incorpora los valores de la sociedad en

el proceso de desarrollo. El proceso de integración cultural se basa en agentes tales como autoridades locales, grupos privados, organizaciones de la sociedad civil, desarrollando acciones para mejorar la cohesión, coherencia, cooperación y solidaridad, para fortalecer la identidad colectiva.

- *Política:* Permite crear un entorno favorable para la innovación y el aprendizaje colectivo. Esta dimensión reconoce que la diferencia en el desarrollo de las comunidades se debe a su capacidad de acción colectiva, es decir, su institucionalidad. Los agentes territoriales requieren de un ambiente institucional y organizacional que respalde y oriente sus esfuerzos y energías.
- *Ambiental:* Entiende al medio físico como un factor de producción y como un valor al desarrollo. En esta dimensión, la sustentabilidad es una condicionante de las posibilidades de acción en el diseño de estrategias y políticas de desarrollo.

El desarrollo local debe considerar no sólo los recursos humanos de una comunidad, tampoco puede quedarse solo con la dimensión territorial; ni debe privilegiar lo social sobre la economía local. Es necesario incluir otros componentes (Pineda, 2009):

- a) La construcción del capital social; entendido como las redes de apoyo y solidaridad que establece la ciudadanía para solucionar una problemática o para impulsar iniciativas en común.
- b) El crecimiento económico; capaz de asegurar la generación de empleos de calidad y permanentes, así como los ingresos.
- c) La construcción y mantenimiento de una gobernanza; que garantice las condiciones mínimas de coordinación entre instituciones, actores y estructuras gubernamentales.
- d) La formación científico-tecnológica; como factor de aplicación del conocimiento.

Los procesos de desarrollo local cuentan con una serie de aspectos característicos (Silva, 2003):

- *Son procesos de naturaleza endógena:* Emergen desde dentro en la medida en que existen, se pueden desarrollar las capacidades de acuerdo a la situación actual.
- *Basan su estrategia en una solidaridad con el territorio:* Esto se logra a través de la identidad cultural como medio de adquirir una imagen de marca diferenciada y

atractiva, que implique la reactivación de un proceso de desarrollo. Esta característica señala la importancia del territorio y de su gente como protagonistas del proceso.

- *Responden a una voluntad de gestión pública-privada:* Es factible a partir de la identificación de las necesidades delimitadas territorialmente, se asocia autoridades públicas locales y supralocales, empresas, centros educativos y otras asociaciones diversas. Esta característica del desarrollo local implica que este proceso conlleva a conjuntar sinergias entre distintos sectores y ámbitos en un mismo objetivo.
- *Liderazgo y animación del proceso:* Dirigir a los actores socioeconómicos para el surgimiento de iniciativas y su integración con los objetivos estratégicos, además de fomentar la participación ciudadana en el proceso. Para realizar esta labor existe una amplia lista de agentes de desarrollo local como son: empresarios, líderes sindicales, universidades, instituciones gubernamentales, agencias públicas o privadas.
- *La originalidad de las experiencias locales implica recoger e impulsar los elementos endógenos dinámicos desde un enfoque integral:* Esto incluye recursos humanos, físicos y financieros locales; así como externos, a fin de promover nuevos proyectos.
- *Difícilmente concuerdan con modelos o estructuras de gestión rígidas o cerradas:* La naturaleza endógena y espontánea de las iniciativas conlleva a una postura de flexibilidad y de creatividad para enfrentar desafíos.
- *Acciones que se pueden emprender y se transforman en características específicas de estos procesos:* Entre las acciones que se pueden llevar a cabo para la consecución del desarrollo local, está la función de las pequeñas y medianas empresas; las nuevas empresas deben beneficiarse de una situación geográfica y de un entorno económico favorable a su implantación.

2.2.3. Desarrollo local endógeno y exógeno

Existen dos enfoques en cuanto al desarrollo local; por un lado, se encuentran los polos de desarrollo de las décadas de los sesenta y setenta; y por el otro, los distritos y clústers de la década de los ochentas y noventas. El primero se relaciona al desarrollo exógeno, mismo que cuenta con carácter redistributivo, incentiva la atracción de capitales y empresas externas para impulsar el crecimiento económico de las regiones. Y, el segundo, corresponde al desarrollo endógeno, busca

que las economías crezcan utilizando el potencial de desarrollo existente en el territorio (Böcker, 2005).

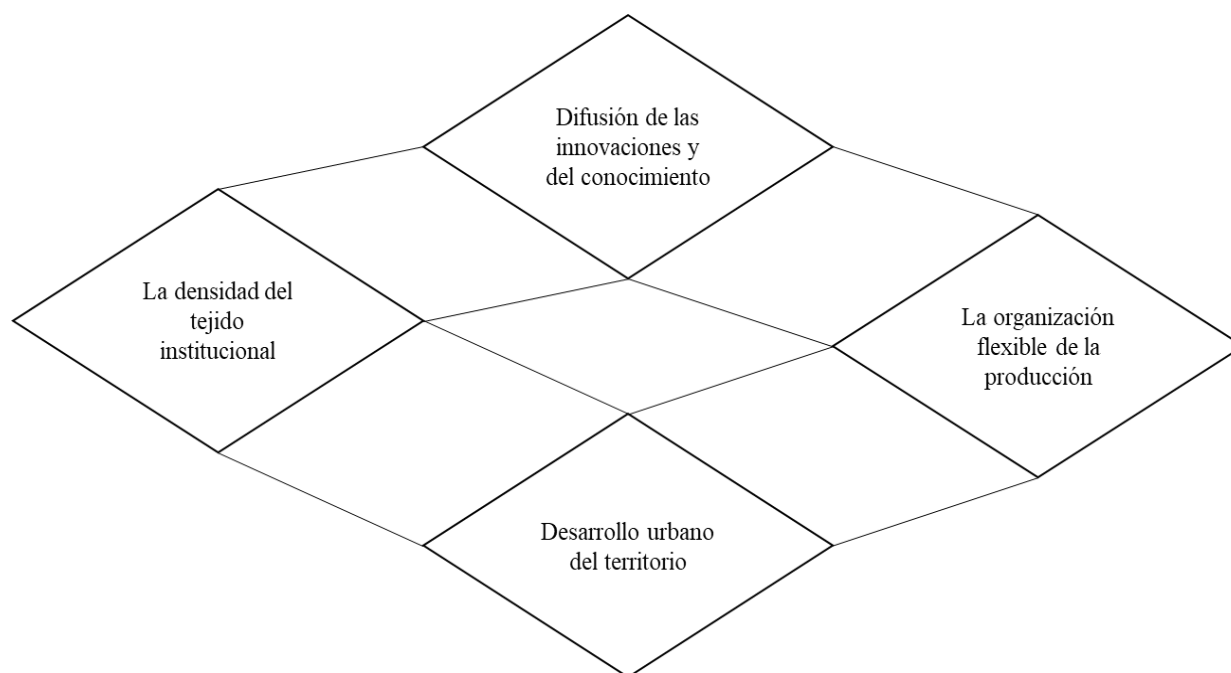
El desarrollo endógeno reconoce la existencia de rendimientos crecientes de los factores acumulables de capital, así como el papel de los actores económicos, privados y públicos en las decisiones de inversión y localización. Según Vázquez (2000), los factores determinantes del desarrollo endógeno son:

1. *Difusión de las innovaciones y del conocimiento:* El desarrollo económico y la dinámica productiva dependen de la inclusión y difusión del conocimiento, que impulsan la transformación y renovación del sistema productivo, ya que la acumulación de capital es acumulación tecnológica y conocimiento. Los procesos de difusión de las innovaciones y del conocimiento están determinados por el entorno (sistema de empresas, instituciones, actores económicos y sociales) en los que las empresas toman decisiones de inversión; a fin de mejorar su rentabilidad y posicionamiento competitivo. Con este factor se genera un incremento en la productividad y competitividad de las economías locales.
2. *La organización flexible de la producción:* El proceso de acumulación de capital está condicionado por la organización de los sistemas productivos; lo que implica organizar el entorno donde se establecen relaciones entre empresas, proveedores y clientes. Los sistemas de empresas locales y las relaciones entre las empresas desarrollan procesos de crecimiento y cambio estructural de las economías locales y regionales, al generar rendimientos crecientes cuando las relaciones e interacción entre empresas propicien la utilización de economías de escala ocultas en los sistemas productivos.
3. *La organización flexible de la producción:* Las ciudades constituyen el espacio preferente del desarrollo, ya que ahí es donde se toman las decisiones de inversión y localización de la industria y servicios. La ciudad es un territorio formado por un espacio construido y por un conjunto de actores que toman decisiones del sistema productivo; es un espacio de redes en el que las relaciones entre actores permiten la difusión del conocimiento, incentiva procesos de innovación y de aprendizaje de las empresas.
4. *La densidad del tejido institucional:* La competencia en los mercados implica que la competitividad de las empresas dependa cada vez más del funcionamiento de la red de

instituciones que estructuran el entorno en el que se establecen. El desarrollo económico se fortalece en aquellos espacios que cuentan con un sistema institucional evolucionado y complejo; lo que implica que las compañías integradas en territorios con redes fuertes de relaciones con las instituciones, se utiliza más eficientemente los recursos y se mejora la competitividad.

Figura 6

Factores determinantes del desarrollo endógeno



Nota: Elaboración propia con información de Vázquez (2000).

Las políticas de desarrollo local buscan incidir en los cuatro factores antes mencionados para impulsar el proceso de acumulación de capital. De acuerdo a la teoría del desarrollo endógeno, cada factor determinante en la acumulación de capital crea un entorno en el que los procesos de transformación y desarrollo de las economías toman forma (Vázquez, 2000).

Así, el desarrollo se entiende como un conjunto de capacidades generadas endógenamente, relacionadas con la calidad de los recursos humanos, la capacidad de organización y de articulación público-privada, la innovación y la capacidad empresarial de los agentes locales, la capacidad institucional territorial, donde los factores exógenos se incorporan en un territorio organizado y con una estructura de relaciones establecida y consolidada (Madoery, 2001).

El desarrollo local es un proceso endógeno que implica que una comunidad impulse el proceso de cambio estructural en una determinada localidad (Boisier, 2005; Vázquez, 2000; Silva, 2005). La endogeneidad de los procesos de cambio se entiende como un fenómeno que se presenta en por lo menos cuatro planos (Boisier, 2005):

- Político. Donde la endogeneidad se identifica como una creciente capacidad local para tomar las decisiones relevantes frente a diferentes opciones de desarrollo; así como la capacidad de diseñar y ejecutar políticas de desarrollo.
- Económico. Se refiere a la apropiación y reinversión local para diversificar la economía local, dándole una base permanente de sustentación en el largo plazo.
- Científico y tecnológico. Se entiende como la capacidad interna de un sistema para generar sus propios impulsos tecnológicos de cambio.
- Cultural. Se relaciona con una matriz generadora de la identidad socio-territorial.

2.2.4. Desarrollo económico local

El enfoque de desarrollo económico local busca destacar los valores territoriales, de identidad, diversidad y flexibilidad que han existido en el pasado en las formas de producción no basadas solo en la industria, sino en las características generales y locales de un territorio determinado. Durante mucho tiempo, el estudio del desarrollo económico se redujo a una visión del desarrollo industrial basado en la gran empresa y a los procesos de urbanización (Albuquerque, 2004).

Esta forma de análisis, vigente en la actualidad, fue matizada por las aportaciones de Alfred Marshall (1890), quien, a finales del siglo XIX, al examinar la concentración geográfica de la industria, propuso como unidad de estudio del desarrollo económico una entidad de base territorial; a partir de lo cual reincorporó el territorio como una unidad de análisis (Albuquerque, 2004).

El proceso de desarrollo económico no puede limitarse a indicadores sobre alimentación, servicios médicos, instalaciones educativas (Sen, 1988). La base del desarrollo económico local incluye, por un lado, los recursos reales y potenciales, y por el otro, las necesidades de la sociedad local (Albuquerque, 2004). Aunque, la producción de un país, puede mejorar los niveles de vida de las personas, hay muchas otras variables que influyen en las condiciones de vida de las personas que habitan un territorio.

Según Ascani, Crescenzi e Iammarino (2012), el desarrollo económico local es un proceso que incluye cambios cualitativos y la mejora como un complejo sistema social, institucional e histórico. Estos autores señalan que para impulsar el desarrollo económico local se requiere de una ventaja competitiva basada en capacidades específicas y especializadas de estructuras socio-institucionales y culturales.

El desarrollo económico tiende a ocurrir a nivel local (Boisier, 2005; Ascani, Crescenzi e Iammarino, 2012), donde las interacciones entre los agentes económicos son densas; los factores socio-institucionales parecen ser cruciales para la creación de una ventaja competitiva, sin embargo, no todas las comunidades cuentan con condiciones favorables por lo que el desarrollo e innovación es liderado por pocos lugares lo que conlleva a que el bienestar se concentre, generando desigualdades relacionadas con la naturaleza localizada de los procesos de desarrollo (Ascani, Crescenzi e Iammarino, 2012).

El desarrollo económico local tiene como finalidad el mejoramiento del empleo y la calidad de vida de las personas en una determinada comunidad (Albuquerque, 2004; Silva, 2005). De acuerdo a Albuquerque (2004), para lograr estos objetivos, es necesario:

- Transformar el sistema productivo local, incrementando su eficiencia y competitividad.
- Fomentar la diversificación productiva local e incremento del valor agregado en las actividades económicas locales.
- Procurar la sostenibilidad ambiental de las actividades locales.

Por su parte, Silva (2005) señala que para alcanzar los objetivos del desarrollo económico local se requiere: una institucionalidad descentralizada y un proceso activo de planificación estratégica del desarrollo productivo territorial.

Así, el desarrollo económico local depende de la capacidad de integrar el aprovechamiento sostenible de los recursos disponibles y potenciales, movilizándolos hacia la satisfacción de las necesidades y los problemas básicos de la población local (Albuquerque, 2004).

Las regiones y comunidades implementan acciones diversas para enfrentar a los desafíos actuales y mejorar el bienestar de la población; algunas se orientan a mejorar las infraestructuras (hardware), otras buscan mejorar los factores inmateriales del desarrollo (software) y, otras se proponen fortalecer la capacidad organizativa del territorio (orgware) (Vázquez, 2000).

El concepto de desarrollo económico local busca determinar el potencial de los recursos con los que cuenta un territorio determinado, y cuáles son las necesidades que se requiere satisfacer las personas, de las comunidades, del municipio y de la sociedad en general; en este sentido, el diseño de una estrategia de desarrollo local debe estar integrada por los siguientes aspectos (Silva, 2003):

- Determinar los objetivos estratégicos a partir del conocimiento del potencial económico local, análisis de los recursos y potencialidades de la zona; además de identificar sus principales carencias y obstáculos que pueden inhibir el desarrollo de actividades económicas.
- Crear mecanismos que involucren a los distintos agentes económicos del proceso; incluir la estructura de la relación entre los actores y de cooperación entorno a una institución de seguimiento y apoyo a las iniciativas y acciones de desarrollo.
- Establecer condiciones generales e infraestructura para permitir y facilitar el surgimiento de iniciativas económicas de acuerdo a las necesidades detectadas y los objetivos propuestos, creando un entorno favorable para las empresas y negocios.
- Diseñar medidas de acompañamiento relacionadas con la formación de recursos humanos con base a las demandas del mercado de trabajo, información continua de los programas de promoción del desarrollo lanzados a nivel institucional y mejorar los aspectos que pueden afectar las potencialidades de desarrollo.
- Establecer medidas de acompañamiento relacionadas con programas sociales, subsidios específicos y aspectos relacionados con los sectores de salud y educación.

La estrategia de desarrollo económico local se basa en la existencia y formación de sistemas de relaciones económicas, sociales y políticas y redes de empresas y actores, que forman parte de la dinámica económica de la región. Las redes de apoyo que permiten la organización del sistema productivo y del territorio, son el instrumento a través del cual la región conoce la realidad económica y su problemática, y que da soluciones estratégicas que le permiten intervenir en los procesos de crecimiento y cambio estructural (Vázquez, 2000).

La intervención con enfoque de desarrollo debe centrarse cada vez más en la eficiencia y la inclusión social a expensas de un énfasis en la convergencia territorial y en las estrategias económicas, y la diversidad institucional con el fin de maximizar tanto el potencial local como el

potencial agregado para el desarrollo económico (Barca, McCann y Rodríguez-Pose, 2012). Autores como Scott y Storper (2003) señalan que el enfoque de desarrollo económico debe incorporar el papel de las ciudades y regiones para analizar el incremento de las desigualdades asociadas con la globalización contemporánea.

2.2.5. Modelo de evaluación del desarrollo

En este apartado se analizan las metodologías que se han utilizado en la construcción de índices para medir el Desarrollo.

2.2.5.1. Índice de Desarrollo Humano (IDH)

Desde 1990, el Programa de las Naciones Unidas ha calculado el IDH para poner fin a la errónea medición del progreso humano a partir del crecimiento económico (PNUD, 1996); señalando que en muchos países cada vez más personas encargadas de formular políticas públicas han concluido que el avance del desarrollo debe centrarse en el ser humano, que esté distribuido de manera equitativa y sea sostenible en el tiempo (PNUD, 1996).

El crecimiento económico representa un medio, el fin es el desarrollo humano; sin embargo, tanto el desarrollo humano como el crecimiento económico deben avanzar a la par estableciendo vínculos fuertes hacia ambas direcciones (PNUD, 1996). El IDH es una medición por país, basada en un indicador social estadístico compuesto por tres parámetros (Bustos y de la Tijera, 2009):

- Vida larga y saludable, medida de acuerdo a la esperanza de vida al nacer.
- Educación, medida por la tasa de alfabetización de adultos y la tasa bruta combinada de matriculación en educación primaria, secundaria y superior, así como los años de duración de la educación obligatoria.
- Nivel de vida digno, medido por el PIB per cápita PPA en dólares.

El IDH es el promedio simple de tres índices generales:

- Esperanza de vida al nacer:

$$EVN = \frac{e_0 - 25}{85 - 25}$$

- Índice de educación:

$$IE = \frac{2}{3}IAA + \frac{1}{3}IBA$$

Donde,

Índice de alfabetismo adulto:

$$IAA = \frac{TAA - 0}{100 - 0}$$

Índice bruto de asistencia:

$$IBA = \frac{TAE - 0}{100 - 0}$$

- Producto interno bruto per cápita:

$$PIB_{pc} = \frac{LN(PIB_{pc}) - LN(100)}{LN(40\ 000) - LN(100)}$$

El PNUD señala en el primer reporte publicado que el índice puede observarse como una aproximación para la captura de múltiples dimensiones de las elecciones humanas; sin embargo, posee las desventajas de las medidas del ingreso, ya que sus promedios nacionales ocultan la distribución local y entre regiones, por lo cual este índice puede ser refinado a medida que más aspectos del desarrollo humano sean cuantificados (Bustos y de la Tijera, 2009).

2.2.5.2. Índice de Desarrollo Municipal Básico (IDMb)

En 1990, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, introdujo el Índice de Desarrollo Humano (IDH), a partir de tres indicadores: longevidad, educación y nivel de vida. Este índice es una escala lineal en el rango de cero a uno, e indica la distancia socioeconómica que se requiere recorrer para lograr determinadas metas u objetivos (Martínez, Flamand y Hernández, 2008).

El IDH se ha convertido en un sustituto del PIB per cápita como indicador del desarrollo. Sin embargo, no considera la desigualdad en la distribución de recursos, por lo que es necesario complementarlo con otros indicadores para elaborar un diagnóstico más certero de la situación socioeconómica (Martínez, Flamand y Hernández, 2008).

Flamand, Martínez y Camacho (2007), impulsan la construcción de un Índice de Desarrollo Municipal Básico (IDMb) a partir de tres premisas:

- El objetivo central del desarrollo es beneficiar a las personas.
- Las actividades de los gobiernos afectan el nivel de desarrollo de las comunidades.
- El desarrollo sostenible posibilita el bienestar de las personas en el largo plazo.

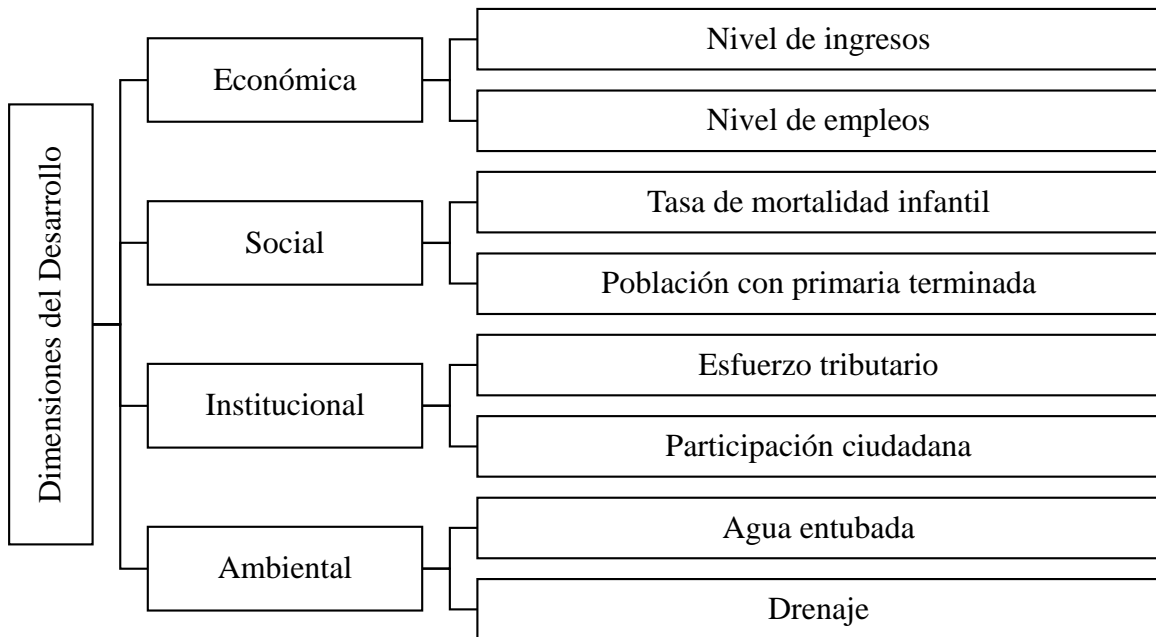
Este índice surge de integrar cuatro dimensiones de desarrollo: la social (las condiciones educativas y sanitarias), la económica (el nivel del empleo y generación de riqueza), la ambiental (el cuidado del ambiente), y la institucional (efectividad de las actividades gubernamentales y la participación ciudadana)

Con la inclusión de estas dimensiones, el IDMb propone evaluar las condiciones socioeconómicas a partir de indicadores del desempeño gubernamental y de las condiciones ambientales para crear un índice integral de la sostenibilidad del desarrollo municipal (Martínez, Flamand y Hernández, 2008). El IDMb y sus subíndices tienen valores de entre 0 y 1, donde el valor 1 representa un municipio con el mayor nivel de desarrollo de una muestra de referencia, y el valor 0 representa un municipio con el menor nivel de desarrollo de una muestra de referencia (Martínez, Flamand y Hernández, 2008).

El diseño de este índice se realizó de acuerdo a las dimensiones, indicadores y variables que se expresan en la figura 7 y en la tabla 6 (Martínez, Flamand y Hernández, 2008):

Figura 7

Dimensiones del Índice de Desarrollo Municipal Básico



Nota: Elaboración propia con información de Martínez, Flamand y Hernández (2008).

Tabla 6

Indicadores y variables del Índice de Desarrollo Municipal Básico (IDMb)

Núm.	Dimensión	Indicador	Variables
1	Económica	Nivel de empleo	Población activa ocupada. Población de 15 años y más.
		Valor agregado censal bruto	Valor agregado censal bruto.
2	Social	Tasa de mortalidad infantil	Defunciones de menores de 1 año. Nacimientos
		Población con primaria terminada o más	Población de 15 años y más con primaria terminada o con educación posprimaria.
3	Institucional	Esfuerzo tributario	Ingresos totales. Ingresos propios
		Participación ciudadana	Total de votos emitidos en las dos elecciones municipales inmediatamente anteriores.

		Número de personas en la lista nominal en las dos elecciones municipales inmediatamente anteriores.
		Viviendas que disponen de agua entubada.
	Agua entubada	Total de viviendas que disponen de agua entubada.
4	Ambiental	Viviendas particulares habitadas con disponibilidad de agua.
		Viviendas que disponen de drenaje.
	Drenaje	Total de viviendas que disponen de drenaje.
		Viviendas particulares habitadas que disponen de drenaje.

Nota: Elaboración propia con información de Martínez, Flamand y Hernández (2008).

2.3. Desigualdad, pobreza y exclusión social

Entre las interrogantes que surgen al abordar el tema de la exclusión social es si es un concepto necesario, si le agrega valor a la definición de pobreza, o si es lo mismo. Haan y Maxwell (1998) señalan que dar una respuesta a estas interrogantes no es sencillo, ya que la pobreza es en sí misma un término impugnado, sujeto a muchas definiciones e interpretaciones. La pobreza se define como un síndrome situacional asociado al infraconsumo, desnutrición, precarias condiciones de vivienda, bajos niveles educativos, malas condiciones sanitarias, poca participación y quizás la adscripción a una escala particular de valores, diferenciada de la del resto de la ciudadanía (Altimir, 1979). Gordon et al. (2000) muestran en sus estudios que la pobreza y la exclusión social están interconectadas; de tal manera que la pobreza conduce a la exclusión y la exclusión a su vez crea nuevas condiciones de pobreza (Bhattacharjee, 2018).

Si bien los conceptos sobre pobreza son lo suficientemente amplios, Haan y Maxwell (1998) sostienen que el término de exclusión social ofrece un marco integrador, que coloca los procesos institucionales en el centro del debate de la pobreza; es decir, coloca en el centro a las instituciones y a los actores involucrados en los procesos que causan privación, por lo que tiene implicaciones inmediatas para la política. Además, estos autores señalan que colocar la exclusión social en la agenda internacional ofrece nuevas oportunidades para incluir las preocupaciones de la justicia social. Los pobres están excluidos, pero también lo están las personas adultas mayores, los sin techo, los marginados, enfermos mentales y los culturalmente alienados; si la exclusión se

define en términos de privación múltiple, entonces la medición debe abarcar la salud, la vivienda, el estado familiar y todos los demás componentes del desarrollo humano (Haan y Maxwell, 1998).

Por su parte, el examen de la pobreza y el de las desigualdades en la distribución del ingreso frecuentemente se entremezclan y se confunden; no obstante, no son equivalentes ni se incluyen mutuamente, por el contrario, constituyen problemas diferentes tanto desde su definición conceptual como su relación con la política (Altimir, 1979). Empero, aunque ambos conceptos sean distintos y constituyan dimensiones normativas de la noción de justicia, las situaciones que ambos intentan expresar tienen entre sí una relación causal; las causas de la pobreza se encuentran arraigadas en los mismos mecanismos que determinan las desigualdades generales prevalecientes en cada sociedad, y las transformaciones necesarias para erradicarla forman parte del profundo proceso de cambio hacia una sociedad justa (Altimir, 1979).

La teoría de la Justicia más influyente ha sido la “justicia como equidad” de John Rawls; en la cual este autor utiliza el recurso de la “situación original”, el cual representa un estado hipotético de igualdad primordial en el que las personas eligen entre principios alternativos que podrían regir la estructura básica de la sociedad (Sen, Bravo y Schwartz, 1999). Rawls formula dos principios (Sen, Bravo y Schwartz, 1999; Rawls, 2012; Calatroni, 2015).

1. Todas las personas tienen el mismo derecho a un esquema plenamente suficiente de libertades básicas iguales compatible con un esquema de libertades semejantes para todos.
2. Las desigualdades sociales y económicas han de cumplir dos condiciones: primera, tienen que responder a oficios y puestos accesibles a todos bajo condiciones de una equitativa igualdad de oportunidades; y segunda, tienen que beneficiar a los miembros menos favorecidos de la sociedad.

2.3.1. Inclusión o exclusión social

En 1973, la crisis económica puso de manifiesto la imposibilidad del sistema económico capitalista, ya que se evidenció que la orientación al principio de rentabilidad mercantil conlleva a estructuras sociales vulnerables, donde gran parte de la población se ubica en situación o riesgo de exclusión. En este contexto surge el debate en torno a la desigualdad mediante el concepto articulador de la exclusión social (Raya, 2006).

La exclusión como un problema social se visualizó a finales de la década de los ochenta (Raya, 2006), por lo que es un concepto relativamente reciente; su autoría se le atribuye a René

Lenoir con la publicación del libro “Les exclus” en 1974, donde calculaba que uno de cada diez franceses quedaba al margen de los beneficios económicos y sociales (Estivill, 2003), este autor habló de los excluidos como los discapacitados físicos y mentales, personas suicidas, inválidos ancianos, niños maltratados, toxicómanos, delincuentes, padres solteros, hogares con múltiples problemas, personas marginales, asociales y otros “inadaptados” sociales (Sen, 2000).

En los noventa surgen las primeras preocupaciones políticas sobre este fenómeno; el concepto de exclusión social vino a sustituir a los de integración e inserción social. Lo anterior tuvo lugar, dado que la crisis de los años setentas evidenció que las condiciones de vida de determinadas personas no mejoraban por más que la economía creciera, población que se denominó como excluidos del sistema (Raya, 2006).

En este contexto, la exclusión social no solo reflejaba el incremento del desempleo a largo plazo, sino también la creciente inestabilidad de los vínculos sociales: inestabilidad de la familia, hogares monoparentales, aislamiento social; esta inestabilidad de vínculos sociales constató el riesgo de pérdida de cohesión social en las sociedades postindustriales avanzadas como consecuencia de la precariedad económica y de las relaciones sociales (Raya, 2006).

La exclusión social ha sido impulsada a través de dos corrientes teóricas (Vrooman y Hoff, 2013):

1. La línea anglosajona, que se remonta al estudio de Stouffer (1949), introdujo el término de “privación relativa”, refiriéndose a la idea de que las personas tienden a considerarse como acomodadas o no en comparación con otras. Runciman (1966) y Townsend (1979) propagaron un enfoque “objetivo” en relación de indicadores sociales; esta escuela se centró en el análisis empírico de los aspectos distributivos de la exclusión social.
2. La tradición francesa, se basa en Durkheim (1897, 1901); y enfatiza el significado sociocultural de la exclusión; es decir, el grado de desintegración social y la incapacidad para mantener las relaciones sociales.

El valor y relevancia del enfoque de exclusión social para el análisis de políticas es descriptivo, analítico y normativo. Como descripción, la exclusión social se corresponde estrechamente a un estado de pobreza definido como privación relativa, al observar a los individuos como seres sociales y no como simples depositarios de la utilidad; en este sentido, el concepto de exclusión social va más allá de los aspectos económicos y sociales de la pobreza y abarca aspectos políticos como los derechos políticos y la ciudadanía que describen la relación

entre las personas y el Estado (Rodgers, Gore y Figueiredo, 1995). Desde un enfoque analítico, la exclusión social busca comprender las interrelaciones entre la pobreza, el empleo productivo y la integración social (Rodgers, Gore y Figueiredo, 1995).

Silver (1995) sostiene que los diferentes enfoques de exclusión social se basan en distintos paradigmas de ciudadanía e integración social; entre los paradigmas más importantes, se encuentran: solidaridad, especialización y monopolio. En el paradigma de la solidaridad, se enfatiza la existencia de un núcleo de valores compartidos, una comunidad moral alrededor de la cual se construye el orden social y procesos de la asimilación de las personas en dicha comunidad; en este paradigma, la exclusión social tiene una especial relevancia, ya que representa una ruptura del vínculo social (Silver, 1995).

En el paradigma de la especialización, que surge del pensamiento liberal, se considera que las sociedades están constituidas por personas portadoras de derechos y obligaciones, las cuales cuentan con interés y capacidades diversas; la estructura de la sociedad se basa en la división del trabajo y el intercambio en las esferas económica y social; la exclusión social refleja elecciones voluntarias, patrones de intereses y relaciones contractuales entre personas y distorsiones del sistema como discriminación, fallas del mercado y derechos no vigentes (Silver, 1995).

En el tercer paradigma, el del monopolio, las sociedades se consideran intrínsecamente conflictivas, con diferentes grupos que controlan los recursos y personas internas que controlan sus dominios, construyen barreras y restringen el acceso a ocupaciones, recursos culturales, bienes y servicios; en este paradigma se muestra que el acceso a los grupos afecta el acceso a los recursos y a los bienes sociales; así, la exclusión ocurre a través del cierre social, proceso mediante el cual los grupos sociales buscan maximizar las recompensas restringiendo el acceso a un número limitado de personas (Silver, 1995).

Brugué, Gomà y Subirats (2002) exponen los componentes claves que confluyen en el concepto de exclusión social:

- *La exclusión como fenómeno estructural:* Este término, como realidad de hecho, se puede inscribir en la trayectoria histórica de las desigualdades sociales. La exclusión social expresa una nueva configuración de las desigualdades, en un contexto de creciente heterogeneidad, no implica sólo la reproducción más o menos ampliada de las desigualdades verticales del modelo industrial; va más allá, implica fracturas en el

tejido social, la ruptura de ciertas coordenadas básicas de integración; y por tanto la aparición de un nuevo sociograma de colectivos excluidos.

- *La exclusión como fenómeno dinámico:* La exclusión es un proceso con una geometría variable; es decir, no solo afecta a grupos determinados específicamente, por el contrario, afecta de forma cambiante a personas y grupos, a partir de las modificaciones que sufra la función de vulnerabilidad. La distribución de riesgos sociales es compleja y generalizada: el riesgo de ruptura familiar en un contexto de cambio en las relaciones de género, el riesgo de descualificación en un marco de cambio tecnológico acelerado, el riesgo de precariedad en un contexto de cambio en la naturaleza del vínculo laboral; con estos ejemplos podemos notar que las fronteras de la exclusión son móviles y fluidas.
- *La exclusión como fenómeno multifactorial y multidimensional:* La exclusión social se explica a través de múltiples causas, se presenta como un fenómeno poliédrico, formado por la articulación de un cúmulo de circunstancias desfavorables, a menudo fuertemente interrelacionadas; lo cual conduce hacia la imposibilidad de un tratamiento unidimensional y sectorial de la exclusión social.
- *La exclusión como fenómeno politizable:* La exclusión es susceptible de ser abordada desde los valores, la acción colectiva, la práctica institucional y desde las políticas públicas. Los grupos o personas excluidas no conforman un sujeto homogéneo y articulado; de ahí la complejidad de generar procesos de movilización y definir una praxis superadora de la exclusión.

Asimismo, Brugué, Gomà y Subirats identifica tres mecanismos que funcionan como determinantes de la magnitud y estructura de la exclusión social (2002):

1. *La fragmentación tridimensional de la sociedad:* Se requiere señalar la transición hacia una estructura social mucho más compleja y fragmentada, caracterizada por lo menos en tres planos: a) la diversificación étnica derivada de emigraciones de los países empobrecidos, generadora de un escenario de precarización múltiple (legal, económica, relacional y familiar) de un buen número de colectivos inmigrantes; b) la alteración de la pirámide de edades, con incremento de las tasas de dependencia demográfica; y c) la pluralidad de formas de convivencia familiar. La erosión del modelo patriarcal, junto a

la debilidad de las políticas de educación infantil y de atención a la vejez, propician nuevas dinámicas de riesgo social en amplios colectivos, por ejemplo: mujeres.

2. *El impacto sobre el empleo de la economía postindustrial:* El impacto sobre el mercado de trabajo, el empleo y las relaciones laborales desencadenan la transición hacia el modelo de economía informacional con esquemas de producción posfordistas. El cambio económico puede haber generado nuevas oportunidades, pero al mismo tiempo se generaron grupos o personas empujados hacia procesos de exclusión: desempleo juvenil, trabajos de baja calidad sin vertiente formativa y empleos de salario muy bajo.
3. *El déficit de inclusividad del estado de bienestar:* Este mecanismo opera como un tercer factor clave; por un lado, se han ido consolidando fracturas de ciudadanía a partir del diseño poco inclusivo y en ocasiones del fracaso implementador de las políticas clásicas del bienestar. Por ejemplo: la exclusión de la seguridad social de grupos con insuficiente vinculación al mecanismo contributivo, o la exclusión de sectores vulnerables al fracaso escolar de la enseñanza pública.

Desde luego, la fragmentación de la sociedad, el impacto sobre la esfera laboral de la economía postindustrial y el déficit de inclusividad de las políticas de bienestar no funcionan de manera aislada, por el contrario, se relacionan entre sí, y en ocasiones se potencian mutuamente; de hecho, las dinámicas de exclusión social se desarrollan en estas interrelaciones (Brugué, Gomà y Subirats, 2002).

Brugué, Gomà y Subirats (2002) presentan un esquema donde se contemplan los factores de exclusión, así como los grupos excluidos y las políticas que se pueden impulsar para hacer frente a la problemática:

Tabla 7

Factores, grupos excluidos y propuestas de políticas públicas inclusivas

Factores de exclusión	Grupos excluidos	Políticas frente a la exclusión
Economía postindustrial e impacto sobre el empleo	Jóvenes con dificultades de inserción laboral. Adultos desempleados de larga duración. Colectivos de inmigrantes.	Políticas contra el paro juvenil y el desempleo de larga duración.

Inmigrantes. Nuevos modelos familiares. Nueva estructura demográfica	Mujeres, jefas de familia. Personas adultas mayores, dependientes.	Políticas de rentas mínimas. Políticas de servicios sociales.
Sistemas de protección social contributivos. Sistema de protección social con coberturas no universales. Servicios sociales insuficientes.	Sectores fuera del bloque de transferencias/servicios del estado de bienestar	Políticas de rentas mínimas. Políticas de servicios sociales.
Funcionamiento excluyente de mercados de vivienda con acción pública débil.	Sectores sin acceso a la vivienda. Colectivos espacialmente segregados.	Políticas de vivienda social. Políticas de regeneración urbana.

Nota: Elaboración propia con información de Brugué, Gomà y Subirats (2002).

La exclusión social se entiende como un proceso de alejamiento progresivo de una situación de integración social en el que pueden distinguirse distintos estadios en función de la intensidad: desde la precariedad o vulnerabilidad más leve, hasta las situaciones de exclusión más graves. El término de exclusión social va más allá de la carencia material, ya que incorpora el análisis de la desigualdad en la distribución de los recursos socialmente valorados, además de otros aspectos como: discriminación, estigmatización, rechazo social o la debilidad de redes interpersonales (Silver, 2004; Subirats, Alfama, y Obradors, 2009).

Según Nath (2017), la exclusión social ocurre cuando las personas se enfrentan a problemas como desempleo, discriminación, habilidades deficientes, bajos ingresos, viviendas precarias, alta incidencia delictiva, problemas de salud y desintegración familiar. Se produce si la pertenencia a un grupo tiene un impacto considerable sobre el acceso a oportunidades que tienen las personas y si las interacciones sociales entre los grupos ocurren en una interacción de autoridad-subordinación. Esta problemática posee dimensiones tanto espaciales como intergeneracionales; la segregación espacial sugiere políticas de descentralización que emplean la focalización territorial, mientras que la dimensión intergeneracional condena a las personas a condiciones de pobreza durante generaciones (Buvinić, 2004).

Ser excluido de los beneficios que otras personas tienen, representa una desventaja significativa que empobrece la vida que los individuos pueden disfrutar; por tanto, ningún concepto de pobreza puede ser satisfactorio si no toma en cuenta adecuadamente las desventajas que surgen al ser excluido de las oportunidades compartidas que disfrutaban otros (Sen, 2000).

Sen clasifica la exclusión social en activa o pasiva:

Tabla 8

Tipos de exclusión social

Exclusión	Descripción
Exclusión activa	Este tipo de exclusión se presenta a través de procesos sociales donde existe un proceso deliberado de exclusión. Por ejemplo: cuando los inmigrantes o refugiados no reciben un estatus político utilizable.
Exclusión pasiva	Cuando la exclusión se realiza sin un intento deliberado. Por ejemplo: la pobreza o el aislamiento generados por una economía lenta.

Nota: Elaboración propia con información de Sen, 2000.

La exclusión social se observa en el número creciente de personas sin hogar, comunidades urbanas cada vez más marginadas, esperanzas decrecientes de los desempleados de larga duración, falta de acceso a empleos e ingresos de los migrantes y algunas minorías étnicas, la naturaleza cada vez más precaria de los empleos ofrecidos al nuevo mercado laboral (Rodgers, 1995). Este concepto se refiere a la incapacidad de disfrutar de los derechos sociales sin ayuda, a la insuficiencia en su capacidad para cumplir con sus obligaciones, al riesgo del largo plazo de ser excluidos de los beneficios sociales y a la estigmatización (Rodgers, 1995).

Rodgers (1995) señala que la exclusión social es una forma de analizar cómo y por qué las personas y grupos no tienen acceso o se benefician de las posibilidades que ofrecen las sociedades y distintas economías; este concepto es en el fondo una cuestión normativa, fuertemente cargada de valores, que evoca respuestas negativas, en contraste con la imagen positiva de la inclusión o la integración.

En la tabla 9 se observan distintas definiciones de exclusión social:

Tabla 9*Definiciones de exclusión social*

Autor (es)	Año	Definición
Haan y Maxwell	1998	<p>La exclusión social se define como el proceso mediante el cual individuos o grupos están total o parcialmente excluidos de la plena participación en la sociedad en la que viven; según Paugam (1995), hablar de este tema tiene que ver con privaciones múltiples: bajos ingresos, trabajo inseguro, vivienda deficiente, estrés familiar y alienación social.</p> <p>Las principales dimensiones de la exclusión social serán diferentes en cada sociedad.</p>
Sen	2000	<p>Ser excluidos de las instalaciones o beneficios comunes que otros puedan tener puede ser ciertamente una desventaja significativa que empobrece las vidas que las personas pueden disfrutar; por lo que, ningún concepto de pobreza puede ser satisfactorio si no toma en cuenta las desventajas que se derivan de la exclusión de las oportunidades compartidas que otros disfrutaban.</p>
Estivill	2003	<p>Se entiende como una acumulación de procesos confluyentes con rupturas sucesivas que, arrancando del corazón de la economía, la política y la sociedad, van alejando e “inferiorizando” a personas, grupos, comunidades y territorios con respecto a los centros de poder, los recursos y los valores dominantes.</p>
Buvinić, Mazza y Pungiluppi	2004	<p>La exclusión social está más estrechamente relacionada con el concepto de pobreza relativa que con el de pobreza absoluta, por lo tanto está vinculado con la desigualdad.</p>
Subirats	2005	<p>La imposibilidad o dificultad de acceder a los mecanismos de desarrollo personal e inserción socio-comunitaria y a los sistemas de protección, genera exclusión social.</p>
Raya	2006	<p>La exclusión social pone de manifiesto la relación de desigualdad entre el sujeto y el resto de la sociedad, derivada de la carencia de determinados derechos sociales, particularmente los relacionados con la protección de los riesgos y la inseguridad, lo que induce a la persona a vivir al día o a sobrevivir en los márgenes de la sociedad.</p>
Valdivia, Benavides y Torero	2007	<p>Conjunto de mecanismos estructurales que impiden a determinados grupos sociales participar plenamente en las esferas económica, social, política y cultural de la sociedad; entre los factores de exclusión social de mayor relevancia se encuentran los mecanismos vinculados a la segregación ocupacional, el acceso a la educación superior y la discriminación.</p>

Shortall	2008	Se relaciona con la falta de acceso o denegación de una variedad de derechos de la ciudadanía, como la atención médica adecuada, acceso educativo y la falta de integración social.
Vrooman & Hoff	2013	Se refiere a que las personas, como individuos o grupos, experimentan una acumulación de desventajas en la sociedad en la que viven; abordar la exclusión social es hablar de derechos humanos.
Lagarde	2014	Las oportunidades no son iguales para todos, por lo que demasiadas personas en demasiados países solo tienen el acceso más básico a servicios como educación y salud, si es que lo tienen; estas desigualdades generan que las economías sean menos inclusivas, lo que impide a las personas participar y desarrollar plenamente su potencial.
Bhattacharjee	2018	La exclusión social se refiere a aquella población desfavorecida que carece de una participación plena en la sociedad donde habita. Sus principales manifestaciones se relacionan con la pobreza, la falta de recursos, la falta de bienes y oportunidades y la impotencia social.

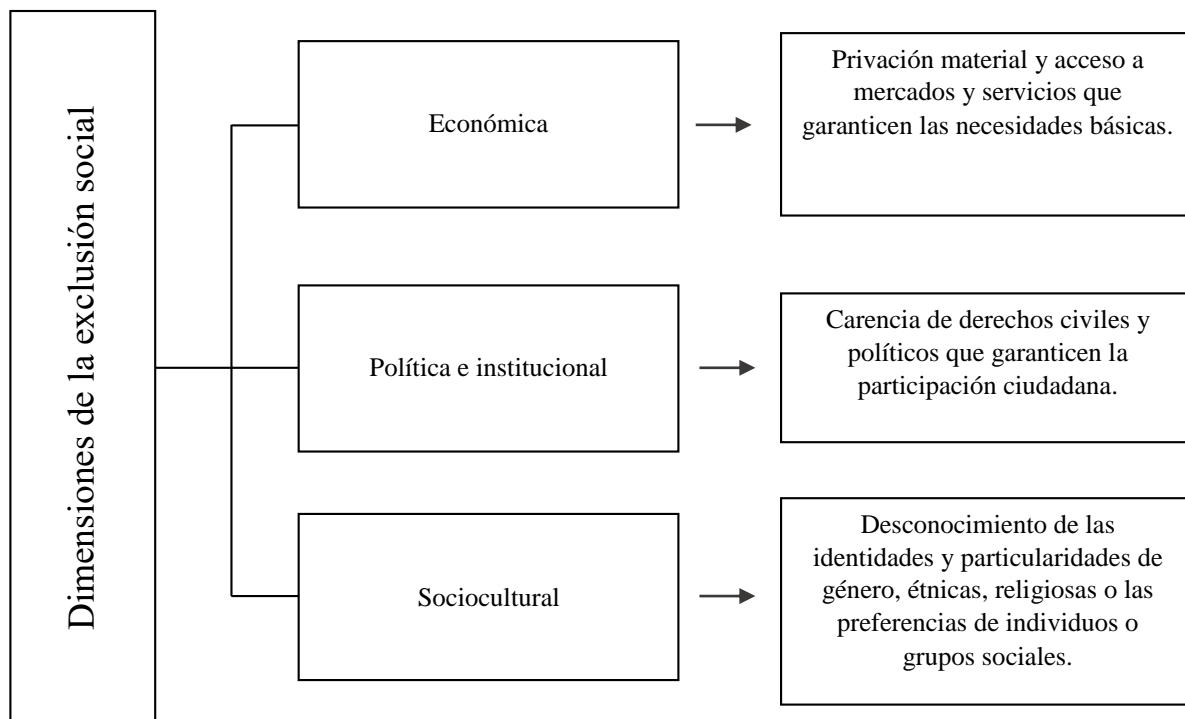
Nota: Elaboración propia con información de Haan y Maxwell (1998), Sen (2000), Buvinić, Mazza y Pungiluppi (2004), Subirats (2005), Raya (2006), Valdivia, Benavides y Torero (2007), Vrooman & Hoff (2013) y Lagarde (2014).

Gacitúa, Sojo, Davis y Banque mondiale señalan que el enfoque de exclusión social se refiere a un conjunto de procesos que contribuyen a aumentar la vulnerabilidad de ciertos grupos sociales frente a factores de riesgo que puedan llevarlos a una situación de pobreza y vulnerabilidad social; así, la exclusión social se puede definir como la imposibilidad de una persona o grupo para participar efectivamente a nivel económico, social, cultural, político e institucional (2001).

Una de las dificultades que han surgido entorno a la problemática de la exclusión social es su operacionalización y su multidimensionalidad (Raya, 2006). De acuerdo a Gacitúa, Sojo, Davis y Banque mondiale, el concepto de exclusión social incluye al menos tres dimensiones (2001):

Figura 8

Dimensiones de la exclusión social



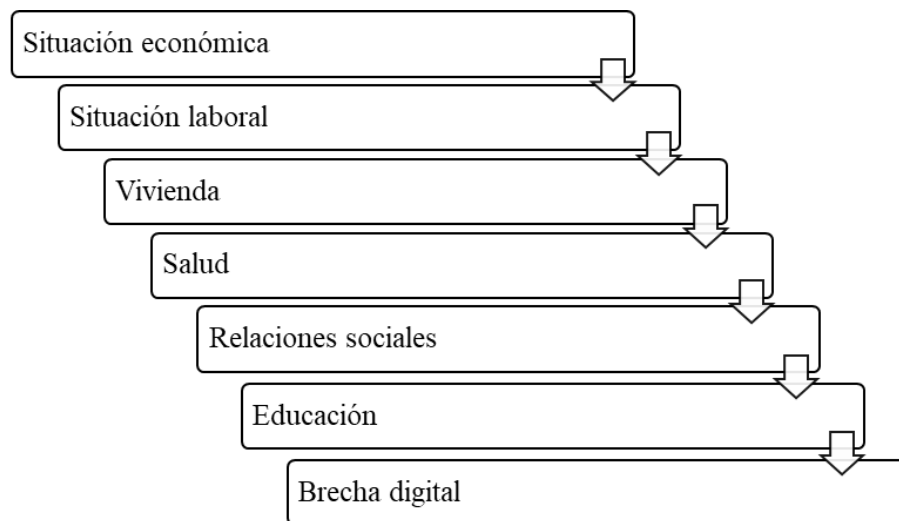
Nota: Elaboración propia con información de Gacitúa, Sojo, Davis y Banque mondiale, 2001.

Los elementos que interactúan en torno a la exclusión social no están vinculados en causalidades lineales sino en un proceso complejo de influencia recíproca; por ejemplo, el fenómeno económico juega un papel importante en lo político y en lo sociocultural, y viceversa. Por tanto, cada una de las dimensiones, así como el proceso generalizado de exclusión social, se analizan a través de una causalidad circular (Gacitúa, Sojo, Davis y Banque mondiale, 2001). Por su parte, Bhattacharjee distingue cinco: social, económica, política, cultural y espacial; esto como resultado de sus estudios empíricos de la exclusión social en una comunidad en particular (2018).

Raya manifiesta que la exclusión social se profundiza en aquellos sujetos o grupos con carencias personales (minusvalía, adicciones) y sociales (carencias de vínculos familiares, aislamiento), además de otros déficits como culturales (baja instrucción), laborales (desempleo de larga duración, empleos temporales) y económicos (ingresos insuficientes, endeudamiento, vivienda deficiente). Esta autora analizó la progresión de los ámbitos de exclusión social a partir de siete dimensiones:

Figura 9

Progresión de la exclusión social



Nota: Elaboración propia con información de Raya, 2006.

Las primeras seis dimensiones que estudia esta autora se derivan del análisis teórico-conceptual, así como de los principales estudios empíricos de la exclusión social; empero, la dimensión sobre la brecha digital se incluye en sus trabajos dado que el acceso a las nuevas tecnologías forma parte de las políticas públicas para la inclusión social en lo relativo a la prevención del riesgo de exclusión social, dando lugar a la necesidad de cuestionarse sobre la relación entre ambos conceptos (Raya, 2006).

La información se considera como un factor clave para la organización social, pues impacta en las relaciones de clases, al generar una tendencia a aumentar la desigualdad y la polarización social. Si bien, la información a través de las redes se realiza de forma global, propicia desigualdad debido a que se parte de realidades económicas y sociales diferentes; es decir, las áreas más ricas y desarrolladas serán las receptoras naturales de la información, mejorando su posición relativa, mientras que en los espacios menos favorecidos ocurrirá lo contrario, esto es lo que se conoce como brecha digital (Raya, 2006).

Este concepto se refiere a la “fuerte desigualdad que surge en las sociedades por la diferencia entre los que acceden a las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC) e incorporan su uso en la vida cotidiana, y aquellos que no pueden o no saben acceder” (Ballesteros, 2003; citado en Raya, 2006:116).

Subirats (2005) identifica distintas problemáticas de exclusión social (pobreza, desempleo, fracaso escolar, enfermedades, viviendas en malas condiciones, entre otros), así como tres ejes de desigualdad (edad, género y etnia) que actúan intensificando los efectos de los factores de exclusión, a la vez que generan procesos de exclusión específicos. Estos criterios los sintetiza en una matriz de factores de exclusión, a partir de la cual se pueden analizar las pautas de la exclusión social:

Tabla 10

Matriz sobre las problemáticas de exclusión social y los ejes de desigualdad

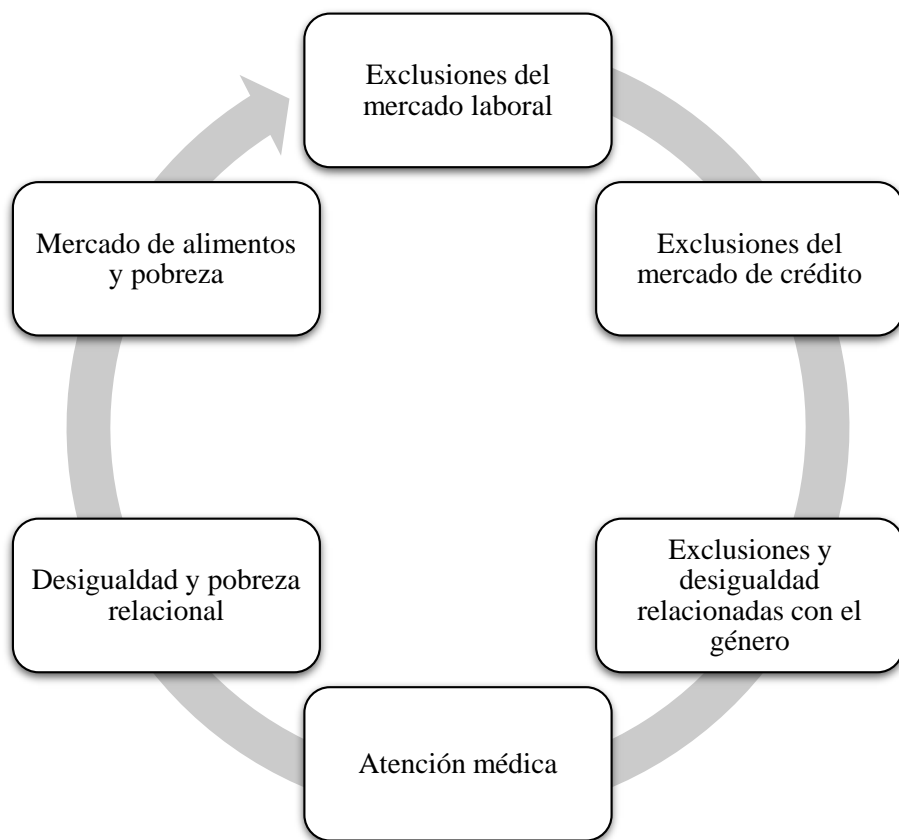
Ámbitos donde pueden desencadenarse procesos de exclusión y factores principales que operan en cada ámbito							
Ámbitos	Exclusión económica	Exclusión laboral	Exclusión formativa	Exclusión socio-sanitaria	Exclusión residencial	Exclusión relacional	Exclusión política/ de ciudadanía
Factores	<ul style="list-style-type: none"> • Pobreza. • Dificultades financieras. • Dependencia de las prestaciones sociales. 	<ul style="list-style-type: none"> • Desempleo. • Subocupación. • Precariedad laboral. • Descualificación. • Imposibilitación. 	<ul style="list-style-type: none"> • No escolarización. • No acceso a la Educación. • Analfabetismo funcional. • Bajo nivel formativo. • Fracaso escolar. • Abandono. • Barrera lingüística. 	<ul style="list-style-type: none"> • No acceso al sistema sanitario. • Enfermedades que provocan exclusión (adicciones, trastornos mentales, discapacidades). • Enfermedades que padecen colectivos excluidos. 	<ul style="list-style-type: none"> • Sin techo. • Infravivienda. • Acceso en precariedad. • Viviendas en malas condiciones. • Habitabilidad en malas condiciones. • Espacio urbano degradado. 	<ul style="list-style-type: none"> • Deterioro de las redes familiares. • Escasez o debilidad de redes familiares. • Escasez o debilidad de redes de proximidad. 	<ul style="list-style-type: none"> • No acceso a la ciudadanía. • Acceso restringido a la ciudadanía. • Privación de derechos por proceso penal. • No participación política y social.
Ejes de desigualdad	Género	Colectivos de población altamente vulnerables a procesos de exclusión					
	Edad						
	Etnia						

Nota: Elaboración propia con información de Subirats (2005).

Los mecanismos de exclusión social son múltiples, y los modos en que se manifiesta diversos, es un concepto necesariamente multidimensional; las formas de exclusión social se relacionan entre sí y pueden potenciarse o contradecirse unas a otras (De Oliveira y Ariza, 2000). Sen reconoce diversas formas en que la exclusión social puede causar privaciones y pobreza (2000):

Figura 10

Formas de la exclusión social



Nota: Elaboración propia con información de Sen (2000).

La exclusión social puede fortalecer los análisis causales y constitutivos de la pobreza y la privación; a su vez, este enfoque ofrece perspectivas de utilidad para el diagnóstico y el diseño de políticas públicas para incidir en una mayor inclusión social (Sen, 2000). El estudio de la exclusión social nos analiza la integración o inclusión social; la integración alude a los elementos que posibilitan la cohesión entre los miembros de una determinada sociedad; la integración social desde un enfoque funcionalista, se define como la articulación de las partes de un sistema social

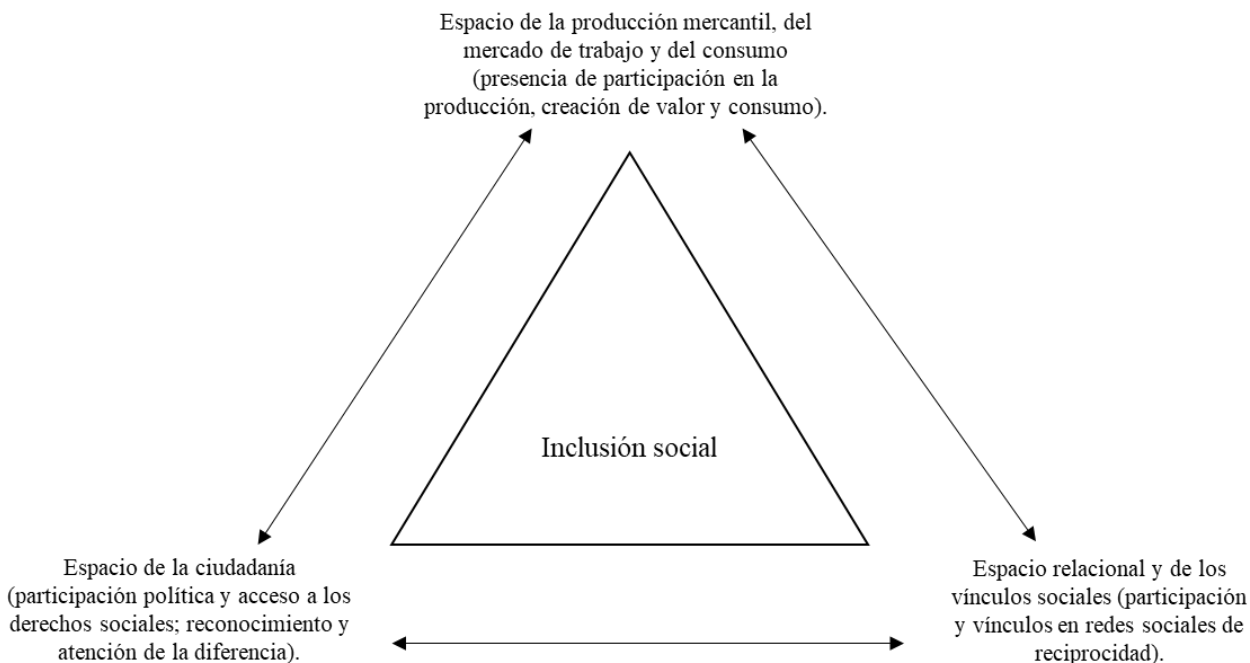
para construir un todo organizado, manifestando la responsabilidad de la sociedad para procurar la adaptación del sujeto a su contexto social (Raya, 2006).

La inclusión social, es considerada como un antídoto contra la pobreza y la desigualdad, contra los desajustes asociados con la globalización y contra el descontento generalizado por políticas públicas pasadas. Los antecedentes estructurales incluyen la globalización y el fortalecimiento de la democracia; la primera, que recompensa el trabajo altamente calificado por sobre aquel de poca calificación, ha intensificado las desigualdades salariales en las regiones; y la segunda, se ha fortalecido por una creciente participación cívica y un incremento en las demandas sociales (Buvinić, 2004).

La inclusión social se define como la libertad de participar en todos los aspectos de la vida de la comunidad (Massiah, 2004). Subirats, Alfama, y Obradors señalan que a partir de la articulación de tres elementos se define un mayor o menor grado de inclusión social en una persona, grupo social o territorio; dichos elementos se presentan en la siguiente figura (2009):

Figura 11

Espacios de la inclusión social



Nota: Elaboración propia con información de Subirats, Alfama, & Obradors (2009).

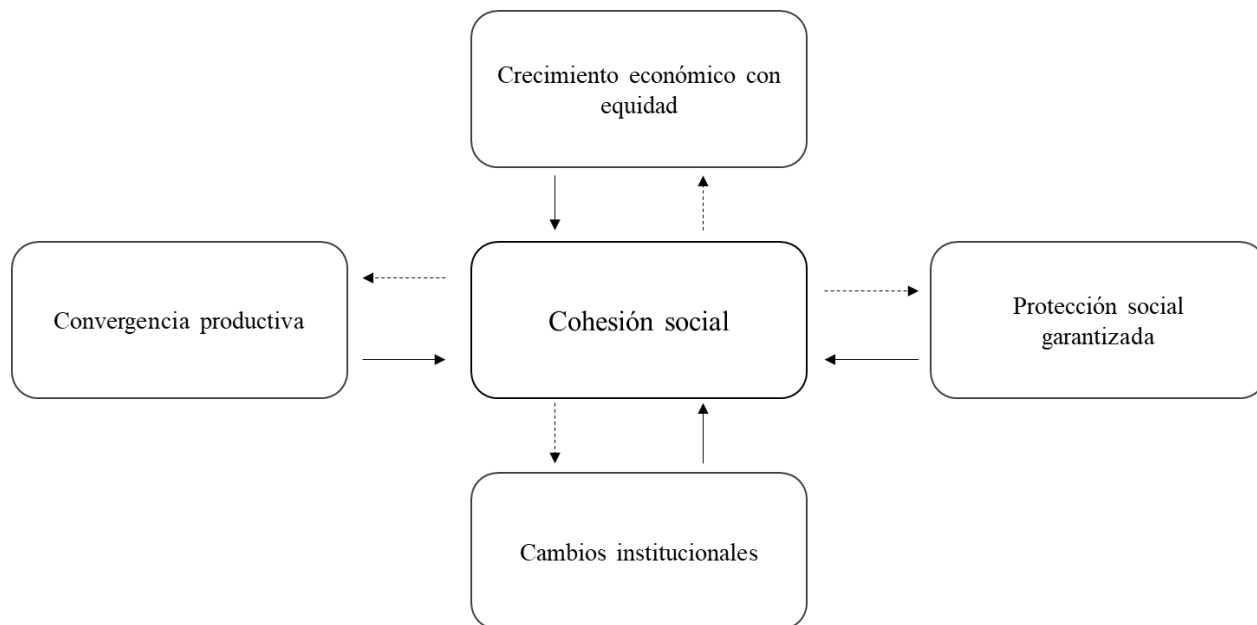
De acuerdo al diagrama anterior, la inclusión de una persona o un grupo transitaría; en primer lugar, por el acceso garantizado a la ciudadanía y a los derechos económicos, políticos y sociales, así como las posibilidades de participar efectivamente en la esfera política; en segundo lugar, por la conexión y solidez de las redes de reciprocidad social, ya sean de carácter afectivo, familiar, vecinal, comunitario o de otro tipo; y en tercer lugar, por el espacio de la producción económica y de manera particular por el mercado de trabajo, ya que el empleo es la principal vía para la obtención de ingresos para la mayor parte de las personas (Subirats, Alfama y Obradors, 2009).

El proceso de inclusión social conlleva la incorporación de personas o grupos en distintos mecanismos articulados o interdependientes de redistribución y reconocimiento, pues la participación en la sociedad de forma desventajosa o no significativa que enfrentan estas personas se debe principalmente a las reglas y normas (instituciones y cultura) y las carencias materiales y simbólicas, individuales o grupales, que estas normas y reglas producen, que llevan a la pobreza y a la exclusión social (Sandoval, 2016).

La desigualdad de ingresos, el inaceptable nivel de calidad de vida y la percepción de exclusión social son condiciones que persistirán en el tiempo a menos que se analicen las características del tipo de crecimiento vigente y se adopte una estrategia renovada de largo plazo conducente a un desarrollo inclusivo con equidad creciente (Infante y Sunkel, 2009). Este tipo de estrategias deben tener en cuenta cuatro elementos estrechamente relacionados entre sí: convergencia productiva, protección social garantizada, cambios institucionales y crecimiento económico sostenido con equidad; a partir de estos elementos se reforzará la cohesión social al garantizar el bienestar de una proporción creciente de la población y minimizar las polaridades (Infante y Sunkel, 2009).

Figura 12

Elementos de una estrategia de desarrollo inclusivo



Nota: Elaboración propia con información de Infante y Sunkel (2009).

La implementación de esta estrategia de desarrollo inclusivo, a través de la interacción recíproca de los distintos aspectos que la componen, debería traducirse en el fortalecimiento de la cohesión social (Infante y Sunkel, 2009). De acuerdo a Infante y Sunkel, el empleo es uno de los principales medios para incidir en la inclusión social; por lo anterior, las políticas de generación de empleo en beneficio de los sectores de menor productividad, sobre todo de las personas desempleadas y que son parte de la población de mayor pobreza, constituyen el principal instrumento de las estrategias de inclusividad (2009).

Para lograr resultados en cuanto a la inclusión de las personas a los beneficios del desarrollo, se requiere de la integración de un enfoque socioeconómico, ecológico y político de género; ya que la discriminación y las disparidades de género son comunes en todos los sistemas socioeconómicos y representan los principales obstáculos para alcanzar un desarrollo inclusivo (Koralagama, Gupta, y Pouw, 2017).

A continuación, se expresan algunas definiciones de inclusión social:

Tabla 11

Definiciones de inclusión social

Autor (es)	Año	Definición
Porter y Craig	2004	Una economía inclusiva proporciona bienestar a las personas asegurándose de que haya amplias oportunidades para quien participe en la sociedad y en la economía. Los mayores ingresos amplían las oportunidades y las opciones y proporcionan la base para la participación en la sociedad; es decir, a mejor nivel de ingresos, mayor participación y mayor inclusión social.
Buvinić, Mazza y Pungiluppi	2004	La inclusión social busca responder con nuevas medidas a la incapacidad que han tenido los paradigmas de desarrollo vigentes para abordar problemas sociales apremiantes y desigualdades históricas.
Massiah	2004	La inclusión social se define como la libertad de participar en todos los aspectos de la vida de la comunidad.
Berman	2005	La inclusión social procura contribuir a visibilizar y hacer sustentable la lucha contra la pobreza, dando visibilidad a grupos en condición de exclusión y posicionándolos como interlocutores en todos los espacios de diseño, implementación y evaluación de programas y políticas públicas.
Shortall	2008	La inclusión social se refiere a la participación, y la capacidad de participar en las estructuras políticas y sociales, y es considerada esencial para la estabilidad política; pero también, es fundamental mencionar que no participar no necesariamente significa que se esté excluyendo.
Sandoval	2016	Todo proceso de inclusión social puede ser observado a través de la interacción entre los mecanismos de redistribución y reconocimiento. La inclusión social incorpora a las personas o a ciertos grupos a estos mecanismos interdependientes de redistribución y reconocimiento (políticas, programas, planes, leyes, reglas, instituciones y otros mecanismos que administra el Estado) que son los que canalizan y cambian la forma en que se distribuyen los recursos para que las personas puedan participar de manera significativa en la sociedad.

Nota: Elaboración propia con información de Porter y Craig (2004), Buvinić, Mazza y Pungiluppi (2004), Massiah (2004), Berman (2011), Shortall (2008) y Sandoval (2016).

2.3.2. Crecimiento inclusivo vs Desarrollo inclusivo

Los gobiernos locales juegan un papel determinante para impulsar el desarrollo inclusivo, mediante la implementación de mecanismos institucionales y políticas orientadas a generar un crecimiento favorable para pobres, así como la provisión de servicios públicos y mecanismos de protección social más inclusivos y equitativos (Cook, 2006). Si bien el crecimiento es una condición necesaria para la reducción de la pobreza, por sí mismo no es suficiente para garantizar su reducción, ni asegurar que las ganancias se distribuyan equitativamente, o que los grupos más pobres o marginados se beneficien (Cook, 2006; Rauniyar & Kanbur, 2010; Tirmazee & Haroon, 2015).

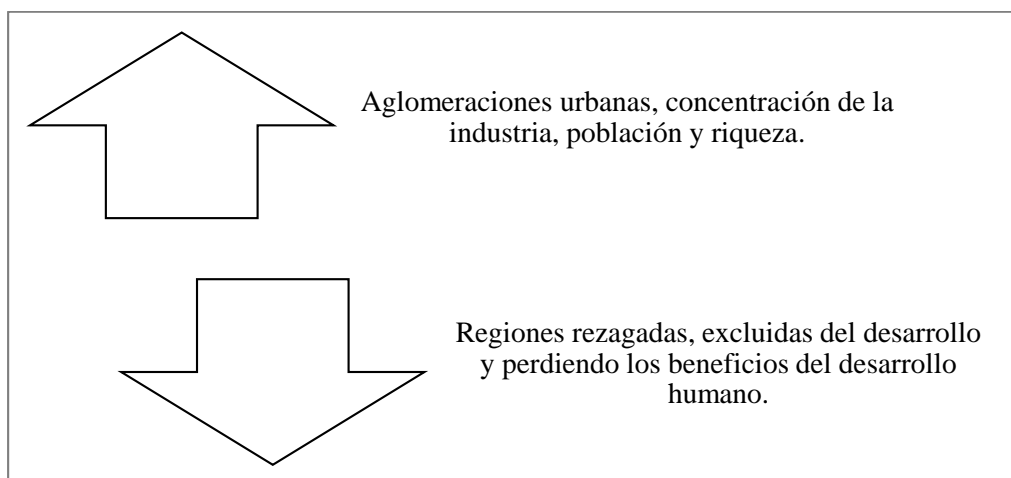
Sarah Cook (2006) identifica dos dimensiones del desarrollo inclusivo:

- El lugar, en representación de la dimensión espacial.
- La gente, centrándose en los pobres y excluidos, ya sea como individuos, hogares o comunidades.

Entre las variables más importantes que los gobiernos locales deben considerar para el desarrollo inclusivo, se encuentran: el crecimiento económico, la pobreza, estructura económica y la transición demográfica (Cook, 2006). En los procesos de desarrollo algunas regiones se benefician de la aglomeración de la producción y de la actividad económica, mientras que otras regiones se quedan atrás:

Figura 13

Distintas regiones en el proceso de desarrollo



Nota: Elaboración propia con información de Cook, 2006.

En un extremo del desarrollo se encuentran las regiones rezagadas, excluidas de los mercados y de los beneficios del desarrollo humano; mientras que, en el otro se ubican las regiones urbanas donde se concentra la riqueza y la industria, lo cual hace visible las desigualdades regionales existentes, en términos de pobreza y desarrollo (Cook, 2006).

De acuerdo a Kraay (2006), el crecimiento es favorable a la pobreza si el cambio acompañante en la distribución del ingreso por sí mismo reduce la pobreza; para lo cual existen tres fuentes potenciales (Kraay, 2006):

1. Una alta tasa de crecimiento de los ingresos medios,
2. Una alta sensibilidad de la pobreza al crecimiento de los ingresos medios, y
3. Un patrón de crecimiento de la reducción de la pobreza en los ingresos relativos.

Por su parte, Kanbur y Rauniar (2010) señalan que el crecimiento puede ser favorable a los pobres sin ser inclusivo; estos autores hacen una descripción de los conceptos de crecimiento, crecimiento a favor de los pobres, crecimiento inclusivo y desarrollo inclusivo:

Tabla 12

Crecimiento, crecimiento a favor de los pobres, crecimiento inclusivo y desarrollo inclusivo

Número	Concepto	Descripción
1	Crecimiento	Aumento en el ingreso per cápita real.
2	Crecimiento en favor de los pobres	Es el crecimiento que también reduce la pobreza de ingresos.
3	Crecimiento inclusivo	Es el crecimiento acompañado de una menor desigualdad de ingresos; por lo que el incremento en los ingresos se presenta en aquellos con menores ingresos.
4	Desarrollo inclusivo	Se refiere a la mejora de la distribución del bienestar a lo largo de distintas dimensiones (salud y educación), al mismo tiempo que el logro del promedio mejora.

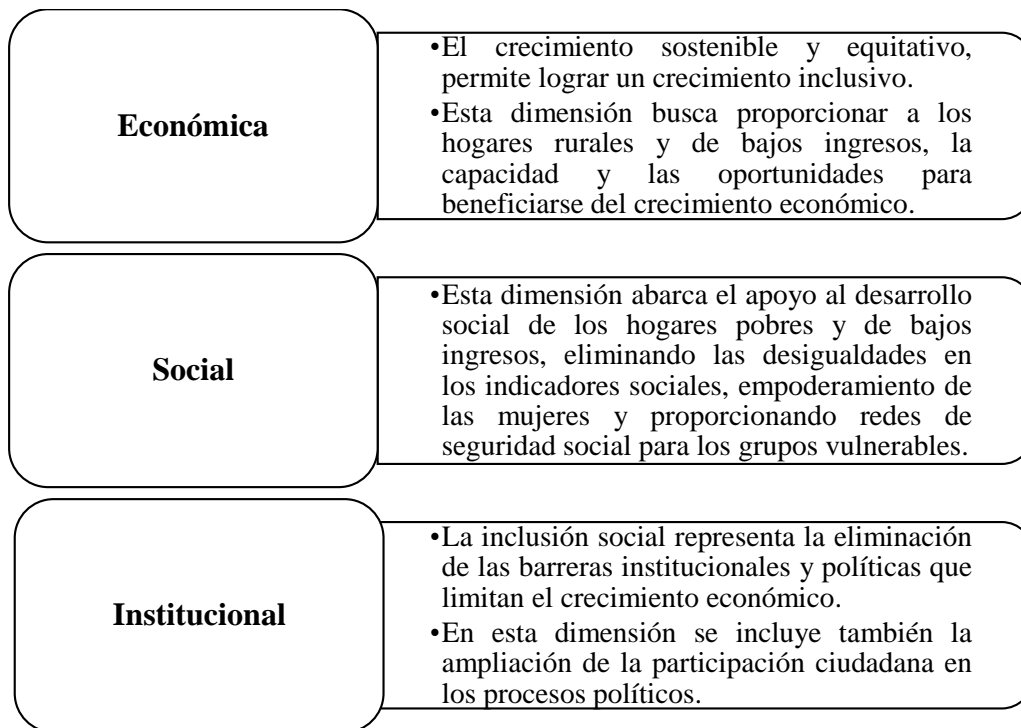
Nota: Elaboración propia con información de Kanbur y Rauniar, 2010.

El desarrollo difiere del crecimiento por las dimensiones; el crecimiento solo se enfoca en la dimensión de ingresos; mientras que el desarrollo contempla otras dimensiones como la educación y la salud, y lo inclusivo centra la atención en la distribución del bienestar de la sociedad

(Kanbur y Rauniar, 2010). Rauniar & Kanbur (2010) identifican tres dimensiones del crecimiento inclusivo:

Figura 14

Dimensiones del crecimiento inclusivo



Nota: Elaboración propia con información de Rauniar y Kanbur, 2010.

Para lograr transitar del crecimiento justo al desarrollo inclusivo se requiere de dos pasos (Kanbur y Rauniar, 2010):

- Una evaluación de la distribución, así como el nivel promedio de bienestar en cualquier dimensión considerada. (Crecimiento inclusivo)
- Un movimiento para incluir dimensiones distintas al ingreso para evaluar el desempeño. (Desarrollo inclusivo)

A su vez, una evaluación del desarrollo inclusivo debe considerar (Kanbur y Rauniar, 2010):

- Crecimiento económico.
- Medidas de distribución del ingreso, incluida la pobreza de ingresos.

- Medidas del desempeño promedio a lo largo de otras dimensiones distintas de los ingresos, en particular la educación y salud.
- Medidas de distribución a lo largo de las dimensiones de bienestar no relacionadas con los ingresos, incluida la distribución no solo entre individuos sino entre grupos destacados como el género y la etnia.

El concepto de desarrollo inclusivo tiene sus orígenes en documentos académicos de justicia social y movimientos sociales; y se centró en la participación, derechos humanos y demandas sociales de las personas más marginadas y comunidades rurales (Pouw & Gupta, 2017). De acuerdo a Gupta, Pouw, y Ros-Tonen (2015), el desarrollo incluyente puede ser implementado:

- Desarrollando comunidades epistémicas relevantes, comunidades de práctica y movimientos sociales,
- Transformando la gobernabilidad en gobernabilidad interactiva para habilitar y
- Adoptando instrumentos de gobernabilidad apropiados.

El desarrollo inclusivo se define como un proceso que incluye a las personas, sectores y países marginados en los procesos sociales, políticos y económicos para lograr el bienestar de las personas, la sostenibilidad social y ambiental y el empoderamiento; es un proceso de aprendizaje adaptativo, que responde al cambio y a los nuevos riesgos de exclusión y marginación (Gupta, Pouw, y Ros-Tonen, 2015). Además, tiene como objetivo visibilizar y hacer sustentable la lucha contra la pobreza, dando visibilidad a grupos en situación de exclusión y posicionándolos como interlocutores en el proceso de políticas públicas (Berman, 2005).

Hickey, Sen y Bukenya (2015) entienden al desarrollo inclusivo como un proceso que ocurre cuando los beneficios sociales y materiales se distribuyen equitativamente a través de las divisiones de las sociedades: grupos de ingresos, géneros, etnias, regiones, grupos religiosos, entre otros; además, estos beneficios no solo comprenden las ganancias económicas y materiales, sino también el bienestar y las capacidades mejoradas, así como el empoderamiento social y político.

De acuerdo a las Naciones Unidas una sociedad inclusiva debe basarse en el respeto de los derechos humanos y las libertades fundamentales de las personas, la justicia social y las necesidades especiales de grupos vulnerables y desfavorecidos, la participación democrática y el estado de derechos (Nath, 2017). El desarrollo inclusivo significa que los beneficios del desarrollo alcanzaron a todas aquellas personas que se encontraban en situación de pobreza en un espacio, de

manera particular podemos mencionar a las mujeres y niñas, grupos minoritarios, a quienes se consideran en extrema pobreza en las zonas rurales y los que se encuentran por debajo de la línea de bienestar mínima (Rauniyar & Kanbur, 2010).

2.3.3. Modelos de medición de la inclusión o exclusión social

El concepto de exclusión social es muy amplio; no obstante, existe un consenso general sobre sus características, sus principales indicadores y el modo en que se relaciona con la pobreza y la desigualdad (Sen, 2000; Bourguignon, 1999; Rodgers, Gore y Figueiredo, 1995; citado en Buvinić, 2004). Los indicadores para medir la exclusión o inclusión social se agrupan en siete categorías (Buvinić, 2004):

1. Mediciones de pobreza, que incluyen la profundidad de la pobreza y mediciones de desigualdad.
2. Acceso a servicios sociales de calidad (salud, educación y vivienda) y a recursos productivos (tierra, capital y tecnología).
3. Acceso a infraestructura física (agua, servicios sanitarios y transporte).
4. Acceso a mercados de trabajo y participación en ellos.
5. Indicadores de participación social y de capital social.
6. Indicadores de justicia y participación política.
7. Indicadores de violencia (incluido el homicidio) y victimización.

Las características comunes de las poblaciones excluidas son (Buvinić, 2004):

1. *Invisibilidad*: Estos grupos son invisibles en las estadísticas oficiales, lo que refleja y refuerza su exclusión.
2. *Pobreza*: Los grupos excluidos que comparten pobreza y falta de oportunidades, constituyen el sector más numeroso entre los pobres. La pobreza de estos grupos es permanente antes que transitoria.
3. *Estigma y discriminación*: La estigmatización asocia las diferencias humanas compartidas por un grupo con atributos negativos que separan a los individuos entre “nosotros” y “ellos”. Y reduce el estatus de “ellos”. El estigma influye significativamente en la distribución de oportunidades de vida, incluso puede conducir a la autoexclusión. La discriminación puede derivarse de la imposición social o de la autodiscriminación, en la que la herencia de discriminación pasada desalienta a las

personas a postularse en determinados empleos, acudir a centros de salud o defender sus derechos.

4. *Desventajas acumulativas*: Los sectores socialmente excluidos sufren desventajas acumulativas cuando las personas presentan dos o más de las características adscritas que conducen a la exclusión.

Actividades destinadas a abordar las características de la exclusión (Buvinić, 2004):

- Hacer visible lo invisible en las estadísticas.
- Quebrar la transmisión intergeneracional de la desventaja.
- Expandir el acceso al empleo y a los mercados de tierra y capital.
- Implementar proyectos de desarrollo local integrado.
- Combatir el estigma y la discriminación mediante leyes y políticas preferenciales.
- Otorgar poder a los grupos socialmente excluidos.

En años recientes se ha identificado la necesidad de realizar mediciones entorno a la exclusión o inclusión social en distintos países del mundo, así como la relación existente entre estos conceptos y el desarrollo. A continuación, se describen algunos de los índices más relevantes relacionados con la presente investigación:

2.3.3.1. Índice de Accesibilidad (IA)

La infraestructura rural es un determinante causal del desarrollo inclusivo, ya que juega un papel muy importante en la educación y salud. La inversión en infraestructura rural es un instrumento de política a disposición de los gobiernos para avanzar en la inclusión social; las zonas rurales contienen la mayor parte de los pobres y se encuentran entre las áreas que han estado rezagadas en términos de crecimiento y desarrollo (Kanbur y Rauniyar, 2010). Los problemas centrales de la exclusión, la pobreza generalizada, la creciente desigualdad, el rápido crecimiento de la población y el aumento del desempleo tienen su origen en el estancamiento y retroceso de la vida económica de las zonas rurales (Nath, 2017).

Desde un enfoque de inclusión social, es necesario cambiar las prioridades de la política, centrándose en el mejoramiento de las conexiones viales entre las zonas rurales y urbanas; no obstante, es importante tomar en cuenta que el acceso no conduce automáticamente al uso, por lo cual se deberá complementar con políticas que mejoren el uso de la infraestructura por los grupos

desfavorecidos y excluidos del desarrollo (Kanbur y Rauniyar, 2010). Por tanto, si bien la inversión en infraestructura rural es una intervención clave para el desarrollo inclusivo; estas intervenciones deben dirigirse a las zonas pobres, prestar atención a su uso por los pobres y los desfavorecidos, y construir evaluaciones rigurosas en sus diseños para extraer lecciones para futuras intervenciones (Kanbur y Rauniyar, 2010).

En el 2010, Bisht, Mishra y Fuloria construyen un índice de accesibilidad a fin de medir el acceso de las personas o grupos a los beneficios del desarrollo en la India, este índice es una herramienta que permite evaluar la eficacia de una iniciativa de política pública para disminuir la exclusión social en espacios geográficos específicos, a partir de tres dimensiones: infraestructura de información, infraestructura de movilidad e infraestructura de desarrollo.

Estos autores se basaron en Moseley (1979), Penchansky y Thomas (1981) y Hay (1995) para sostener que tanto la provisión como la capacidad de utilización forman parte integral del acceso; señalan que la provisión es un constructo de nivel de sistema o proveedor mientras que la capacidad de utilización es un constructo de usuario o de nivel individual. Estos dos constructos deben contribuir en cada una de las dimensiones a efecto de dar lugar a un acceso significativo, por lo cual se plantean el siguiente modelo conceptual (Bisht, Mishra y Fuloria, 2010):

Tabla 13

Modelo conceptual para el Índice de Accesibilidad

	Movilidad	Información	Desarrollo
Sistema / infraestructura	p.ej. Carretera, ferrocarril	p.ej. Correos	p.ej. Educación, salud
Individual	p.ej. Vehículos	p.ej. Teléfonos, TV	p.ej. Alfabetismo

Nota: Elaboración propia con información de Bisht, Mishra y Fuloria, 2010.

En las tablas 14 y 15 se especifican las variables de cada una de las dimensiones según el constructo, individual o sistémico (Bisht, Mishra y Fuloria, 2010).

Tabla 14*Dimensiones y variables del Índice de Accesibilidad del constructo individual*

Número	Dimensión	Variables
1	Información	Radio
		Televisión
		Teléfono
2	Movilidad	Bicicleta
		Motor
		Jeep de coche
3	Infraestructura del desarrollo	Electricidad disponible
		Letrina disponible
		Hogares que hacen uso de las instalaciones bancarias
		Hogares alfabetizados
		Hogares con agua potable dentro de las instalaciones

Nota: Elaboración propia con información de Bisht, Mishra y Fuloria, 2010.

Tabla 15*Dimensiones y variables del Índice de Accesibilidad del constructo sistémico*

Número	Dimensión	Variables
1	Infraestructura de la información	Número de correos
		Número de oficina de telégrafo
		Número de oficinas de correos y telégrafos
		Número de conexiones telefónicas
		Periódico revista
		Número de salas de cine / video
		Servicios de autobús
2	Infraestructura de la movilidad	Servicios ferroviarios
		Manera de agua navegable incluyendo río, canal, etcétera.
		Camino pavimentado
		Camino de tierra

		Camino de aproximación
		Río navegable
		Canal navegable de aproximación
		Enfoque navegable por agua que no sea río o canal
		Número de escuela primaria
		Número de escuela media
		Número de escuela secundaria
		Número de escuela secundaria superior
		Cantidad de collage
		Número de escuela industrial
		Número de escuela de entrenamiento
		Número de clase / centro de alfabetización de adultos
3	Infraestructura del desarrollo	Número de otras instalaciones educativas
		Número de hospital alopático
		Número de hospital ayurvédico
		Número de hospital unani
		Número de hospital homeopático
		Número de dispensario alopático
		Número de dispensario ayurvédico
		Número de dispensario unani
		Número de dispensario homeopático
		Número de centro de bienestar materno infantil
		Número de hogar de maternidad
		Número de centro de bienestar infantil
		Número de centro de salud
		Número de centro de salud primario
		Número de subcentros de salud primaria
		Número de centro de bienestar familiar
		Número de T.B. clínica
		Número de hogar de ancianos
		Número de médicos privados registrados
		Cantidad de médicos subsidiados

Número de trabajadores de salud comunitarios
Número de otras instalaciones médicas
Instalación de agua potable (A / NA)
Agua del grifo (T)
Agua de pozo (W)
Tanque de agua (TK)
Agua de Tubewell (TW)
Handpumb (HP)
Agua de río (R)
Canal (C)
Lago (L)
Muelles (S)
Otras fuentes de agua potable (O)
Número de banco comercial
Número de bancos comerciales cooperativos
Sociedades de crédito (S / N)
Número de sociedades de crédito agrícola
Número de sociedades de crédito no agrícola
Número de otras sociedades de crédito
Fuente de alimentación (A / NA)
Electricidad para uso doméstico
Electricidad de uso agrícola
Electricidad de otros fines
Electricidad para todos los propósitos
Canal del gobierno
Canal privado
Bueno (sin electricidad)
Bueno (con electricidad)
Tubo bien (sin electricidad)
Tubo bien (con electricidad)
Tanque
Río

Lago
Cascada
Otros
Número de banco comercial
Número de bancos comerciales cooperativos
Número de sociedades de crédito agrícola
Número de sociedades de crédito no agrícola
Número de otras sociedades de crédito

Nota: Elaboración propia con información de Bisht, Mishra y Fuloria, 2010.

Las variables sistemáticas de las dimensiones de movilidad y desarrollo se definieron de acuerdo a la teoría, mientras que las de la dimensión de información se delimitaron con base a una consulta de expertos. En relación a las variables individuales, se seleccionaron de estadísticas oficiales que referían la habilidad de las personas de accesibilidad para cada dimensión (Bisht, Mishra y Fuloria, 2010).

Bisht, Mishra y Fuloria (2010) construyeron el índice compuesto de accesibilidad a partir del análisis de componentes principales, donde se consideraron las medidas basadas en los datos del censo de cada pueblo de la India; debido al gran número de información se utilizó el software de análisis estadístico SAS 9.1 (Bisht, Mishra y Fuloria, 2010), es un software econométrico para la organización y control de grandes bases de datos (Vargas, Patio, Lugo y Oquendo, 2013).

La validación del índice de accesibilidad se realizó a partir de dos pruebas; la primera consistió en un análisis de regresión del índice con datos recabados de los pacientes que visitaron un hospital, donde se consideró la distancia como variable independiente y el número de pacientes de los respectivos distritos como variable dependiente; la segunda forma de validación se realizó a partir de comparar el índice con el número de tarjetas de trabajo emitidas por los hogares, estas tarjetas contienen información de los miembros adultos del hogar que están en busca de empleo (Bisht, Mishra y Fuloria, 2010).

Entre las limitantes del índice de accesibilidad los autores mencionan (Bisht, Mishra y Fuloria, 2010):

- Los datos no están actualizados, dado que se utilizó la información del censo del 2001; por lo que plantean que los índices podrían estar más validados con otras fuentes de datos que se recopilen de manera periódica.
- En el caso de la validación a partir de datos de un hospital, existe la posibilidad de que algunos pacientes hubiesen decidido acudir a otra institución de salud, lo cual no se consideró en la validación.
- En relación a las tarjetas con información de personas que están en búsqueda de un empleo, no se tomó en cuenta la subclasificación detallada del tipo de empleo, ni se consideraron indicadores sobre el uso y los beneficios de las tarjetas, lo cual podría validar aún más el índice.
- Una mayor exploración sobre la naturaleza del servicio prestado y su impacto en la utilización del servicio por parte de la ciudadanía, podría ayudar a los responsables de la formulación de políticas en el diseño y mejoras.

La medición de la accesibilidad permite a los gobiernos locales garantizar la toma de decisiones adecuada, especialmente en escenarios caracterizados por la escasez y/o distribución desigual de los recursos; la accesibilidad se define como la capacidad de las personas para alcanzar y participar en las oportunidades y actividades (Farrington y Farrington, 2005; citado en Bisht, Mishra y Fuloria, 2010).

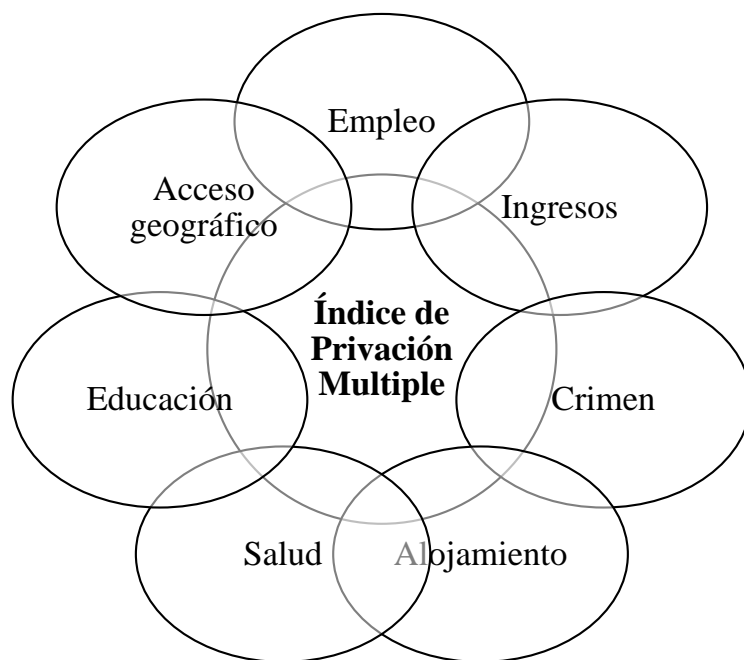
De acuerdo a Lizárraga (2012), la falta de acceso es un factor de exclusión social que afecta en mayor medida a los colectivos de la periferia, al incapacitarlos para alcanzar las oportunidades que les permitan ser parte de los beneficios del desarrollo. Así, el índice de accesibilidad puede utilizarse como un indicador de crecimiento y desarrollo de las diferentes regiones (Bisht, Mishra y Fuloria, 2010).

2.3.3.2. Índice de Privación Múltiple (IPM)

Durante las últimas décadas, el IPM ha sido una medida de la situación social en áreas para Nueva Zelanda, además de un determinante social utilizado en la salud de la población y en la investigación social (Exeter, Zhao, Crengle, Lee & Browne, 2017). El IPM se utiliza para mapear áreas de privación relativa, lo cual constituye una forma eficaz de demostrar las desigualdades geográficas. Este índice mide la desventaja relativa a nivel vecindario, a partir de siete dominios de privación (Exeter, Zhao, Crengle, Lee & Browne, 2017):

Figura 15

Dominios del Índice de Privación Múltiple



Nota: Elaboración propia con información de Exeter, Zhao, Crengle, Lee & Browne (2017).

Estos dominios se relacionan con la idea de que la privación múltiple es una combinación de formas específicas de privación. En la tabla 16 se especifican las variables de cada uno de los dominios (Exeter, Zhao, Crengle, Lee & Browne, 2017):

Tabla 16

Variables del Índice de Privación Múltiple

Dominio	Variables
Empleo	<ul style="list-style-type: none">• Número de personas en edad laboral que reciben la prestación por desempleo.• Número de personas en edad de trabajar que reciben la prestación por enfermedad.
Ingresos	<ul style="list-style-type: none">• Trabajo semanal para pagos familiares.• Pagos semanales en forma de beneficios relacionados con los ingresos.

Crimen	<ul style="list-style-type: none"> • Homicidio y ofensas relacionadas. • Asalto. • Asalto sexual. • Secuestro. • Robo, extorsión y ofensas relacionadas. • Entrada ilegal con intento / robo. • Robo y ofensas relacionadas.
Alojamiento	<ul style="list-style-type: none"> • Número de personas en hogares que se alquilan. • Número de personas en hogares con hacinamiento.
Salud	<ul style="list-style-type: none"> • Proporción de mortalidad estandarizada. • Hospitalizaciones relacionadas con enfermedades infecciosas seleccionadas. • Hospitalizaciones relacionadas con enfermedades respiratorias seleccionadas. • Admisiones de emergencia al hospital. • Personas registradas como que han seleccionado cánceres. • Alumnos menores de 17 años. • Salidas escolares.
Educación	<ul style="list-style-type: none"> • Estudiantes que abandonan la escuela y no se matriculan en estudios terciarios. • Personas en edad laboral sin calificaciones. • Jóvenes que no están en el empleo o capacitación en educación.
Acceso	<ul style="list-style-type: none"> • Supermercados. • Estaciones de servicio • Escuela primaria o intermedia • Centros de educación infantil

Nota: Elaboración propia con información de Exeter, Zhao, Crengle, Lee & Browne (2017).

Para la elaboración de este índice se desarrolló una base geográfica personalizada conocida como Zonas de Datos; posteriormente se seleccionaron los indicadores que se contemplarían en cada uno de los dominios, llevaron a cabo reuniones con partes interesadas, debates con expertos y administradores de datos. Una vez seleccionados los 28 indicadores, se utilizó el análisis factorial a través del método de máxima verosimilitud para determinar los puntajes o pesos de las variables dentro de cada dominio (Exeter, Zhao, Crengle, Lee & Browne, 2017).

Para crear el índice de privación múltiple, se clasificaron los puntajes específicos de cada dominio en orden de privación creciente, transformándose en una distribución exponencial y se combinaron de acuerdo a sus pesos; la asimetría en la distribución exponencial reduce el grado en que la privación alta en un dominio anula la baja privación en otro dominio (Exeter, Zhao, Crengle, Lee & Browne, 2017). Por último, se realizaron correlaciones de Rango de Spearman, ρ , para

confirmar la fuerza de las asociaciones entre el índice y sus dominios; todas las correlaciones son al menos moderadas o altamente estadísticamente significativas ($\rho < 0.001$).

2.3.3.3. Índice de Exclusión Social (IES)

La exclusión social ha sido un objetivo clave de la política social de la Unión Europea en los últimos años. En los Países Bajos, se utiliza un método basado en encuestas donde se contemplan cuatro elementos teóricos de la exclusión social (Vrooman & Hoff, 2013):

1. La privación material.
2. La participación social limitada.
3. El acceso inadecuado a los derechos sociales básicos.
4. La falta de integración normativa.

Vrooman & Hoff (2013) desarrollan un índice de exclusión social, con base a las ideas de Joel- Gijbers, quien señala la existencia de cuatro dimensiones; dos son socioculturales y dos estructural-económicas; se describen a continuación:

Tabla 17

Dimensiones y factores del Índice de Exclusión Social

Dimensión	Factores
Sociocultural	<ul style="list-style-type: none"> • La participación social limitada: Se refiere a que las personas tienen redes sociales limitadas, poco contacto con las demás personas, y bajo compromiso social. • La falta de integración normativa: Se relaciona con el incumplimiento de las normas y valores centrales de la comunidad del sujeto.
Estructural-Económicas	<ul style="list-style-type: none"> • La privación material: Se refiere a ciertos déficits que experimentan las personas, como falta de bienes y servicios básicos, atrasos en pagos, deudas problemáticas. • El acceso inadecuado a los derechos sociales básicos: Que significa que las personas no reciben atención médica adecuada, educación o una calidad de vida apropiada.

Nota: Elaboración propia con información de Vrooman & Hoff (2013).

El reconocimiento de estas dimensiones permitió generar un instrumento, validado a través de grupos focales para analizar la relación del concepto teórico y el significado cotidiano de la exclusión social en los Países Bajos, estos grupos también juzgaron si los ítems específicos del cuestionario cubrían adecuadamente los diversos aspectos de la exclusión social (Vrooman & Hoff, 2013).

Posteriormente, se aplicó una versión extensa del cuestionario a través de entrevistas cognitivas individuales con nuevos encuestados; con la finalidad de modificar el cuestionario para poder aplicarlo a una muestra representativa de la población holandesa. La versión final del instrumento se aplicó a una muestra de la población holandesa de 18 años o más, tomando en cuenta personas que vivan en hogares sin acceso a internet; en el proceso de muestreo se prestó atención a la representatividad en términos del sexo, edad y nivel educativo de las personas participantes, se aplicaron un total de 650 encuestas, cada cuestionario contenía 232 ítems.

Una vez aplicado el instrumento se construyó el índice aplicando el procedimiento Overals disponible en el paquete estadístico SPSS, esta técnica realiza un análisis de correlación canónica no lineal a las respuestas para construir una nueva y concisa versión del índice de exclusión social (Vrooman & Hoff, 2013). A través de la técnica de correlación canónica no lineal se determinaron los pesos y la carga de los componentes de los diversos indicadores; a través de este procedimiento se eliminaron los elementos más débiles siguiendo un proceso gradual, a partir de lo cual se delimitaron las variables (Vrooman & Hoff, 2013):

Tabla 18

Factores e indicadores del Índice de Exclusión Social

Factores	Indicadores
Participación social limitada	<ul style="list-style-type: none"> • Hay personas a quienes puedo tener una buena conversación (no). • Me siento separado de otras personas. • Hay personas que realmente me entienden (no). • Tengo contacto con vecinos (nunca).
Falta de integración normativa	<ul style="list-style-type: none"> • Doy a buenas causas (no). • A veces hago algo por mis vecinos. • Puse los elementos de vidrio en el banco de botellas (nunca). • El trabajo es solo una forma de ganar dinero (de acuerdo).

Acceso inadecuado a los derechos sociales básicos	<ul style="list-style-type: none"> • No recibí un tratamiento médico o dental (de acuerdo). • Todos nos llevamos bien en nuestro vecindario (en desacuerdo). • Estoy satisfecho con la calidad de mi hogar (no).
Privación material	<ul style="list-style-type: none"> • Tengo suficiente dinero para calentar mi casa (no). • Tengo suficiente dinero para membresías de club (no). • Tengo suficiente dinero para visitar a otros (no). • Tengo suficiente dinero para cubrir gastos inesperados (nunca).

Nota: Elaboración propia con información de Vrooman & Hoff (2013).

Entre los factores de riesgo de exclusión social, contemplados en la Unión Europea, se encuentran (Vrooman & Hoff, 2013):

- Bajos ingresos.
- Desempleo.
- Deserción escolar.
- Mala salud.
- Tasa de divorcio.
- Desigualdad de género.
- Inmigración.
- Racismo.
- Discapacidad.
- Falta de vivienda.

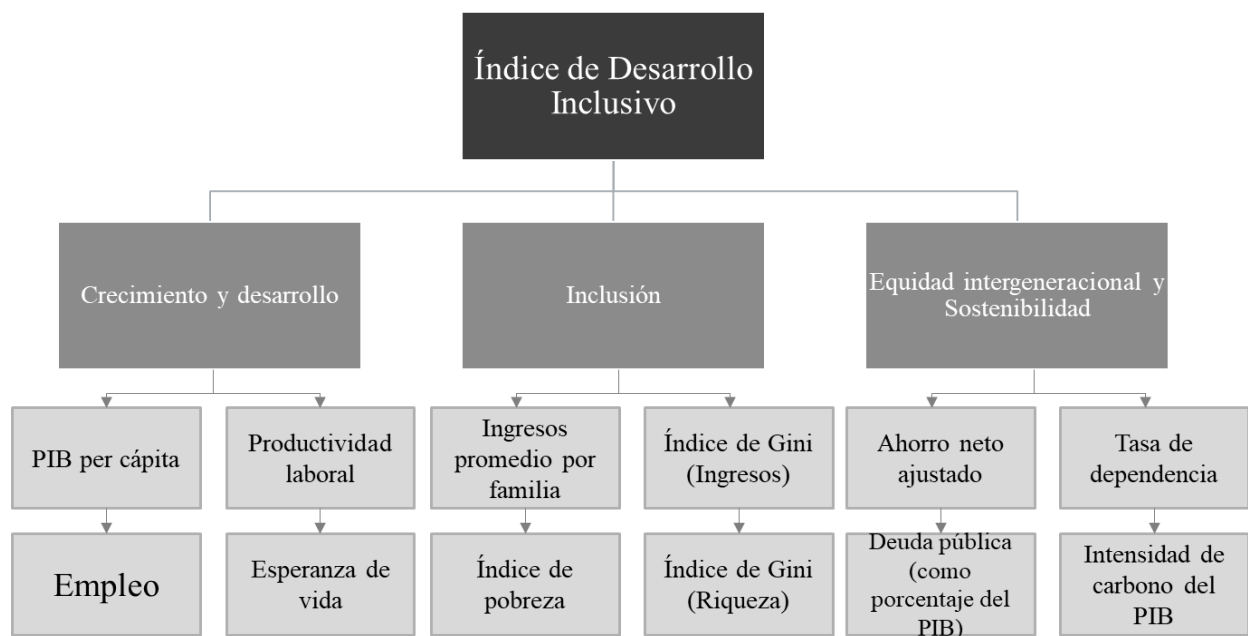
2.3.3.4. Índice de Desarrollo Inclusivo (IDI)

Actualmente, la ciudadanía evalúa el progreso económico no por las estadísticas relacionadas al PIB, sino por los cambios en el nivel de vida de los hogares, donde se incluye al ingreso, oportunidades de empleo, seguridad económica y calidad de vida; por lo que, el crecimiento es una condición necesaria pero no suficiente para mejorar las condiciones de vida de las personas (World Economic Forum, 2018). El lento progreso en los niveles de vida ha generado un consenso global sobre la necesidad de un modelo de desarrollo más inclusivo y sostenible de crecimiento y desarrollo.

El Foro Económico Mundial diseñó como una alternativa al PIB, el Índice de Desarrollo Inclusivo (IDI), mismo que refleja más de cerca los criterios por los cuales las personas evalúan el progreso económico (2018). Este índice cuenta con tres dimensiones, que se ilustran en la figura 16:

Figura 16

Dimensiones y variables del Índice de Desarrollo Inclusivo



Nota: Elaboración propia con información de World Economic Forum (2018).

Para construir este índice se utilizaron dos tipos de datos: la primera categoría se basa en información recopilada de organizaciones internacionales líderes y otras fuentes de información respetadas; y la segunda categoría, se deriva de la Encuesta de Opinión Ejecutiva del Foro Económico Mundial, que evalúa la perspectiva de más de 14,000 líderes empresariales y políticos.

El cálculo se basó en agregaciones sucesivas de puntajes desde el nivel de indicador hasta el nivel dimensión y del índice. Para los datos de la primera categoría, para poder realizar la agregación, los indicadores se convirtieron en una escala del 1 al 7 para alinearlos a los resultados de la encuesta; además, se aplicó una transformación lineal mínima-máxima, que conserva el orden y la distancia relativa entre los puntajes de cada país.

A partir de la construcción de este indicador se demuestra que el crecimiento relativamente fuerte del PIB no necesariamente se traduce en un progreso socioeconómico incluyente y una

mejora de base amplia en los niveles de vida; las economías avanzadas lograron expandir el PIB, pero solo una tercera parte registró un progreso claro en el pilar de inclusión, por lo que se requiere un modelo de crecimiento que coloque a las personas y la mejora de los niveles de vida en el centro de la política económica nacional (World Economic Forum, 2018).

2.3.3.5. Índice de Marginación (IM)

Si bien existe un consenso sobre las diferencias entre los conceptos de pobreza, marginación y exclusión social (Raya, 2006); desde hace más de dos décadas, en México se han diseñado instrumentos de medición de la pobreza por parte del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), y sobre marginación a través del Consejo Nacional de Población (CONAPO) para conocer las desigualdades, tratando de resumir la multidimensionalidad de la problemática (educación, vivienda, ingresos, salud y localización espacial).

El Índice de Marginación se ha calculado desde 1990, esta medición se inspiró en el abatimiento de la desigualdad y la exclusión social (CONAPO, 2015). El CONAPO (1990) define a la marginación como un proceso estructural en relación al desarrollo socioeconómico del país, que dificulta la propagación del progreso a todos los grupos sociales, afectando la estructura productiva y reflejando desigualdades territoriales. La marginación es un fenómeno multidimensional y estructural, generado por un modelo de producción económica expresado en la desigual distribución del progreso, en la estructura productiva y en la exclusión de diversos grupos sociales, tanto del proceso como de los beneficios del desarrollo (Bustos y de la Tijera, 2009; Almejo, Téllez y López, 2013).

El índice absoluto de marginación permite diferenciar a las entidades federativas de acuerdo con el nivel global de las carencias que padece la población como resultado de la falta de acceso a la educación, bajos ingresos, habitar viviendas precarias o en localidades pequeñas, dispersas o aisladas que derivan en la falta de servicios de salud, equipamientos o infraestructura, limitando así las posibilidades de desarrollo de las potencialidades humanas (Almejo, Téllez y López, 2013).

En la construcción de este índice se utilizaron nueve formas de exclusión que reflejan las carencias en cuatro dimensiones en las áreas geoestadísticas estatales y municipales; donde el mayor porcentaje indica menos oportunidades para acceder a los beneficios del desarrollo; en la

siguiente tabla se aprecian las dimensiones, formas de exclusión y los indicadores del índice de marginación:

Tabla 19

Dimensiones, formas de exclusión e indicadores

Dimensiones socioeconómicas	Formas de exclusión	Indicador para medir la intensidad de la exclusión
Educación	Analfabetismo	Porcentaje de población de 15 a más analfabeta
	Población sin primaria completa	Porcentaje de población de 15 a más sin primaria completa
	Viviendas particulares habitadas sin drenaje ni servicio sanitario	Porcentaje de ocupantes en viviendas particulares habitadas sin drenaje ni servicio sanitario
Vivienda	Viviendas particulares habitadas sin energía eléctrica	Porcentaje de ocupantes en viviendas particulares habitadas sin energía eléctrica.
	Viviendas particulares habitadas sin agua entubada	Porcentaje de ocupantes en viviendas particulares habitadas sin agua entubada
	Viviendas particulares habitadas con algún nivel de hacinamiento	Porcentaje de viviendas particulares habitadas con algún nivel de hacinamiento
	Viviendas particulares habitadas con piso de tierra	Porcentaje de ocupantes en viviendas habitadas con piso de tierra
	Distribución de la población	Localidades con menos de 5000 habitantes
Ingresos monetarios	Población ocupada que percibe hasta dos salarios mínimos	Porcentaje de población ocupada con ingresos de hasta dos salarios mínimos

Nota: Elaboración propia con información de Almejo, Téllez y López, 2013.

En una primera etapa de la construcción del índice se obtuvo cada uno de los indicadores, para calcularlos se utilizaron las siguientes fórmulas:

- Porcentaje de población de 15 a más analfabeta (I_{i1})

Para obtener este indicador se dividió el monto de población analfabeta de 15 años o más entre la diferencia de la población total de 15 años o más, y aquellos que no especificaron su condición de analfabetismo.

$$I_{i1} = \frac{P_i^{anal}}{P_i^{15+} - NE_i^{alfa}} \times 100$$

Donde:

P_i^{anal} : es la población de 15 años o más analfabeta,

P_i^{15+} : es la población de 15 años o más, y

NE_i^{alfa} : es la población de 15 años o más que no especificó su condición de alfabetismo.

- Porcentaje de población de 15 años o más sin primaria completa (I_{i2})

Este indicador se realizó en dos etapas; la primera etapa consistió en calcular la población que aprobó hasta quinto grado de primaria, distribuyendo a las personas que no especificaron su último grado aprobado en primaria, entre las que tienen de 1° a 5° y aquellas que truncaron sus estudios en el 6° de primaria.

$$PP_i^{1-5} = P_i^{1-5} + \left[\frac{P_i^{1-5}}{P_i^{1-5} + P_i^6} \times NE_i^{gp} \right]$$

Donde:

PP_i^{1-5} : es la población de 15 años o más que aprobó entre el primer y quinto grado de primaria, incluye los no especificados de este nivel educativo ya distribuidos,

P_i^{1-5} : es la población de 15 años o más que declaró haber aprobado entre el primer y quinto grado de primaria,

P_i^6 : es la población de 15 años o más que solamente completó el nivel primaria, y

NE_i^{gp} : es la población de 15 años o más que truncó sus estudios en el nivel primaria, sin indicar su último grado aprobado.

En la segunda etapa se calcula una vez estimada la población con primaria incompleta:

$$I_{i2} = \frac{P_i^{si} + PP_i^{1-5}}{P_i^{15+} + NE_i^{ins}} \times 100$$

Donde:

P_i^{sl} : es la población de 15 años o más sin instrucción,

PP_i^{1-5} : es la población de 15 años o más que aprobó entre el primer y quinto grado de primaria, incluye los no especificados de este nivel educativo ya distribuidos,

P_i^{15+} : es la población total de 15 años o más, y

NE_i^{ins} : es la población de 15 años o más que no especificó su nivel de instrucción.

- Porcentaje de ocupantes en viviendas particulares habitadas sin drenaje ni servicio sanitario (I_{i3})

$$I_{i3} = \frac{O_i^{sde}}{O_i^t - NE_i^{de}} \times 100$$

Donde:

O_i^{sde} : son los ocupantes de viviendas particulares sin drenaje ni servicio sanitario,

O_i^t : es el total de ocupantes en viviendas particulares, y

NE_i^{de} : son los ocupantes de viviendas particulares donde no se especificó la disponibilidad de drenaje ni servicio sanitario.

- Porcentaje de ocupantes en viviendas particulares habitadas sin energía eléctrica (I_{i4})

$$I_{i4} = \frac{O_i^{see}}{O_i^t - NE_i^{ee}} \times 100$$

Donde:

O_i^{see} : son los ocupantes de viviendas particulares sin disponibilidad de energía eléctrica,

O_i^t : es el total de ocupantes en viviendas particulares, y

NE_i^{ee} : es el número de ocupantes de viviendas particulares en las que se desconoce si dispone, o no, de energía eléctrica.

- Porcentaje de ocupantes en viviendas particulares habitadas sin agua entubada (I_{i5})

$$I_{i5} = \frac{O_i^{sa}}{O_i^t - NE_i^a} \times 100$$

Donde:

O_i^{sa} : son los ocupantes de viviendas particulares sin agua entubada,

O_i^t : es el total de ocupantes en viviendas particulares, y

NE_i^a : son los ocupantes de viviendas particulares en las que no se especificó la disponibilidad de agua entubada.

- Porcentaje de viviendas particulares habitadas con algún nivel de hacinamiento (I_{i6})

$$I_{i6} = \frac{V_i^h}{V_i^t - NE_i^d} \times 100$$

Donde:

V_i^h : son las viviendas particulares con algún nivel de hacinamiento,

V_i^t : es el total de viviendas particulares, y

NE_i^d : son las viviendas particulares para las cuales no se especificó el número de cuartos-dormitorio.

- Porcentaje de ocupantes de viviendas particulares habitadas con piso de tierra (I_{i7})

$$I_{i7} = \frac{O_i^{pt}}{O_i^t - NE_i^p} \times 100$$

Donde:

O_i^{pt} : son los ocupantes de viviendas particulares habitadas con piso de tierra,

O_i^t : es el total de ocupantes de viviendas particulares, y

NE_i^p : son los ocupantes de viviendas particulares en las que no se especificó el material predominante en pisos.

- Porcentaje de población en localidades con menos de cinco mil habitantes (I_{i8})

$$I_{i8} = \frac{P_i^{l < 5000}}{P_i^t} \times 100$$

Donde:

$P_i^{l < 5000}$: es la población en localidades con menos de cinco mil habitantes, y

P_i^t : es la población total.

- Porcentaje de población ocupada con ingresos de hasta dos salarios mínimos (I_{i9})

$$I_{i9} = \frac{P_i^{sm \leq 2}}{P_i^0} \times 100$$

Donde:

$P_i^{sm \leq 2}$: es la población ocupada que no recibe ingresos por trabajo o que sólo percibe hasta dos salarios mínimos, y

P_i^0 : representa el total de la población ocupada.

Construcción del índice absoluto de marginación ($IAMI$)

El índice absoluto de marginación se obtiene de los porcentajes de las carencias registradas por cada espacio geográfico, empleando la misma ponderación para cada indicador socioeconómico (Almejo, Téllez y López, 2013):

$$IAM_i = \frac{\sum_{j=1}^9 I_{ij}}{9}$$

Donde:

IAM_i : es el valor del índice absoluto de marginación de la unidad geográfica i , e

I_{ij} : es el valor del j -ésimo indicador de la unidad geográfica i .

El cálculo del índice absoluto es sensible a los valores extremos, también detecta cualquier variación en los indicadores, permite no tomar como referencia un punto particular en el tiempo y facilita la interpretación del índice. El valor de este indicador es una medida directa de qué tan apartada se encuentra una unidad geográfica de la situación óptima (Almejo, Téllez y López, 2013).

CAPÍTULO III. CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS Y OPERATIVAS DE LA INVESTIGACIÓN

3.1. Introducción

La investigación científica permite a las personas conocer, explicar, interpretar y transformar la realidad; su desarrollo es indispensable para la búsqueda de soluciones a los problemas que se enfrentan en el ámbito social y para la generación de nuevos conocimientos (Monje, 2011). La investigación y el método científico proporcionan una perspectiva de análisis crítico de la información con que se cuenta y de los conocimientos en los que quien investiga fundamenta su acción profesional (Monje, 2011).

La investigación se define como un conjunto de procesos sistemáticos, críticos y empíricos que se aplican al estudio de un fenómeno (Hernández, Fernández y Baptista, 2010); es un proceso creativo que se rige por reglas de validez y aceptabilidad compartidas por la comunidad científica y que busca resolver problemas produciendo nuevos conocimientos; estas reglas son las que hacen parte del método científico y presentan sus particularidades y diferencias de acuerdo a distintos enfoques (Monje, 2011).

Esta investigación aborda en el capítulo III, la metodología que se utilizará para responder a las interrogantes planteadas y cumplir con el objetivo de analizar los principales factores de exclusión social en un espacio local; a fin de contrastar la realidad con la delimitación de la exclusión social y el desarrollo desde la teoría y la investigación empírica; a través de un estudio de caso de la comunidad de Villa Benito Juárez, Salvador Alvarado, esto con el propósito de contar con un referente de un espacio específico en materia de exclusión social.

Este apartado, contempla el método de investigación, así como las variables en estudio que son la exclusión social y el desarrollo local. También se incluye el diseño de la investigación donde se abordan los procesos metodológicos, las técnicas de recolección de información, la población y selección de la muestra, se agrega una sección sobre el diseño de instrumentos, su aplicación y operacionalización, y, por último, se describen los criterios de validez utilizados.

3.2. Método de investigación

Para realizar la presente investigación se optó por desarrollar una metodología mixta, dado que utilizar un enfoque único en el estudio de un problema tan complejo y tan diverso, como lo es la exclusión social y el desarrollo local, es insuficiente. Tashakkori y Teddlie (1998) definieron los métodos mixtos como una combinación de los enfoques cuantitativos y cualitativos en un estudio en particular; no obstante, la investigación de métodos mixtos ha evolucionado de tal forma que es una orientación metodológica separada con su propia visión del mundo (Creswell y Clark, 2017).

Greene (2007) propuso una definición diferente de métodos mixtos, pues conceptualizó este tipo de investigación como una forma de ver al mundo social, a partir de múltiples formas de dar sentido al acontecer en la sociedad y múltiples puntos de vista sobre lo que es importante y cómo debe ser valorado y apreciado (Creswell y Clark, 2017). Moss (1996) mencionó que la importancia del uso de los métodos mixtos radica en la retroalimentación de los métodos cualitativos y cuantitativos dentro de una misma perspectiva única y coherente, que permite un nivel de comprensión con mayor profundidad y más cercano a la complejidad del fenómeno en estudio (Moscoso, 2017). Por su parte, Hernández, Fernández y Baptista (2003: 21) señalan que los diseños mixtos:

(...) representan el más alto grado de integración o combinación entre los enfoques cualitativo y cuantitativo. Ambos se entremezclan o combinan en todo el proceso de investigación, o, al menos, en la mayoría de sus etapas (...) agrega complejidad al diseño de estudio; pero contempla todas las ventajas de cada uno de los enfoques.

Los métodos de investigación mixta representan un conjunto de procesos sistémicos, empíricos y críticos de investigación, que implican la recolección y análisis de datos tanto cuantitativos como cualitativos, además de su integración y discusión, para poder hacer inferencias como resultado de la información recabada, logrando con ello un mejor entendimiento de la realidad social (Hernández, Fernández y Baptista, 2010). A pesar de las diversas definiciones y conceptualizaciones de la metodología mixta, *The Oxford Handbook of Multimethod and Mixed Methods Research Inquiry* (2015) señala que los métodos mixtos tienen en común la mezcla de al menos un método cualitativo y uno cuantitativo en un mismo proyecto de investigación (Creswell y Clark, 2017).

Entre las bondades que ofrece la metodología mixta de investigación, se encuentran (Hernández, Fernández y Baptista, 2010):

- Lograr una perspectiva más amplia y profunda del fenómeno.
- Formular el planteamiento del problema con mayor claridad.
- Producir datos más ricos y variados mediante la multiplicidad de observaciones.
- Potenciar la creatividad teórica por medio de procesos críticos de valoración.
- Efectuar indagaciones más dinámicas.
- Apoyar con mayor solidez las inferencias científicas.
- Permitir una mejor exploración y explotación de los datos.
- Posibilidad de tener mayor éxito al presentar los resultados.
- Oportunidad para desarrollar nuevas competencias en materia de investigación.

Creswell y Clark describen los componentes claves que intervienen en el diseño de un estudio de métodos mixtos, donde el investigador debe (2017):

- Recopilar y analizar rigurosamente datos cuantitativos y cualitativos en respuesta a preguntas e hipótesis de investigación.
- Integrar las dos formas de datos y sus resultados.
- Organizar los procedimientos en diseños de investigación específicos que proporcionan la lógica y los procedimientos para realizar el estudio, y
- Enmarcar estos procedimientos dentro de la teoría y la filosofía.

De manera particular en esta investigación, se utiliza una metodología mixta a través de un estudio de caso, a partir de la integración de métodos cuantitativos y cualitativos. En el estudio de caso se analizarán las variables o factores que potencian el riesgo de exclusión social e inhiben el desarrollo local, limitando a las personas o grupos a vivir en condiciones de marginación, vulnerabilidad y pobreza.

En relación a la metodología cuantitativa, en el estudio de caso de la comunidad, se utilizó para el diseño de un instrumento de recolección de datos aplicado a la población objeto de estudio; este instrumento se elaboró a partir de las variables y dimensiones abordadas en trabajos teóricos e investigaciones empíricas tanto del tema de exclusión social como del desarrollo. Esta etapa de la investigación se llevó a cabo estableciendo contacto directo con la población; los resultados de

la aplicación de este cuestionario facilitaron la inferencia de los niveles de exclusión social de las personas que habitan la sindicatura en estudio.

Por otra parte, se empleó la metodología cualitativa con el propósito de comprender e interpretar la realidad social en materia de exclusión social de las personas que habitan en la comunidad de Villa Benito Juárez, Salvador Alvarado, identificando sus experiencias, actitudes, creencias y pensamientos; esta metodología permitió distinguir las particularidades de las personas, de ciertos grupos y de la comunidad misma a través del contacto directo e interacción con la población objeto de estudio. Este enfoque se implementó mediante entrevistas semiestructuradas a efecto de observar los factores o categorías de análisis de la exclusión social.

La metodología mixta tendrá un grado de complementariedad en esta investigación, donde la utilización de la metodología cualitativa hará posible un mayor entendimiento de los resultados que se obtengan mediante la aplicación del cuestionario a la muestra representativa de la población de la comunidad de Villa Benito Juárez, Salvador Alvarado, para analizar los factores de exclusión social. La metodología mixta es pertinente para la presente investigación, dado que el tema de exclusión social y desarrollo, es multifactorial y multidimensional; por lo que un solo método de análisis resultaría insuficiente; además, esta metodología permite compensar las limitaciones de un método con las fortalezas del otro, es decir, la combinación de datos cuantitativos y cualitativos proporciona una comprensión más completa del problema de investigación que cualquier enfoque por sí solo (Creswell y Clark, 2017).

Lo anterior, se identificó a partir del estudio de diferentes modelos de medición de la exclusión social y el desarrollo, analizados en el capítulo de Marco Teórico, donde algunos resultados eran de investigaciones meramente cuantitativas y otras cualitativas; entre las áreas de oportunidad observadas a partir de ese recuento fue la importancia de realizar investigaciones que puedan conjuntar los métodos cualitativos y cuantitativos, haciendo posible resultados y conclusiones que integren los hallazgos encontrados en ambos métodos, fortaleciendo así el trabajo de investigación.

3.3. Variables de la investigación

La presente investigación surge del análisis de dos variables de investigación: la exclusión social y el desarrollo local. La primera, la exclusión social, se define como un proceso a través del cual personas o ciertos grupos están total o parcialmente excluidos de la participación en el espacio

donde habitan; según Paugam (1995) hablar de este tema se relaciona con privaciones múltiples, bajos ingresos, trabajo inseguro, vivienda deficiente, estrés familiar y alienación social (Haan y Maxwell, 1998).

El enfoque de exclusión social se refiere a un conjunto de procesos que contribuyen a aumentar la vulnerabilidad de grupos sociales frente a factores de riesgo que puedan llevarlos a una situación de pobreza y marginación social; así, la exclusión social se puede entender como la imposibilidad de una persona o grupo para participar efectivamente a nivel económico, social, cultural, político e institucional (Gacitúa, Sojo, Davis y Banque mondiale, 2001).

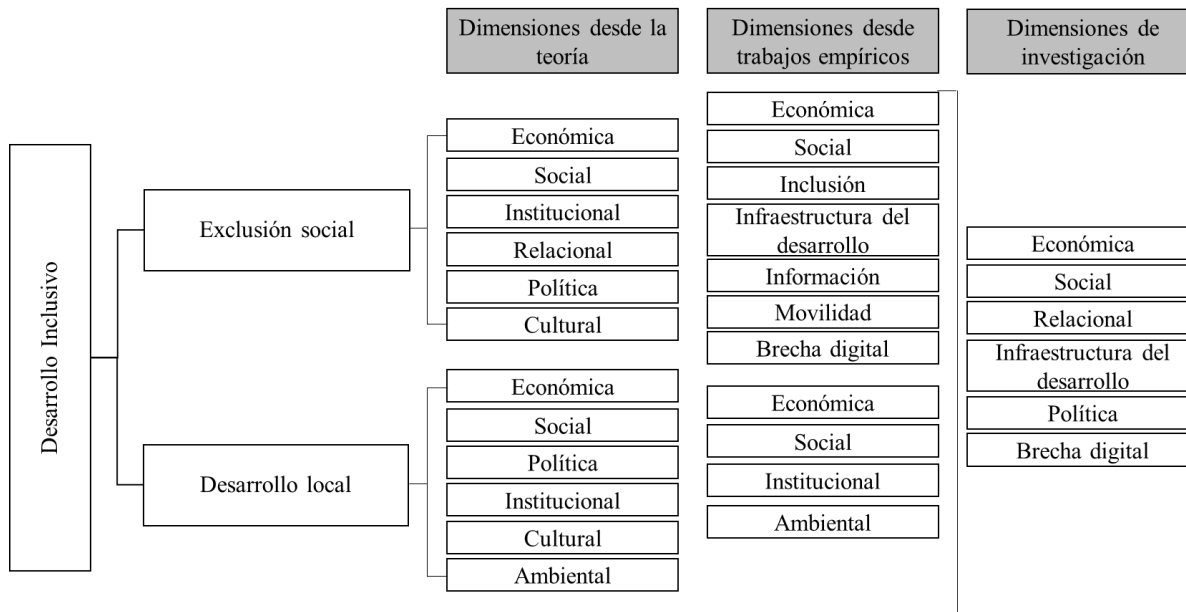
La segunda variable, desarrollo local, es una modalidad del desarrollo que puede analizarse desde distintos territorios; el término local tiene sentido cuando se mira desde afuera y desde arriba, así las regiones constituyen un espacio local observado desde el país, la provincia desde la región (Arocena, 2001). El desarrollo local implica la interacción de dimensiones económicas, sociales, políticas, institucionales y culturales; mismas que se complementan y se condicionan mutuamente (Abardía y Morales, 2008; Madoery, 2001). En este sentido, el desarrollo local debe ampliar los derechos, los servicios y oportunidades para todas las personas en un modelo de desarrollo sostenible y con igualdad de oportunidades (Abardía y Morales, 2008).

A partir de la revisión documental de trabajos teóricos y empíricos, realizada para la elaboración del marco teórico, se identificaron las dimensiones de cada una de las variables de investigación; a partir de las cuales se seleccionaron seis relacionadas con el desarrollo local y la exclusión social, considerando que si una persona o un grupo no accede a los beneficios de una dimensión en particular podremos afirmar que esa persona está excluida del desarrollo.

Las dimensiones seleccionadas son:

Figura 17

Dimensiones de la investigación



Nota: Elaboración propia a partir de la revisión de autores como Seers, 1969; Manfred Max-Neef, Antonio Elizalde y Martín Hopenhayn, 1994; Haan y Maxwell, 1998; PNUD, 1996; Sen, 2000; Vázquez, 2000; Madoery, 2001; Albuquerque, 2004; Buvinić, 2004; Boisier, 2005; Silva, 2005; Subirats, 2005; Valdivia, Benavides y Torero, 2007; Abardía y Morales, 2008; Pineda, 2009; Bisht, Mishra y Fuloria, 2010; Ascani, Crescenzi e Iammarino, 2012; Barca, McCann y Rodríguez-Pose, 2012; Vrooman & Hoff, 2013; PNUD, 2016; Exeter, Zhao, Crengle, Lee & Browne 2017; World Economic Forum, 2018.

Como se aprecia en la figura anterior, las dimensiones involucradas en la presente investigación son 6; las cuales se complementan con las variables de análisis, sus indicadores y unidades de medida, mismas que se ilustran en la siguiente tabla:

Tabla 20*Dimensiones, variables e indicadores para el estudio de caso*

Número	Dimensiones de la investigación	VARIABLES	Indicador	Unidad de Medida		
1	Económica	Ingresos	Regularidad de ingresos	Porcentaje de personas que cuenta con un ingreso durante todo el año.		
			Procedencia de ingresos	Porcentaje de personas que perciben ingresos a través de un empleo remunerado, de un programa social, jubilación o pensión.		
			Capacidad para cubrir necesidades básicas	Porcentaje de personas que perciben ingresos suficientes para cubrir sus necesidades básicas		
			Hogares que recurren al endeudamiento	Grado de exclusión social		
			Retraso en el pago de servicios básico	Grado de exclusión social		
				Hogares que reciben ayuda económica	Grado de exclusión social	
		Empleo	Desempleo	Porcentaje de personas en edad de trabajar que se encuentran sin empleo.		
			Tipo de empleo	Porcentaje de personas que cuentan con empleo permanente; porcentaje de personas que trabajan sin un contrato.		
		2	Social	Educación	Alfabetismo	Porcentaje de personas que saben leer. Porcentaje de personas que saben escribir.
					Limitantes de la educación	Porcentaje de personas que han enfrentado limitaciones para estudiar en la comunidad, por tipo de limitación.
Salud	Seguridad Social			Número de personas que no cuentan con seguridad social.		
	Calidad del Servicio de Salud			Escala		

			Estado de salud	Grado de exclusión social
			Enfermedades	Porcentaje de personas encuestadas o familiares que padecen enfermedades.
			Discapacidad	Porcentaje de personas encuestadas o familiares que padecen alguna discapacidad.
			Cuidado de personas impedidas de trabajar	Porcentaje de personas encuestadas o familiares que se encuentran impedidas para trabajar. Porcentaje de personas o familiares que se hacen cargo de los cuidados de las personas impedidas para trabajar.
			Tipo de vivienda	Porcentaje de personas que cuentan con vivienda propia. Porcentaje de personas que viven en una casa hipotecada. Porcentaje de personas que habita en viviendas rentadas. Porcentaje de personas que no tienen una vivienda.
			Retraso en pagos de vivienda	Grado de exclusión social
Vivienda			Equipamientos de la vivienda y estado en que se encuentran	Porcentaje de personas que no cuentan con los equipamientos mínimos requeridos en una vivienda. Porcentaje de personas que cuentan con equipamiento de la vivienda en malas condiciones.
			Condiciones en que se encuentra la vivienda	Porcentaje de personas que viven en casas con malas condiciones.
			Relación habitaciones con habitantes	Porcentaje de personas que viven en casas donde el número de habitaciones no corresponde con el número de integrantes.
			Número de integrantes	Número de personas que habitan en una vivienda.
3	Relacional	Relacional	Discriminación	Porcentaje de personas que han sufrido discriminación.
			Ámbitos de discriminación	Porcentaje de personas que han sufrido discriminación por ámbito.

			Tipos de discriminación	Porcentaje de personas que han sufrido discriminación por tipo.
			Relación familiar	Calidad de la relación familiar. Frecuencia con que se reúne con la familia.
			Relación social	Porcentaje de personas que participan en actividades sociales, con grupos establecidos, que practican deportes. Frecuencia con que las personas salen de paseo fuera de su hogar y de su comunidad.
4	Política	Participación electoral	Participación en los procesos electorales	Porcentaje de personas que participan en los procesos electorales. Porcentaje de personas que no participan en las votaciones. Escala de la distancia de las casillas.
		Participación política	Participación política	Porcentaje de participación de la población en asociaciones políticas. Porcentaje de participación de las personas en actividades de carácter político en la comunidad. Porcentaje de personas que han presentado dificultades para participar en actividades políticas.
5	Infraestructura del desarrollo	Infraestructura del desarrollo	Acceso a la infraestructura del desarrollo	Porcentaje de personas que cuentan con servicios públicos como agua potable, drenaje público y energía eléctrica. Calidad de los servicios públicos en la comunidad. Existencia de infraestructura básica como: parques, centros educativos de nivel básico, espacios para el deporte, guarderías, transporte público, casetas de policías, calles pavimentadas, centros de atención médica, servicio de recolección de la basura, alumbrado público, mercados y panteones. Nivel de suficiencia de la infraestructura básica existente en la comunidad. Calidad de la infraestructura básica de la comunidad.
6	Brecha digital	Brecha digital	Acceso a las nuevas tecnologías de información y comunicación	Porcentaje de personas con acceso a computadoras. Porcentaje de personas con acceso a internet. Existencia de espacios públicos con acceso a internet.

Uso de las nuevas tecnologías de información y comunicación

Porcentaje de personas que cuenta con computadora y que la utilizan. Frecuencia del uso del internet para determinadas actividades. Porcentaje de personas que consideran que el acceso a internet les permite comunicarse con otras personas. Porcentaje de personas que utilizan el internet para comunicarse. Principales formas de comunicación vía internet. Porcentaje de personas que utilizan el internet para relacionarse con otras personas. Principales redes sociales utilizadas para relacionarse. Porcentaje de personas que considera que el acceso a internet mejora la calidad de vida. Porcentaje de personas que considera que el avance tecnológico a complicado o facilitado su trabajo.

Nota: Elaboración propia.

3.4. Diseño de la investigación

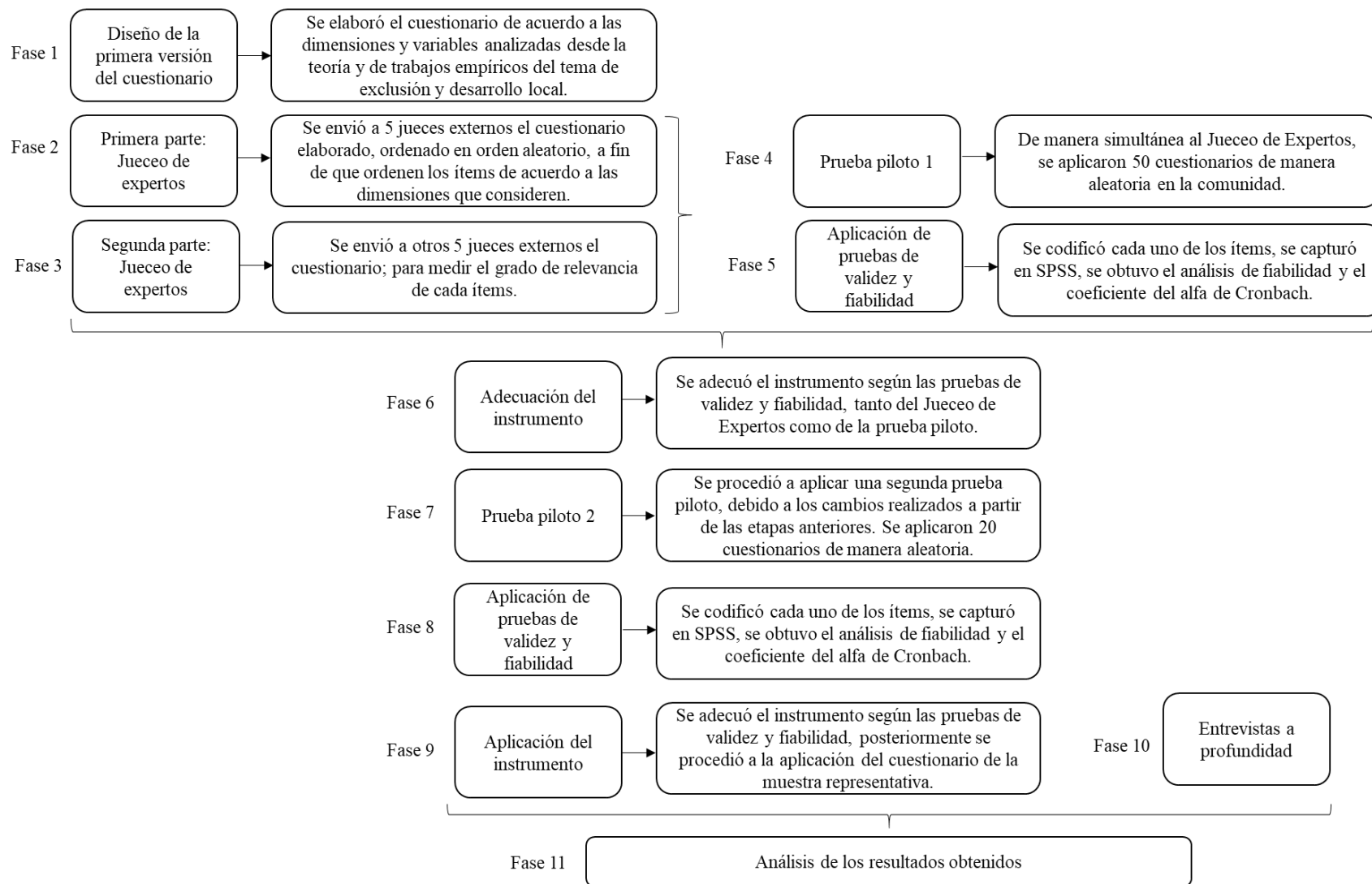
3.4.1. Procesos metodológicos

Como se mencionó anteriormente, se planteó realizar un estudio de caso de la comunidad de Villa Benito Juárez, Salvador Alvarado, derivado de la revisión documental del marco teórico, donde autores como Brugué, Gomà y Subirats argumentan que la exclusión social era susceptible de ser abordada desde los valores y la acción colectiva; pues las personas o grupos no conforman un sujeto homogéneo y articulado; de ahí la complejidad de generar procesos de movilización y definir una praxis superadora de la exclusión (2002). Esto lleva a dilucidar que, si bien es importante para tener una visión general del tema a nivel municipal, es necesario realizar estudios de mayor profundidad, como lo es el estudio de caso, en un tema como la exclusión social.

El proceso que se llevó a cabo para este estudio de caso, se describe en el siguiente diagrama:

Figura 18

Etapas del proceso del estudio de caso de la comunidad



Nota: Elaboración propia.

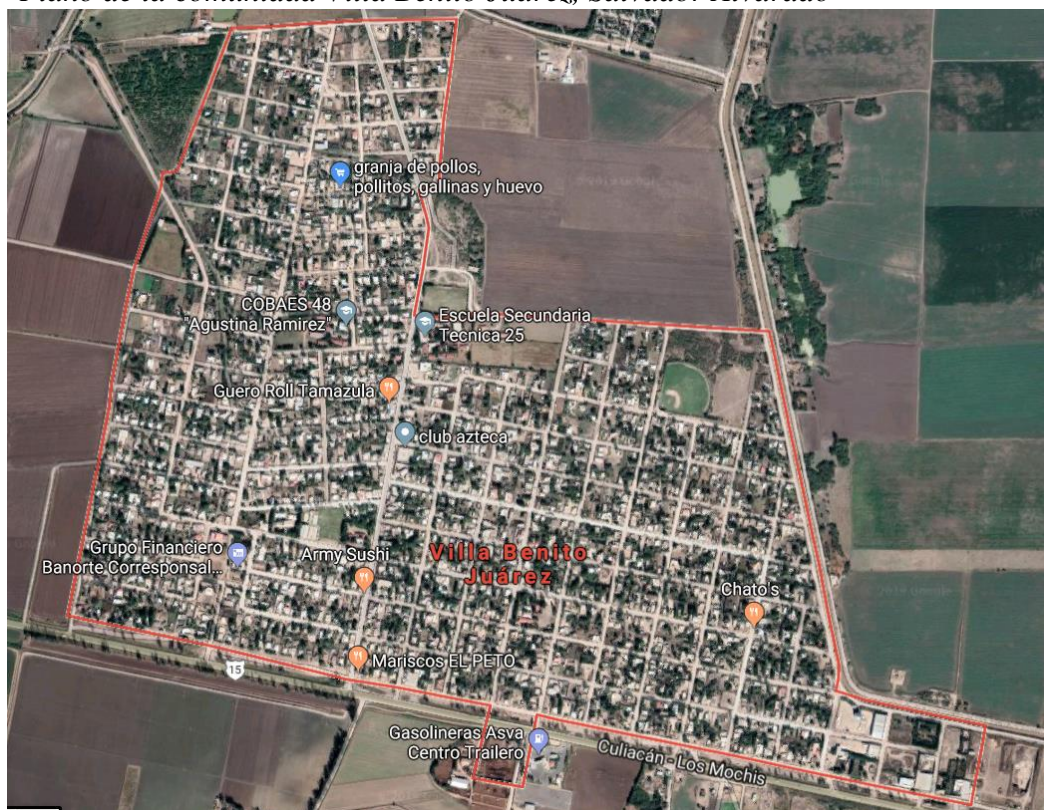
3.4.2. Técnicas de recolección de información

La presente investigación utilizó diversas técnicas de recolección de datos; entre ellas la búsqueda de información a través de fuentes documentales, así como la aplicación de instrumentos para recolectar información primaria como cuestionarios y entrevistas a profundidad.

Para llevar a cabo el estudio de caso sobre la exclusión social y su relación con el desarrollo local en la comunidad de Villa Benito Juárez, Salvador Alvarado; se determinó elaborar un cuestionario dado que es una técnica diseñada que permite cuantificar y universalizar la información; además de ser una técnica menos costosa, que llega a un mayor número de participantes y facilita el análisis (Arribas, 2004); este instrumento se aplicó a la población de 15 años y más, estableciendo contacto directo con las personas. Para el proceso de recolección de datos, se consideró el número de hogares de la comunidad, así como el número de manzanas; de acuerdo al INEGI (2010), la comunidad cuenta con 1417 hogares, organizados en aproximadamente 148 manzanas según se aprecia en el siguiente plano:

Figura 19

Plano de la comunidad Villa Benito Juárez, Salvador Alvarado



Nota: Google maps, recuperado el 10 de julio de 2019.

En un primer momento del proceso de levantamiento de la información se utilizó una técnica de muestreo sistemático, donde se determinó aplicar de 2 a 3 cuestionarios por manzana, para la selección de la persona a abordar se contabilizaban las viviendas, es decir, en una manzana se seleccionó una vivienda a partir de ahí se dejaban tres sin atender y a la cuarta vivienda se encuestaba; empero, si la cuarta vivienda estaba desocupada de tomaba en cuenta a la siguiente vivienda y así sucesivamente.

No obstante, durante esta etapa del levantamiento de las encuestas se observó que eran más las mujeres encuestadas, ya sea por ser quienes estaban en la vivienda al momento del levantamiento o por tener mayor disposición. Lo anterior, motivó a modificar el método de recolección de datos, dada la importancia que representa para esta investigación contar con información desagregada por sexo y por edad; por lo cual, en un segundo momento de este proceso se determinó solicitar de manera directa a las personas que cumplieran con las características solicitadas por el instrumento y la muestra estratificada; logrando con ello tener acceso a información tanto de hombre como de mujeres de una manera representativa.

Además del cuestionario, se realizaron entrevistas a profundidad, con base a las mismas dimensiones del cuestionario, con la finalidad de profundizar en los procesos de exclusión de la comunidad, así como fortalecer la investigación y realizar un proceso de triangulación con los resultados obtenidos de la aplicación de los cuestionarios.

3.4.3. Población y selección de la muestra

Como parte del proceso para realizar el estudio de caso de la comunidad de Villa Benito Juárez, Salvador Alvarado, se aplicaron cuestionarios a sus habitantes; previo a ello, se determinó el número de instrumentos a aplicar. Primero se identificó que sería una muestra probabilística dado que se extraería de una población con probabilidad conocida y distinta a cero (Corbetta, 2003).

De acuerdo a INEGI, la comunidad cuenta con una población total de 5480 personas, de las cuales 2705 son mujeres y 2775 hombres; no obstante, para efecto de la presente investigación el universo de personas de la comunidad contemplará a aquellas que cuenten con una edad mínima de 15 años; dando como resultado a 3956 personas de la comunidad que cumplen con esta condición, de las cuales 1968 son mujeres, y 1988 hombres. El tamaño

de la muestra se determinó a partir de la fórmula de poblaciones finitas, que a continuación se describe:

$$n = \frac{k^2 pqN}{[e^2(N - 1)] + k^2 pq}$$

Donde:

N: es el tamaño de la población o universo.

k: es una constante que depende del nivel de confianza que asignemos. El nivel de confianza indica la probabilidad de que los resultados de nuestra investigación sean ciertos: un 95% de confianza es lo mismo que decir que nos podemos equivocar con una probabilidad del 5%.

p: es la proporción de personas que poseen en la población la característica de estudio. Este dato es generalmente desconocido, y se suele poner $p=q=0.5$, es la opción más segura.

q: es la proporción de personas que no poseen esa característica, es decir, es $1-p$.

n: es el tamaño de la muestra, lo que representa el número de cuestionarios que aplicaremos.

Sustitución de datos en la fórmula:

$$n = \frac{1.96^2(0.5)(0.5)(3956)}{[0.05^2(3956 - 1)] + 1.96^2(0.5)(0.5)}$$

N= 3956 personas de 15 años y más que habitan en la comunidad de Villa Benito Juárez, de acuerdo a información proporcionada por INEGI.

K= 1.96, dado que el nivel de confianza que se utiliza en esta investigación es del 95%.

$p= 0.5$.

$q= 0.5$.

$$n = 350$$

La muestra a la cual se aplicó el cuestionario en la comunidad es de 350 personas. Las cuales se deberán distribuir de acuerdo a la estratificación por sexo y edad:

Tabla 21

Distribución de los cuestionarios por sexo y rango de edad

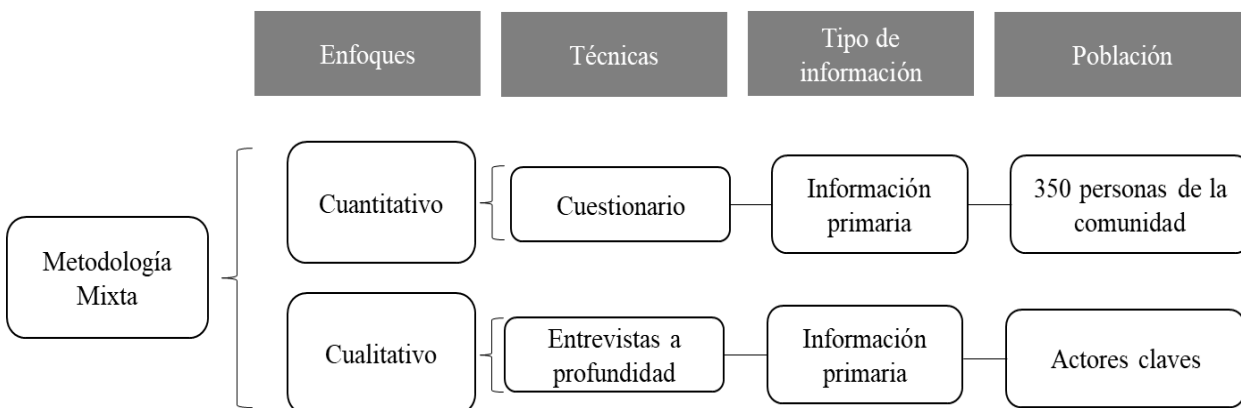
Rangos de edad	Población			Porcentajes			Número de encuestas		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
De 15 a 17 años	324	176	148	8	4	4	29	16	13
De 18 a 24 años	554	305	249	14	8	6	49	27	22
De 25 a 59 años	2317	1107	1210	59	28	31	205	98	107
Más de 60 años	761	400	361	19	10	9	67	35	32
Total	3956	1988	1968	100	50	50	350	176	174

Nota: Elaboración propia.

En el siguiente esquema se visualizan los enfoques, técnicas, tipo de información y población de cada proceso metodológico de la investigación:

Figura 20

Enfoques, técnicas, tipo de información y población



Nota: Elaboración propia.

3.5. Diseño de instrumentos, su aplicación y operacionalización de las variables

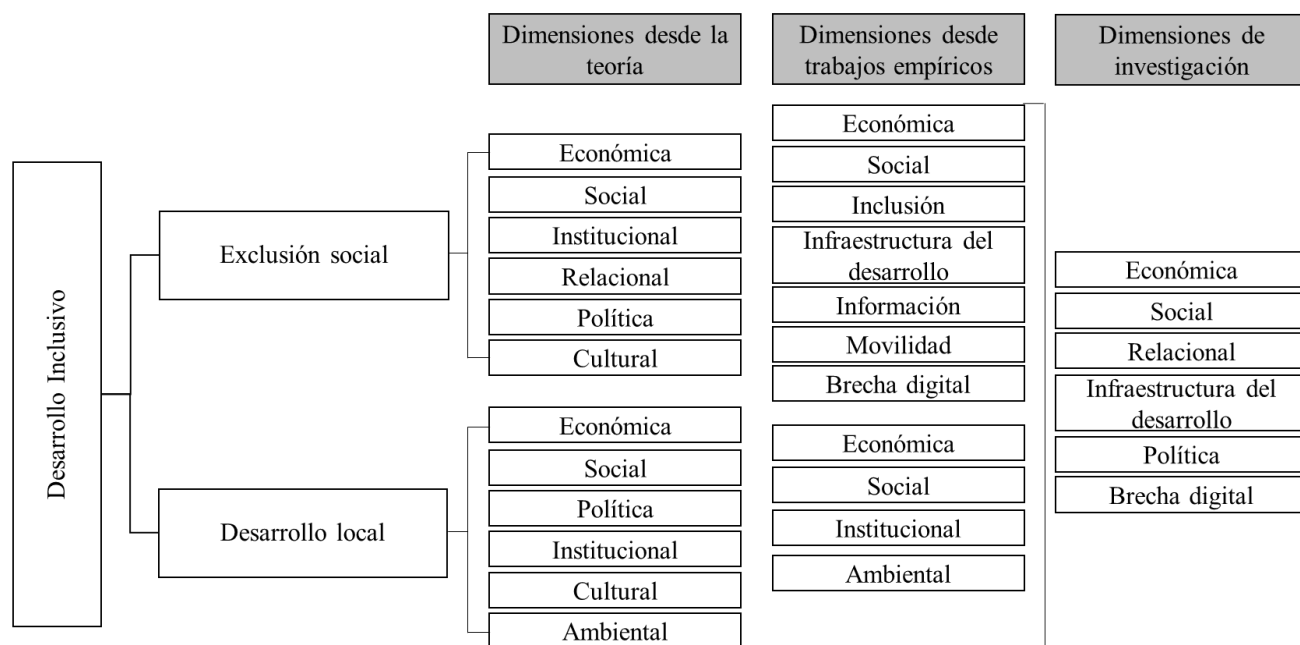
Para el desarrollo de la presente investigación se diseñó un cuestionario, basado en Escala de Likert; posteriormente, se aplicó, codificó y sistematizó la información obtenida para su análisis, a través del Statistical Package for the Social Sciences (SPSS). Para diseñar el instrumento fue necesario identificar las dimensiones y variables que se analizarían de acuerdo al objeto de estudio.

3.5.1. Diseño de instrumentos

El cuestionario elaborado consta de 6 dimensiones, mismas que se desprenden del análisis teórico y de la revisión de trabajos empíricos relacionados con la exclusión social y el desarrollo local. Las dimensiones a abordar: económica, social, relacional, infraestructura del desarrollo, política y brecha digital; mismas que se muestran a continuación:

Figura 21

Dimensiones del instrumento



Nota: Elaboración propia a partir de la revisión de autores como Seers, 1969; Manfred Max-Neef, Antonio Elizalde y Martín Hopenhayn, 1994; Haan y Maxwell, 1998; PNUD, 1996; Sen, 2000; Vázquez, 2000; Madoery, 2001; Albuquerque, 2004; Buvinić, 2004; Boisier, 2005; Silva, 2005; Subirats, 2005; Valdivia, Benavides y Torero, 2007; Abardía y Morales, 2008; Pineda, 2009; Bisht, Mishra y Fuloria, 2010; Ascani, Crescenzi e Iammarino, 2012; Barca, McCann y Rodríguez-Pose, 2012; Vrooman & Hoff, 2013; PNUD, 2016; Exeter, Zhao, Crengle, Lee & Browne 2017; World Economic Forum, 2018.

Las dimensiones seleccionadas para elaborar el instrumento de recolección de datos, son aquellas que afectan a ambas variables de investigación: exclusión social y el desarrollo; de tal forma que los ítems reflejan la existencia de una u otra variable de investigación, es decir, la existencia de situaciones exclusión social limitan el acceso al desarrollo por parte de

las personas que viven en la comunidad objeto de estudio, mientras que la nula exclusión social manifiesta que las personas tienen condiciones para acceder al desarrollo.

El instrumento está integrado por 46 ítems, y un apartado de datos generales donde se solicita el sexo, edad, años de escolaridad y ocupación de quien participa; el contenido del cuestionario fue revisado y validado por jueces externos, quienes proporcionaron sugerencias y comentarios que hicieron posible mejorar los ítems o en su caso eliminarlos. De manera simultánea al Jueceo de Expertos, se realizó una prueba piloto a 50 personas, este ejercicio permitió adecuar el instrumento en cuanto al lenguaje utilizado, logrando que fuese más entendible y claro para las personas encuestadas.

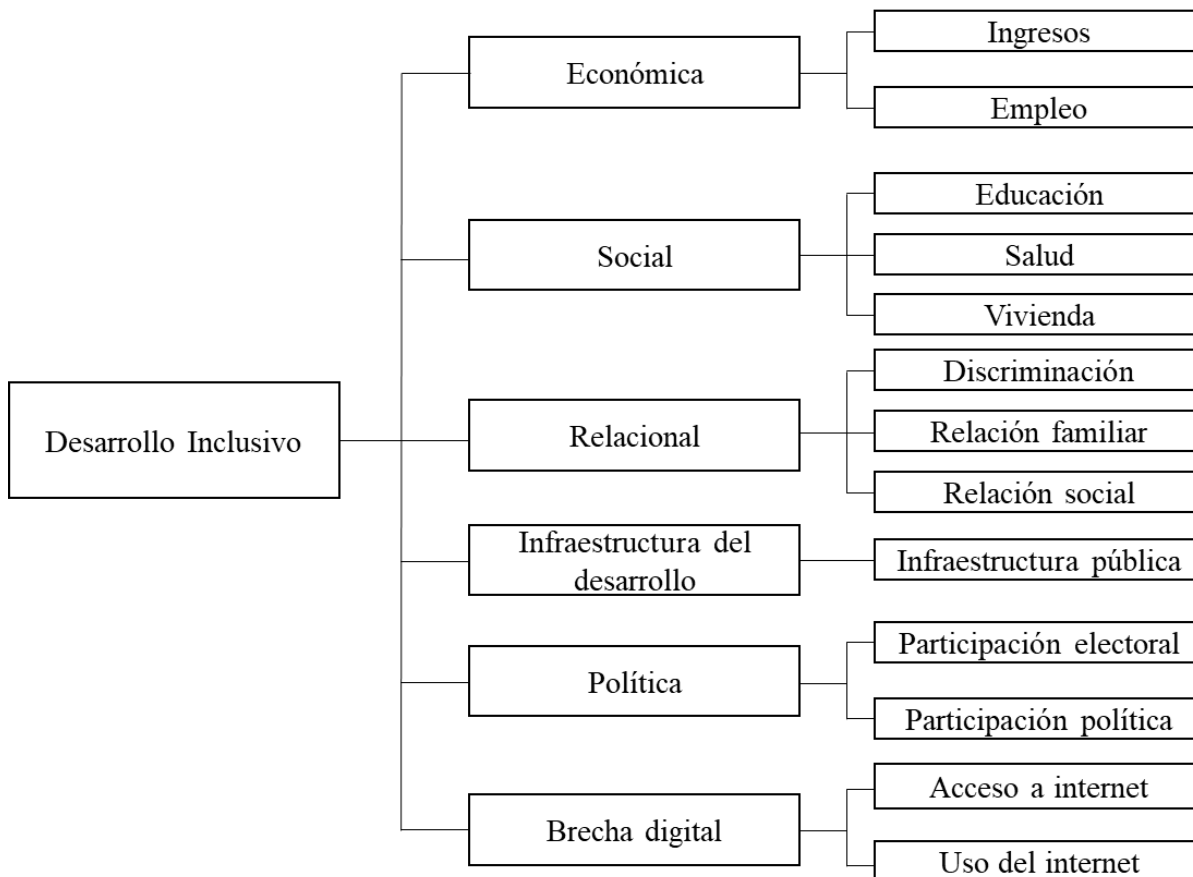
A partir de la prueba piloto se realizaron procesos de validación que se explican más adelante; sin embargo, al realizar el Jueceo de Expertos y la prueba piloto al mismo tiempo, y dado que se realizaron modificaciones importantes al instrumento, se determinó realizar una segunda prueba piloto. Esta última prueba se aplicó a 20 personas, de igual manera se codificó y sistematizaron los datos para analizar los resultados, este proceso hizo posible realizar la última adecuación del instrumento antes de aplicarlo a la muestra representativa.

3.5.2. Aplicación y sistematización

Para el estudio de caso de la comunidad de Villa Benito Juárez, Salvador Alvarado, se diseñó y aplicó un cuestionario dirigido a las personas de 15 años o más. El proceso de aplicación se llevó a cabo de manera personal estableciendo contacto directo con la ciudadanía, a efecto de poder identificar cualquier situación no considerada en el instrumento referente a la exclusión social. El instrumento incluyó 46 ítems divididos en 6 dimensiones, mismas que se visualizan en la siguiente figura:

Figura 22

Dimensiones y principales variables



Nota: Elaboración propia.

A continuación, se describen las dimensiones, así como las variables y sus respectivos ítems:

Dimensión económica

La carencia de ingresos es una de las situaciones que en mayor medida se asimila a la exclusión; no obstante, existe un consenso entre los diferentes analistas del tema que señalan que esta dimensión no agota el concepto de exclusión social, por el contrario, la exclusión se caracteriza por la suma de carencias de participación en espacios vitales que permiten el status de ciudadanía (Raya, 2006). De manera general, las variables consideradas son lo referente a ingresos y empleo:

- Ingresos: Disponer de ingresos mínimos en nuestra sociedad, es una condición necesaria para la plena integración social. Además, los ingresos de que dispone el núcleo familiar puede determinar el nivel de autonomía de cada uno de los miembros, lo que influye directamente en la inclusión social (Santos y Sanz, 2001).
- Empleo: Un requisito previo a la inserción social tiene que ver con poseer cierto grado de estabilidad en el desempeño de un puesto de trabajo reconocido socialmente (Raya, 2006).

Tabla 22

Ítems de la dimensión económica

Núm.	Variable	Definición de las variables	Ítems
1	Procedencia de ingresos	Fuentes de ingresos de las personas, tipo de empleo. Personas que tienen acceso a programas sociales.	1. ¿Cuál es la procedencia de sus ingresos? 2. Tipo de empleo. 3. Identifique el o los programas sociales a los que está inscrito (a).
2	Necesidades básicas insatisfechas	Personas que viven en hogares donde los recursos económicos son insuficientes para cubrir sus necesidades básicas, como la alimentación, o comprar ropa y calzado periódicamente.	4. Cómo considera sus ingresos para cubrir sus necesidades básicas.
3	Nivel de ingresos	Monto de ingresos que recibe la persona encuestada; así como el monto total del ingreso de la familia.	5. ¿Cuántos son sus ingresos mensuales? Ingresos familiares.
4	Capacidad de pago	Personas que se han enfrentado a dificultades para cubrir pagos en los últimos doce meses.	6. Atrasos en el pago de renta de vivienda. Atrasos en el pago de créditos. Cortes del servicio de luz o agua. Embargo de bienes. Tener que reducir gastos de ocio y tiempo libre. Tener que cambiar de vivienda. Solicitar ayuda económica a amistades o familiares.

			Solicitar ayuda económica a instituciones públicas o privadas. Tener que solicitar créditos extraordinarios.
5	Regularidad de ingresos	Personas que manifiesten que no han recibido ingresos durante los últimos 12 meses.	7. Con qué frecuencia ha recibido un ingreso durante los últimos 12 meses.
6	Empleo remunerado	Frecuencia con la que cuenta la persona con un empleo remunerado.	8. Con qué frecuencia cuenta con un empleo remunerado.
7	Capacidad para cubrir gastos fijos	Dificultad para pagar los gastos fijos del hogar, como el pago de la renta de la vivienda, servicios de agua potable o energía eléctrica.	9. Con que frecuencia sus ingresos le permiten cubrir los gastos fijos de mi hogar (Por ejemplo: gastos fijos son el pago de la renta de la casa, servicios de agua, luz, etcétera).
8	Acceso a la alimentación	Personas que carecen de acceso a alimentos por problemas económicos.	10. Se le han agotado los alimentos que compra y no disponen de dinero para comprar más. 11. Ha reducido las porciones de comida o incluso se ha saltado algunas comidas porque no dispone de dinero suficiente para la alimentación. 12. En la semana, con qué frecuencia usted o su familia comen tres veces al día.
9	Acceso a vestir	Personas que no cuentan con recursos económicos para adquirir ropa nueva.	13. Con qué frecuencia usted y su familia adquieren ropa y zapatos usados por problemas estrictamente económicos.
10	Desempleo	Personas que están o han estado en paro en los últimos 12 meses, por lo que no reciben ingresos.	14. Con qué frecuencia ha estado sin trabajo en los últimos 12 meses.
11	Principal proveedor	Persona que sostiene a la familia económicamente.	15. Usted es el principal proveedor de su familia.

Nota: Elaboración propia. Los ítems desarrollados en esta tabla se pueden apreciar en el Anexo 1 “Cuestionario”.

Dimensión social

En la dimensión social se contemplan de manera general las siguientes variables:

- Educación: El nivel de formación, en nuestra sociedad, posibilita mayor autonomía personal (Santos y Sanz, 2001). Además, en la sociedad postindustrial se suma la necesidad de disponer de una educación suficiente que permita a las personas, grupos y comunidades ser competitivos en un mundo altamente tecnificado y globalizado (Raya, 2006).
- Vivienda: La vivienda es un elemento clave para la integración social; carecer de vivienda o vivir en una casa que no reúna unas condiciones mínimas va unido a situaciones de exclusión social. A su vez disponer de una vivienda supone estabilidad, punto de referencia y resulta necesario para alcanza un mínimo grado de inclusión social (Santos y Sanz, 2001).
- Salud: La importancia de la salud como garantía para la integración social de las personas, grupos y comunidades es una cuestión universalmente aceptada; lo cual ha justificado la universalidad del sistema sanitario. No obstante, que los sistemas sanitarios sean universales no significa la ausencia de desigualdad en materia de salud. De hecho, el estudio de la desigualdad en salud no sólo debe concentrarse en cómo y por qué muere la población sino en cómo vive y en cómo hace uso de los servicios sanitarios en su vida (Raya, 2006).

Tabla 23

Ítems de la dimensión social

Núm.	Variable	Definición de las variables	Ítems
1	Alfabetismo	Personas que saben leer y escribir.	16. ¿Puede leer sin dificultad un libro o un periódico, o cualquier documento escrito? 17. ¿Puede escribir una carta o una nota sin dificultad?
2	Limitantes del acceso a la educación	Principales limitantes para el acceso a la educación, como la distancia de los centros educativos, el acceso a los	18. Cuáles son las limitantes que ha tenido para estudiar.

		recursos económicos, cuestiones culturales y sociales	
3	Seguridad social	Acceso a los servicios médicos, a partir de las instituciones que ofrecen este servicio.	19. Seleccione las opciones de seguridad social con las que cuenta.
3	Calidad de la atención médica	Calidad de la atención médica que reciben las personas.	20. El servicio de atención médica que recibe es.
4	Preferencia en la atención médica	Si bien las personas pueden tener acceso a determinada seguridad social, pueden preferir la atención a través de otra institución ya sea por la calidad del servicio, los costos, o la distancia.	21. Cuando se enferma prefiere ir al.
5	Estado de salud	Situación en que se encuentra la persona encuestada en relación al tema de salud.	22. Sobre su estado de salud, podría indicarnos.
6	Discapacidad	Hogares donde algún o algunos de sus integrantes tienen determinado tipo de discapacidad que le impiden el desarrollo de sus actividades diarias.	23. Marque con una X si usted o alguien de su familia tienen alguna discapacidad.
7	Cuidado de personas	Hogares donde hay personas impedidas de trabajar por problemas salud que requieren estar al cuidado de otra persona.	24. Algún miembro de su familia está impedido de trabajar por problemas de salud. Marque en la tabla quien está impedido de trabajar y si usted se hace cargo del cuidado de la persona.
8	Tipo de vivienda	Acceso a la vivienda por parte de las familias según el tipo de vivienda donde se habita; se consideró la vivienda propia, hipotecada, rentada, prestada, o bien que no tienen casa.	25. Tipo de vivienda donde habita (Marque la opción que corresponda).
9	Retraso en el pago de vivienda	Dificultades frecuentes para pagar la vivienda de una familia, ya sea porque la tienen hipotecada o rentada.	26. Con qué frecuencia en los últimos 12 meses se ha retrasado en los pagos de su vivienda.
10	Características de la vivienda	Hogares que carecen de equipamientos básicos.	27. Marque con una X las características de su vivienda.

11	Condiciones de la vivienda	Hogares con deficiencia en la construcción o con daños como humedad, paredes cuarteadas.	28. Marque con una X las condiciones en que se encuentra su vivienda.
12	Relación habitaciones con habitantes	Número de habitaciones de acuerdo con el número de habitantes de una vivienda.	29. La vivienda donde habita cuenta con habitaciones de acuerdo al número de habitantes. 30. ¿Cuántas habitaciones tiene su vivienda?
13	Número de integrantes	Número de integrantes por familia	31. Número de integrantes de la familia.

Nota: Elaboración propia. Los ítems desarrollados en esta tabla se pueden apreciar en el Anexo 1 “Cuestionario”.

Dimensión Relacional

Como parte de la dimensión relacional se abordan las siguientes variables:

- **Discriminación:** La discriminación niega el ejercicio igualitario de libertades, derechos y oportunidades a cualquier persona, la excluye y la pone en desventaja para desarrollar de forma plena su vida, colocándola en una situación de alta vulnerabilidad.
- **Relaciones familiares:** Uno de los pilares de la integración es la relación existente al interior de la familia (Santos y Sanz, 2001). Subirats destaca el papel de la familia como moduladora de las realidades individuales, tanto en sentido positivo como negativo; por un lado, puede ejercer de soporte para contrarrestar las desigualdades, pero por otro, puede actuar como agente de bloqueo que conlleve a la exclusión social (Raya, 2006).
- **Relaciones sociales:** La capacidad para mantener relaciones sociales, es uno de los elementos más importantes de la integración social (Santos y Sanz, 2001). En este apartado se analizan situaciones de carencia (aislamiento) y/o conflictividad en las relaciones de vecindad o comunidad; en la medida en que una persona tiene una mayor cantidad de lazos sociales y estos son de calidad, será una persona más integrada a la comunidad y se sentirá más integrada y respetada (Raya, 2006).

Tabla 24*Ítems de la dimensión relacional*

Núm.	Variable	Definición de las variables	Ítems
1	Discriminación	Frecuencia con la que se ha sentido discriminada una persona.	32. Con qué frecuencia se ha sentido discriminada (o).
2	Ámbitos de discriminación	Ámbitos más frecuentes de discriminación.	33. Ámbitos donde ha sufrido discriminación.
3	Tipos de discriminación	Tipos de discriminación, ya sea por la situación económica, edad, apariencia física, orientación sexual, por religión, lugar de origen, etcétera.	34. Alguna vez ha sentido que sus derechos no son respetados por.
4	Relación familiar	Percepción sobre la calidad de la relación familiar.	35. La relación con su familia es. 36. Con qué frecuencia se reúne con su familia.
5	Relación social	Personas que no participan en actividades sociales o de esparcimiento.	37. Con qué frecuencia asiste a reuniones sociales, como fiestas o convivios. 38. Con qué frecuencia participa en grupos establecidos, como asociaciones, grupos de la iglesia a la que asiste, partidos políticos o grupos de la comunidad.
6	Acceso a recreación o esparcimiento	Frecuencia con la que las familias cuentan con acceso a paseos dentro de la localidad y fuera.	39. Con qué frecuencia su familia y usted salen de paseo fuera del hogar. 40. Con qué frecuencia su familia y usted salen de paseo fuera de la comunidad.
7	Conflictos familiares	Hogares que sufren conflictos familiares.	41. Con qué frecuencia se presentan conflictos familiares en su hogar.
8	Seguridad	Situaciones que provocan más temor a la ciudadanía.	42. Con respecto a la seguridad en su comunidad, qué situación le provoca más ansiedad o temor:

Nota: Elaboración propia. Los ítems desarrollados en esta tabla se pueden apreciar en el Anexo 1 “Cuestionario”.

Dimensión Brecha Digital

Incluir la cuestión de la brecha digital en un estudio sobre la exclusión social podría parecer algo novedoso; sin embargo, desde las políticas públicas inclusivas se establecen medidas específicas de acceso a las nuevas tecnologías como parte de las acciones para la prevención del riesgo de exclusión social. La brecha digital se refiere a la fuerte desigualdad que surge en las sociedades por la diferencia entre los que acceden a las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC) e incorporan su uso en la vida cotidiana, y aquellos que no pueden o no saben acceder (Ballester, 2003; citado en Raya, 2006).

Esta nueva forma de desigualdad que se está gestando en la sociedad actual puede acabar generando un agravamiento de la exclusión social de ciertos sectores; propiciando un incremento de exclusión social de los colectivos sociales más vulnerables y desfavorecidos, tales como los inmigrantes, los pobres, las mujeres, las zonas rurales (Raya, 2006).

Tabla 25

Ítems de la dimensión brecha digital

Núm.	Variable	Definición de las variables	Ítems
1	Características de vivienda relacionadas a la brecha digital	Personas que cuentan con computadora, internet, teléfono y celular; a efecto de analizar si cuentan con condiciones necesarias para el acceso a internet.	43. Marque con una X si cuenta con: <ul style="list-style-type: none">• Computadora.• Internet.• Teléfono fijo.• Teléfono celular.
2	Uso de la computadora	Personas que han utilizado la computadora.	44. ¿Haz utilizado una computadora?
3	Acceso a internet	Acceso a internet y tipos de actividades que realizan en línea.	45. Con qué frecuencia su celular tiene acceso a internet. 46. Con qué frecuencia realiza las siguientes actividades en internet.
4	Acceso a internet como medio de comunicación	Personas que utilizan el internet para comunicarse con amistades o familiares.	47. ¿Considera que el acceso a internet permite comunicarse con amistades y familiares que se encuentran lejos?

			48. A través del internet te comunicas con otras personas por:
5	Acceso a internet como medio para relacionarte con otras personas	Personas que utilizan el internet para relacionarse con otras personas, así como las principales redes sociales usadas.	49. ¿Utilizas el internet para relacionarte con otras personas? 50. A través de qué redes sociales te relacionas con otras personas.
6	Relación entre acceso a internet y desarrollo	Percepción del acceso a internet y la mejora en la calidad de vida de las personas; así como en sus espacios laborales y en la comunidad.	51. ¿Considera que el acceso a internet ayuda a mejorar el nivel de calidad de vida? 52. El avance tecnológico ha logrado que el trabajo que realizas sea: 53. En tu comunidad hay espacios públicos con acceso a internet de manera gratuita:

Nota: Elaboración propia. Los ítems desarrollados en esta tabla se pueden apreciar en el Anexo 1 “Cuestionario”.

Dimensión Política

Desde del análisis teórico la participación política es una dimensión fundamental para la inclusión social. Buvinić señaló que esta dimensión debe considerarse en el estudio del desarrollo inclusivo (2004). La participación política permite crear un entorno favorable para la innovación y el aprendizaje colectivo; esta dimensión reconoce que la diferencia en el desarrollo de las comunidades se debe a su capacidad de acción colectiva, es decir, su institucionalidad; los agentes territoriales requieren de un ambiente institucional y organizacional que respalde y oriente sus esfuerzos y energías (Madoery, 2001; Boisier, 2005).

Tabla 26*Ítems de la dimensión política*

Núm.	Variable	Definición de las variables	Ítems
1	Participación electoral	Frecuencia de participación en los procesos electorales, así como la distancia de las casillas instaladas en relación a los hogares de las personas.	54. Cuenta con credencial de elector vigente. 1. Acude a las urnas a votar en los procesos electorales.
2	Participación política	Personas que pertenece a algún partido político, para analizar la participación; así como la frecuencia de formar parte de las actividades políticas. Limitantes y dificultades para el acceso de la participación política.	55. Pertenece a una asociación política. 2. Con qué frecuencia participa en actividades de su comunidad de carácter político. 3. Con qué frecuencia participa en las campañas o procesos para elegir al síndico (a) de la comunidad. 4. Con qué frecuencia ha tenido problemas para participar en actividades políticas en su comunidad.

Nota: Elaboración propia. Los ítems desarrollados en esta tabla se pueden apreciar en el Anexo 1 “Cuestionario”.

Dimensión Infraestructura del Desarrollo

Esta dimensión se relaciona directamente con el acceso al desarrollo, por lo que aquellas personas que no cuenten con las condiciones de infraestructura básica a su alcance se podrá decir que están excluidas al no tener acceso. En algunos trabajos empíricos se abordan distintas variables de infraestructura (Bisht, Mishra y Fuloria, 2010), en el caso de este instrumento, se contemplaron principalmente aquellas relacionadas al artículo 115 constitucional, donde se estipulan las principales funciones de los municipios y los servicios públicos que deberá otorgar; por lo cual se incluyó un solo ítems, donde se aborda la existencia, suficiencia y calidad de cada una de la infraestructura básica.

Tabla 27

Ítems de la dimensión infraestructura del desarrollo

Núm.	Variable	Definición de las variables	Ítems
1	Servicios públicos	Acceso y calidad de los servicios públicos básicos como agua potable entubada, drenaje público y energía eléctrica.	5. Mencione si cuenta con los siguientes servicios públicos, así como su calidad:
2	Infraestructura pública	Existencia, suficiencia y calidad de la infraestructura pública: parques, centros educativos de nivel básico, universidades, espacios para practicar deportes, guarderías, transporte público, casetas de policías, centros de atención médica, camión recolector de basura, pavimentación y alumbrado público.	6. Señale si existe la siguiente infraestructura pública en su comunidad, así como su nivel de suficiencia y su calidad.

Nota: Elaboración propia. Los ítems desarrollados en esta tabla se pueden apreciar en el Anexo 1 “Cuestionario”.

3.5.3. Metodología para el estudio de caso

Como estudio de caso, se definió analizar la exclusión social de la comunidad de Villa Benito Juárez, con la finalidad de identificar los principales factores de exclusión social entre sus habitantes. El método de estudio de caso es una herramienta valiosa de investigación, y su mayor fortaleza radica en que a través del mismo se mide y registra la conducta de las personas involucradas en el fenómeno estudiado (Yin, 1989; citado en Martínez, 2011).

Anteriormente los estudios de caso eran considerados como estudios exploratorios; empero, algunos de los mejores y más famosos estudios de caso han sido descriptivos o explicativos, este método se ha utilizado de manera particular en la contrastación de teorías (Martínez, 2011). El estudio de caso es un método de estudio cuya metodología es rigurosa ya que (Chetty, 1996; citado en Martínez, 2011):

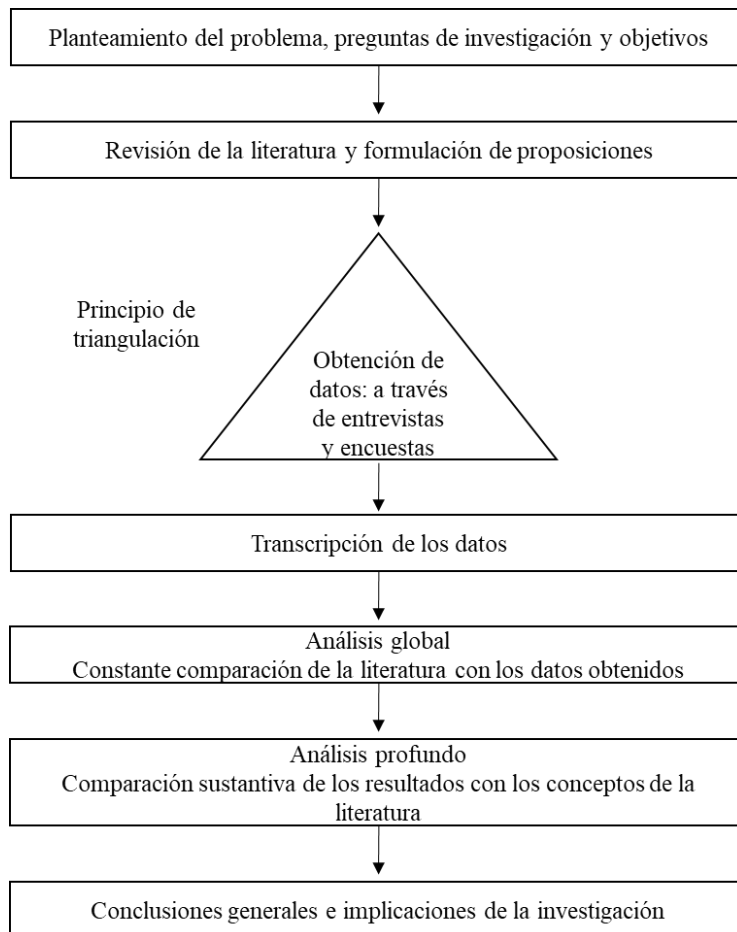
- Es adecuada para investigar fenómenos en los que se busca dar respuesta a cómo y por qué ocurren.
- Permite estudiar un tema en particular.

- Es ideal para el estudio de temas de investigación en los que las teorías existentes son inadecuadas.
- Permite explorar de forma más profunda y, por lo tanto, obtener un conocimiento más amplio sobre cada fenómeno.

La metodología del estudio de caso se utilizará para el análisis y sistematización de resultados de la investigación realizada en la comunidad de Villa Benito Juárez, Salvador, Alvarado. El proceso por el cual se lleva a cabo este estudio es el siguiente:

Figura 23

Proceso de estudio de caso



Nota: Elaboración propia con información de Shaw, 1999 (Martínez, 2011).

Siguiendo la metodología del estudio de caso, en el análisis profundo se comparan los resultados con la literatura; de manera particular para determinar el grado de exclusión social se retoma la clasificación que realizó Esther Raya (2006):

- Exclusión grave: Se vincula a la exclusión en el acceso a los derechos o beneficios del desarrollo. Por ejemplo: Carencia de cobertura sanitaria por desconocimiento o ausencia de derecho.
- Exclusión moderada: Se relaciona con situaciones de precariedad en el acceso. Por ejemplo: Deterioro de la situación económica por problemas de salud.
- Exclusión leve: Se relaciona con deficiencias, afecta a las personas que con sus ingresos habituales han tenido que reducir sus gastos, cronicidad de patologías no incapacitantes en ausencia de red social. Por ejemplo: Carencia de una red social o familiar en caso de enfermedad.

En el caso de esta clasificación la intensidad de la exclusión social también se relaciona directamente con la frecuencia, es por ello que las respuestas a algunos de los ítems fueron de frecuencia para identificar los niveles de exclusión social. Además, algunos de las preguntas del cuestionario aplicado fueron propuesta de la autora que diseño la clasificación, quien validó el instrumento de esta investigación.

3.6. Criterios de validez

Existen dos criterios fundamentales en la investigación para determinar el error de medición en la selección de los sujetos y en el tratamiento de datos, que son la fiabilidad y la validez; la primera, se relaciona con la posibilidad de reproducir el resultado e indica el grado en que un procedimiento concreto de operacionalizar un concepto en una variable produce los mismos resultados en pruebas repetidas ya sea con el mismo instrumento o con instrumentos equivalentes; y la segunda, tiene que ver con el grado en que un determinado procedimiento de traducción de un concepto en variable registra efectivamente el concepto en cuestión (Corbetta, 2003).

La fiabilidad se define como el grado en que un instrumento mide con precisión, sin error; se mide a través de consistencia, estabilidad temporal y concordancia interobservadores (Arribas, 2004). A continuación se describe cada una (Arribas, 2004):

- Consistencia: se refiere al nivel en que los ítems están relacionados entre sí; el método utilizado es el Alfa de Cronbach, sus valores oscilan entre 0 y 1, si el valor es mayor a 0.7 se dice que existe buena consistencia.
- Estabilidad temporal: es la concordancia obtenida entre los resultados del test al ser evaluada la misma muestra en dos situaciones distintas; en este caso una correlación del 70% indicará una fiabilidad aceptable.
- Concordancia interobservadores: la concordancia entre observadores se puede analizar mediante el porcentaje de acuerdo o el índice kappa.

Por su parte, la validez es el grado en que un instrumento mide aquello que realmente pretende medir (Lévy y Varela, 2003; Arribas, 2004), o bien, si sirve para el propósito que se construyó; el concepto de validez se puede formular entorno a tres aspectos (Arribas, 2004):

- Validez de contenido: se refiere a si el cuestionario elaborado y los ítems son indicadores de lo que se pretende medir. Se trata de someter el cuestionario a la valoración de investigadores y expertos, por lo que son valoraciones cualitativas de los investigadores.
- Validez de constructo: evalúa el grado en que el instrumento refleja la teoría del fenómeno o del concepto que se mide; los métodos que se utilizan son: análisis factorial y la matriz multirrasgo multimétodo.
- Validez de criterio: dependiendo del tipo de variable se selecciona el método, en el caso de las variables cuantitativas se utiliza el coeficiente de correlación de Pearson, y cuando las variables son cualitativas se valida a partir del cálculo de la sensibilidad y especificidad.

Para la presente investigación, se procedió a diseñar ítems para cada una de las dimensiones que se abordan desde la teoría y desde las distintas mediciones de la exclusión social y del desarrollo local, una vez elaborada la primera versión del cuestionario, se realizó la validez de contenido a partir de la opinión de personas externas al desarrollo del instrumento. Para realizar este procedimiento, se tomó en cuenta la metodología que proponen Lévy y Varela (2003):

- Primera etapa: Se enviaron a cinco jueces la definición del atributo que deseamos medir, en este caso la exclusión social y su relación con el desarrollo; así como el listado de los ítems, mismos que se presentaron en orden aleatorio y no clasificado en categorías; a efecto de que las personas expertas pudieran hacer la clasificación de los ítems según las dimensiones que consideren. A medida que los jueces tienen dificultades para realizar esta clasificación, se tendrán indicios de que los ítems son ambiguos o que las dimensiones están insuficientemente delimitadas.
- Segunda etapa: Los ítems que superaron la primera etapa se enviaron de nuevo a otros cinco jueces, a los que se les presentó también la descripción del atributo y de las distintas dimensiones. En esta etapa, los ítems se presentaron según la dimensión a la cual corresponde, y la tarea de los jueces consistió en evaluar el grado de relevancia de cada ítem. Los jueces clasificaron a los ítems según las categorías “muy relevante”, “algo relevante” o “irrelevante”, que han sido codificadas con los valores 3, 2, y 1. Para cada ítem se calculó una media, y se mantuvieron en la escala aquellos que presentaron una media superior a 2.5; con lo cual se garantizó un nivel adecuado de relevancia, así como un acuerdo entre los jueces.

Si bien se siguió la metodología anterior, en la etapa 1 del Jueceo de Expertos se envió el cuestionario a 5 doctores investigadores locales; de los cuales, solo 3 de ellos realizaron el análisis y validación del instrumento. En esta primera etapa, no se observaron ambigüedades en el instrumento, solamente algunos de los ítems se replantearon de acuerdo a las sugerencias de los jueces externos. Además, se rescata para el análisis algunas recomendaciones sobre posibles relaciones entre variables sobre todo para el análisis de resultados.

En la etapa 2 del Jueceo de Expertos se solicitó el apoyo a 5 investigadores especialistas en el tema de desarrollo local y exclusión social, en este proceso fue posible el intercambio de información y una comunicación más estrecha y profunda; a través del apoyo de 4 investigadores; mismos que se mencionan en la siguiente tabla:

Tabla 28*Investigadores expertos de la 2da. Etapa del Jueceo de Expertos*

Núm.	Nombre	Universidad	Temas de investigación
1	Dr. Joan Subirats	Universidad Autónoma de Barcelona	<ul style="list-style-type: none"> • Gobernanza. • Gestión pública. • Análisis de políticas públicas. • Exclusión social. • Innovación democrática • Sociedad civil.
2	Dra. Judith Josefina Hernández G de Velazco	Universidad de a Costa, Barranquilla, Colombia	<ul style="list-style-type: none"> • Desarrollo sostenible. • Desarrollo endógeno. • Representaciones de la participación femenina. • Felicidad y resiliencia. • Calidad de vida, inclusión social y bienestar humano. • Paz, bienestar y felicidad social.
3	Dra. Esther Raya Diez	Universidad de la Rioja, España	<ul style="list-style-type: none"> • Inclusión social. • Desigualdad de género. • Derechos humanos. • Exclusión social. • Trabajo social y comunitario. • Pobreza y desigualdad social. • Nuevas tecnologías al servicio de la intervención social.
4	Dra. Ana María Tepichin Valle	Colegio de México	<ul style="list-style-type: none"> • Política social, pobreza y género. • Ciudadanía, Género y políticas públicas. • Desigualdad y pobreza femenina. • Políticas públicas y mujeres.

Nota: Elaboración propia.

El proceso de los resultados del Jueceo Expertos se encuentra en el anexo 2, donde se identificaron aquellos ítems que debían mejorar o los que se tenían que eliminar. A partir de

esta validación por parte de investigadores en el tema, se realizaron modificaciones al instrumento.

Con la finalidad de probar la relación entre nuestro concepto teórico y el significado que se le da a la exclusión social en un espacio en particular, antes de la aplicación definitiva se realizaron dos pruebas piloto, a efecto de validar los ítems del cuestionario y poder adecuarlo para una mejor comprensión de las personas participantes (Vrooman y Hoff, 2013). La primera prueba piloto se realizó a aproximadamente 50 personas en la comunidad de Villa Benito Juárez, Salvador Alvarado, lo cual representó el primer acercamiento directo al objeto de estudio, por lo que cabe resaltar que cada encuesta se convirtió en una entrevista, las personas mostraron gran disposición para compartir sus experiencias y su sentir.

Una vez adecuado el instrumento dados los resultados y sugerencias derivadas de las dos etapas del Jueco de Expertos y la primera prueba piloto, se determinó aplicar una segunda prueba piloto sobre todo por la inclusión de ítems como sugerencia de los investigadores que validaron el contenido del cuestionario. Esta segunda prueba se aplicó a 20 personas de la comunidad, y se volvieron a analizar los resultados sobre todo la validación de consistencia a través del alfa de Cronbach, el cual hace referencia al grado de relación existente entre los ítems que componen el instrumento (Lévy y Varela, 2003).

Si bien el análisis de fiabilidad arrojó un alfa de Cronbach general de 0.80, autores como Lévy y Varela (2003) señalan que al abordar problemas multidimensionales existe la posibilidad que dos dimensiones estén relacionadas entre ellas, o bien, que sean independientes; es por ello, que se realizó el procedimiento general, y también por cada una de las dimensiones en estudio. En la tabla 29 se aprecian los resultados de la validez de consistencia interna.

En el análisis del alfa de Cronbach un valor superior a 0.70 revela una fuerte relación entre los ítems, mientras que un valor inferior refiere una débil relación entre ellos (Molina, Aranda, Flores y López, 2013; González y Pazmiño, 2015). En la tabla 29 se aprecia que cinco de las seis dimensiones analizadas presentan una consistencia interna mayor a 0.70; por tanto, existe una buena consistencia interna; no obstante, la dimensión relacional registra un alfa de Cronbach de 0.65, lo que muestra una débil relación entre los ítems. Empero, se determinó incluir la dimensión relacional en la versión final del instrumento, dado que

autores como Santos y Sanz (2001), Subirats (2005) y Raya (2006), han abordado esta dimensión en sus estudios sobre la exclusión social y la desigualdad.

Tabla 29

Resultados del análisis de la consistencia interna

Dimensiones	Alfa de Cronbach
Económica	0.82
Social	0.72
Relacional	0.65
Brecha Digital	0.82
Política	0.84
Infraestructura para el Desarrollo	0.80

Nota: Elaboración propia.

CAPÍTULO IV. RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

4.1. Análisis de la exclusión social en la comunidad de Villa Benito Juárez

Con el objetivo de analizar la exclusión social en espacios locales, se aplicó un instrumento a los habitantes de la comunidad de Villa Benito Juárez, Salvador Alvarado; siendo esta la sindicatura más grande del municipio. El cuestionario se diseñó a partir de la revisión teórica y estudio de trabajos empíricos referentes al desarrollo inclusivo y la exclusión social. Los resultados de la aplicación del cuestionario se describen en este apartado.

4.1.1. Datos generales de las personas encuestadas.

De acuerdo a la muestra obtenida para la presente investigación se aplicó un total de 350 cuestionarios; de los cuales 174 se aplicaron a mujeres y 176 a hombres. Logrando con ello obtener una muestra estratificada proporcional por sexo, de acuerdo a los datos de la población de la comunidad de Villa Benito Juárez, Salvador Alvarado, registrada por INEGI en el año 2010.

La distribución de los datos se observa en las siguientes tablas y gráficas:

Tabla 30

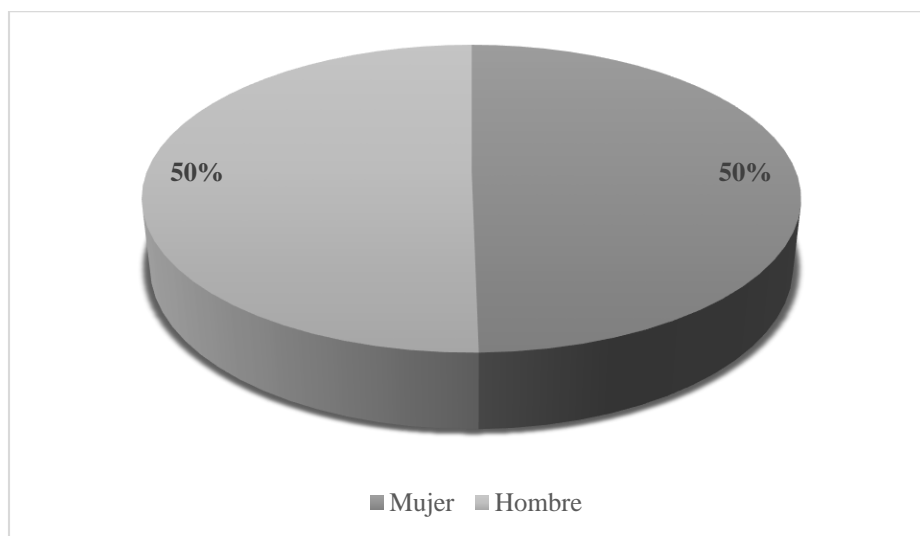
Sexo de las personas encuestadas

Sexo	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Mujer	174	49.7	49.7	49.7
Hombre	176	50.3	50.3	100.0
Total	350	100.0	100.0	

Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Figura 24

Sexo de las personas encuestadas



Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

En cuanto a los rangos de edad de las personas encuestadas, se logró aplicar a 205 personas del rango de 25 a 59 años, a 67 personas mayores de 60 años, a 49 personas entre 18 y 24 años y a 29 personas entre 15 y 17 años. Si bien, a partir de la información del INEGI los rangos de edad son bastante amplios, se logró una aplicación del instrumento que permitió obtener una muestra estratificada y proporcional no solo por sexo, sino también por edad, lo que visibiliza grupos importantes como son las y los jóvenes, así como las personas adultas mayores. La información desagregada por rango de edad se muestra a continuación:

Tabla 31

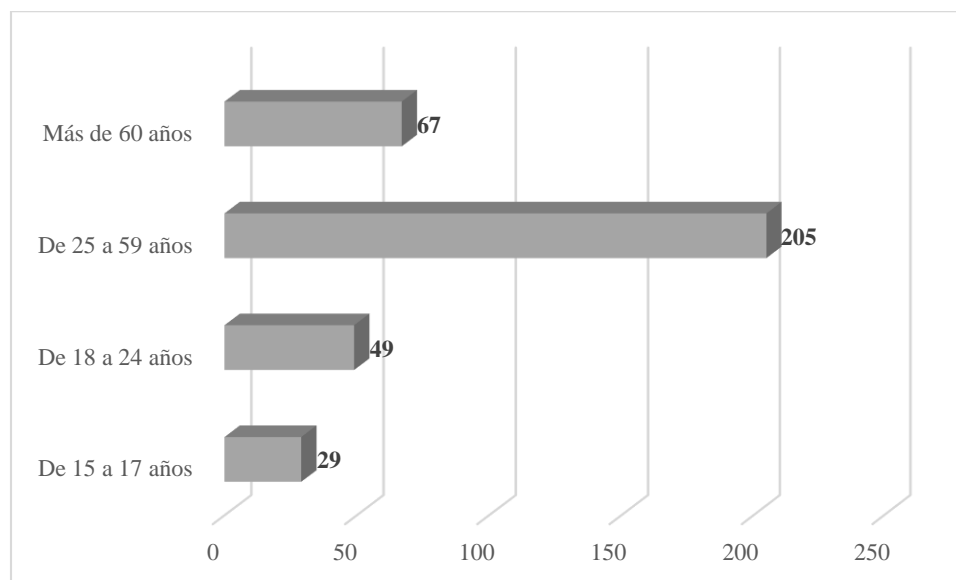
Rangos de edad de las personas encuestadas

Rangos de edad	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
De 15 a 17 años	29	8.3	8.3
De 18 a 24 años	49	14.0	22.3
De 25 a 59 años	205	58.6	80.9
Más de 60 años	67	19.1	100.0
Total	350	100	

Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Figura 25

Rango de edad de las personas encuestadas



Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

La comunidad de Villa Benito Juárez, Salvador Alvarado, está integrada por tres áreas principales: Tamazula II, Santa Rosa y Las Cachimbas; por lo que se aplicaron cuestionarios en las tres zonas. Es importante mencionar que la aplicación fue distribuida de acuerdo con las manzanas del poblado, por lo que las áreas más grandes tendrían un mayor número de encuestas a representar, tal es el caso de Tamazula II, donde se aplicó un total de 244 cuestionario, siendo la zona más amplia y la más longeva; seguida por Santa Rosa, donde se aplicaron 63, y, por último, Las Cachimbas con 43 instrumentos recabados.

Tabla 32

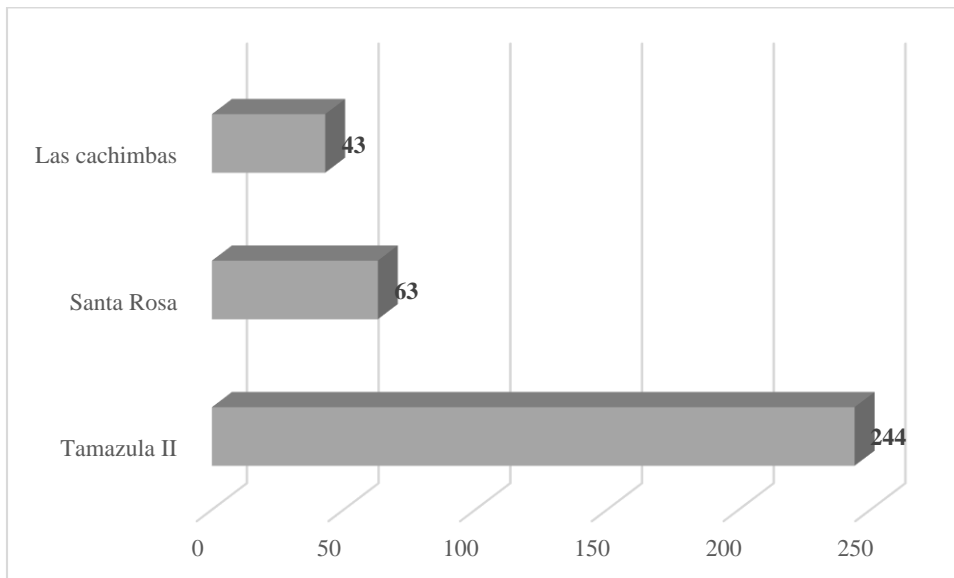
Áreas de la comunidad del estudio de caso

Área de la comunidad	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Tamazula II	244	69.7	69.7	69.7
Santa Rosa	63	18.0	18.0	87.7
Las cachimbas	43	12.3	12.3	100.0
Total	350	100.0	100.0	

Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Figura 26

Áreas de la comunidad del estudio de caso



Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Con relación al grado de escolaridad de las personas encuestadas; podemos destacar un porcentaje acumulado entre personas sin estudios y con primaria incompleta de 15.43%; y un porcentaje acumulado de 52.28% de personas que solo ha tenido acceso a concluir su secundaria. En el nivel medio superior, solo el 22.29% mencionaron haberlo concluido; y solo un 5.71% concluyeron sus estudios de licenciatura. Por último, en estudios de posgrado, solo el 0.29% logró obtener el grado de maestría y el 0.29% el de doctorado.

Tabla 33*Grado de escolaridad de las personas encuestadas*

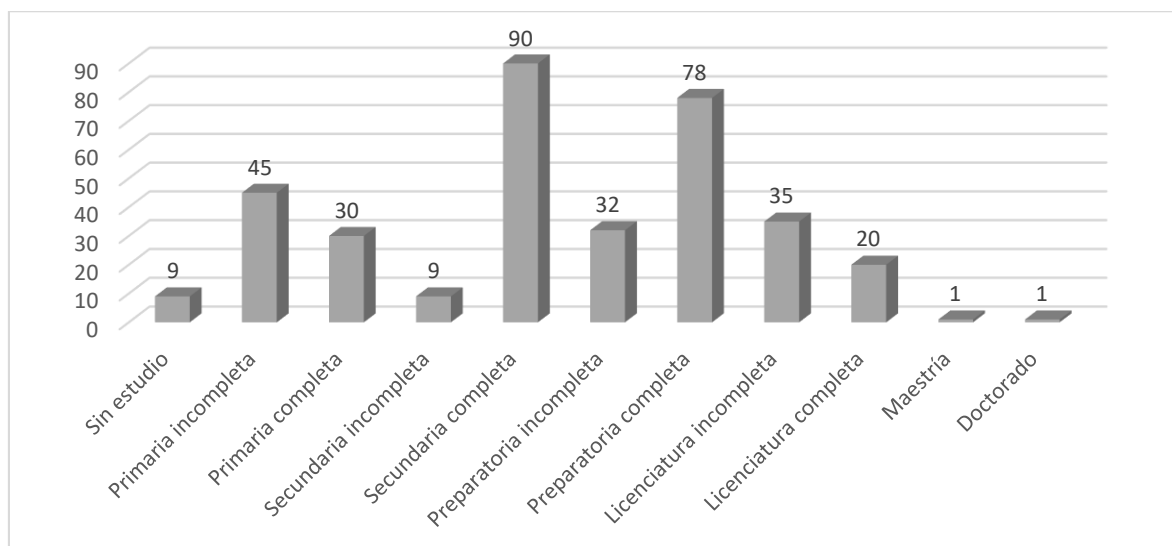
Escolaridad	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Sin estudio	9	2.57	2.57	2.57
Primaria incompleta	45	12.86	12.86	15.43
Primaria completa	30	8.57	8.57	24.00
Secundaria incompleta	9	2.57	2.57	26.57
Secundaria completa	90	25.71	25.71	52.28
Preparatoria incompleta	32	9.14	9.14	61.43
Preparatoria completa	78	22.29	22.29	83.71
Licenciatura incompleta	35	10.00	10.00	93.71
Licenciatura completa	20	5.71	5.71	99.43
Maestría	1	0.29	0.29	99.71
Doctorado	1	0.29	0.29	100.00
Total	350	100	100.00	

Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

De manera particular, la teoría nos señala que a mayor educación superior mayores niveles de desarrollo; no obstante, según los resultados de la tabla anterior, un 5.71% de personas concluyeron sus estudios de licenciatura, un 4.29% iniciaron sus estudios superiores, pero no lograron concluirlos, lo que proporciona un área de oportunidad para analizar a detalle sobre las limitantes y barreras que inhiben el acceso a la educación superior.

Figura 27

Grado de escolaridad de las personas encuestadas



Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Respecto al estado civil de las personas encuestadas, se encontró que el 23.7% son solteras, el 56% casadas, el 8.6% viven en unión libre, el 3.7% están divorciadas y el 8% son viudas. Estos datos se describen en la siguiente tabla y gráfica:

Tabla 34

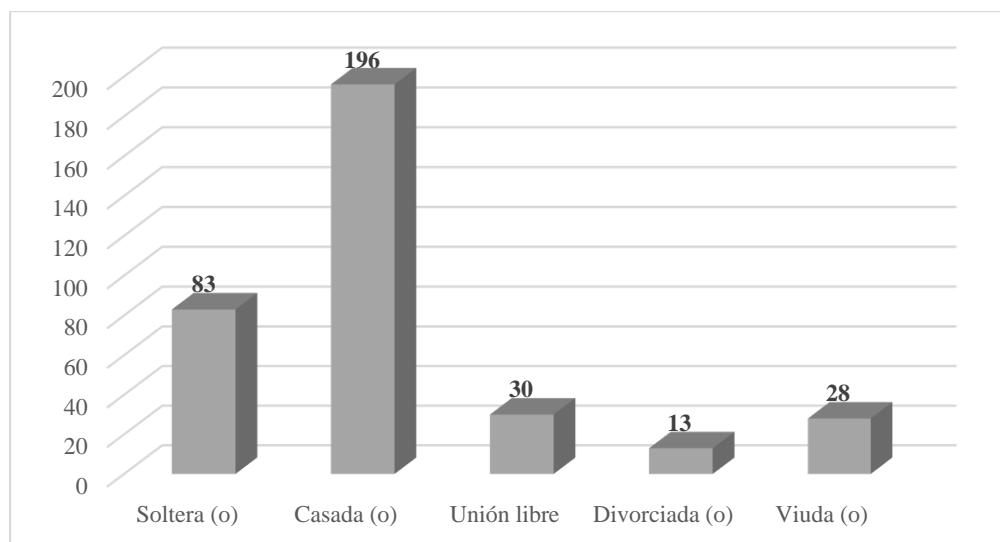
Estado civil de las personas encuestadas

Estado civil	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Soltera (o)	83	23.7	23.7	23.7
Casada (o)	196	56.0	56.0	79.7
Unión libre	30	8.6	8.6	88.3
Divorciada (o)	13	3.7	3.7	92.0
Viuda (o)	28	8.0	8.0	100.0
Total	350	100.0	100.0	

Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Figura 28

Estado civil de las personas encuestadas



Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

En cuanto a las ocupaciones de las personas encuestadas; el 24.6% son amas de casa (se dedican a las labores del hogar), el 19.1% cuentan con un empleo informal, el 12.9% son empleadas del sector privado, el 10.3% son estudiantes, un 8% son jubiladas o pensionadas, un 4.9% se dedican al comercio, un 4% se dedican a la construcción, el 3.1% estudia y trabaja, el 2.6% son agricultores, otro 2.6% tienen restaurantes, y otro 2.6% son personas empleadas en el sector público. Al momento del levantamiento de la encuesta, sobre todo las mujeres en un inicio señalaban ser amas de casa, no obstante, mientras se avanzaba en el cuestionario nos percatábamos que tenían empleos informales; es decir, vendían pan, productos de belleza, carne machaca, empanadas, ofrecían algún servicio, vendían verduras que cultivaban, hacían quesos y asaderas.

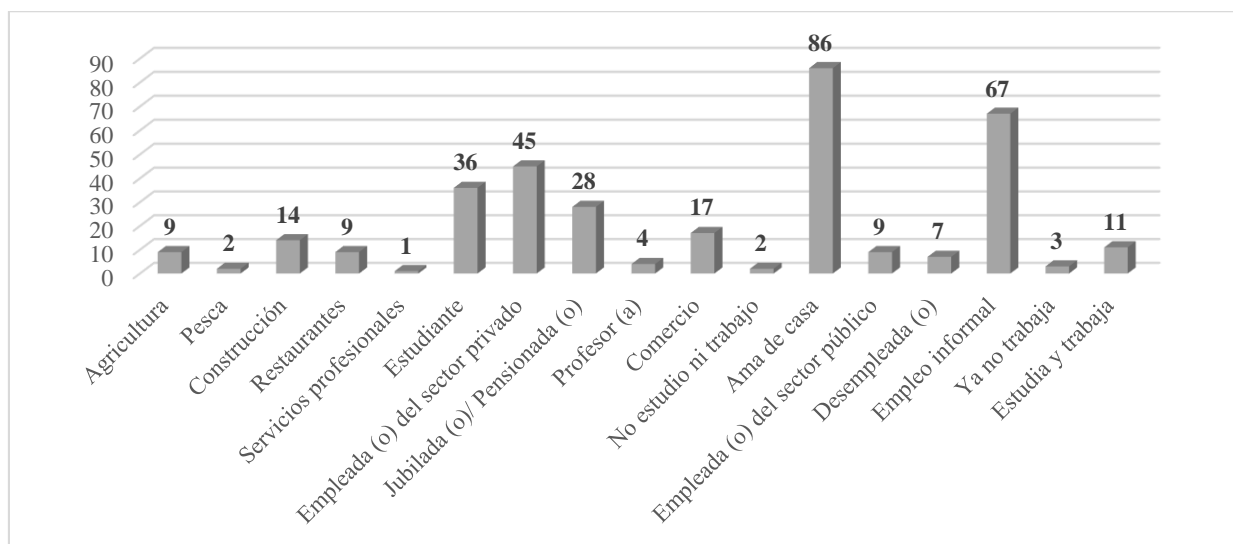
Tabla 35*Ocupaciones de las personas encuestadas*

Ocupación	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Agricultura	9	2.6	2.6	2.6
Pesca	2	0.6	0.6	3.1
Construcción	14	4.0	4.0	7.1
Restaurantes	9	2.6	2.6	9.7
Servicios profesionales	1	0.3	0.3	10.0
Estudiante	36	10.3	10.3	20.3
Empleada (o) del sector privado	45	12.9	12.9	33.1
Jubilada (o)/ Pensionada (o)	28	8.0	8.0	41.1
Profesor (a)	4	1.1	1.1	42.3
Comercio	17	4.9	4.9	47.1
No estudio ni trabajo	2	0.6	0.6	47.7
Ama de casa	86	24.6	24.6	72.3
Empleada (o) del sector público	9	2.6	2.6	74.9
Desempleada (o)	7	2.0	2.0	76.9
Empleo informal	67	19.1	19.1	96.0
Ya no trabaja	3	0.9	0.9	96.9
Estudia y trabaja	11	3.1	3.1	100.0
Total	350	100.0	100.0	

Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Figura 29

Ocupaciones de las personas encuestadas



Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

4.1.2. Dimensión económica

En este apartado se analizan los resultados de la dimensión económica; la primera pregunta es en relación a la procedencia de sus ingresos, donde el 33.7% mencionó que no aplica dado que no poseen una fuente de ingresos propios, un 30.9% señaló que sus ingresos provienen de un empleo con salario fijo, mientras que el 24% de un empleo eventual o esporádico, un 8.3% recibe como sustento su pensión o jubilación y un 3.1% vive con apoyos de programas sociales por parte de gobierno.

Tabla 36

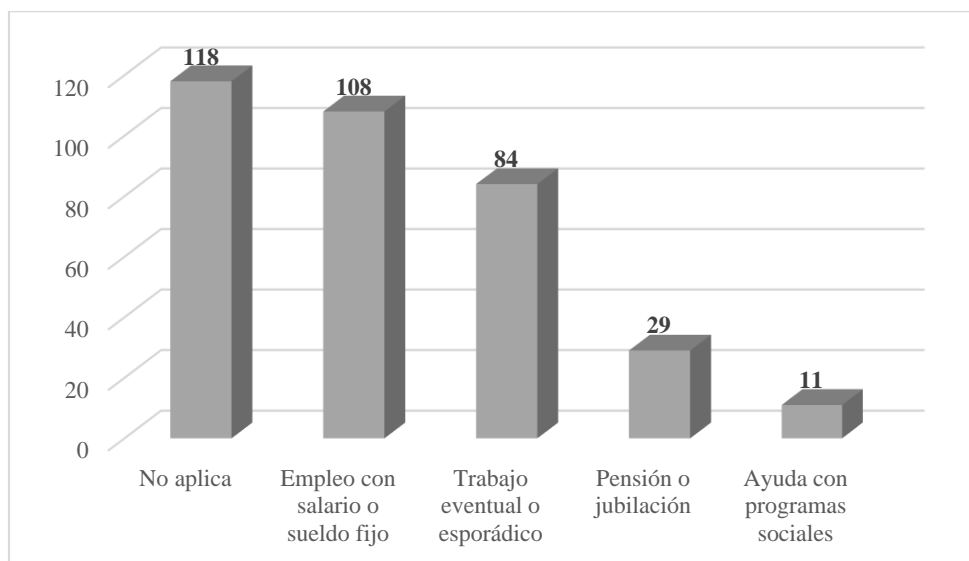
Pregunta 1: ¿Cuál es la procedencia de sus ingresos?

Pregunta 1	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
No aplica	118	33.7	33.7	33.7
Empleo con salario o sueldo fijo	108	30.9	30.9	64.6
Trabajo eventual o esporádico	84	24.0	24.0	88.6
Pensión o jubilación	29	8.3	8.3	96.9
Ayuda con programas sociales	11	3.1	3.1	100.0
Total	350	100.0	100.0	

Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Figura 30

Pregunta 1. ¿Cuál es la procedencia de sus ingresos?



Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Respecto al tipo de empleo; el 5.4% cuenta con un contrato definido, un 6.9% con un contrato indefinido, el 3.4% es trabajador de confianza, otro 2.9% tiene un empleo de base, un 19.7% trabaja sin un contrato, y un 8.3% trabaja de manera temporal. Esta información revela que las personas de la comunidad no cuentan con una estabilidad laboral y económica, por el contrario, los porcentajes más elevados trabajan sin contratos o de manera eventual.

Tabla 37

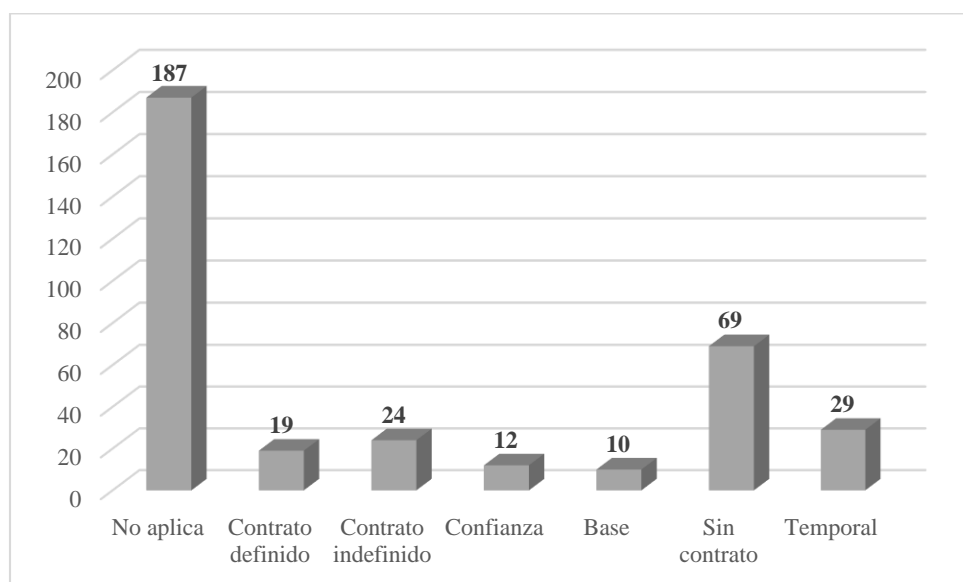
Pregunta 2: Tipo de empleo

Su empleo es	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
No aplica	187	53.4	53.4	53.4
Contrato definido	19	5.4	5.4	58.9
Contrato indefinido	24	6.9	6.9	65.7
Confianza	12	3.4	3.4	69.1
Base	10	2.9	2.9	72.0
Sin contrato	69	19.7	19.7	91.7
Temporal	29	8.3	8.3	100.0
Total	350	100.0	100.0	

Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Figura 31

Pregunta 2. Tipo de empleo



Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

En cuanto a los programas sociales, el 61.4% de las personas encuestadas señaló que no tiene acceso a estos programas; mientras que el 14.9% son beneficiarios del programa Prospera, el 10.9% del programa 70 y más, el 0.6% del programa de becas estatales, el 6.9% del programa de becas federales, y el 5.4% se benefician de la entrega de despensas por parte del DIF. No obstante, durante el periodo del levantamiento de la información, las personas externaban que no habían recibido los apoyos correspondientes por los cambios administrativos del Gobierno Federal, por lo que se desconoce si estas personas realmente continúan con estos apoyos, de manera particular el de Prospera.

Tabla 38

Pregunta 3: Programas sociales de los que son beneficiarios las personas encuestadas

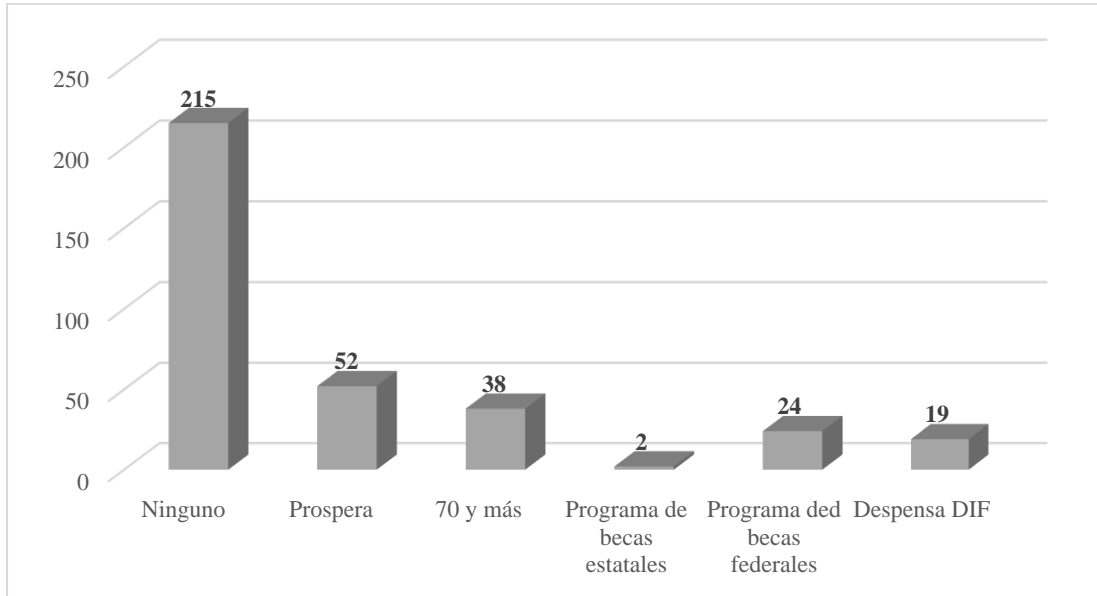
Programas sociales	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Ninguno	215	61.4	61.4	61.4
Prospera	52	14.9	14.9	76.3
70 y más	38	10.9	10.9	87.1
Programa de becas estatales	2	0.6	0.6	87.7

Programa de becas federales	24	6.9	6.9	94.6
Despensa DIF	19	5.4	5.4	100.0
Total	350	100.0	100.0	

Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Figura 32

Pregunta 3. Programas sociales de los que son beneficiarios las personas encuestadas



Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

En la pregunta 4, se cuestionó a las personas sobre cómo consideraban sus ingresos para cubrir las necesidades básicas de sus hogares; a lo que el 19.7% mencionó que eran insuficientes, el 25.1% poco suficientes, un 37.7% señalaron que sus ingresos eran medianamente suficientes, un 16.9% considera que sus ingresos son suficientes y solo el 06% considera que sus ingresos son muy suficientes. En relación a este ítem, durante las conversaciones realizadas con las personas de la comunidad se observó que, a pesar de registrar ingresos muy bajos, había personas que afirmaban que los ingresos eran suficientes, las personas manifestaban que mientras no les faltara “el frijol y las tortillas” para alimentarse.

Tabla 39

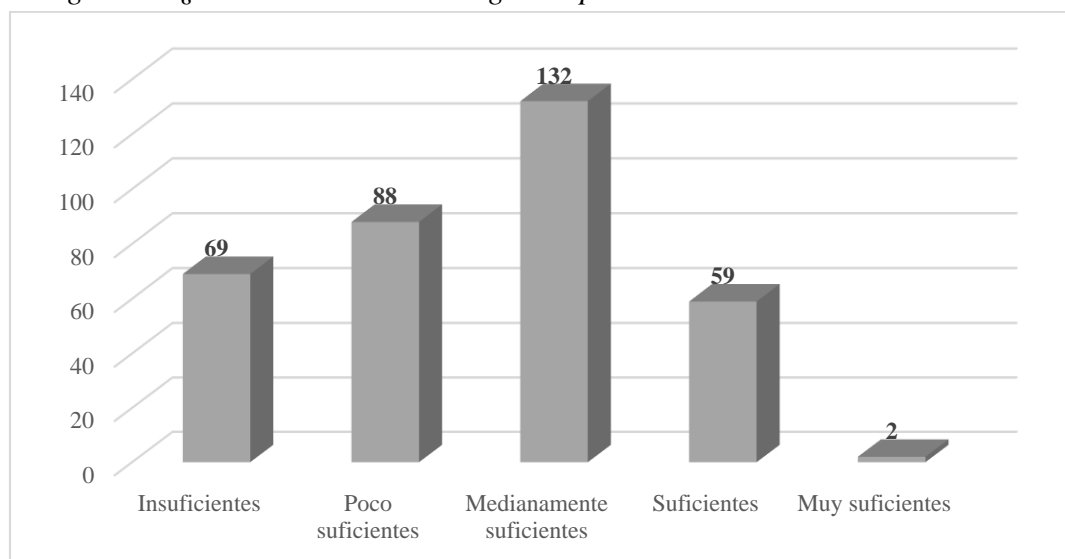
Pregunta 4: ¿Cómo considera sus ingresos para cubrir sus necesidades básicas?

Percepción de ingresos	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Insuficientes	69	19.7	19.7	19.7
Poco suficientes	88	25.1	25.1	44.9
Medianamente suficientes	132	37.7	37.7	82.6
Suficientes	59	16.9	16.9	99.4
Muy suficientes	2	0.6	0.6	100.0
Total	350	100.0	100.0	

Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Figura 33

Pregunta 4. ¿Cómo considera sus ingresos para cubrir sus necesidades básicas?



Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Respecto al monto de los ingresos propios de las personas encuestadas, el 32.9% mencionó que no cuenta con ingresos propios, el 6.9% que sus ingresos son menores a \$1,500.00; un 14.9% señaló que sus ingresos se ubican entre \$1,501.00 y \$3,000.00; un 15.1% entre \$3,001.00 y \$4,500.00; un 14% entre \$4,501.00 y \$6,000.00; un 3.4% entre \$6,001.00 y \$7,500.00; un 6.6% entre \$7,501.00 y \$9,000.00; un 1.7% entre \$9,001.00 y \$10,500.00; un 2.3% entre \$10,501.00 y \$12,000.00; y otro 2.3% registran ingresos superiores a los \$12,001.00.

En este apartado se observa que el 83.8% de las personas encuestadas reciben ingresos iguales o inferiores a los \$6,000.00 mensuales.

Tabla 40

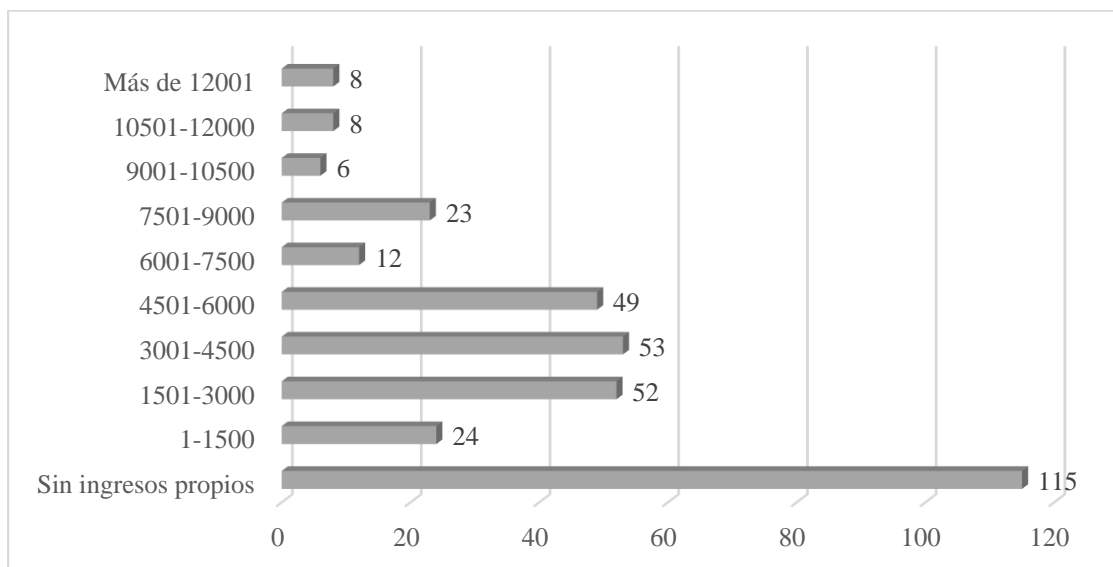
Pregunta 5-a: ¿Cuántos son sus ingresos mensuales?

Ingreso	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Sin ingresos propios	115	32.9	32.9	32.9
1-1500	24	6.9	6.9	39.8
1501-3000	52	14.9	14.9	54.6
3001-4500	53	15.1	15.1	69.8
4501-6000	49	14.0	14.0	83.8
6001-7500	12	3.4	3.4	87.2
7501-9000	23	6.6	6.6	93.8
9001-10500	6	1.7	1.7	95.5
10501-12000	8	2.3	2.3	97.8
Más de 12001	8	2.3	2.3	100.0
Total	350	100	100.0	

Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Figura 34

Pregunta 5-a. ¿Cuántos son sus ingresos mensuales?



Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

En cuanto a los ingresos familiares de las personas encuestadas, el 9.4% mencionó que no cuenta con ingresos familiares, el 4.3% que sus ingresos son menores a \$1,500.00; un 17.4% señaló que sus ingresos se ubican entre \$1,501.00 y \$3,000.00; un 19.1% entre \$3,001.00 y \$4,500.00; un 21.4% entre \$4,501.00 y \$6,000.00; un 6.3% entre \$6,001.00 y \$7,500.00; un 10% entre \$7,501.00 y \$9,000.00; un 3.4% entre \$9,001.00 y \$10,500.00; otro 3.4% entre \$10,501.00 y \$12,000.00; y un 5.1% de las personas tienen ingresos familiares mayores a \$12,001.00.

Al analizar el porcentaje acumulado, podemos apreciar que el 71.7% de los hogares encuestados perciben ingreso iguales o inferiores a los \$6,000.00.

Tabla 41

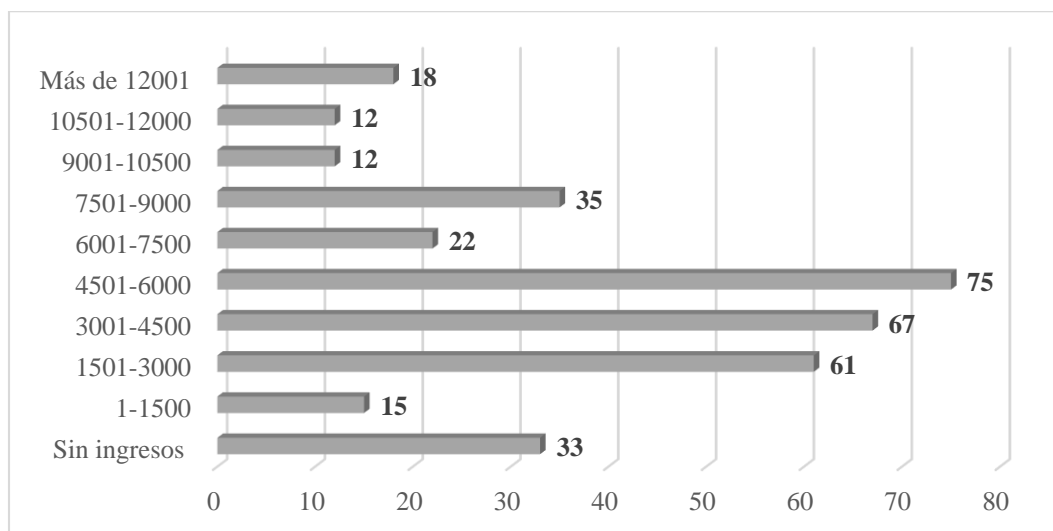
Pregunta 5-b: ¿Cuántos son sus ingresos familiares?

Ingreso	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Sin ingresos	33	9.4	9.4	9.4
1-1500	15	4.3	4.3	13.7
1501-3000	61	17.4	17.4	31.1
3001-4500	67	19.1	19.1	50.3
4501-6000	75	21.4	21.4	71.7
6001-7500	22	6.3	6.3	78.0
7501-9000	35	10.0	10.0	88.0
9001-10500	12	3.4	3.4	91.4
10501-12000	12	3.4	3.4	94.9
Más de 12001	18	5.1	5.1	100.0
Total	350	100.0	100.0	

Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Figura 35

Pregunta 5-b. ¿Cuántos son sus ingresos familiares?



Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

En el ítem 6 se enlistaron varias situaciones para valorar niveles de exclusión económica en la comunidad, a partir de trabajos empíricos realizados en España por Raya (2006), autora que ha clasificado la exclusión como grave, moderada o leve según corresponda. En la primera situación tenemos como resultado que el 6.9% de las personas encuestadas se encuentra en una exclusión económica grave, al presentar atrasos en el pago de vivienda; en la segunda situación tenemos que el 34% se ubica en una exclusión grave por atrasos en créditos; de igual manera un 16.3% de la población está viviendo exclusión grave al enfrentar situaciones como que te corten servicios públicos como el agua y la luz; en la cuarta situación el 1.1% vive exclusión social grave al enfrentar embargos de bienes por no poder cumplir con compromisos de pagos.

En la quinta situación, el 67.7% de las personas encuestadas presentan una exclusión leve al reducir gastos de ocio y tiempo libre; en la siguiente situación, el 6% vive una exclusión moderada al tener que cambiar de vivienda por problemas económicos; en la séptima situación, el 46% enfrenta situaciones graves de exclusión social, dado que se ve en la necesidad de pedir ayuda económica a amistades o familiares; de igual manera en la siguiente situación, el 19.4% se enfrenta a problemas graves de exclusión social pues recurrió a buscar ayuda en instituciones. Por último, el 18.6% se enfrenta a una exclusión moderada dado que ha tenido que solicitar créditos extraordinarios por problemas económicos.

Tabla 42

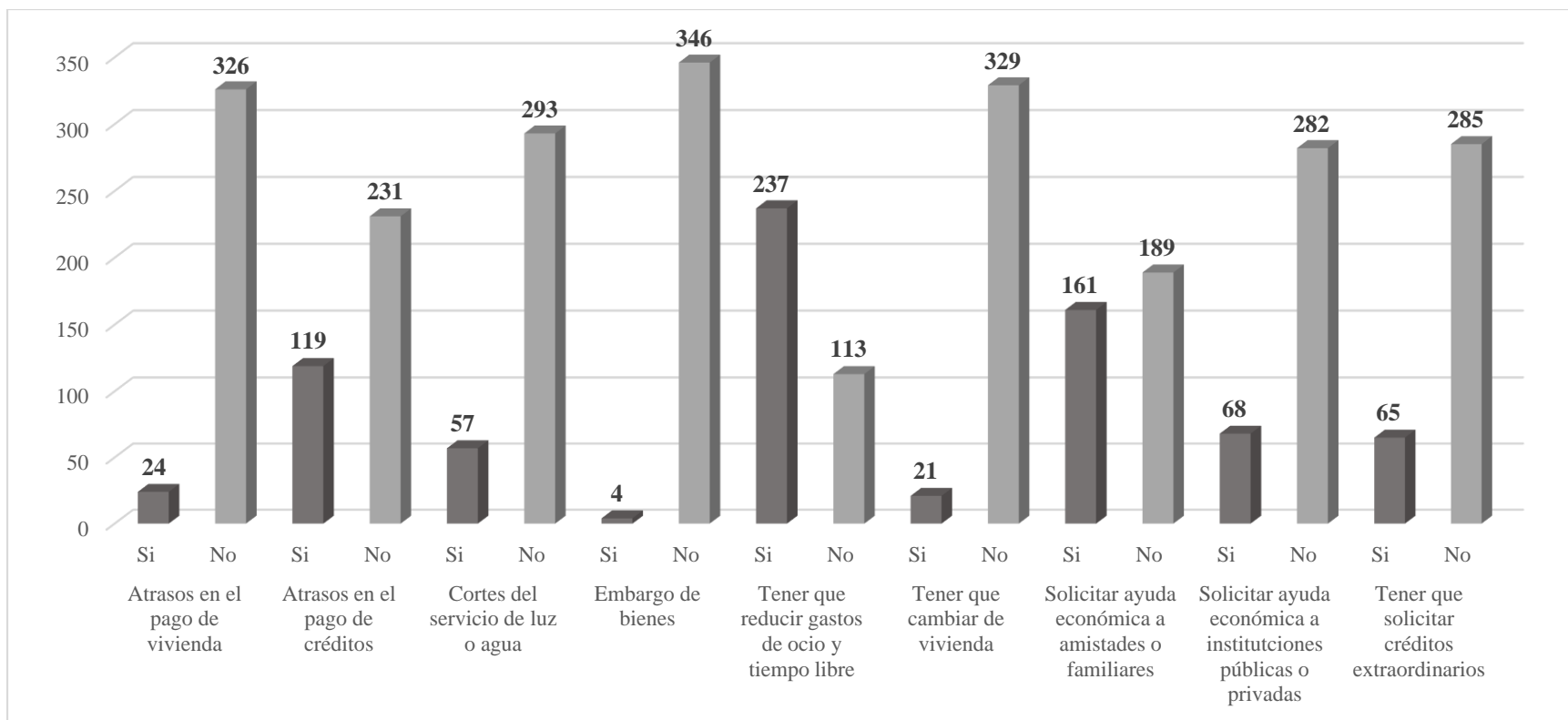
Pregunta 6: ¿Se ha enfrentado a alguno de los problemas siguientes en los últimos doce meses?

Situación	Respuesta	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Atrasos en el pago de vivienda	Si	24	6.9	6.9	6.9
	No	326	93.1	93.1	100.0
	Total	350	100.0	100.0	
Atrasos en el pago de créditos	Si	119	34.0	34.0	34.0
	No	231	66.0	66.0	100.0
	Total	350	100.0	100.0	
Cortes del servicio de luz o agua	Si	57	16.3	16.3	16.3
	No	293	83.7	83.7	100.0
	Total	350	100.0	100.0	
Embargo de bienes	Si	4	1.1	1.1	1.1
	No	346	98.9	98.9	100.0
	Total	350	100.0	100.0	
Tener que reducir gastos de ocio y tiempo libre	Si	237	67.7	67.7	67.7
	No	113	32.3	32.3	100.0
	Total	350	100.0	100.0	
Tener que cambiar de vivienda	Si	21	6.0	6.0	6.0
	No	329	94.0	94.0	100.0
	Total	350	100.0	100.0	
Solicitar ayuda económica a amistades o familiares	Si	161	46.0	46.0	46.0
	No	189	54.0	54.0	100.0
	Total	350	100.0	100.0	
Solicitar ayuda económica a instituciones públicas o privadas	Si	68	19.4	19.4	19.4
	No	282	80.6	80.6	100.0
	Total	350	100.0	100.0	
Tener que solicitar créditos extraordinarios	Si	65	18.6	18.6	18.6
	No	285	81.4	81.4	100.0
	Total	350	100.0	100.0	

Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Figura 36

Pregunta 6. ¿Se ha enfrentado a alguno de los problemas siguientes en los últimos doce meses?



Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

En relación con la frecuencia con que reciben un ingreso, las personas de la comunidad mencionaron en un 49.1% que siempre tienen un ingreso, un 11.7% que casi siempre, 13.7% que algunas veces, 6.9% que casi nunca y un 18.6% que nunca recibe un ingreso. Lo anterior se muestra en la tabla y gráfica siguiente:

Tabla 43

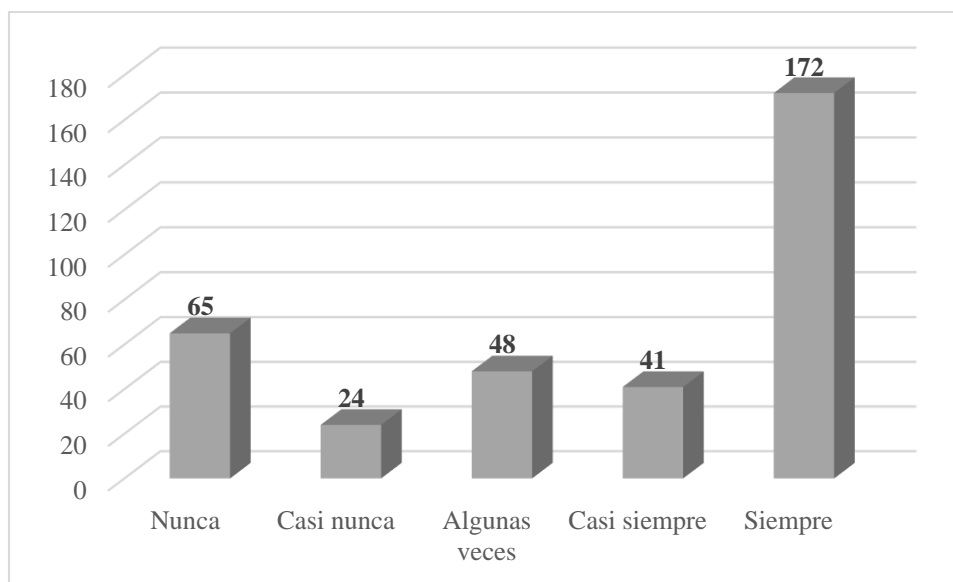
Pregunta 7: ¿Con qué frecuencia ha recibido un ingreso durante los últimos 12 meses?

Ingresos	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Nunca	65	18.6	18.6	18.6
Casi nunca	24	6.9	6.9	25.4
Algunas veces	48	13.7	13.7	39.1
Casi siempre	41	11.7	11.7	50.9
Siempre	172	49.1	49.1	100.0
Total	350	100.0	100.0	

Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Figura 37:

Pregunta 7. ¿Con qué frecuencia ha recibido un ingreso durante los últimos 12 meses?



Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Respecto a la frecuencia del empleo remunerado, el 32.9% señaló que siempre tiene un empleo con un salario, 6.9% que casi siempre, 10% que algunas veces, 6.9% que casi nunca y un 43.4% que nunca tiene un empleo remunerado; este último porcentaje hace alusión al gran número de mujeres que se dedican a las labores del hogar.

Tabla 44

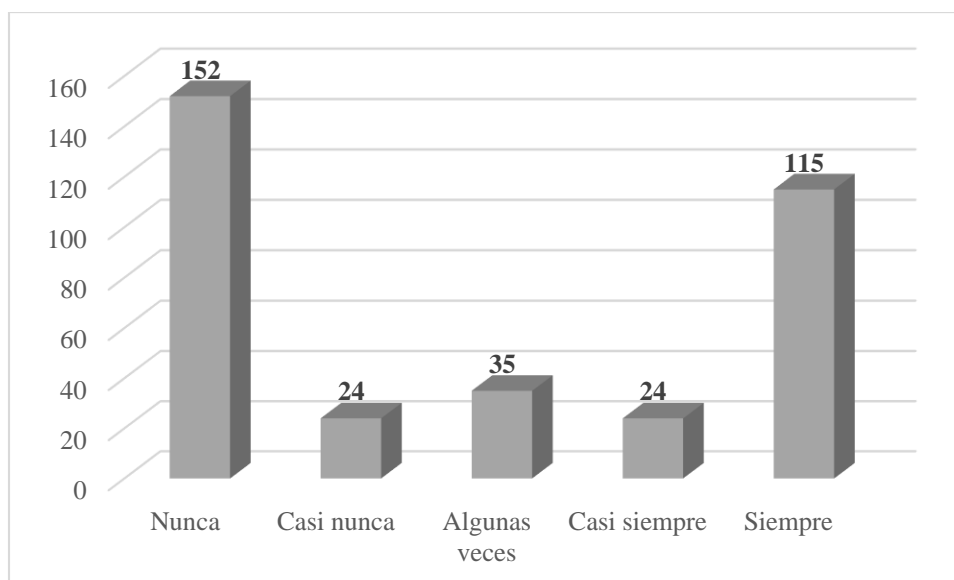
Pregunta 8: ¿Con qué frecuencia cuenta con un empleo remunerado?

Empleo remunerado	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Nunca	152	43.4	43.4	43.4
Casi nunca	24	6.9	6.9	50.3
Algunas veces	35	10.0	10.0	60.3
Casi siempre	24	6.9	6.9	67.1
Siempre	115	32.9	32.9	100.0
Total	350	100.0	100.0	

Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Figura 38

Pregunta 8: ¿Con qué frecuencia cuenta con un empleo remunerado?



Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

En la pregunta 9, para ver con qué frecuencia los ingresos familiares permiten cubrir los gastos fijos del hogar, un 29.4% mencionó que siempre alcanzan a pagar estos gastos, un 32% que casi siempre, un 29.7% que algunas veces, un 3.7% que casi nunca y un 5.1% que nunca. De acuerdo a Raya (2006), podemos decir que un 8.9% de las personas padecen exclusión económica grave y un 38.6% exclusión moderada.

Tabla 45

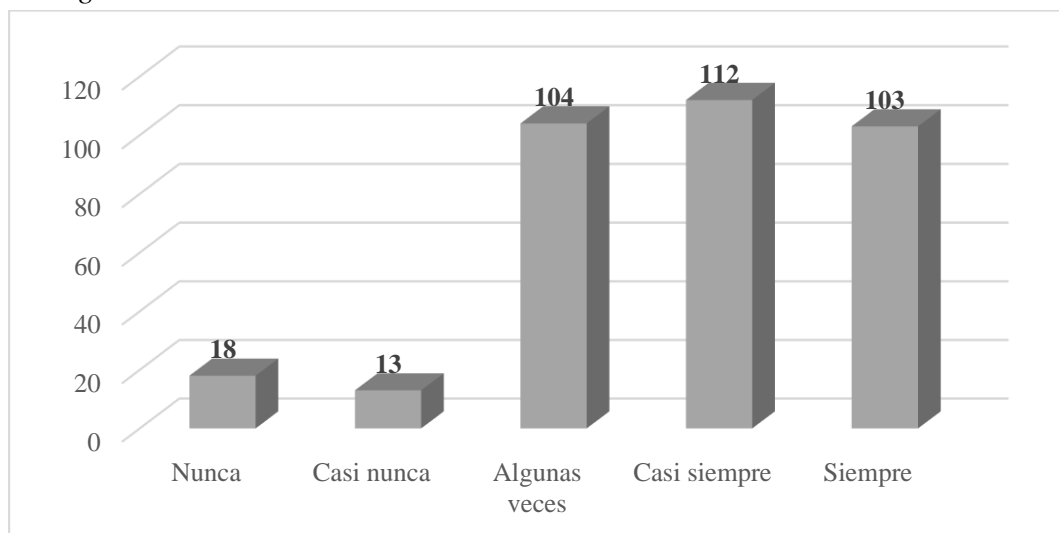
Pregunta 9: ¿Con qué frecuencia sus ingresos le permiten cubrir los gastos fijos de su hogar?

Ingresos	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Nunca	18	5.1	5.1	5.1
Casi nunca	13	3.7	3.7	8.9
Algunas veces	104	29.7	29.7	38.6
Casi siempre	112	32.0	32.0	70.6
Siempre	103	29.4	29.4	100.0
Total	350	100.0	100.0	

Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Figura 39

Pregunta 9: ¿Con qué frecuencia sus ingresos le permiten cubrir los gastos fijos de su hogar?



Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Referente a la alimentación, el 43.1% de las personas encuestadas señalaron que nunca se les han agotado los alimentos que compran y no disponen de dinero para comprar más, un 10.6% que casi nunca, un 40% que algunas veces, un 5.1% casi siempre y un 1.1% que siempre. Este ítem nos permite distinguir problemas graves de exclusión social, al ubicar que existen personas que constantemente se quedan sin alimentos, no obstante, palabras textuales de las personas “aunque sea un cafecito al día”.

Tabla 46

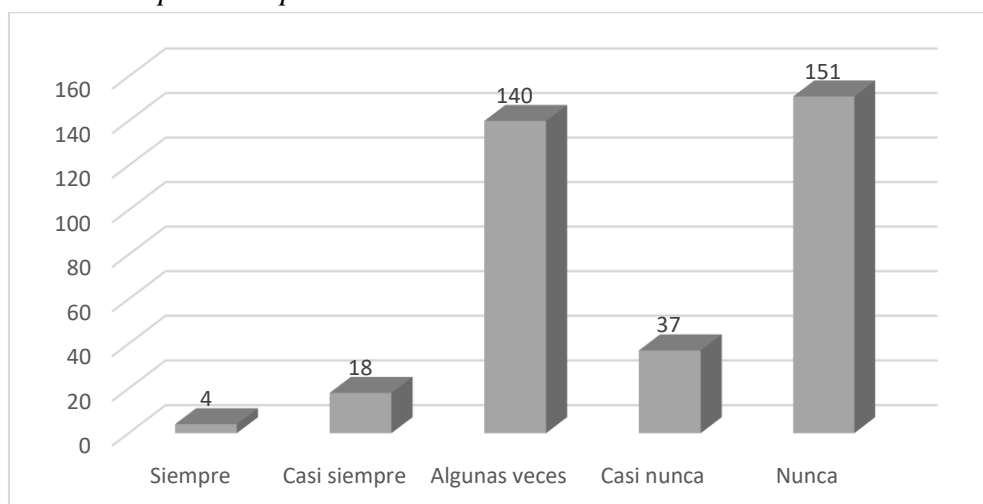
Pregunta 10: ¿Se le han agotado los alimentos que compra y no disponen de dinero para comprar más?

Alimentación	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Siempre	4	1.1	1.1	1.1
Casi siempre	18	5.1	5.1	6.3
Algunas veces	140	40.0	40.0	46.3
Casi nunca	37	10.6	10.6	56.9
Nunca	151	43.1	43.1	100.0
Total	350	100.0	100.0	

Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Figura 40

Pregunta 10: ¿Se le han agotado los alimentos que compra y no disponen de dinero para comprar más?



Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

En la pregunta 11, se cuestiona sobre si han tenido la necesidad de reducir las porciones de comida o incluso si se han saltado algunas comidas; el 63.1% mencionó que nunca, el 12.3% que casi nunca, el 19.7% algunas veces, el 4.3% casi siempre, y el 0.6% siempre. A pesar de las carencias, a través de las entrevistas se pudo apreciar la vinculación de las personas en la comunidad, dado que en reiteradas ocasiones mencionaban que “si no tenían que comer acudían a la casa de alguien más, familia o amistad (generalmente vecinas o vecinos), para poder comer”.

Tabla 47

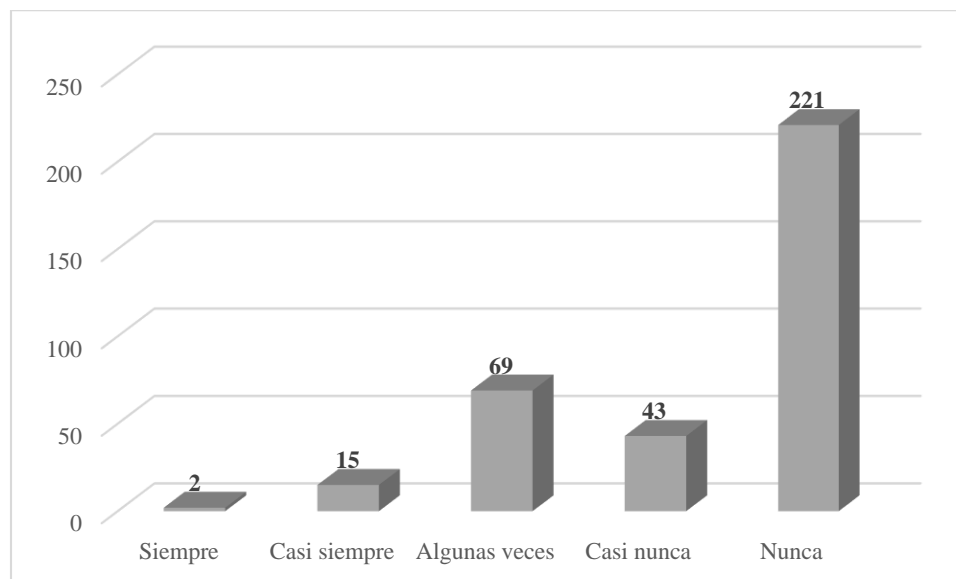
Pregunta 11: ¿Ha reducido las porciones de comida o incluso se ha saltado algunas comidas porque no disponen de dinero suficiente para la alimentación?

Alimentación	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Siempre	2	0.6	0.6	0.6
Casi siempre	15	4.3	4.3	4.9
Algunas veces	69	19.7	19.7	24.6
Casi nunca	43	12.3	12.3	36.9
Nunca	221	63.1	63.1	100.0
Total	350	100.0	100.0	

Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Figura 41

Pregunta 11: ¿Ha reducido las porciones de comida o incluso se ha saltado algunas comidas porque no disponen de dinero suficiente para la alimentación?



Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Al preguntar si comen las tres veces al día, el 82.3% señaló que siempre, un 10.9% que casi siempre, un 5.4% algunas veces y un 1.4% que casi nunca. Los datos se describen en la siguiente tabla y gráfica:

Tabla 48

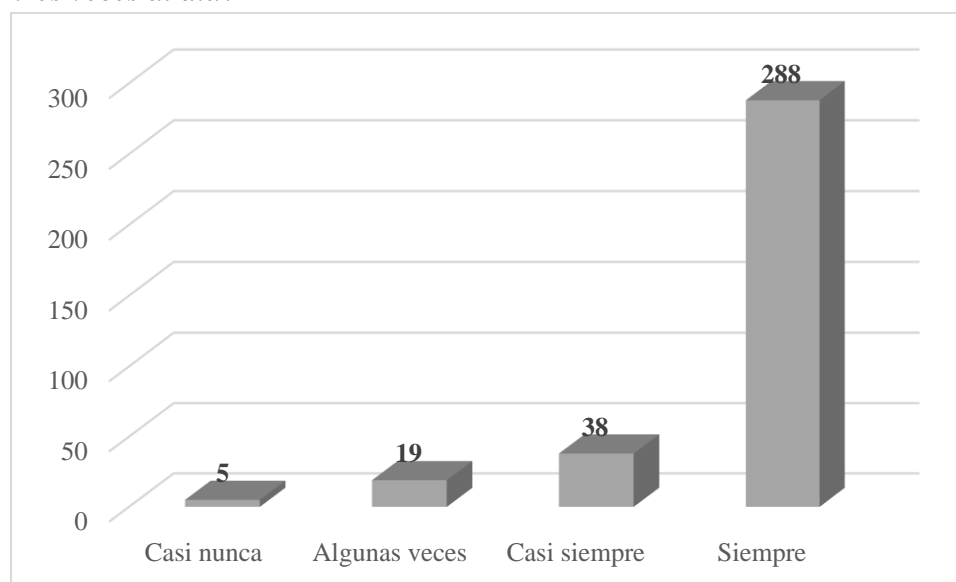
Pregunta 12: En la semana, ¿con qué frecuencia usted o su familia comen tres veces al día?

Alimentación	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Casi nunca	5	1.4	1.4	1.4
Algunas veces	19	5.4	5.4	6.9
Casi siempre	38	10.9	10.9	17.7
Siempre	288	82.3	82.3	100.0
Total	350	100.0	100.0	

Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Figura 42

Pregunta 12: En la semana, ¿con qué frecuencia usted o su familia comen tres veces al día?



Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

En la pregunta 13, el 37.7% señaló que nunca ha adquirido ropa o zapatos usados por problemas estrictamente económicos, el 15.7% que casi nunca, el 41.4% que algunas veces, el 3.1% que casi siempre y el 2 % que siempre.

Tabla 49

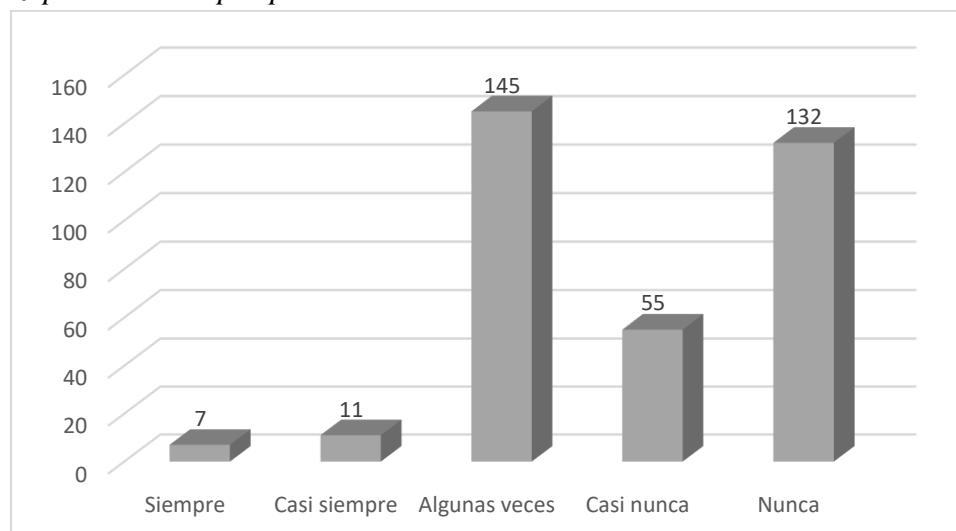
Pregunta 13: ¿Con qué frecuencia usted y su familia adquieren ropa o zapatos usados por problemas estrictamente económicos?

Acceso al vestido	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Siempre	7	2.0	2.0	2.0
Casi siempre	11	3.1	3.1	5.1
Algunas veces	145	41.4	41.4	46.6
Casi nunca	55	15.7	15.7	62.3
Nunca	132	37.7	37.7	100.0
Total	350	100.0	100.0	

Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Figura 43

Pregunta 13: ¿Con qué frecuencia usted y su familia adquieren ropa o zapatos usados por problemas estrictamente económicos?



Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

En cuanto a la pregunta 14, se cuestionó sobre la frecuencia de estar sin empleo en los últimos 12 meses; el 41.1% mencionó que nunca ha estado sin trabajo, el 5.4% que casi nunca, el 10% que algunas veces, el 2.6% casi siempre y el 40.9% que siempre. Es importante resaltar que dentro de este 40.9% podemos ubicar a mujeres dedicadas al cuidado del hogar, personas jubiladas o pensionadas, estudiantes, y personas desempleadas.

Tabla 50

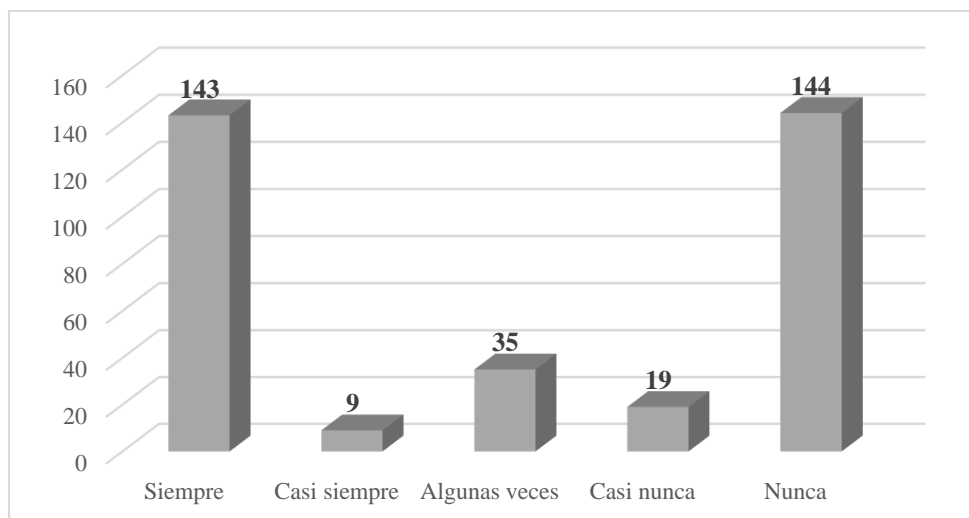
Pregunta 14: Con qué frecuencia ha estado sin trabajo en los últimos 12 meses

Empleo	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Siempre	143	40.9	40.9	40.9
Casi siempre	9	2.6	2.6	43.4
Algunas veces	35	10.0	10.0	53.4
Casi nunca	19	5.4	5.4	58.9
Nunca	144	41.1	41.1	100.0
Total	350	100.0	100.0	

Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Figura 44

Pregunta 14: Con qué frecuencia ha estado sin trabajo en los últimos 12 meses.



Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

En la pregunta 15, el 42.6% de las personas encuestadas declaró ser el principal proveedor de la familia, un 52.9% señaló que es su pareja quien es el principal proveedor de la casa, solo un 4.9% expresaron que no solo su pareja, sino que ambos son proveedores en el hogar. En la comunidad se observó de la manera directa el arraigo de la cultura patriarcal, donde el hombre es quien sale a buscar los ingresos familiares, y las mujeres se quedan al cuidado del hogar y de las hijas o hijos; si bien muchas mujeres tienen ingresos propios de empleos informales, ellas no se reconocen como proveedor de su hogar.

Tabla 51

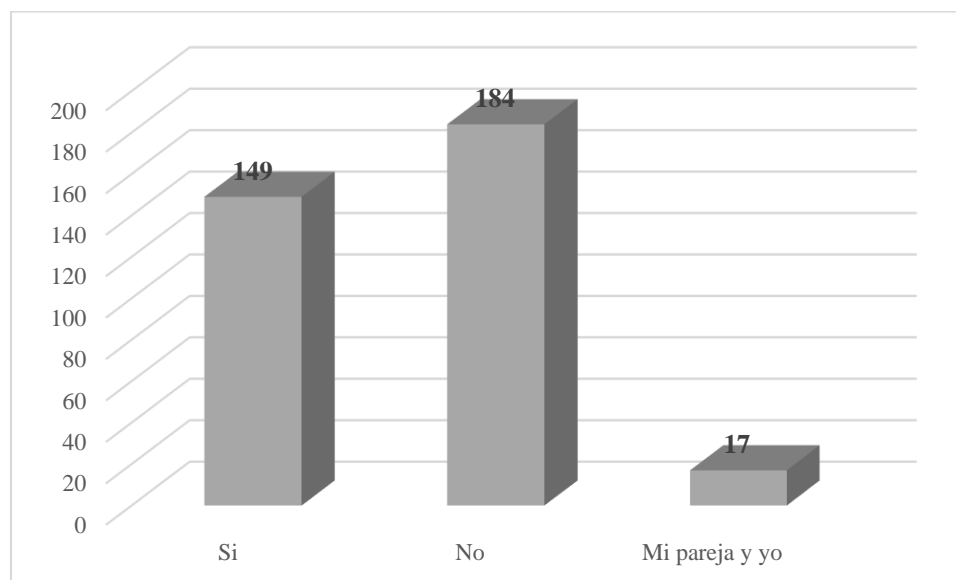
Pregunta 15: Usted es el principal proveedor de su familia

Proveedor de la familia	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Si	149	42.6	42.6	42.6
No	184	52.6	52.6	95.1
Mi pareja y yo	17	4.9	4.9	100.0
Total	350	100.0	100.0	

Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Figura 45

Pregunta 15: Usted es el principal proveedor de su familia.



Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

4.1.3. Dimensión social

La segunda dimensión en estudio en el instrumento es la dimensión social, donde se contempla el análisis de variables como la educación, la salud y la vivienda. En la pregunta 16, se cuestiona a las personas para saber si saben leer sin dificultad, a lo que el 84% señaló que si, mientras que el 16% que no puede leer. Esta información se ilustra en la siguiente tabla:

Tabla 52

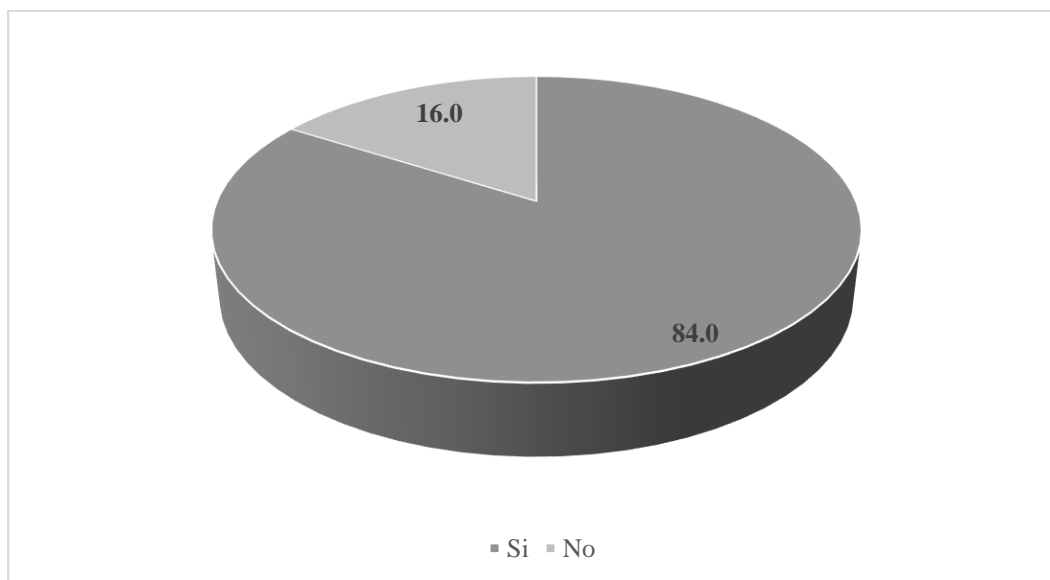
Pregunta 16: ¿Puede leer sin dificultad un libro o un periódico, o cualquier documento escrito?

Leer	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Si	294	84.0	84.0	84.0
No	56	16.0	16.0	100.0
Total	350	100.0	100.0	

Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Figura 46

Pregunta 16: ¿Puede leer sin dificultad un libro o un periódico, o cualquier documento escrito?



Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

En cuanto a la escritura, el 90.9% de las personas encuestadas señalaron que pueden escribir una nota sin dificultad, mientras que el 9.1% mencionó que no sabe. Los ítems 16 y 17 nos proporcionan información sobre el analfabetismo de la comunidad.

Tabla 53

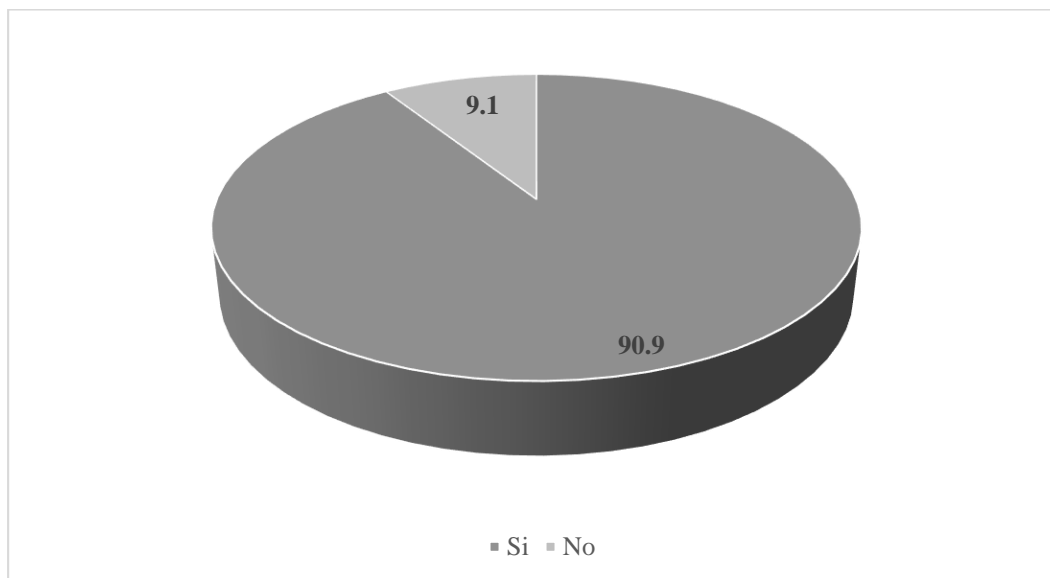
Pregunta 17: ¿Puede escribir una carta o una nota sin dificultad?

Escribir	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Si	318	90.9	90.9	90.9
No	32	9.1	9.1	100.0
Total	350	100.0	100.0	

Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Figura 47:

Pregunta 17: ¿Puede escribir una carta o una nota sin dificultad?



Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

En la pregunta 18, se cuestiona sobre las limitantes que han tenido para continuar con los estudios: en relación a que no había escuelas cerca el 15.4% la señaló como una limitante, el 36.9% señaló que no había recursos económicos, el 3.1% que no lo dejaron estudiar, el 7.7% que tenía que trabajar para sostener a su familia, el 6.6% nunca quiso estudiar, el 12.9% que se casó, el 2% que tuvo un hijo o una hija, el 4.3% porque se embarazó, el 1.1% que en su casa nadie estudio, y el 4.9% que nunca fui buena para la escuela.

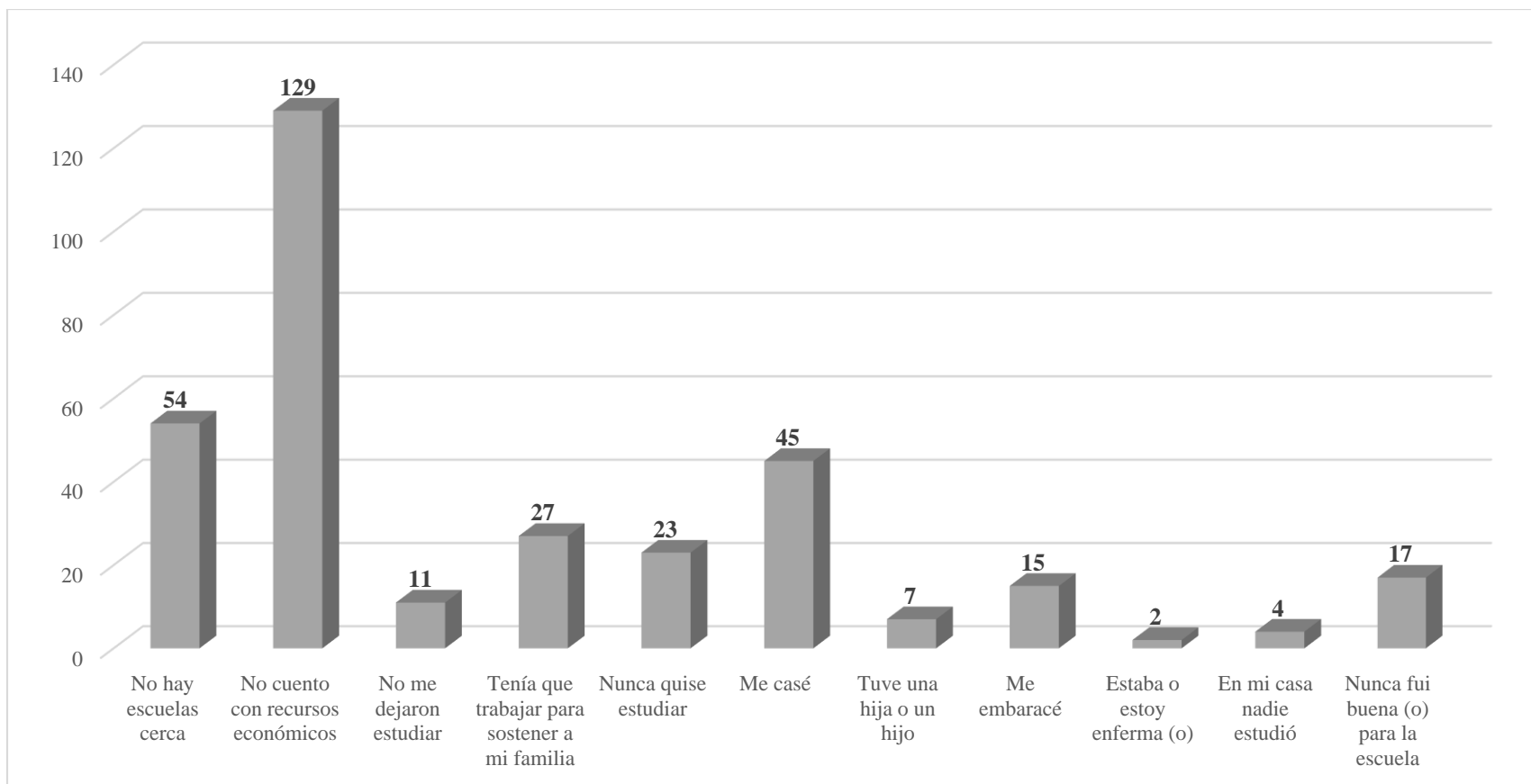
Tabla 54*Pregunta 18: ¿Cuáles son las limitantes que ha tenido para estudiar?*

Limitantes de acceso a la educación	Respuestas	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
No hay escuelas cerca	Si	54	15.4	15.4	15.4
	No	296	84.6	84.6	100.0
	Total	350	100.0	100.0	
No cuento con recursos económicos	Si	129	36.9	36.9	36.9
	No	221	63.1	63.1	100.0
	Total	350	100.0	100.0	
No me dejaron estudiar	Si	11	3.1	3.1	3.1
	No	339	96.9	96.9	100.0
	Total	350	100.0	100.0	
Tenía que trabajar para sostener a mi familia	Si	27	7.7	7.7	7.7
	No	323	92.3	92.3	100.0
	Total	350	100.0	100.0	
Nunca quise estudiar	Si	23	6.6	6.6	6.6
	No	327	93.4	93.4	100.0
	Total	350	100.0	100.0	
Me casé	Si	45	12.9	12.9	12.9
	No	305	87.1	87.1	100.0
	Total	350	100.0	100.0	
Tuve una hija o un hijo	Si	7	2.0	2.0	2.0
	No	343	98.0	98.0	100.0
	Total	350	100.0	100.0	
Me embaracé	Si	15	4.3	4.3	4.3
	No	335	95.7	95.7	100.0
	Total	350	100.0	100.0	
Estaba o estoy enferma (o)	Si	2	0.6	0.6	0.6
	No	348	99.4	99.4	100.0
	Total	350	100.0	100.0	
En mi casa nadie estudió	Si	4	1.1	1.1	1.1
	No	346	98.9	98.9	100.0
	Total	350	100.0	100.0	
Nunca fui buena (o) para la escuela	Si	17	4.9	4.9	4.9
	No	333	95.1	95.1	100.0
	Total	350	100.0	100.0	

Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Figura 48

Pregunta 18: ¿Cuáles son las limitantes que ha tenido para estudiar?



Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

En cuanto a la seguridad social, el 52.9% de las personas encuestadas cuentan con IMSS, el 3.1% cuenta con ISSSTE, el 38.9% con seguro popular, el 0.3% tiene seguro de gastos médicos privados y el 4.9% no tiene seguridad social.

Tabla 55

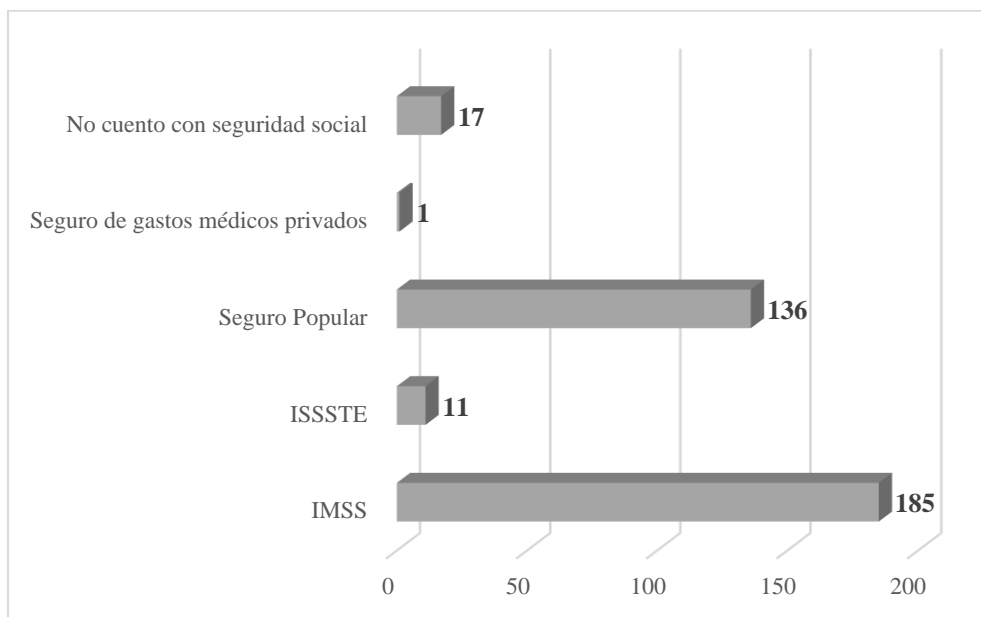
Pregunta 19: Seleccione las opciones de seguridad social con las que cuenta.

Seguridad social	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
IMSS	185	52.9	52.9	52.9
ISSSTE	11	3.1	3.1	56.0
Seguro Popular	136	38.9	38.9	94.9
Seguro de gastos médicos privados	1	0.3	0.3	95.1
No cuento con seguridad social	17	4.9	4.9	100.0
Total	350	100.0	100.0	

Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Figura 49

Pregunta 19: Seleccione las opciones de seguridad social con las que cuenta



Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Respecto a la calidad de la atención médica que reciben, el 3.4% mencionan que el servicio es muy bueno, el 46.3% que es bueno, el 35.7% que es regular, el 2% que es malo,

el 4.6% que es muy malo, un 2.9% no lo ha utilizado, y un 5.1% que no tiene seguridad social, por lo que no aplica este ítem.

Tabla 56

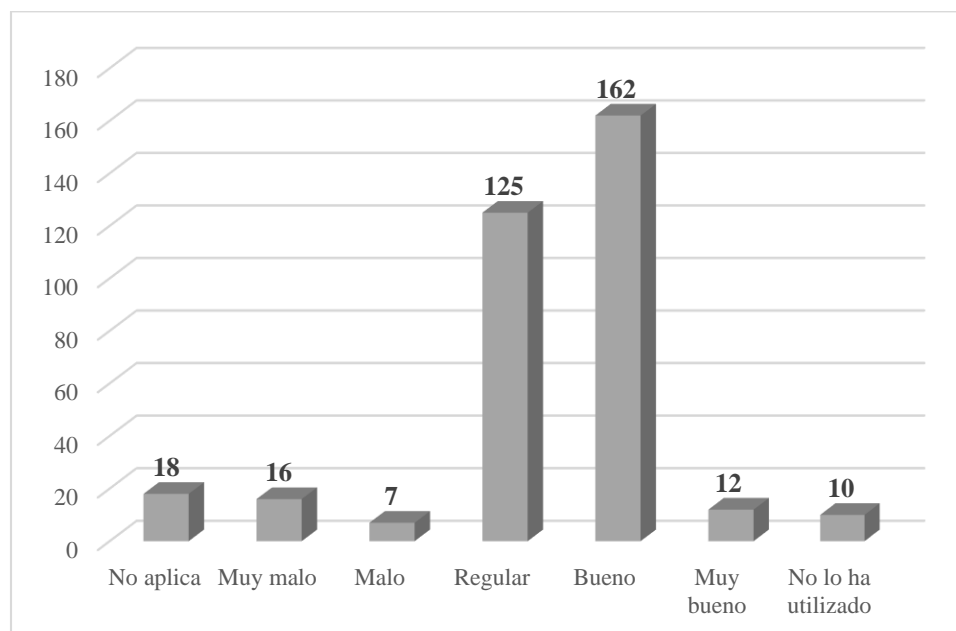
Pregunta 20: El servicio de atención médica que recibe es:

Calidad del servicio	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
No aplica	18	5.1	5.1	5.1
Muy malo	16	4.6	4.6	9.7
Malo	7	2.0	2.0	11.7
Regular	125	35.7	35.7	47.4
Bueno	162	46.3	46.3	93.7
Muy bueno	12	3.4	3.4	97.1
No lo ha utilizado	10	2.9	2.9	100.0
Total	350	100.0	100.0	

Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Figura 50

Pregunta 20: El servicio de atención médica que recibe es:



Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

En el ítem 21, se cuestiona a la persona encuestada, sobre a donde prefiere ir cuando se enferma, si se analizan los datos anteriores se observa que aproximadamente el 10% de personas que cuentan con IMSS prefieren pagar una atención particular, y aproximadamente el 9% de personas con seguro popular, prefieren pagar por una consulta. Es importante señalar, que durante el levantamiento de manera recurrente las personas externaban sus inconformidades con el Centro de Salud de la comunidad, si bien se cuenta con una instalación adecuada generalmente no hay médicos, los medicamentos son escasos, no sirven las computadoras ni las impresoras, no hay condiciones para brindar un buen servicio.

Tabla 57

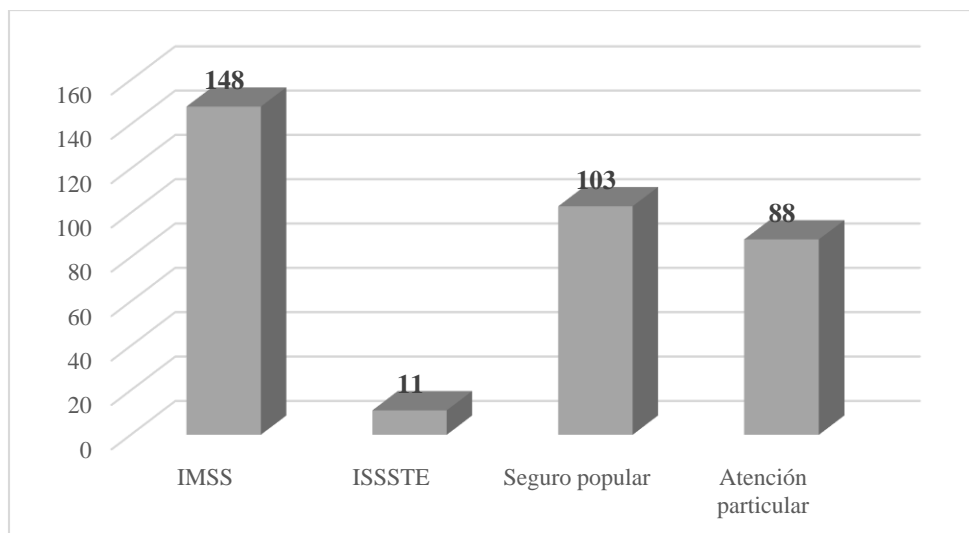
Pregunta 21: ¿Cuándo se enferma prefiere ir a?

Preferencia de servicio	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
IMSS	148	42.3	42.3	42.3
ISSSTE	11	3.1	3.1	45.4
Seguro popular	103	29.4	29.4	74.9
Atención particular	88	25.1	25.1	100.0
Total	350	100.0	100.0	

Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Figura 51

Pregunta 21: ¿Cuándo se enferma prefiere ir a?



Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

En cuanto al estado de salud de las personas encuestadas, el 25.7% de las personas encuestadas señalaron haber tenido que interrumpir o moderar sus actividades habituales por motivos de salud en los últimos 12 meses; 91.1% mencionó que en caso de enfermedad cuenta con apoyo de familiares o amistades para recibir un tratamiento o cuidados; el 17.4% dijeron que sus problemas de salud les provocan dificultad para realizar las tareas cotidianas; el 16.3% señaló que los problemas de salud han generado problemas económicos; un 8.6% manifestó que ha tenido que interrumpir tratamientos médicos por problemas económicos; y un 12.6% mencionó que vive con personas que necesitan de la persona encuestada para sus cuidados y atención de necesidades personales.

Tabla 58

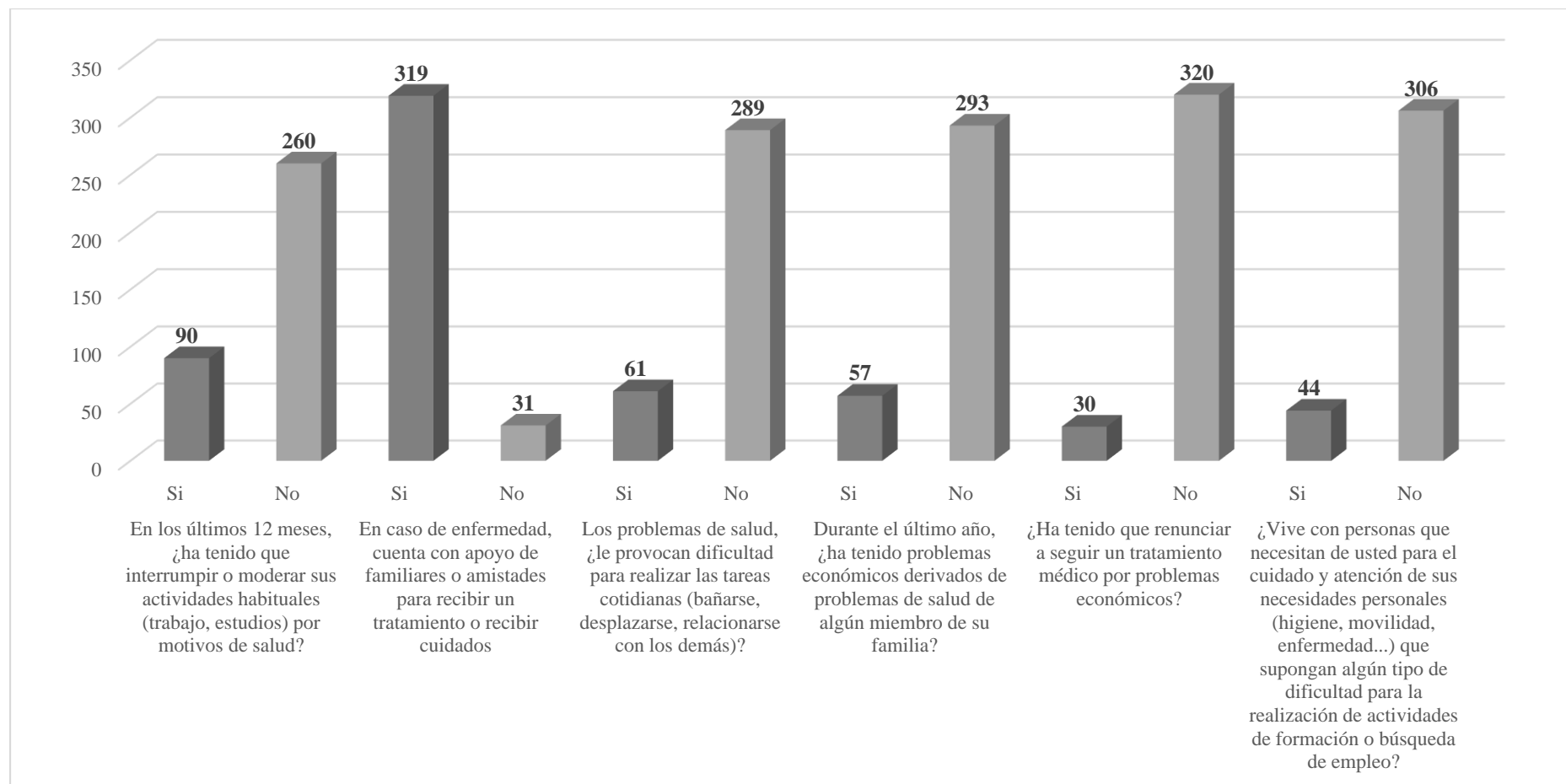
Pregunta 22: Sobre su estado de salud

Estado de salud	Respuesta	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
En los últimos 12 meses, ¿ha tenido que interrumpir o moderar sus actividades habituales (trabajo, estudios) por motivos de salud?	Si	90	25.7	25.7	25.7
	No	260	74.3	74.3	100.0
	Total	350	100.0	100.0	
En caso de enfermedad, cuenta con apoyo de familiares o amistades para recibir un tratamiento o recibir cuidados	Si	319	91.1	91.1	91.1
	No	31	8.9	8.9	100.0
	Total	350	100.0	100.0	
Los problemas de salud, ¿le provocan dificultad para realizar las tareas cotidianas (bañarse, desplazarse, relacionarse con los demás)?	Si	61	17.4	17.4	17.4
	No	289	82.6	82.6	100.0
	Total	350	100.0	100.0	
Durante el último año, ¿ha tenido problemas económicos derivados de problemas de salud de algún miembro de su familia?	Si	57	16.3	16.3	16.3
	No	293	83.7	83.7	100.0
	Total	350	100.0	100.0	
¿Ha tenido que renunciar a seguir un tratamiento médico por problemas económicos?	Si	30	8.6	8.6	8.6
	No	320	91.4	91.4	100.0
	Total	350	100.0	100.0	
¿Vive con personas que necesitan de usted para el cuidado y atención de sus necesidades personales (higiene, movilidad, enfermedad...) que supongan algún tipo de dificultad para la realización de actividades de formación o búsqueda de empleo?	Si	44	12.6	12.6	12.6
	No	306	87.4	87.4	100.0
	Total	350	100.0	100.0	

Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Figura 52

Pregunta 22: Sobre su estado de salud



Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

En relación con la discapacidad de la persona encuestada, un 6.6% mencionó tener una discapacidad motriz, un 13.1% visual, 0.9% del habla, y 2% auditiva. En la siguiente tabla y gráfica se describe la discapacidad otros miembros de las familias: pareja, hijas e hijos, papá, mamá, suegra y suegro:

Tabla 59

Pregunta 23: Marque con una X si usted o alguien de su familia tienen alguna discapacidad

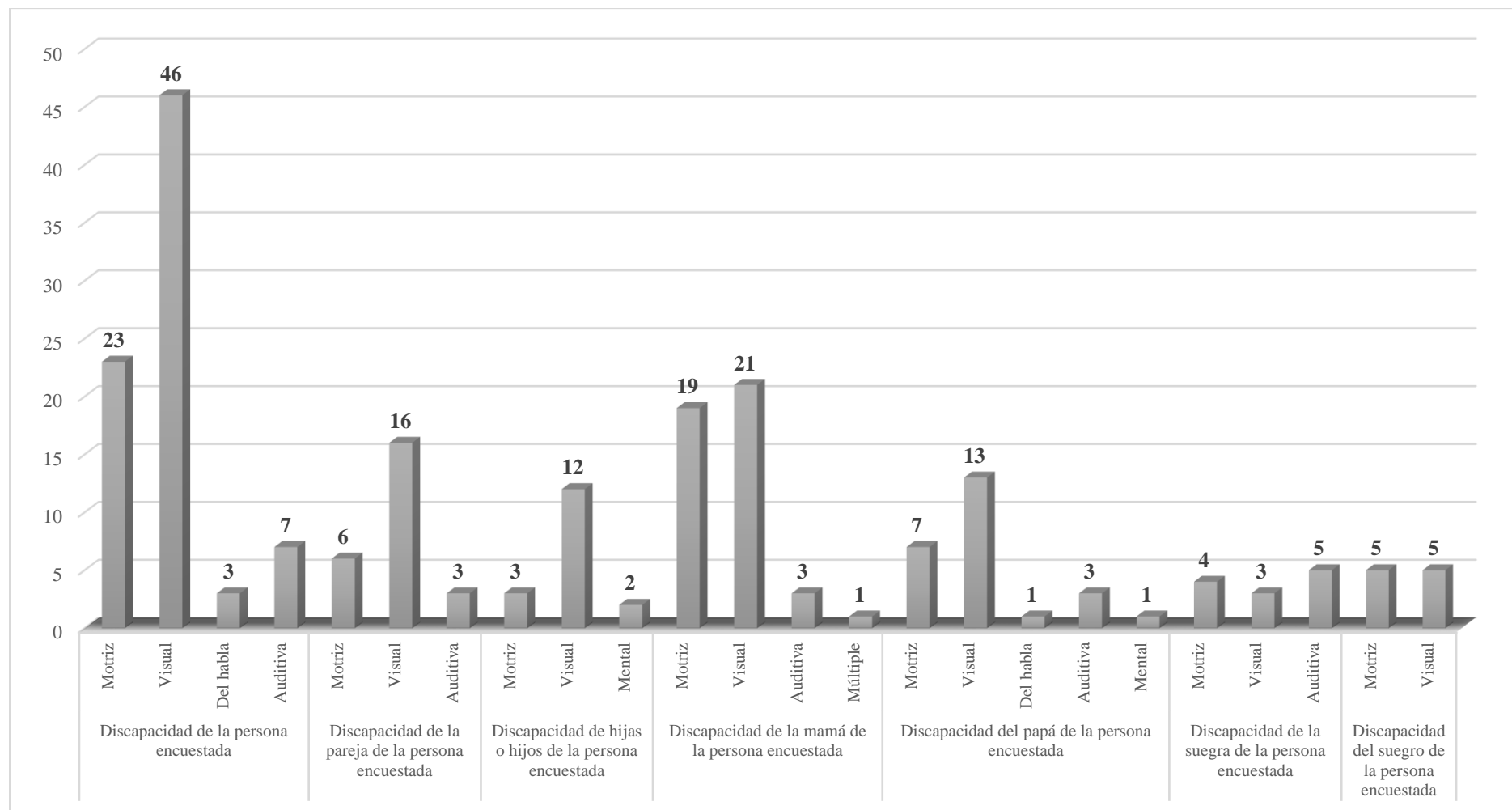
Discapacidad	Respuesta	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Discapacidad de la persona encuestada	Ninguna	271	77.4	77.4	77.4
	Motriz	23	6.6	6.6	84.0
	Visual	46	13.1	13.1	97.1
	Del habla	3	0.9	0.9	98.0
	Auditiva	7	2.0	2.0	100.0
	Total	350	100.0	100.0	
Discapacidad de la pareja de la persona encuestada	Ninguna	325	92.9	92.9	92.9
	Motriz	6	1.7	1.7	94.6
	Visual	16	4.6	4.6	99.1
	Auditiva	3	0.9	0.9	100.0
	Total	350	100.0	100.0	
Discapacidad de hijas o hijos de la persona encuestada	Ninguna	333	95.1	95.1	95.1
	Motriz	3	0.9	0.9	96.0
	Visual	12	3.4	3.4	99.4
	Mental	2	0.6	0.6	100.0
	Total	350	100.0	100.0	
Discapacidad de la mamá de la persona encuestada	Ninguna	306	87.4	87.4	87.4
	Motriz	19	5.4	5.4	92.9
	Visual	21	6.0	6.0	98.9
	Auditiva	3	0.9	0.9	99.7
	Múltiple	1	0.3	0.3	100.0
	Total	350	100.0	100.0	
Discapacidad del papá de la persona encuestada	Ninguna	325	92.9	92.9	92.9
	Motriz	7	2.0	2.0	94.9
	Visual	13	3.7	3.7	98.6
	Del habla	1	0.3	0.3	98.9

	Auditiva	3	0.9	0.9	99.7
	Mental	1	0.3	0.3	100.0
	Total	350	100.0	100.0	
Discapacidad de la suegra de la persona encuestada	Ninguna	338	96.6	96.6	96.6
	Motriz	4	1.1	1.1	97.7
	Visual	3	0.9	0.9	98.6
	Auditiva	5	1.4	1.4	100.0
	Total	350	100.0	100.0	
Discapacidad del suegro de la persona encuestada	Ninguna	340	97.1	97.1	97.1
	Motriz	5	1.4	1.4	98.6
	Visual	5	1.4	1.4	100.0
	Total	350	100.0	100.0	

Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Figura 53

Pregunta 23: Marque con una X si usted o alguien de su familia tienen alguna discapacidad



Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

En la pregunta 24 se analiza si hay personas en la familia impedidos de trabajar, en los resultados preliminares el 14.6% mencionó que efectivamente algún miembro de su familia no puede laborar, el 3.7% fue la persona encuestada, el 3.4% era la pareja de la persona encuestada, el 1.1% era la mamá de la persona encuestada, el 4% era el papá de la persona encuestada, el 0.3% era la suegra y el 2% era el suegro de la persona encuestada.

Tabla 60

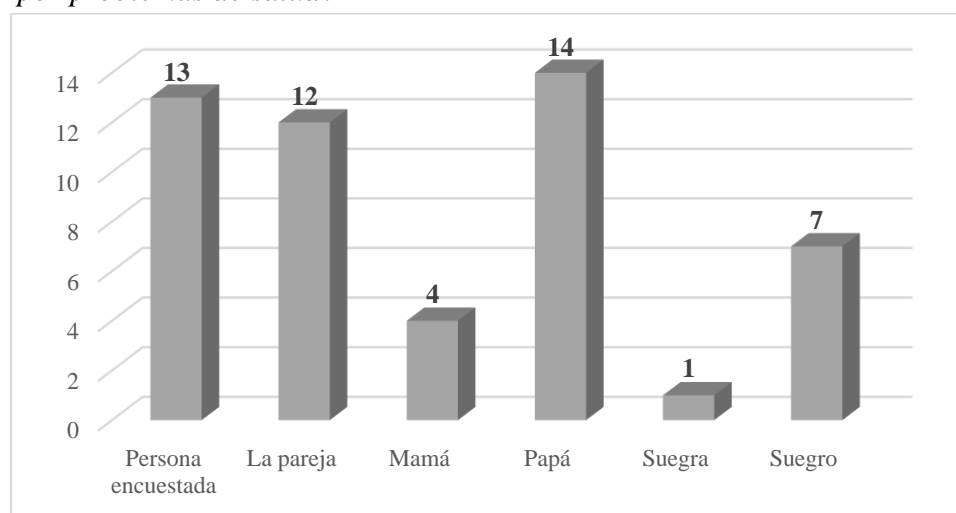
Pregunta 24: ¿Algún miembro de su familia está impedido para trabajar por problemas de salud?

Impedidas para trabajar	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Ninguna	299	85.4	85.4	85.4
Persona encuestada	13	3.7	3.7	89.1
La pareja	12	3.4	3.4	92.6
Mamá	4	1.1	1.1	93.7
Papá	14	4.0	4.0	97.7
Suegra	1	0.3	0.3	98.0
Suegro	7	2.0	2.0	100.0
Total	350	100.0	100.0	

Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Figura 54

Pregunta 24: ¿Algún miembro de su familia está impedido para trabajar por problemas de salud?



Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Respecto al apartado donde se pregunta sobre quién se hace cargo de las personas que están impedidas para trabajar; el 4.3% mencionaron ser las personas encuestadas quien se hace cargo de la o las personas; el 1.4% mencionaron que sus parejas se hacen cargo; el 2.9% que su mamá; el 0.9% que su suegra; y el 5.1% que toda la familia.

Tabla 61

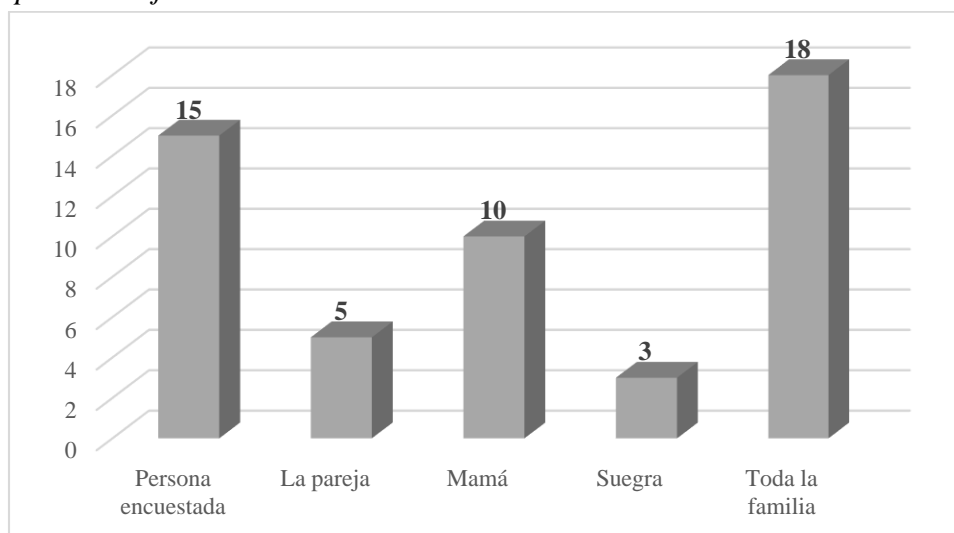
Pregunta 24: ¿Quién se hace cargo de las personas que están impedidas para trabajar?

Cuidados de personas que no pueden trabajar	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Ninguna	299	85.4	85.4	85.4
Persona encuestada	15	4.3	4.3	89.7
La pareja	5	1.4	1.4	91.1
Mamá	10	2.9	2.9	94.0
Suegra	3	0.9	0.9	94.8
Toda la familia	18	5.1	5.1	100.0
Total	350	100.0	100.0	

Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Figura 55

Pregunta 24: ¿Quién se hace cargo de las personas que están impedidas para trabajar?



Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

En relación con el tipo de vivienda donde habitan, el 68% de las personas habitan en casas propias, el 0.6% en viviendas hipotecadas, el 10% en viviendas rentadas, el 7.1% en viviendas prestadas y un 14.3% menciona que no tiene casa. Las personas que señalan no tener una vivienda, generalmente viven con sus padres o suegros, lo que implica que en una vivienda puedan vivir un gran número de personas.

Tabla 62

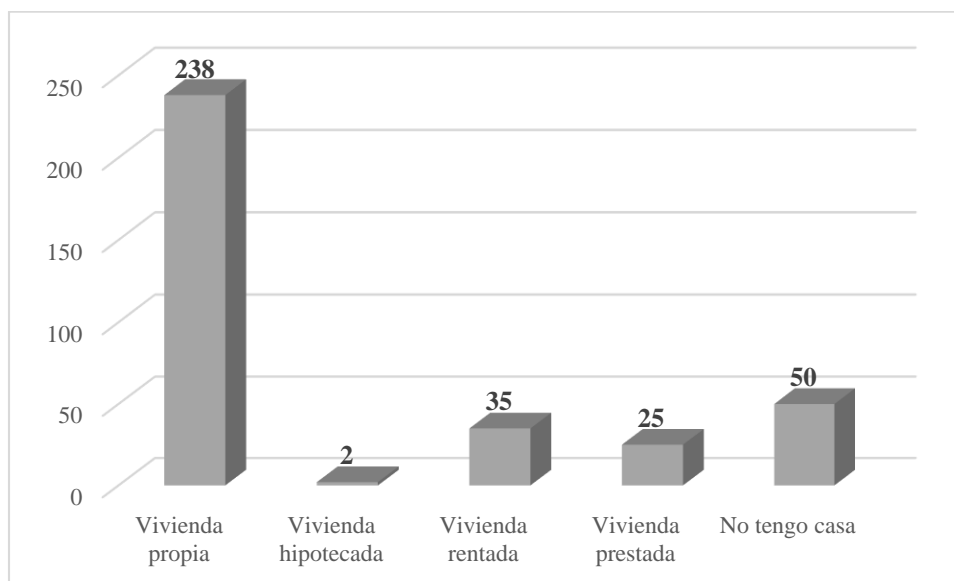
Pregunta 25: Tipo de vivienda donde habita

Tipo de vivienda	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Vivienda propia	238	68.0	68.0	68.0
Vivienda hipotecada	2	0.6	0.6	68.6
Vivienda rentada	35	10.0	10.0	78.6
Vivienda prestada	25	7.1	7.1	85.7
No tengo casa	50	14.3	14.3	100.0
Total	350	100.0	100.0	

Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Figura 56

Pregunta 25: Tipo de vivienda donde habita



Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

En cuanto a aquellas personas que tienen viviendas rentas o hipotecadas, donde deben hacer un pago de manera regular que corresponden al 10.6%, de las cuales un 1.1% señala que casi siempre se ha retrasado con el pago de su vivienda en los últimos 12 meses, un 5.1% menciona que algunas veces, un 1.1 que casi nunca y un 3.1 que nunca se ha atrasado con sus pagos.

Tabla 63

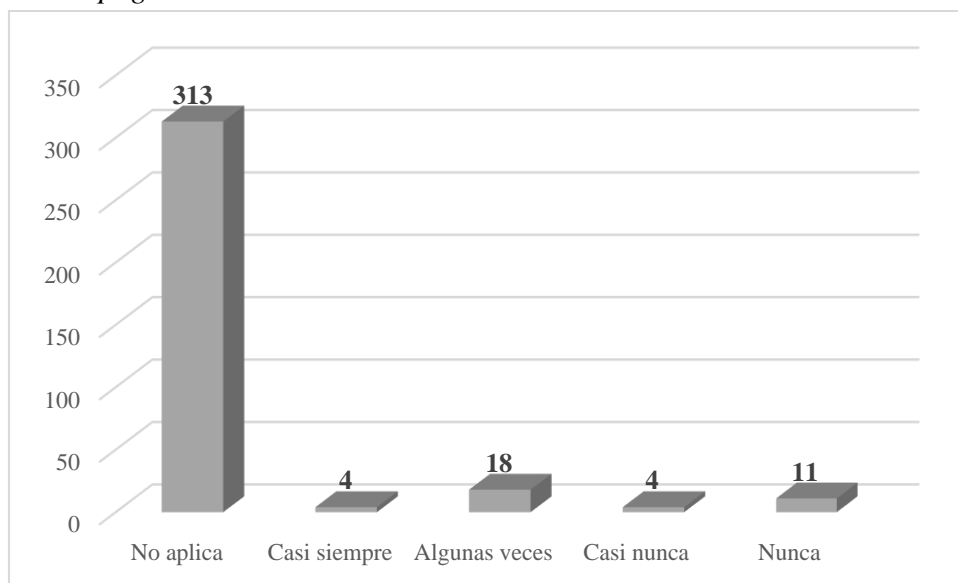
Pregunta 26: ¿Con qué frecuencia en los últimos 12 meses se ha retrasado en los pagos de su vivienda?

Atraso en el pago de vivienda	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
No aplica	313	89.4	89.4	89.4
Casi siempre	4	1.1	1.1	90.6
Algunas veces	18	5.1	5.1	95.7
Casi nunca	4	1.1	1.1	96.9
Nunca	11	3.1	3.1	100.0
Total	350	100.0	100.0	

Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Figura 57

Pregunta 26: ¿Con qué frecuencia en los últimos 12 meses se ha retrasado en los pagos de su vivienda?



Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Con relación a algunas características que debe tener una vivienda, se les preguntó si tenían lavadora, refrigerador, televisión, estufa y aire acondicionado, así como las condiciones en que se encuentran. En la siguiente tabla y gráfica se puede observar que un 9.7% de las personas encuestadas no cuenta con lavadora, un 2.8% no cuenta con refrigerador, un 6.6% no tiene televisión, un 1.4% no tiene estufa y un 10% no cuenta con aire acondicionado.

Tabla 64

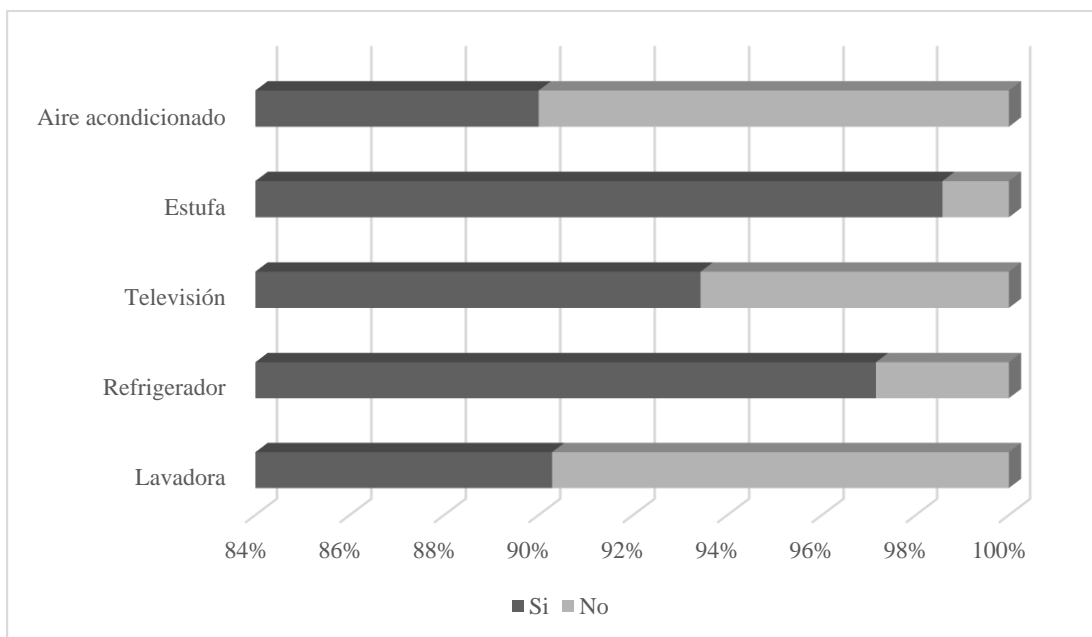
Pregunta 27: Características con las que cuenta su vivienda

Características	¿Tienes?		¿En qué condiciones se encuentra?				
	Si	No	Muy mala	Mala	Regular	Buena	Muy buena
Lavadora	316	34	14	28	133	131	10
Refrigerador	340	10	13	13	120	182	12
Televisión	327	23	11	21	103	175	17
Estufa	345	5	21	23	96	189	16
Aire acondicionado	315	35	8	17	97	170	23

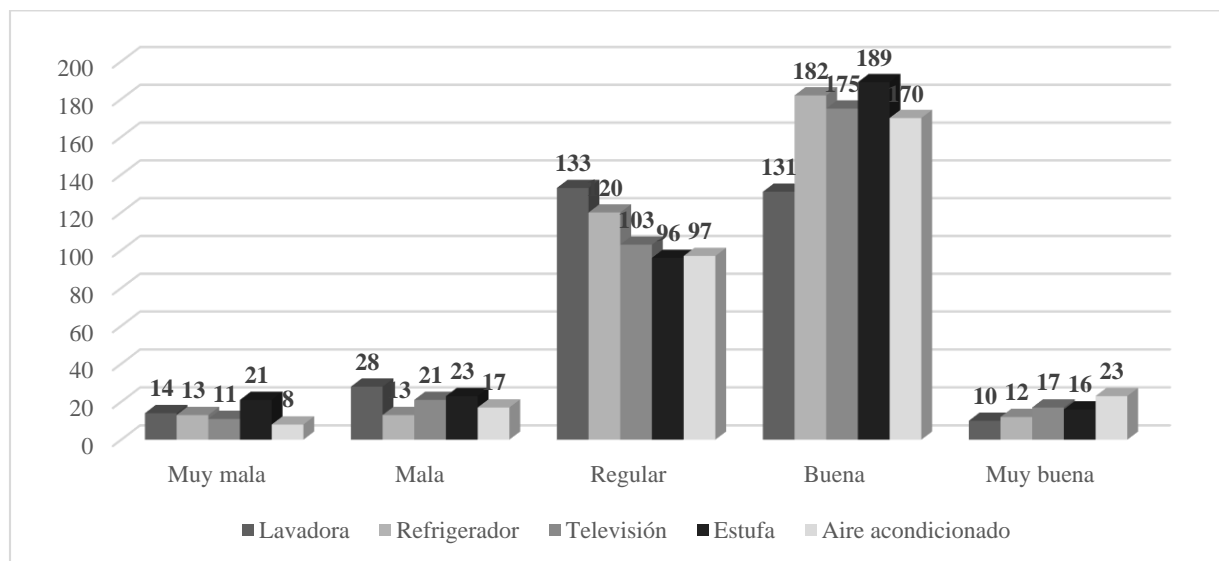
Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Figura 58

Pregunta 27: Características con las que cuenta su vivienda



Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Figura 59*Pregunta 27: Características con las que cuenta su vivienda*

Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Con relación a las condiciones de la vivienda: piso, paredes y techos. En cuanto al piso, un 1.1% de las personas encuestadas señalaron que no tienen piso, un 3.4% señaló que tienen piso en muy malas condiciones, un 6.3% en malas condiciones, un 37.8% en condiciones regular, un 45.7% en buen estado y un 6% en muy buen estado. Respecto a las paredes, un 15.1% mencionó tener paredes en muy malas condiciones, un 10.9% en malas condiciones, un 22.9% regular, un 45.7% en buen estado y un 5.4 en muy buen estado. Por último, referente a los techos, un 12.9% mencionó que tiene techos en muy malas condiciones, un 15.1% en malas condiciones, un 25.4% regular, un 40.6% en buen estado y un 6% en muy buen estado.

Tabla 65*Pregunta 28: Condiciones en que se encuentra su vivienda.*

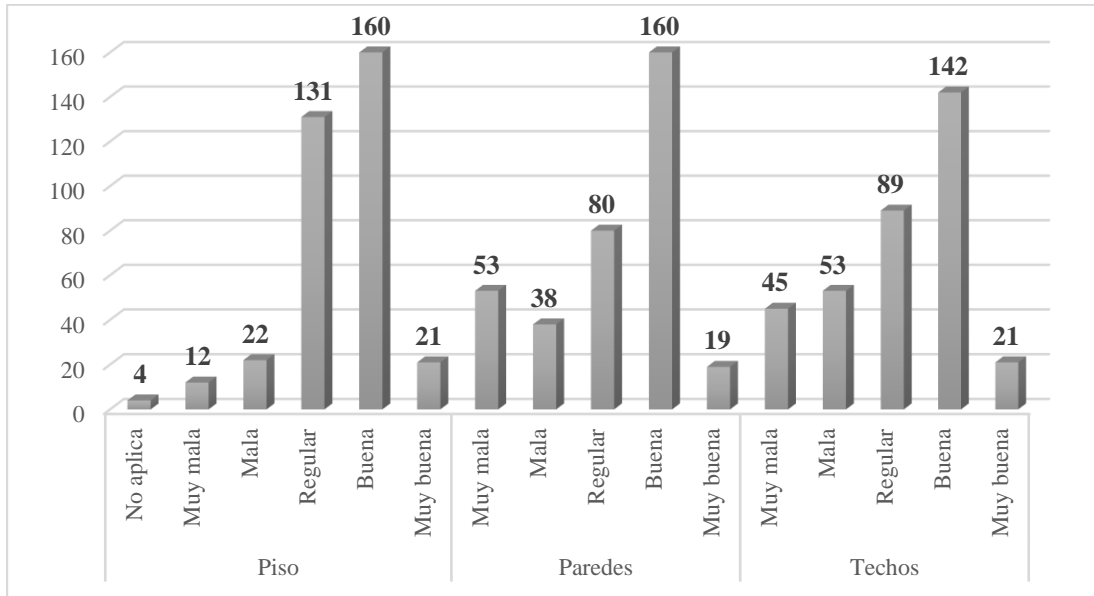
Condiciones de la vivienda	Respuestas	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Piso	No aplica	4	1.1	1.1	1.1
	Muy mala	12	3.4	3.4	4.6
	Mala	22	6.3	6.3	10.9
	Regular	131	37.4	37.4	48.3
	Buena	160	45.7	45.7	94.0

	Muy buena	21	6.0	6.0	100.0
	Total	350	100.0	100.0	
Paredes	Muy mala	53	15.1	15.1	15.1
	Mala	38	10.9	10.9	26.0
	Regular	80	22.9	22.9	48.9
	Buena	160	45.7	45.7	94.6
	Muy buena	19	5.4	5.4	100.0
	Total	350	100.0	100.0	
Techos	Muy mala	45	12.9	12.9	12.9
	Mala	53	15.1	15.1	28.0
	Regular	89	25.4	25.4	53.4
	Buena	142	40.6	40.6	94.0
	Muy buena	21	6.0	6.0	100.0
	Total	350	100.0	100.0	

Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Figura 60

Pregunta 28: Condiciones en que se encuentra su vivienda



Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Respecto a si las viviendas donde habitan cuentan con habitaciones de acuerdo al número de habitantes, el 53.7% señaló que si, mientras el 46.3% mencionó que no. Encontrando hogares donde en una sola habitación duermen de 7 u 8 personas, esto debido de manera particular en casos

donde las y los hijos se casan, pero continúan viviendo en la casa de sus padres o suegros, se externaron en repetidas ocasiones este tipo de situaciones.

Tabla 66

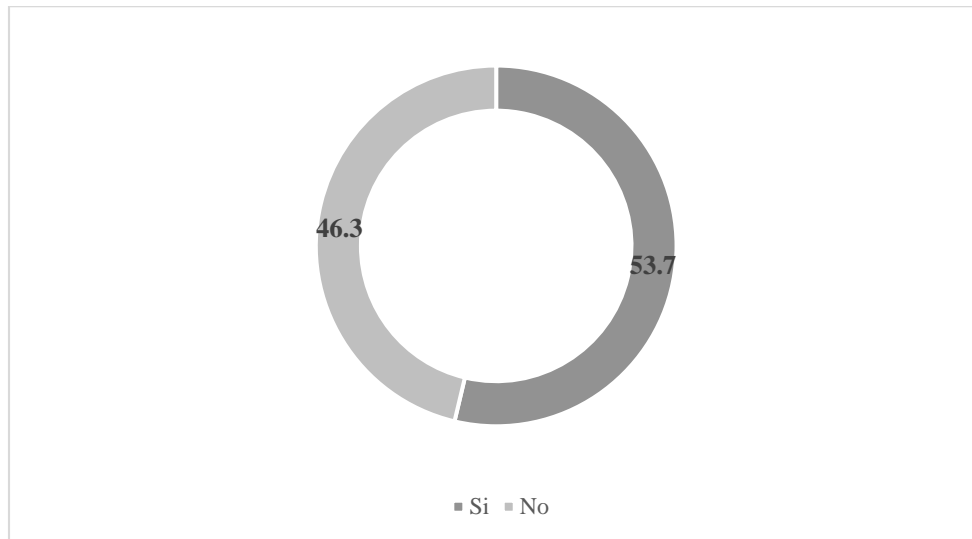
Pregunta 29: La vivienda donde habita cuenta con habitaciones de acuerdo con el número de habitantes.

Habitaciones de acuerdo al número de habitantes	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Si	188	53.7	53.7	53.7
No	162	46.3	46.3	100.0
Total	350	100.0	100.0	

Fuente: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Figura 61

Pregunta 29: La vivienda donde habita cuenta con habitaciones de acuerdo al número de habitantes



Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Con relación al número de habitaciones de las viviendas, el 12.9% solo tienen una habitación, el 48.6% tienen dos habitaciones, el 33.4% tienen tres, el 4.6% tienen 4 y el 0.6% tienen cinco.

Tabla 67

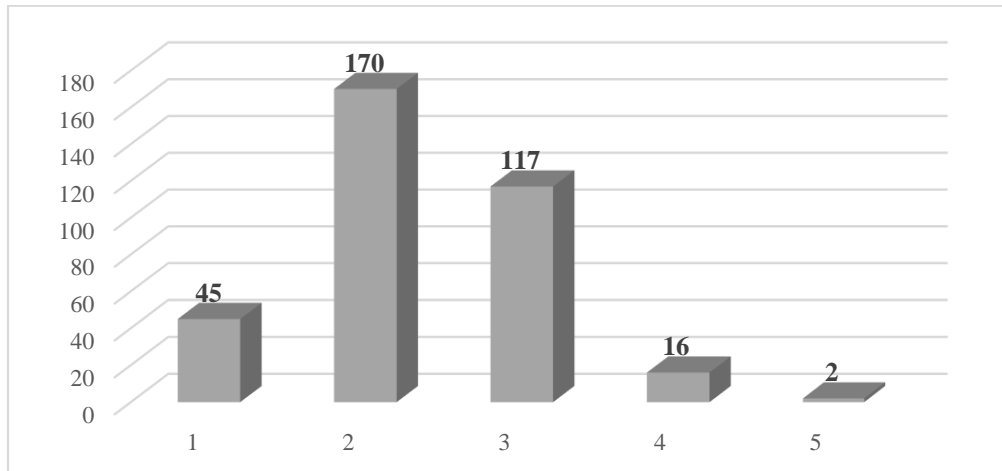
Pregunta 30: ¿Cuántas habitaciones tiene su vivienda?

Habitaciones	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
1	45	12.9	12.9	12.9
2	170	48.6	48.6	61.4
3	117	33.4	33.4	94.9
4	16	4.6	4.6	99.4
5	2	0.6	0.6	100.0
Total	350	100.0	100.0	

Fuente: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Figura 62

Pregunta 30: ¿Cuántas habitaciones tiene su vivienda?



Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Respecto al número de integrantes de la familia, el 4.6% mencionó que su familia era integrada por el mismo, el 14% de dos personas, el 20.6% de tres personas, el 27.1% de cuatro personas, el 21.7% de cinco personas, el 7.7% de seis personas, el 2.9% de siete personas, el 0.9% de ocho personas, el 0.3% de nueve y el 0.3% de diez personas.

Tabla 68

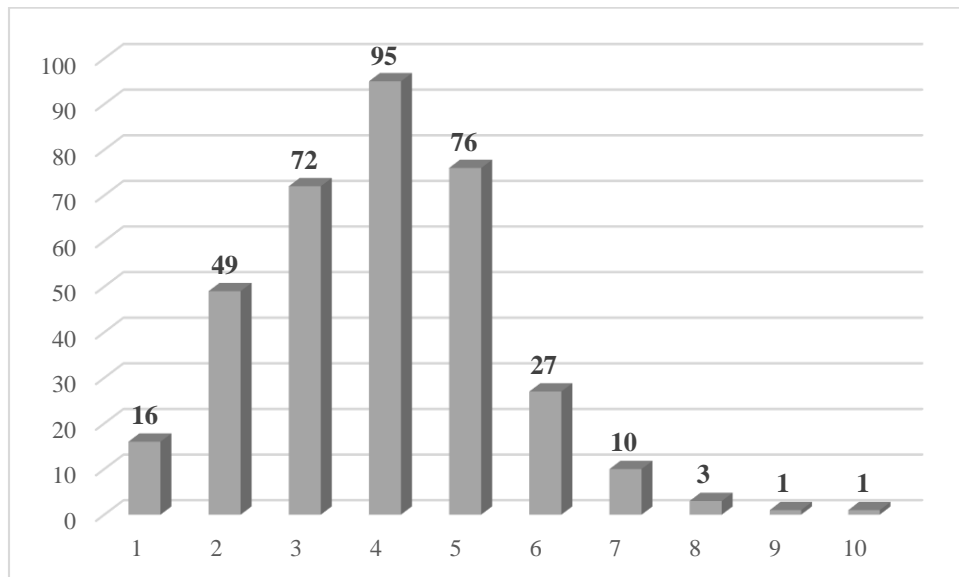
Pregunta 31: Número de integrantes de la familia

Integrantes de las familias	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
1	16	4.6	4.6	4.6
2	49	14.0	14.0	18.6
3	72	20.6	20.6	39.1
4	95	27.1	27.1	66.3
5	76	21.7	21.7	88.0
6	27	7.7	7.7	95.7
7	10	2.9	2.9	98.6
8	3	0.9	0.9	99.4
9	1	0.3	0.3	99.7
10	1	0.3	0.3	100.0
Total	350	100.0	100.0	

Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Figura 63

Pregunta 31: Número de integrantes de la familia



Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

4.1.4. Dimensión relacional

La tercera dimensión incluida es la relacional, que inicia con la pregunta 32 donde cuestiona la frecuencia con la que las personas se han sentido discriminadas; en los resultados preliminares se observa que el 2% de las personas encuestadas señalaron que siempre, el 4.6% que casi siempre, el 20.3% que algunas veces, el 4.6% que casi nunca y el 68.6% que nunca. El dato interesante surge al analizar el porcentaje acumulado de los primeros tres datos, es decir, aproximadamente el 27% de las personas encuestadas han sufrido discriminación.

Tabla 69

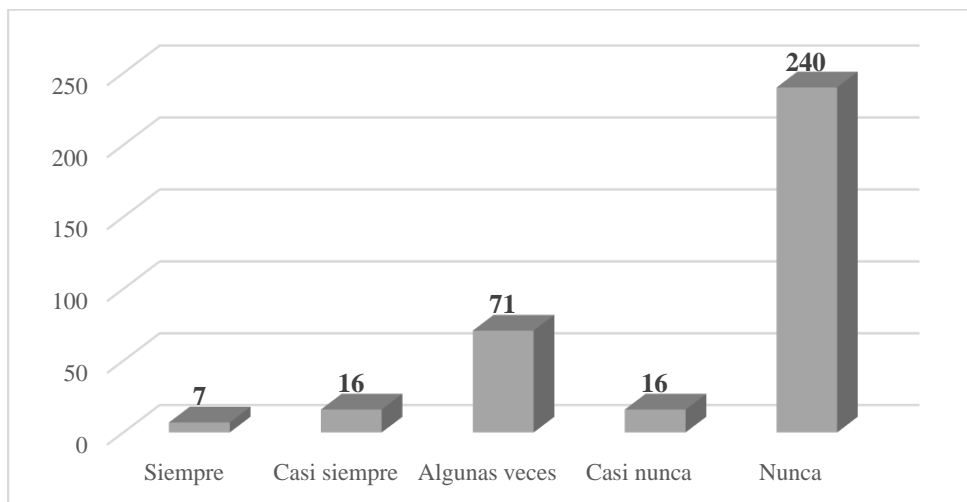
Pregunta 32: Con qué frecuencia se ha sentido discriminada (o)

Discriminación	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Siempre	7	2.0	2.0	2.0
Casi siempre	16	4.6	4.6	6.6
Algunas veces	71	20.3	20.3	26.9
Casi nunca	16	4.6	4.6	31.4
Nunca	240	68.6	68.6	100.0
Total	350	100.0	100.0	

Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Figura 64

Pregunta 32: Con qué frecuencia se ha sentido discriminada (o)



Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

En cuanto a los ámbitos donde las personas encuestadas han vivido discriminación, el 4% señaló que fue discriminado en el ámbito educativo, el 1.1% en la salud, el 6.3% en el trabajo, el 1.7% en la justicia, el 13.4% en lo social, el 1.1% en lo político y el 12.3% en la familia.

Tabla 70

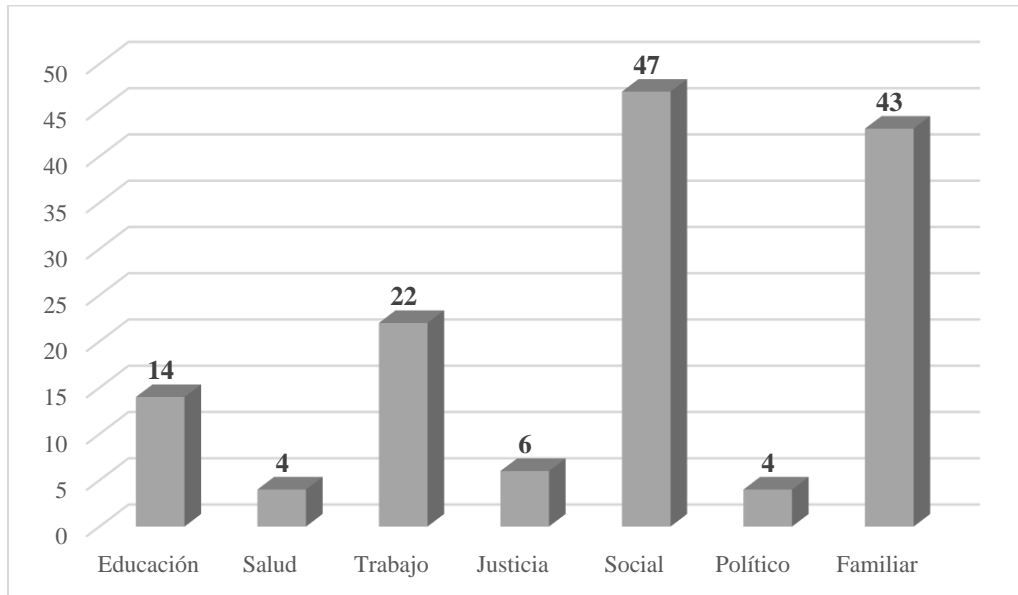
Pregunta 33: Ámbitos donde ha sufrido discriminación

Ámbitos	Respuestas	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Educación	Si	14	4.0	4.0	4.0
	No	336	96.0	96.0	100.0
	Total	350	100.0	100.0	
Salud	Si	4	1.1	1.1	1.1
	No	346	98.9	98.9	100.0
	Total	350	100.0	100.0	
Trabajo	Si	22	6.3	6.3	6.3
	No	328	93.7	93.7	100.0
	Total	350	100.0	100.0	
Justicia	Si	6	1.7	1.7	1.7
	No	344	98.3	98.3	100.0
	Total	350	100.0	100.0	
Social	Si	47	13.4	13.4	13.4
	No	303	86.6	86.6	100.0
	Total	350	100.0	100.0	
Político	Si	4	1.1	1.1	1.1
	No	346	98.9	98.9	100.0
	Total	350	100.0	100.0	
Familiar	Si	43	12.3	12.3	12.3
	No	307	87.7	87.7	100.0
	Total	350	100.0	100.0	

Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Figura 65

Pregunta 33: Ámbitos donde ha sufrido discriminación



Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

En la pregunta 34 se les cuestiona si alguna vez han sentido que sus derechos no son respetados, y se enlistan una serie de situaciones por las cuales les pudieran haber faltado al respeto. Un 22.3% señaló que ha sentido que sus derechos no son respetados por no tener dinero; un 4.6% señaló que por su apariencia física; un 2.3% por su edad, un 3.1% por ser hombre o mujer; un 3.4% por su religión; un 1.7% por su educación; un 2.9% por su forma de vestir; un 1.1% por provenir de otro lugar; un 2.9% por su color de piel; un 2% por su acento al hablar; un 0.6% por su orientación sexual; un 2.3% por sus costumbre o su cultura; un 1.4% por alguna discapacidad y un 1.1% por alguna enfermedad.

Tabla 71

Pregunta 34: Alguna vez ha sentido que sus derechos no son respetados por...

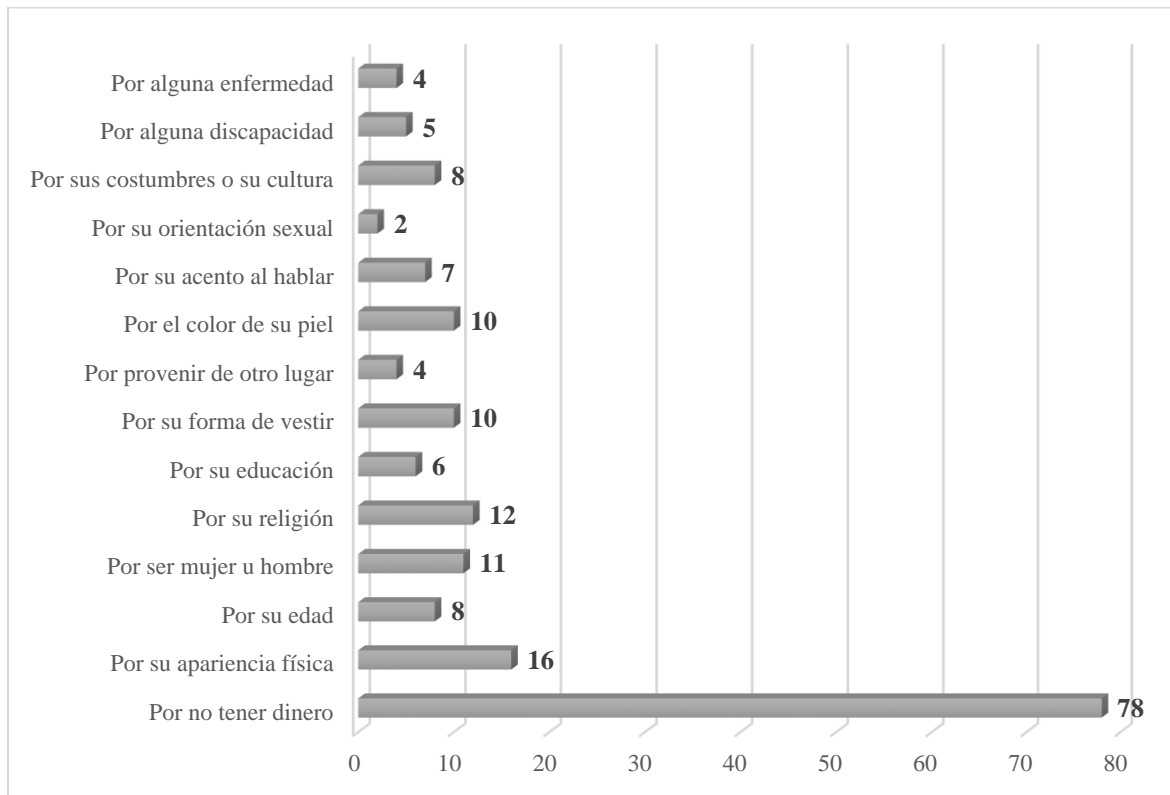
Alguna vez ha sentido que sus derechos no son respetados por	Respuestas	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Por no tener dinero	Si	78	22.3	22.3	22.3
	No	272	77.7	77.7	100.0
	Total	350	100.0	100.0	
Por su apariencia física	Si	16	4.6	4.6	4.6

	No	334	95.4	95.4	100.0
	Total	350	100.0	100.0	
Por su edad	Si	8	2.3	2.3	2.3
	No	342	97.7	97.7	100.0
	Total	350	100.0	100.0	
Por ser mujer u hombre	Si	11	3.1	3.1	3.1
	No	339	96.9	96.9	100.0
	Total	350	100.0	100.0	
Por su religión	Si	12	3.4	3.4	3.4
	No	338	96.6	96.6	100.0
	Total	350	100.0	100.0	
Por su educación	Si	6	1.7	1.7	1.7
	No	344	98.3	98.3	100.0
	Total	350	100.0	100.0	
Por su forma de vestir	Si	10	2.9	2.9	2.9
	No	340	97.1	97.1	100.0
	Total	350	100.0	100.0	
Por provenir de otro lugar	Si	4	1.1	1.1	1.1
	No	346	98.9	98.9	100.0
	Total	350	100.0	100.0	
Por el color de su piel	Si	10	2.9	2.9	2.9
	No	340	97.1	97.1	100.0
	Total	350	100.0	100.0	
Por su acento al hablar	Si	7	2.0	2.0	2.0
	No	343	98.0	98.0	100.0
	Total	350	100.0	100.0	
Por su orientación sexual	Si	2	0.6	0.6	0.6
	No	348	99.4	99.4	100.0
	Total	350	100.0	100.0	
Por sus costumbres o su cultura	Si	8	2.3	2.3	2.3
	No	342	97.7	97.7	100.0
	Total	350	100.0	100.0	
Por alguna discapacidad	Si	5	1.4	1.4	1.4
	No	345	98.6	98.6	100.0
	Total	350	100.0	100.0	
Por alguna enfermedad	Si	4	1.1	1.1	1.1
	No	346	98.9	98.9	100.0
	Total	350	100.0	100.0	

Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Figura 66

Pregunta 34: Alguna vez ha sentido que sus derechos no son respetados por...



Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Respecto a cómo es la relación familiar, el 20.6% mencionó que es muy buena, un 62.6% que es buena, un 14.9% la consideró regular, un 1.7% mala y un 0.3% muy mala.

Tabla 72

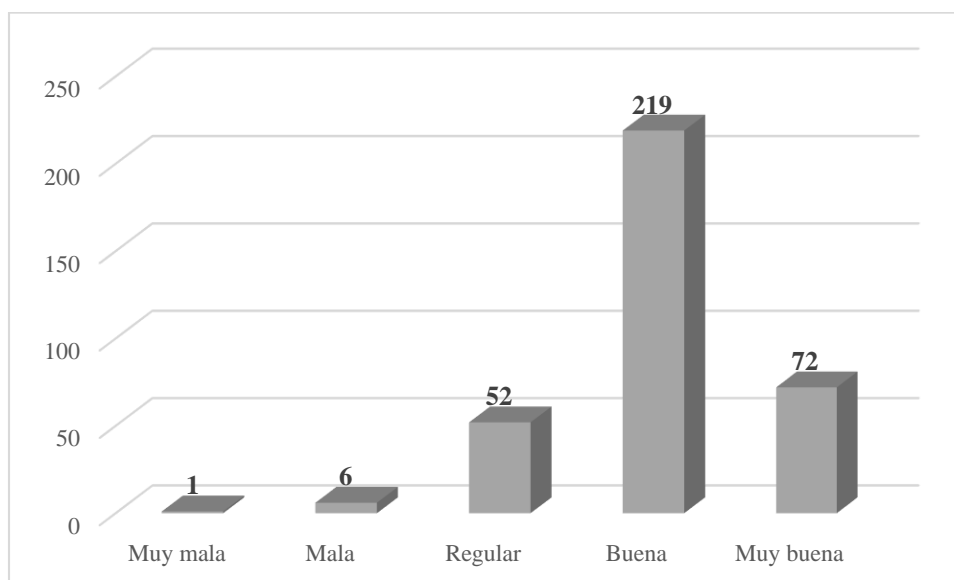
Pregunta 35: ¿Cómo es la relación con su familia?

Relación familiar	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Muy mala	1	0.3	0.3	0.3
Mala	6	1.7	1.7	2.0
Regular	52	14.9	14.9	16.9
Buena	219	62.6	62.6	79.4
Muy buena	72	20.6	20.6	100.0
Total	350	100.0	100.0	

Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Figura 67

Pregunta 35: ¿Cómo es la relación con su familia?



Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

En relación con la frecuencia en que se reúne la familia, el 28.3% señaló que siempre, el 33.4% que casi siempre, el 31.4% algunas veces, el 5.1% casi nunca y el 1.7% nunca. Esta información se describe en la siguiente tabla y gráfica:

Tabla 73

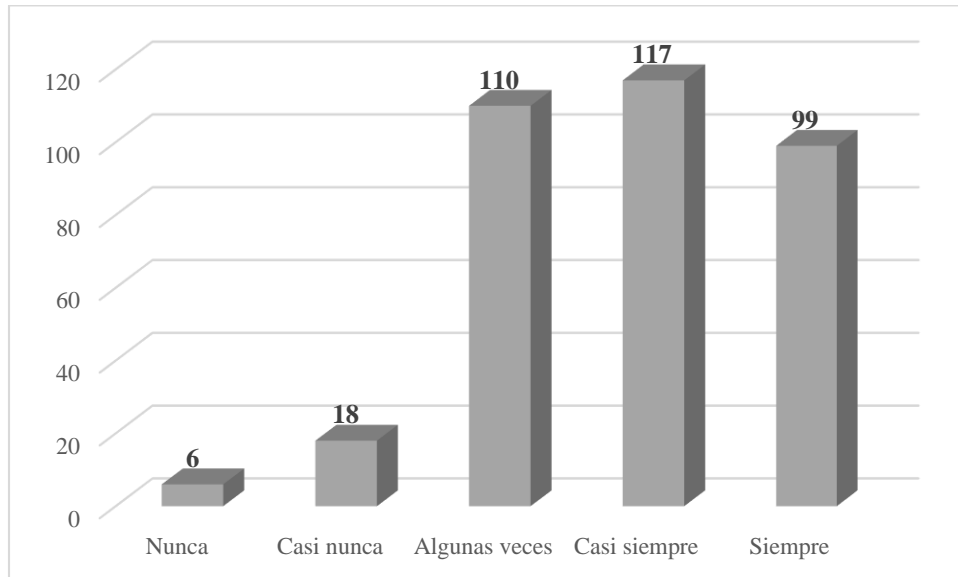
Pregunta 36: ¿Con qué frecuencia se reúne con su familia?

Frecuencia de reunión familiar	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Nunca	6	1.7	1.7	1.7
Casi nunca	18	5.1	5.1	6.9
Algunas veces	110	31.4	31.4	38.3
Casi siempre	117	33.4	33.4	71.7
Siempre	99	28.3	28.3	100.0
Total	350	100.0	100.0	

Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Figura 68

Pregunta 36: ¿Con qué frecuencia se reúne con su familia?



Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

En cuanto a la frecuencia con que asisten a reuniones sociales, como fiestas o convivios, el 3.4% mencionó que siempre asiste a este tipo de actividades, el 14.6% que casi siempre, el 42.9% algunas veces, el 26.3% casi nunca y el 12.9% nunca.

Tabla 74

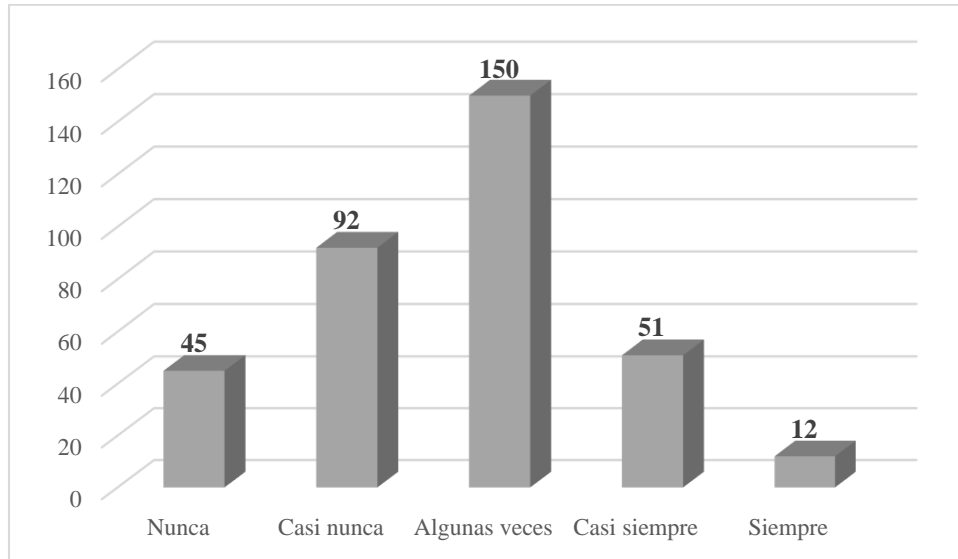
Pregunta 37: ¿Con qué frecuencia asiste a reuniones sociales, como fiestas o convivios?

Reuniones sociales	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Nunca	45	12.9	12.9	12.9
Casi nunca	92	26.3	26.3	39.1
Algunas veces	150	42.9	42.9	82.0
Casi siempre	51	14.6	14.6	96.6
Siempre	12	3.4	3.4	100.0
Total	350	100.0	100.0	

Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Figura 69

Pregunta 37: ¿Con qué frecuencia asiste a reuniones sociales, como fiestas o convivios?



Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Respecto a la participación de las personas encuestadas en grupos establecidos o formalizados, como asociaciones civiles, grupos de la iglesia, partidos políticos o algún otro grupo de la comunidad; el 3.1% manifestó que siempre acude a estas actividades, el 4.9% casi siempre, el 15.7% algunas veces, el 14% casi nunca y el 62.3% nunca participa en grupos establecidos.

Tabla 75

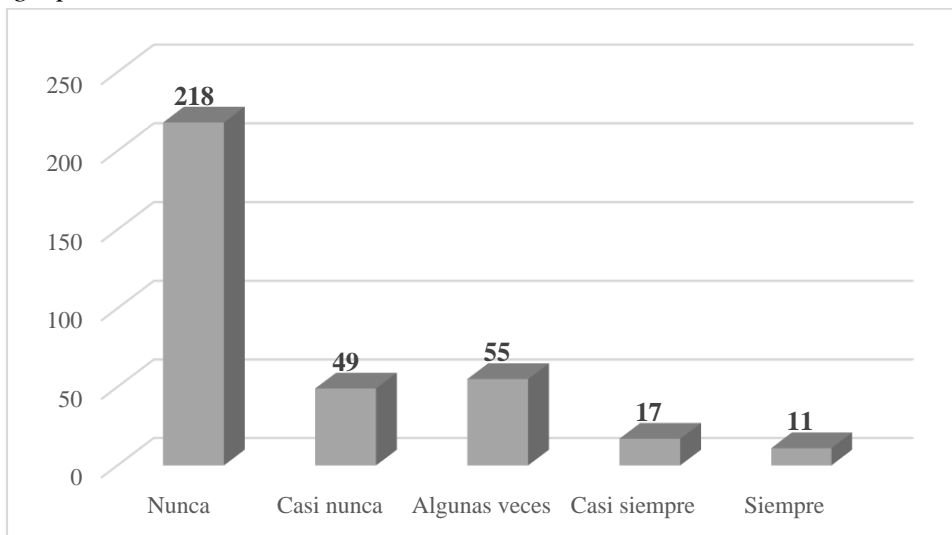
Pregunta 38: ¿Con qué frecuencia participa en grupos establecidos, como asociaciones, grupos de la iglesia a la que asiste, partidos políticos o grupos de la comunidad?

Participa en grupos establecidos	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Nunca	218	62.3	62.3	62.3
Casi nunca	49	14.0	14.0	76.3
Algunas veces	55	15.7	15.7	92.0
Casi siempre	17	4.9	4.9	96.9
Siempre	11	3.1	3.1	100.0
Total	350	100.0	100.0	

Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Figura 70

Pregunta 38: ¿Con qué frecuencia participa en grupos establecidos, como asociaciones, grupos de la iglesia a la que asiste, partidos políticos o grupos de la comunidad?



Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Un aspecto importante en la dimensión relacional es la posibilidad de pasar tiempo en familia dentro y fuera del hogar; en la pregunta 39, se cuestionó sobre la frecuencia con que la persona encuestada y su familia salen de paseo fuera del hogar, el 2.9% mencionó que siempre, el 10.6% que casi siempre, el 43.7% que algunas veces, el 28% casi nunca y el 14.9%.

Tabla 76

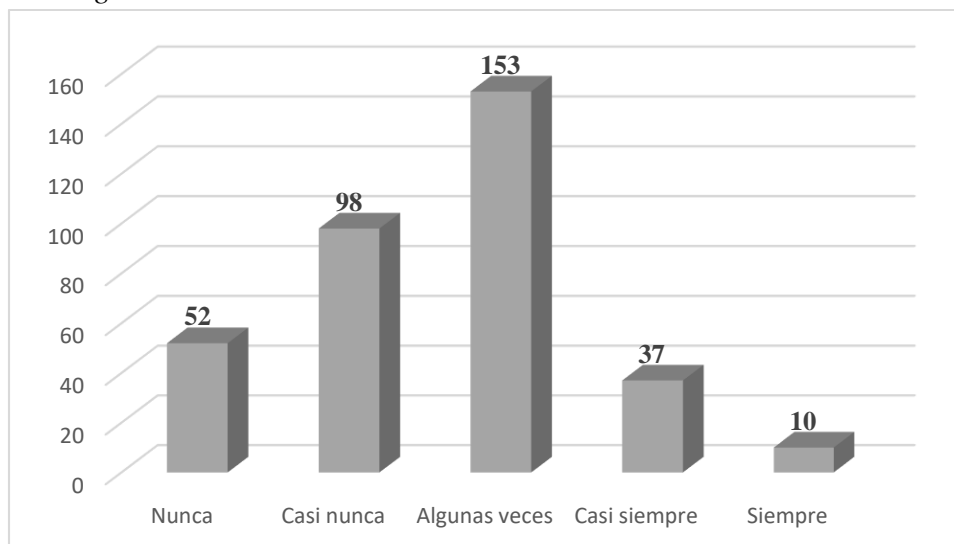
Pregunta 39: ¿Con qué frecuencia su familia y usted salen de paseo fuera del hogar?

Paseo fuera del hogar	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Nunca	52	14.9	14.9	14.9
Casi nunca	98	28.0	28.0	42.9
Algunas veces	153	43.7	43.7	86.6
Casi siempre	37	10.6	10.6	97.1
Siempre	10	2.9	2.9	100.0
Total	350	100.0	100.0	

Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Figura 71

Pregunta 39: ¿Con qué frecuencia su familia y usted salen de paseo fuera del hogar?



Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

En cuanto a salir de paseo fuera de la comunidad, el 0.9% de las personas encuestadas señalaron que siempre pasean en familia fuera de la localidad, el 6.6% mencionaron que casi siempre, el 46% que algunas veces, el 28.6% casi nunca y el 18% nunca salen de paseo fuera de la comunidad en estudio.

Tabla 77

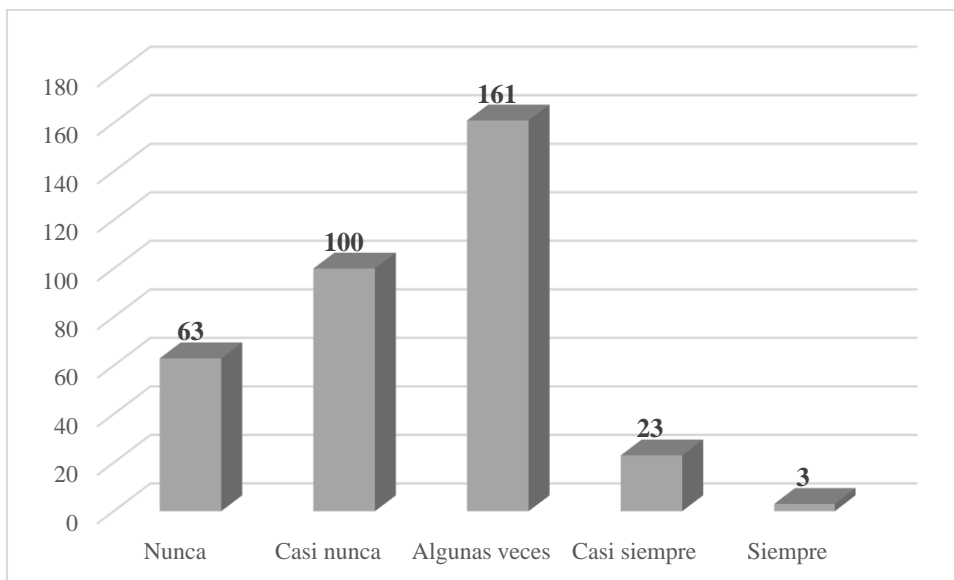
Pregunta 40: ¿Con qué frecuencia su familia y usted salen de paseo fuera de la comunidad?

Paseo fuera de la comunidad	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Nunca	63	18.0	18.0	18.0
Casi nunca	100	28.6	28.6	46.6
Algunas veces	161	46.0	46.0	92.6
Casi siempre	23	6.6	6.6	99.1
Siempre	3	0.9	0.9	100.0
Total	350	100.0	100.0	

Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Figura 72

Pregunta 40: ¿Con qué frecuencia su familia y usted salen de paseo fuera de la comunidad?



Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Respecto a la frecuencia en que se presentan conflictos familiares en su hogar, el 40.6% de las personas encuestadas mencionó que nunca se presentan, el 32% que casi nunca, el 21.7% que algunas veces, un 4% que casi siempre y un 1.7% expresó que siempre se presentan conflictos en su hogar.

Tabla 78

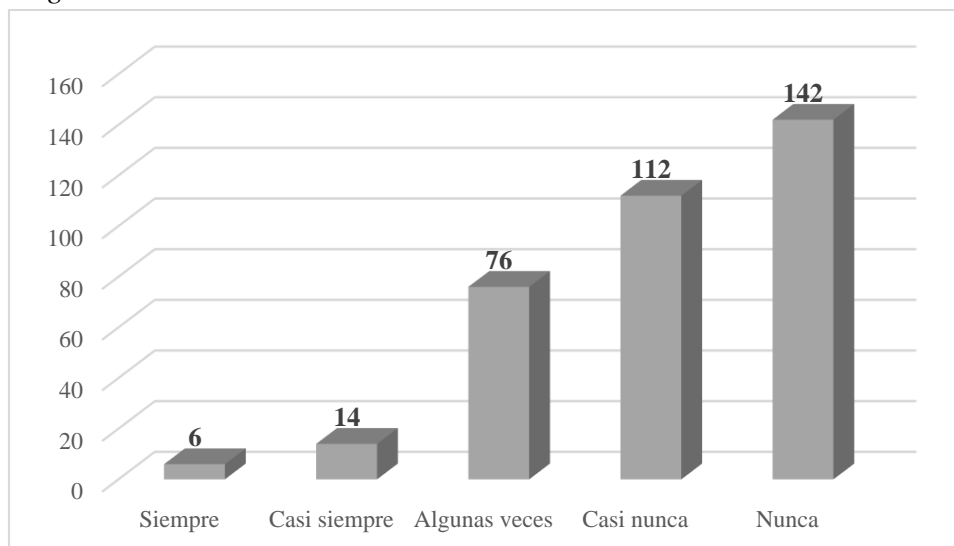
Pregunta 41: ¿Con qué frecuencia se presentan conflictos familiares en su hogar?

Conflictos en el hogar	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Siempre	6	1.7	1.7	1.7
Casi siempre	14	4.0	4.0	5.7
Algunas veces	76	21.7	21.7	27.4
Casi nunca	112	32.0	32.0	59.4
Nunca	142	40.6	40.6	100.0
Total	350	100.0	100.0	

Fuente: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Figura 73

Pregunta 41: ¿Con qué frecuencia se presentan conflictos familiares en su hogar?



Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

En relación a la seguridad de la comunidad, el 54.3% de las personas encuestadas señaló sentir miedo a ser víctima de robo, el 34.6% siente ansiedad de ser víctima de la violencia que genera el narcotráfico, el 33.4% siente miedo a ser víctima de la violencia que genera la venta de gasolina ilegal, el 37.1% siente miedo a ser víctima de las autoridades, el 35.7% manifestó temer ser víctima de extorsión, el 40.6% siente miedo a ser víctima de secuestro, el 32.3% siente miedo a ser víctima de acoso sexual y el 32% siente temor a sufrir una violación.

Tabla 79

Pregunta 42: Con respecto a la seguridad en su comunidad, qué situación le provoca más ansiedad o temor.

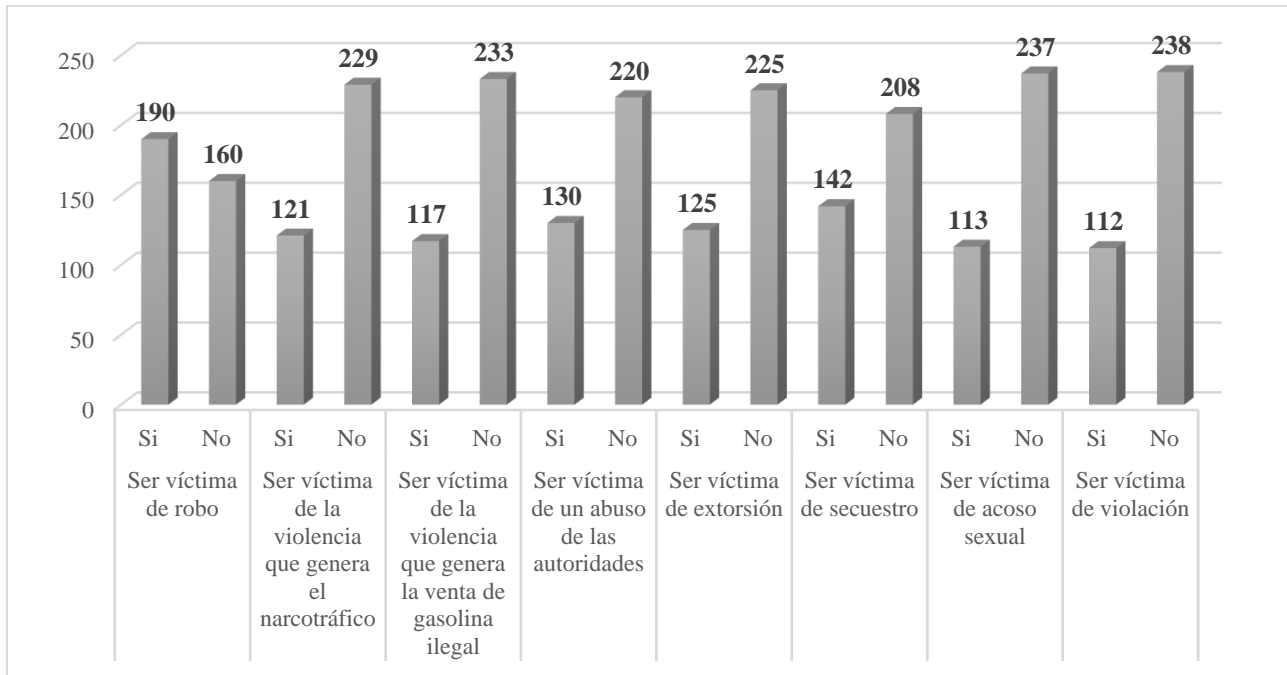
Situación	Respuesta	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Ser víctima de robo	Si	190	54.3	54.3	54.3
	No	160	45.7	45.7	100.0
	Total	350	100	100.0	
	Si	121	34.6	34.6	34.6

Ser víctima de la violencia que genera el narcotráfico	No	229	65.4	65.4	100.0
	Total	350	100.0	100.0	
Ser víctima de la violencia que genera la venta de gasolina ilegal	Si	117	33.4	33.4	33.4
	No	233	66.6	66.6	100.0
	Total	350	100.0	100.0	
Ser víctima de un abuso de las autoridades	Si	130	37.1	37.1	37.1
	No	220	62.9	62.9	100.0
	Total	350	100.0	100.0	
Ser víctima de extorsión	Si	125	35.7	35.7	35.7
	No	225	64.3	64.3	100.0
	Total	350	100.0	100.0	
Ser víctima de secuestro	Si	142	40.6	40.6	40.6
	No	208	59.4	59.4	100.0
	Total	350	100.0	100.0	
Ser víctima de acoso sexual	Si	113	32.3	32.3	32.3
	No	237	67.7	67.7	100.0
	Total	350	100.0	100.0	
Ser víctima de violación	Si	112	32.0	32.0	32.0
	No	238	68.0	68.0	100.0
	Total	350	100.0	100.0	

Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Figura 74

Pregunta 42: Con respecto a la seguridad en su comunidad, qué situación le provoca más ansiedad o temor.



Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

4.1.5. Dimensión Brecha digital

En la dimensión sobre la brecha digital, que se relaciona con el acceso y uso de las nuevas tecnologías, se inició con un ítem que nos permite identificar si las personas tienen acceso a la computadora, internet, teléfono y celular. En la comunidad de Villa Benito Juárez, el 72.9% de las personas encuestadas señalaron no contar con computadora en casa; el 63.4% no cuenta con acceso a internet; el 83.6% no tiene teléfono fijo; y el 13.7% no cuenta con teléfono celular.

Tabla 80

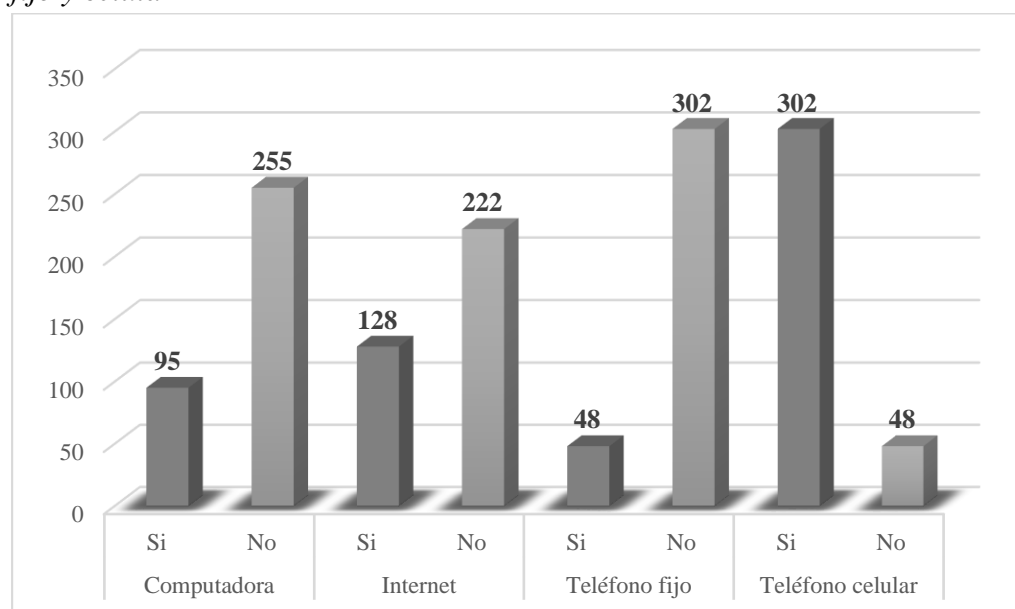
Pregunta 43: Marque con una X si cuenta con computadora, internet, teléfono fijo y celular

Característica	Respuestas	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Computadora	Si	95	27.1	27.1	27.1
	No	255	72.9	72.9	100.0
	Total	350	100.0	100.0	
Internet	Si	128	36.6	36.6	36.6
	No	222	63.4	63.4	100.0
	Total	350	100.0	100.0	
Teléfono fijo	Si	48	13.7	13.7	13.7
	No	302	86.3	86.3	100.0
	Total	350	100.0	100.0	
Teléfono celular	Si	302	86.3	86.3	86.3
	No	48	13.7	13.7	100.0
	Total	350	100.0	100.0	

Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Figura 75

Pregunta 43: Marque con una X si cuenta con computadora, internet, teléfono fijo y celular



Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Respecto al uso de la computadora, el 45.1% de las personas encuestadas señalan no haber utilizado nunca una computadora; contra un 54.9% que si las ha utilizado.

Tabla 81

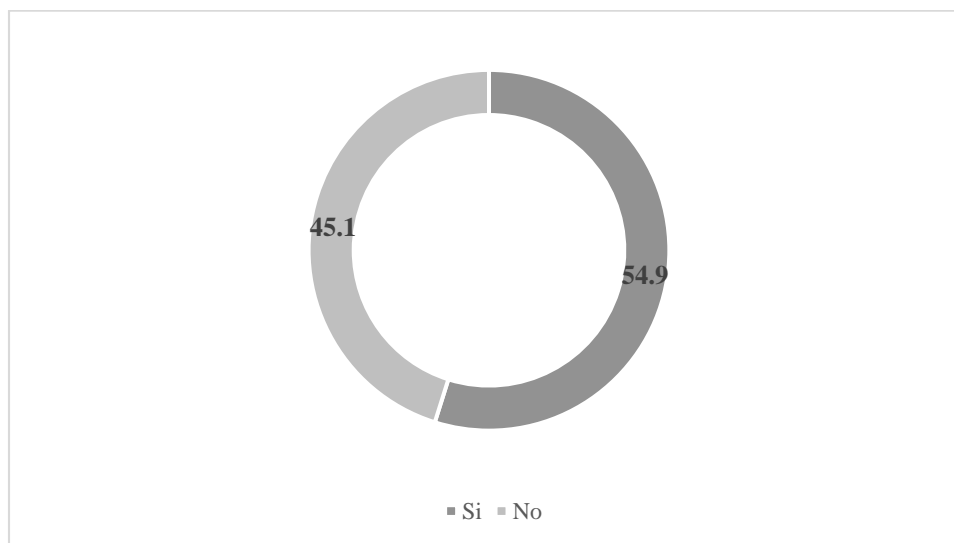
Pregunta 44: ¿Has utilizado una computadora?

Uso de computadora	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Si	192	54.9	54.9	54.9
No	158	45.1	45.1	100.0
Total	350	100	100.0	

Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Figura 76

Pregunta 44: ¿Has utilizado una computadora?



Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

En relación a la frecuencia con que las personas que tienen teléfono celular tienen acceso a internet; el 25.1% señaló que siempre tiene acceso, el 14.3% que casi siempre, el 19.4 que algunas veces, el 6% que casi nunca, el 5.1 que nunca tiene acceso y el 30% que no aplica, en esta última

categoría se incluyen a aquellas personas que manifestaron no tener celular y aquellas personas que tienen celulares solo para llamadas o mensajes.

Tabla 82

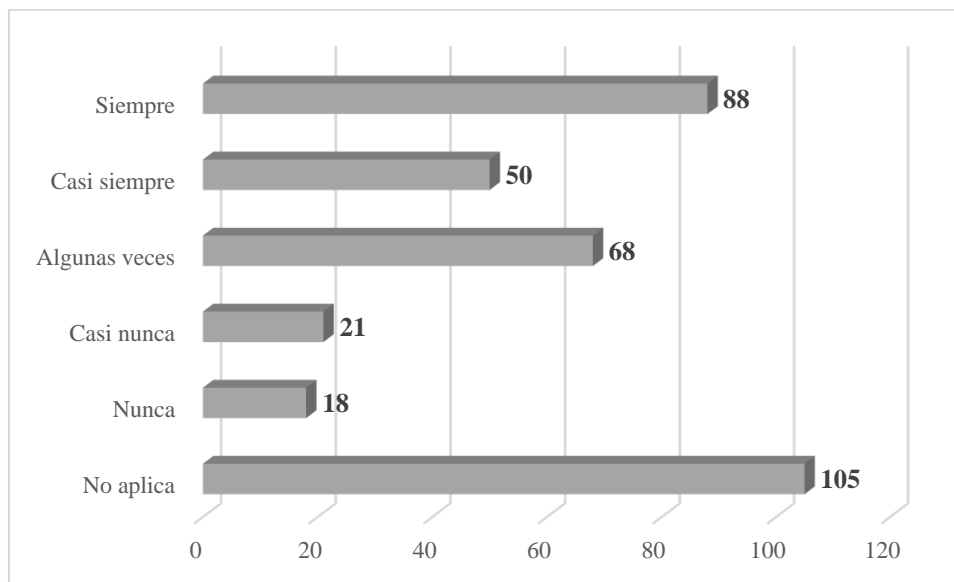
Pregunta 45: ¿Con qué frecuencia su celular tiene acceso a internet?

Acceso a internet	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
No aplica	105	30.0	30.0	30.0
Nunca	18	5.1	5.1	35.1
Casi nunca	21	6.0	6.0	41.1
Algunas veces	68	19.4	19.4	60.6
Casi siempre	50	14.3	14.3	74.9
Siempre	88	25.1	25.1	100.0
Total	350	100.0	100.0	

Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Figura 77

Pregunta 45: ¿Con qué frecuencia su celular tiene acceso a internet?



Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Sobre el tipo de actividades que realizan las personas que tienen acceso a internet:

- Buscar información: El 15.1% señaló que siempre está buscando información, el 9.7% que casi siempre, el 22.9% que algunas veces, el 4.3% que casi nunca y el 48% nunca.

- Hacer tareas: El 13.1% manifestó que siempre está haciendo tareas (las personas aludían que podían ser tareas propias o de sus hijas e hijos), el 6.9% casi siempre, el 10.3% algunas veces, el 1.4% casi nunca y el 68.3% nunca.
- Realizar trámites gubernamentales: El 0.6% mencionó que siempre, el 0.6% que casi siempre, el 4.9% algunas veces, el 3.1% casi nunca y el 90.9% nunca.
- Entretenimiento: El 28.6% señaló que siempre utiliza el internet como medio de entretenimiento, el 13.4% que casi siempre, otro 15.4% que algunas veces, el 2% casi nunca y el 40.6% nunca.
- Trabajo: El 7.4% mencionó que siempre lo utiliza para su empleo, el 3.7% casi siempre, el 7.1% algunas veces, el 1.7% casi nunca y el 80% nunca.
- Compras en línea: El 0.9% señaló que siempre compra en línea, el 1.1% casi siempre, el 6.9% que algunas veces, el 0.9% casi nunca y el 90.3% nunca.
- Transferencias bancarias: El 0.3% mencionó que siempre hace transferencias bancarias, el 0.6% que casi siempre, el 3.1% que algunas veces, el 0.9% que casi nunca y el 95.1% que nunca.

Tabla 83

Pregunta 46: ¿Con qué frecuencia realiza las siguientes actividades en internet durante la semana?

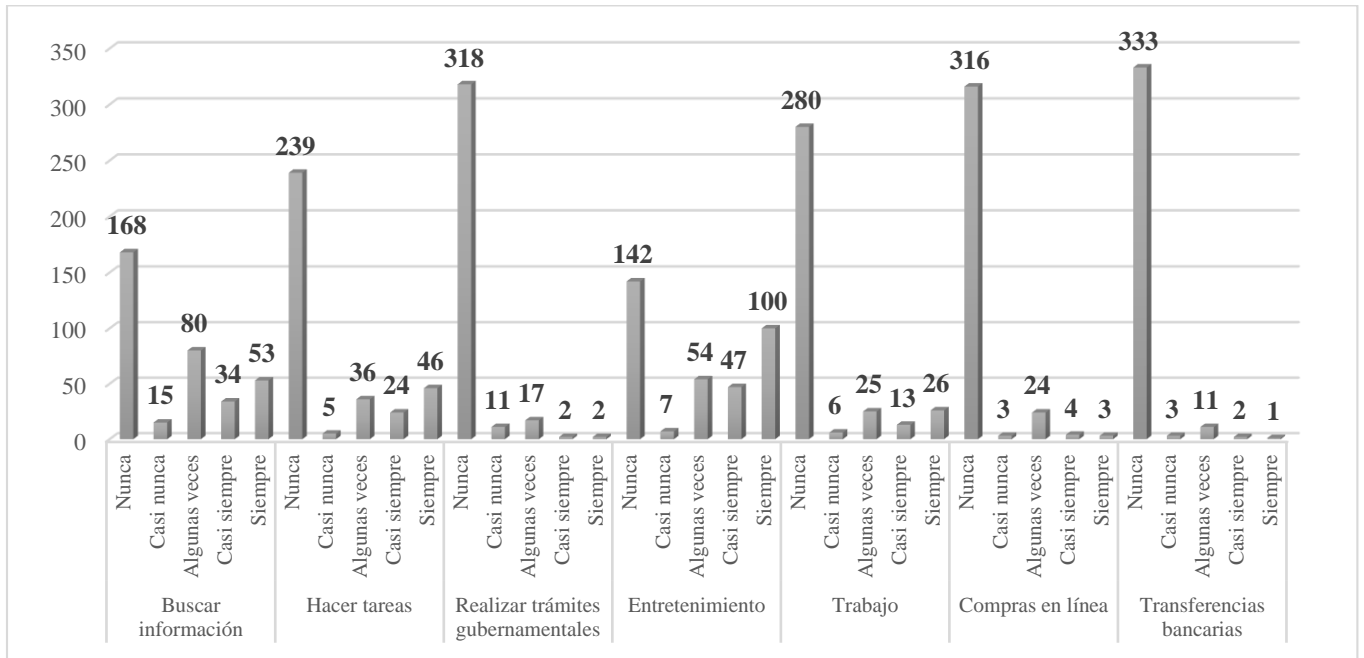
Actividades	Respuestas	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Buscar información	Nunca	168	48.0	48.0	48.0
	Casi nunca	15	4.3	4.3	52.3
	Algunas veces	80	22.9	22.9	75.1
	Casi siempre	34	9.7	9.7	84.9
	Siempre	53	15.1	15.1	100.0
	Total	350	100.0	100.0	
Hacer tareas	Nunca	239	68.3	68.3	68.3
	Casi nunca	5	1.4	1.4	69.7
	Algunas veces	36	10.3	10.3	80.0
	Casi siempre	24	6.9	6.9	86.9
	Siempre	46	13.1	13.1	100.0
	Total	350	100.0	100.0	

Realizar trámites gubernamentales	Nunca	318	90.9	90.9	90.9
	Casi nunca	11	3.1	3.1	94.0
	Algunas veces	17	4.9	4.9	98.9
	Casi siempre	2	0.6	0.6	99.4
	Siempre	2	0.6	0.6	100.0
	Total	350	100.0	100.0	
Entretenimiento	Nunca	142	40.6	40.6	40.6
	Casi nunca	7	2.0	2.0	42.6
	Algunas veces	54	15.4	15.4	58.0
	Casi siempre	47	13.4	13.4	71.4
	Siempre	100	28.6	28.6	100.0
	Total	350	100.0	100.0	
Trabajo	Nunca	280	80.0	80.0	80.0
	Casi nunca	6	1.7	1.7	81.7
	Algunas veces	25	7.1	7.1	88.9
	Casi siempre	13	3.7	3.7	92.6
	Siempre	26	7.4	7.4	100.0
	Total	350	100.0	100.0	
Compras en línea	Nunca	316	90.3	90.3	90.3
	Casi nunca	3	0.9	0.9	91.1
	Algunas veces	24	6.9	6.9	98.0
	Casi siempre	4	1.1	1.1	99.1
	Siempre	3	0.9	0.9	100.0
	Total	350	100.0	100.0	
Transferencias bancarias	Nunca	333	95.1	95.1	95.1
	Casi nunca	3	0.9	0.9	96.0
	Algunas veces	11	3.1	3.1	99.1
	Casi siempre	2	0.6	0.6	99.7
	Siempre	1	0.3	0.3	100.0
	Total	350	100.0	100.0	

Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Figura 78

Pregunta 46: ¿Con qué frecuencia realiza las siguientes actividades en internet?



Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Al cuestionar a las personas de la comunidad si consideran que el acceso a internet te permite comunicarte con otras personas, el 91.4% manifestó que si ayuda el internet a la comunicación; un 8% declaró que no considera que el internet permita comunicarse, argumentaban que antes del internet ya se podía establecer comunicación. Un 0.6% externó no saber sobre el tema.

Tabla 84

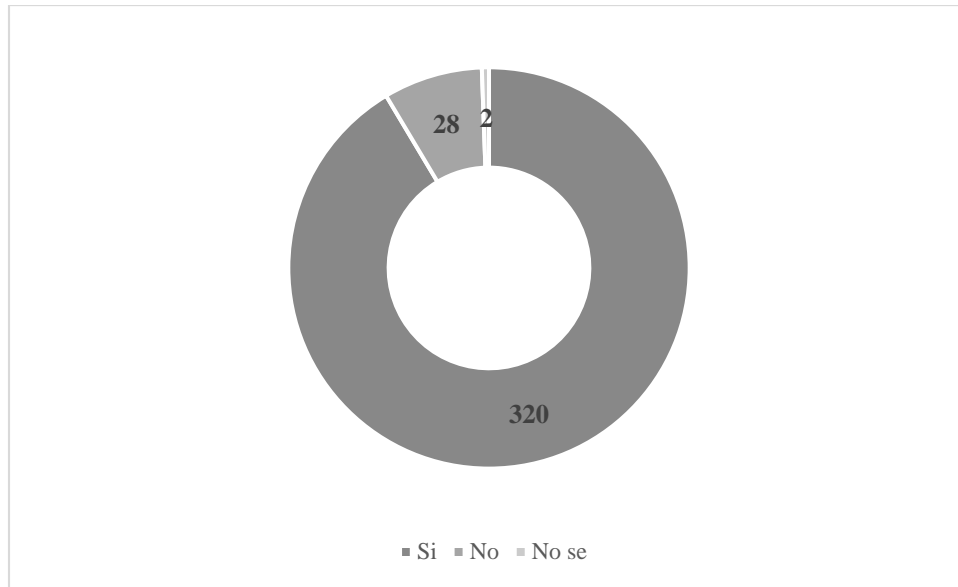
Pregunta 47: ¿Consideras que el acceso a internet permite comunicarte con otras personas?

Internet como medio de comunicación	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Si	320	91.4	91.4	91.4
No	28	8.0	8.0	99.4
No se	2	0.6	0.6	100.0
Total	350	100.0	100.0	

Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Figura 79

Pregunta 47: ¿Consideras que el acceso a internet permite comunicarte con otras personas?



Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Respecto a los medios de internet que utilizan las personas de la comunidad para comunicarse con otras personas, solamente el 13.1% manifestó utilizar el correo electrónico, el 61.4% utiliza llamadas o video llamadas, y el 42.3% mensajes instantáneos.

Tabla 85

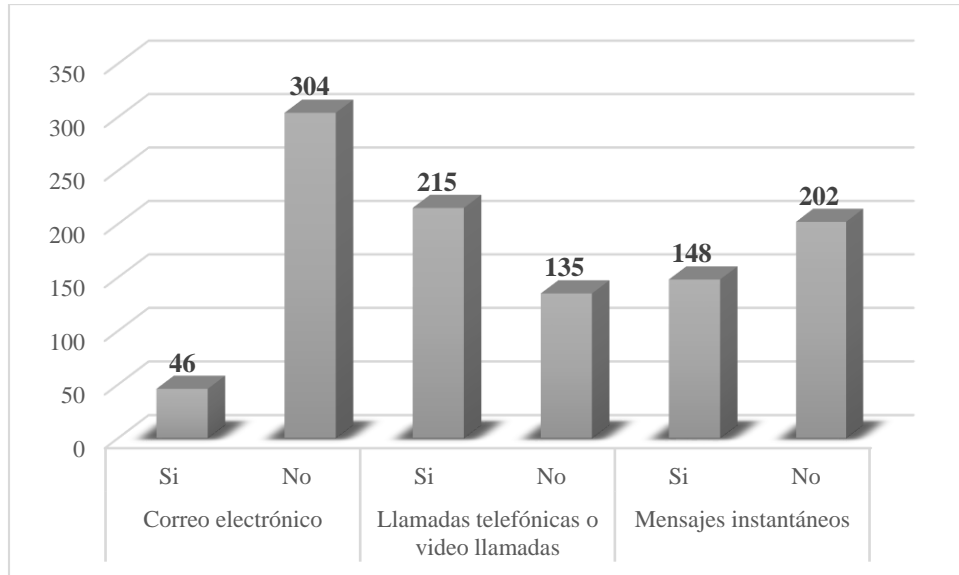
Pregunta 48: A través del internet te comunicas con otras personas por:

Formas de comunicación	Respuestas	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Correo electrónico	Si	46	13.1	13.1	13.1
	No	304	86.9	86.9	100.0
	Total	350	100.0	100.0	
Llamadas telefónicas o video llamadas	Si	215	61.4	61.4	61.4
	No	135	38.6	38.6	100.0
	Total	350	100.0	100.0	
Mensajes instantáneos	Si	148	42.3	42.3	42.3
	No	202	57.7	57.7	100.0
	Total	350	100.0	100.0	

Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Figura 80

Pregunta 48: ¿A través del internet te comunicas con otras personas?



Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

En relación al uso del internet para relacionarse con otras personas, no necesariamente familia o amistades, el 53.4% mencionó que, si lo utiliza, mientras el 46.6% no utiliza el internet para este tipo de comunicación.

Tabla 86

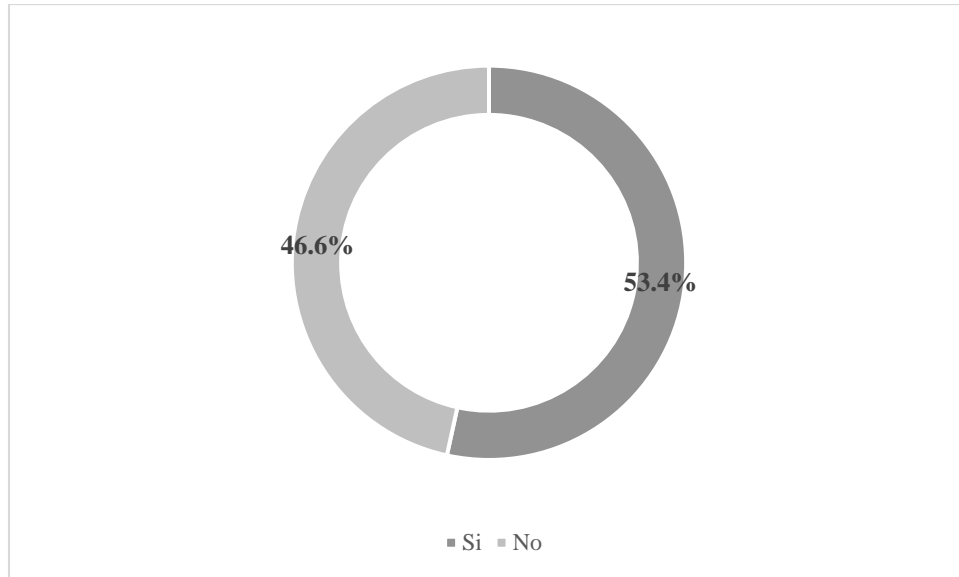
Pregunta 49: ¿Utilizas el internet para relacionarte con otras personas?

Internet para relacionarte	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Si	187	53.4	53.4	53.4
No	163	46.6	46.6	100.0
Total	350	100.0	100.0	

Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Figura 81

Pregunta 49: ¿Utilizas el internet para relacionarte con otras personas?



Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

En la pregunta 50, se cuestionó sobre el uso de las redes sociales, donde el 0.9% manifestó utilizar Linked In, el 53.7% utiliza Facebook, el 4.6% usa Twitter, el 10.3% utiliza Instagram, el 56.6% Whats App, el 11.4% utiliza You Tube, el 0.9% usa Pinterest y el 3.7% Snapchat.

Tabla 87

Pregunta 50: A través de qué redes sociales te relacionas con otras personas

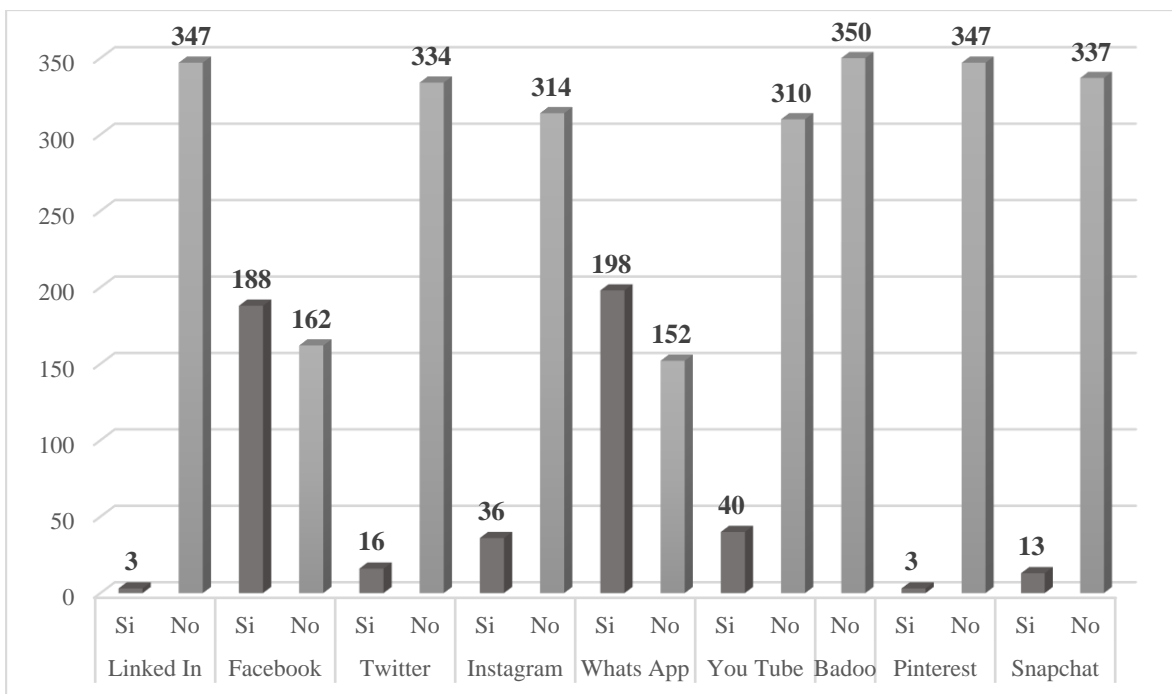
Redes sociales	Respuestas	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Linked In	Si	3	0.9	0.9	0.9
	No	347	99.1	99.1	100.0
	Total	350	100.0	100.0	
Facebook	Si	188	53.7	53.7	53.7
	No	162	46.3	46.3	100.0
	Total	350	100.0	100.0	
Twitter	Si	16	4.6	4.6	4.6
	No	334	95.4	95.4	100.0
	Total	350	100.0	100.0	
Instagram	Si	36	10.3	10.3	10.3

	No	314	89.7	89.7	100.0
	Total	350	100.0	100.0	
Whats App	Si	198	56.6	56.6	56.6
	No	152	43.4	43.4	100.0
	Total	350	100.0	100.0	
You Tube	Si	40	11.4	11.4	11.4
	No	310	88.6	88.6	100.0
	Total	350	100.0	100.0	
Badoo	No	350	100.0	100.0	100.0
	Si	3	0.9	0.9	0.9
Pinterest	No	347	99.1	99.1	100.0
	Total	350	100.0	100.0	
	Si	13	3.7	3.7	3.7
Snapchat	No	337	96.3	96.3	100.0
	Total	350	100.0	100.0	
	Si	13	3.7	3.7	3.7

Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Figura 82

Pregunta 50: A través de qué redes sociales te relacionas con otras personas



Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Al indagar sobre la percepción de las personas de la comunidad respecto a la relación entre el acceso a internet y la mejora en la calidad de vida; el 58.3% de las personas manifestaron que el acceso a internet ayuda a tener una mejor calidad de vida, mientras que, el 36% manifestó que no es así. Un 5.7% dijeron no saber si realmente el internet contribuye a que vivan mejor.

Tabla 88

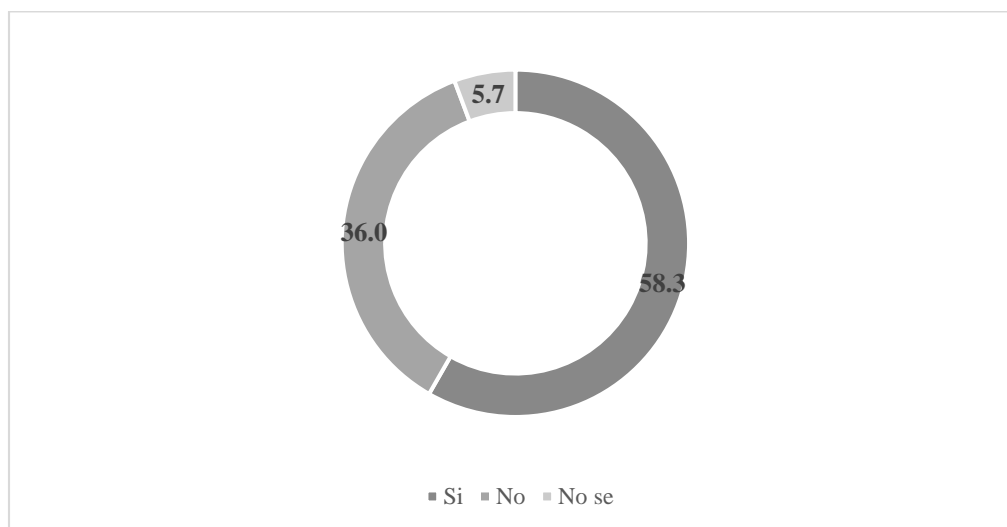
Pregunta 51: ¿Considera que el acceso a internet ayuda a mejorar el nivel de calidad de vida?

Acceso a internet mejora la calidad de vida	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Si	204	58.3	58.3	58.3
No	126	36.0	36.0	94.3
No se	20	5.7	5.7	100.0
Total	350	100.0	100.0	

Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Figura 83

Pregunta 51: ¿Considera que el acceso a internet ayuda a mejorar el nivel de calidad de vida?



Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Respecto a la percepción de que el avance tecnológico facilita de alguna manera el trabajo; el 8.6% manifestó que efectivamente le resulta mucho más fácil su trabajo, el 39.7% señaló que es fácil, un 46.9% que es igual que antes, el 1.1% que es difícil y otro 0.3% que es mucho más difícil.

Tabla 89

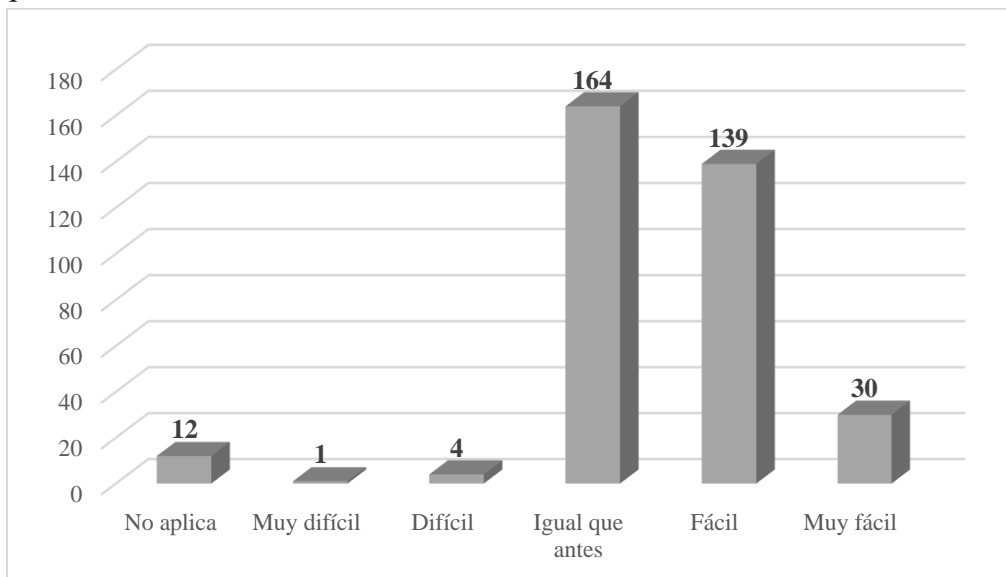
Pregunta 52: ¿Considera que el avance tecnológico ha generado que el trabajo que realizas sea?

Relación avance tecnológico y empleo	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
No aplica	12	3.4	3.4	3.4
Muy difícil	1	0.3	0.3	3.7
Difícil	4	1.1	1.1	4.9
Igual que antes	164	46.9	46.9	51.7
Fácil	139	39.7	39.7	91.4
Muy fácil	30	8.6	8.6	100.0
Total	350	100.0	100.0	

Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Figura 84

Pregunta 52: ¿Considera que el avance tecnológico ha generado que el trabajo que realizas sea?



Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

En relación a la existencia de espacios públicos con internet en la comunidad, el 62% mencionó que, si existen; el 25.4% que no y un 12.6% que no tiene conocimiento al respecto.

Tabla 90

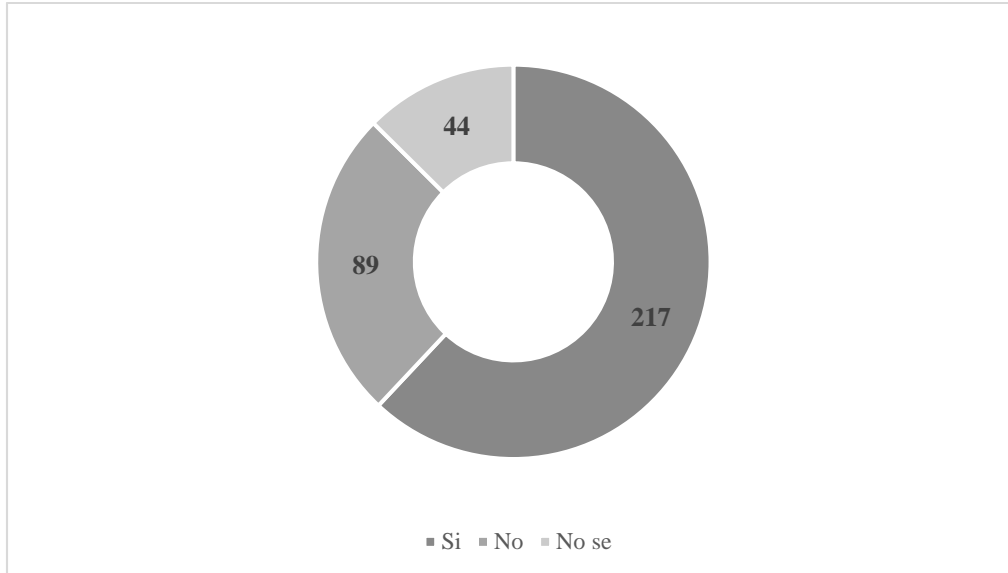
Pregunta 53: En tu comunidad, ¿hay espacios públicos con internet de manera gratuita?

Existen espacios con internet gratuito	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Si	217	62.0	62.0	62.0
No	89	25.4	25.4	87.4
No se	44	12.6	12.6	100.0
Total	350	100.0	100.0	

Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Figura 85

Pregunta 53: En tu comunidad, ¿hay espacios públicos con internet de manera gratuita?



Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

4.1.6. Dimensión política

En la pregunta 54, se cuestionó si cuentan con credencial de elector vigente, el 90% manifestó que si, el 1.7% que no y el 8.3% no aplica, por ser menores de edad.

Tabla 91

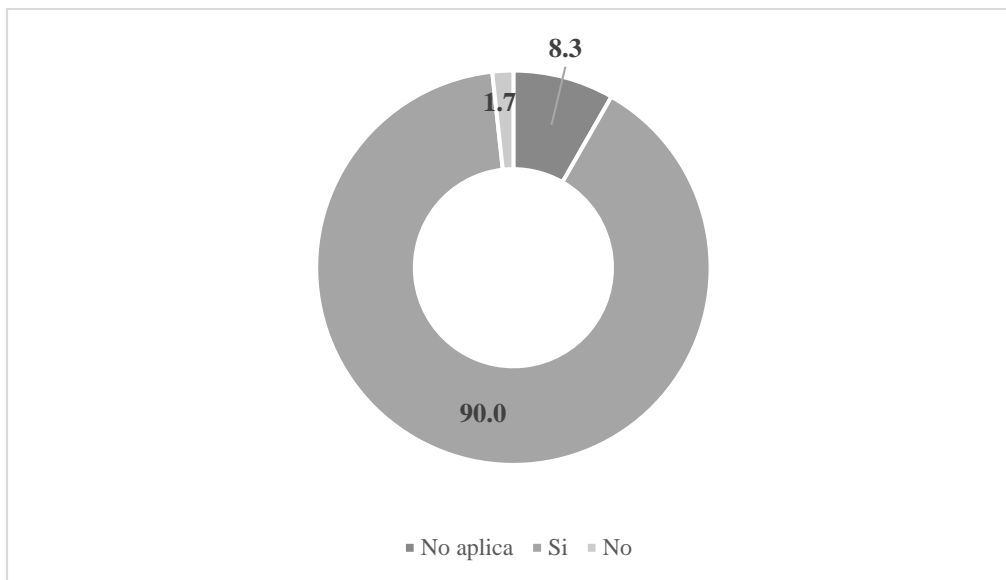
Pregunta 54: Cuenta con credencial de elector vigente

Credencial de elector	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
No aplica	29	8.3	8.3	8.3
Si	315	90.0	90.0	98.3
No	6	1.7	1.7	100.0
Total	350	100.0	100.0	

Fuente: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Figura 86

Pregunta 54: ¿Cuenta con credencial de elector vigente?



Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Al preguntar si pertenecen a alguna asociación política, el 86.9% mencionó que no, contra un 4.9% que si está adscrito a alguna asociación de carácter político. El 8.3% restante corresponde a los jóvenes encuestados entre 15 y 17 años, que no cuentan con su credencial para votar.

Tabla 92

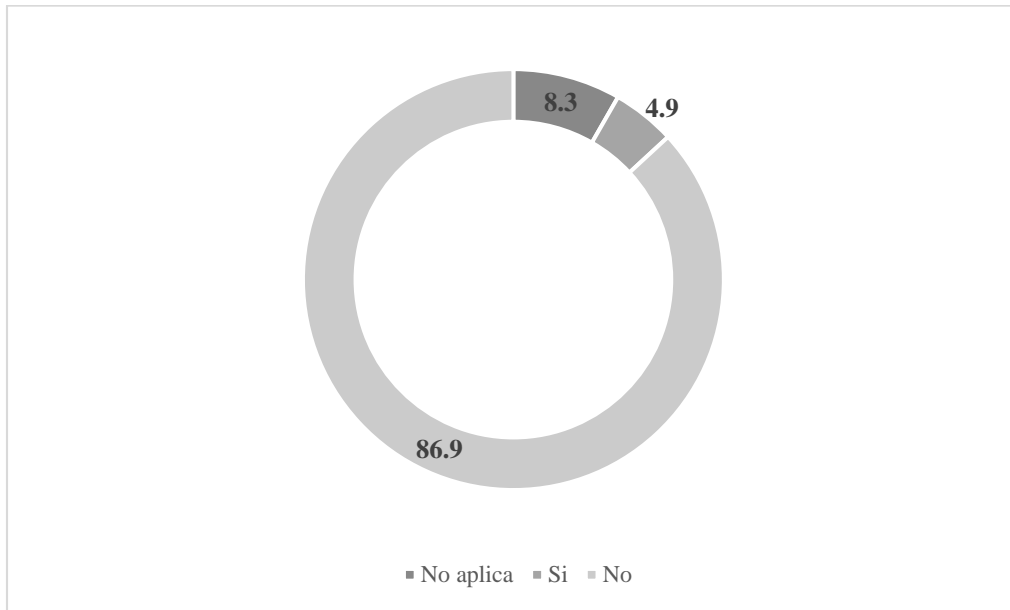
Pregunta 55: Pertenece a una asociación política.

Adscripción a una asociación política	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
No aplica	29	8.3	8.3	8.3
Si	17	4.9	4.9	13.1
No	304	86.9	86.9	100.0
Total	350	100.0	100.0	

Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Figura 87

Pregunta 55: Pertenece a una asociación política



Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

En la pregunta 56, se cuestiona sobre la frecuencia en que acude a votar en los procesos electorales, donde el 67.7% de las personas manifestaron que siempre acuden a las urnas, el 8% que casi siempre, el 10.9% algunas veces, el 0.6% casi nunca y el 4.6% nunca.

Tabla 93

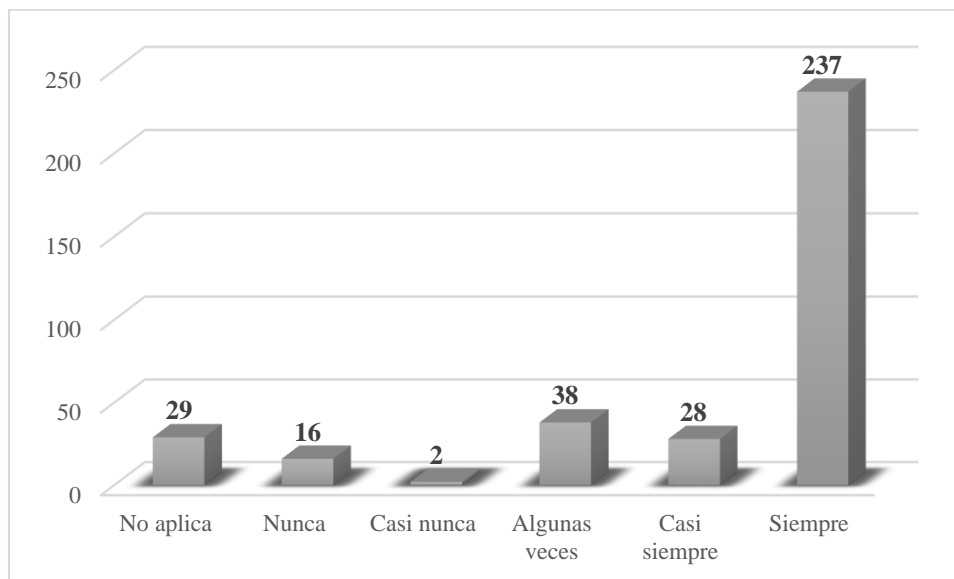
Pregunta 56: Acude a las urnas a votar en los procesos electorales

Acude a votar en elecciones	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
No aplica	29	8.3	8.3	8.3
Nunca	16	4.6	4.6	12.9
Casi nunca	2	0.6	0.6	13.5
Algunas veces	38	10.9	10.9	24.3
Casi siempre	28	8.0	8.0	32.3
Siempre	237	67.7	67.7	100.0
Total	350	100.0	100.0	

Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Figura 88

Pregunta 56: ¿Acude a las urnas a votar en los procesos electorales?



Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Respecto a la frecuencia de participación en actividades de carácter político, el 0.9% señaló que siempre participa, el 3.1% que casi siempre, el 17.1% algunas veces, el 6.3% casi nunca y el 64.3% nunca participa en este tipo de actividades.

Tabla 94

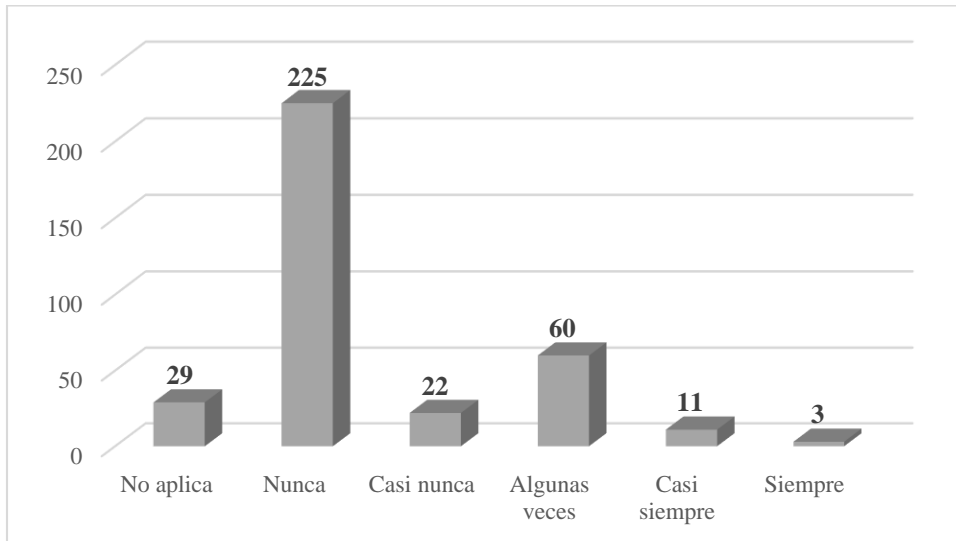
Pregunta 57: ¿Con qué frecuencia participa en actividades de su comunidad de carácter político?

Participación Política	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
No aplica	29	8.3	8.3	8.3
Nunca	225	64.3	64.3	72.6
Casi nunca	22	6.3	6.3	78.9
Algunas veces	60	17.1	17.1	96.0
Casi siempre	11	3.1	3.1	99.2
Siempre	3	0.9	0.9	100.0
Total	350	100.0	100.0	

Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Figura 89

Pregunta 57: ¿Con qué frecuencia participa en actividades de su comunidad de carácter político?



Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

En relación a la frecuencia con que las personas de la comunidad participan en las campañas o procesos para elegir síndico, el 3.4% mencionó que siempre participa, el 1.7% que casi siempre, el 14% que algunas veces, el 6% casi nunca y el 66.6% nunca participa en las campañas electorales.

Tabla 95

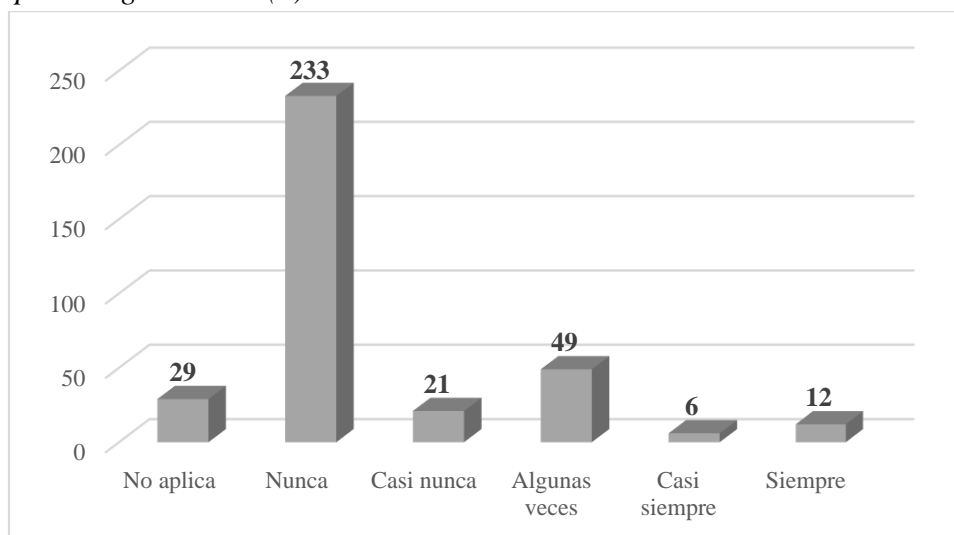
Pregunta 58: ¿Con qué frecuencia participa en las campañas o procesos para elegir síndico (a) de la comunidad?

Participación política	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
No aplica	29	8.3	8.3	8.3
Nunca	233	66.6	66.6	74.9
Casi nunca	21	6.0	6.0	80.9
Algunas veces	49	14.0	14.0	94.9
Casi siempre	6	1.7	1.7	96.6
Siempre	12	3.4	3.4	100.0
Total	350	100.0	100.0	

Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Figura 90

Pregunta 58: ¿Con qué frecuencia participa en las campañas o procesos para elegir síndico (a) de la comunidad?



Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

En la pregunta 59, se cuestionó sobre la posibilidad de que existan problemas para participar en las actividades políticas en la comunidad, a lo que las personas encuestadas respondieron en un 56.6% que nunca han tenido problemas, el 5.4% casi nunca, el 5.4% algunas veces, el 4.3% casi siempre y el 20% siempre ha tenido problemas para participar.

Tabla 96

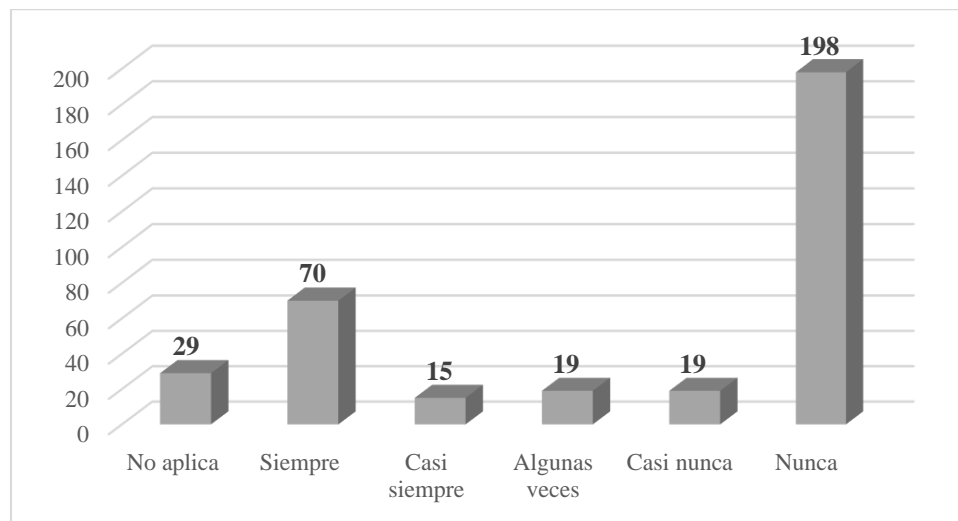
Pregunta 59: ¿Con qué frecuencia ha tenido problemas para participar en actividades políticas en su comunidad?

Problemas para la participación política	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
No aplica	29	8.3	8.3	8.3
Siempre	70	20.0	20.0	28.3
Casi siempre	15	4.3	4.3	32.6
Algunas veces	19	5.4	5.4	38.0
Casi nunca	19	5.4	5.4	43.4
Nunca	198	56.6	56.6	100.0
Total	350	100.0	100.0	

Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Figura 91

Pregunta 59: ¿Con qué frecuencia ha tenido problemas para participar en actividades políticas en su comunidad?



Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

4.1.7. Dimensión infraestructura para el desarrollo

En relación a la infraestructura para el desarrollo se consideraron dos ítems, una sobre el acceso y calidad de los servicios públicos como agua, drenaje público y energía eléctrico; y otro ítem sobre infraestructura pública como centros de salud, centros de educación básica, espacios para hacer deportes, transporte público, alumbrado público, entre otros. En cuanto al agua potable entubada,

el 97.7% cuentan con el servicio, solamente un 2.3% de las personas encuestadas no tienen acceso a este servicio básico. En el caso del drenaje público hasta este momento solamente se ha detectado al 0.9% que no cuenta con este servicio; y en cuanto a la energía eléctrica solo el 0.2% de las personas encuestadas no cuentan con luz en sus viviendas.

Tabla 97

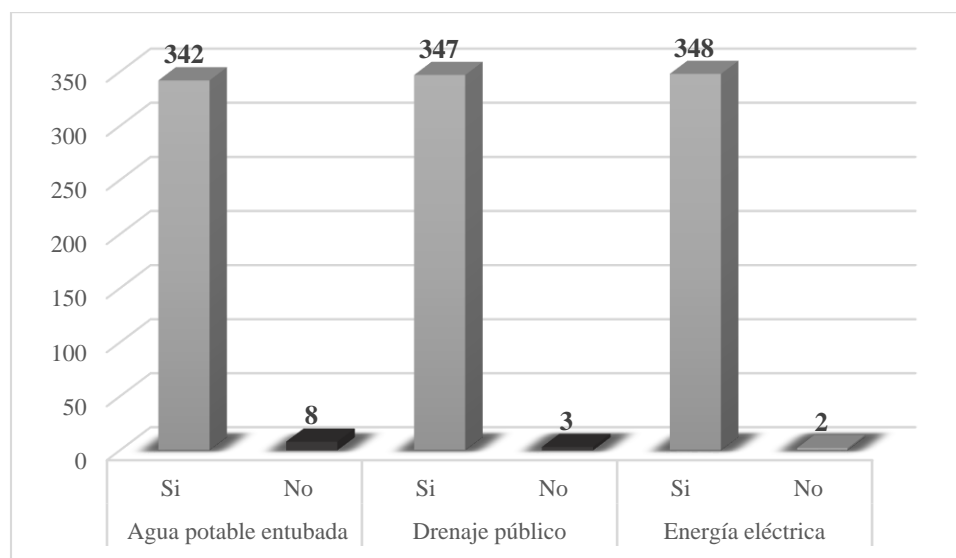
Pregunta 60: Acceso a servicios públicos

Servicio	Respuestas	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Agua potable entubada	Si	342	97.7	97.7	97.7
	No	8	2.3	2.3	100.0
	Total	350	100.0	100.0	
Drenaje público	Si	347	99.1	99.1	99.1
	No	3	0.9	0.9	100.0
	Total	350	100.0	100.0	
Energía eléctrica	Si	348	99.4	99.4	99.4
	No	2	0.6	0.6	100.0
	Total	350	100.0	100.0	

Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Figura 92

Pregunta 60: Acceso a servicios públicos



Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Respecto a la calidad del agua potable en la comunidad, el 3.1% señaló que es un servicio con muy buena calidad, el 62.3% señaló que es buen servicio, el 25.4% lo consideró regular, el 5.1% mala y el 1.7% muy mala calidad; de manera particular en el servicio del agua potable las personas externaron que frecuentemente se corta el servicio sin previo aviso. En cuanto al drenaje público, el 5.1% considera que es un servicio de muy buena calidad, el 80.3% de buena calidad, el 12.3% de regular, el 1.1% de mala y el 0.3% de muy mala calidad. Respecto a la energía eléctrica, el 6% considera que es un servicio de muy buena calidad, el 80.6% de buena calidad, el 10.9% la considera regular, el 1.4 de mala calidad y el 0.6 de muy mala calidad.

Tabla 98

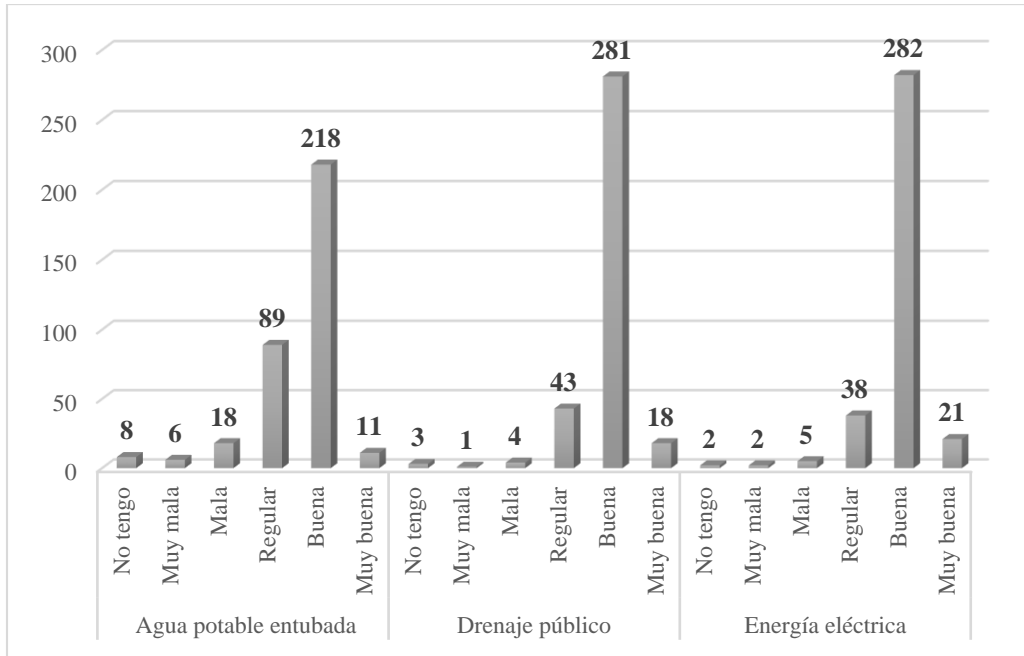
Pregunta 60: Calidad de servicios públicos

Servicios	Respuestas	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Agua potable entubada	No tengo	8	2.3	2.3	2.3
	Muy mala	6	1.7	1.7	4.0
	Mala	18	5.1	5.1	9.1
	Regular	89	25.4	25.4	34.6
	Buena	218	62.3	62.3	96.9
	Muy buena	11	3.1	3.1	100.0
	Total	350	100.0	100.0	
Drenaje público	No tengo	3	0.9	0.9	0.9
	Muy mala	1	0.3	0.3	1.1
	Mala	4	1.1	1.1	2.3
	Regular	43	12.3	12.3	14.6
	Buena	281	80.3	80.3	94.9
	Muy buena	18	5.1	5.1	100.0
	Total	350	100.0	100.0	
Energía eléctrica	No tengo	2	0.6	0.6	0.6
	Muy mala	2	0.6	0.6	1.1
	Mala	5	1.4	1.4	2.6
	Regular	38	10.9	10.9	13.4
	Buena	282	80.6	80.6	94.0
	Muy buena	21	6.0	6.0	100.0
	Total	350	100.0	100.0	

Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Figura 93

Pregunta 60: Calidad de servicios públicos



Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Los parques públicos son parte de la infraestructura para el desarrollo, al generar espacios para el esparcimiento y el entretenimiento, al preguntar si los parques que hay en la comunidad son suficientes el 4.3% mencionó que son totalmente suficientes, el 20.6% los considera muy suficiente, el 28% algo suficiente, el 11.7% no tan suficiente y el 27.1% insuficientes. Es importante hacer alusión que durante el levantamiento de la información distintas personas externaron que las áreas recreativas están concentradas en una sola área de la comunidad y no son accesibles a todas las personas, incluso un 8.3% de las personas encuestadas mencionaron no tener conocimiento de la existencia de parques en la comunidad.

Tabla 99*Pregunta 61: Suficiencia y calidad de los parques*

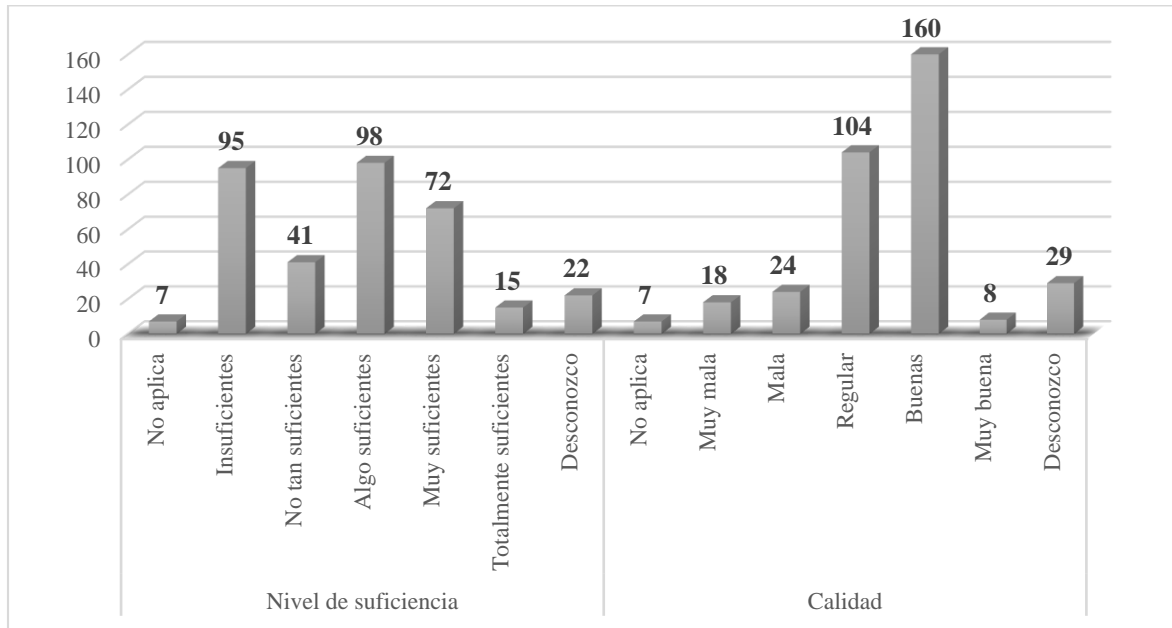
Parques	Respuestas	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Nivel de suficiencia	No aplica	7	2.0	2.0	2.0
	Insuficientes	95	27.1	27.1	29.1
	No tan suficientes	41	11.7	11.7	40.9
	Algo suficientes	98	28.0	28.0	68.9
	Muy suficientes	72	20.6	20.6	89.4
	Totalmente suficientes	15	4.3	4.3	93.7
	Desconozco	22	6.3	6.3	100.0
	Total	350	100.0	100.0	
Calidad	No aplica	7	2.0	2.0	2.0
	Muy mala	18	5.1	5.1	7.1
	Mala	24	6.9	6.9	14.0
	Regular	104	29.7	29.7	43.7
	Buenas	160	45.7	45.7	89.4
	Muy buena	8	2.3	2.3	91.7
	Desconozco	29	8.3	8.3	100.0
	Total	350	100.0	100.0	

Fuente: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

En cuanto a la calidad de los parques de la comunidad, el 2.3% la considera muy buena, el 45.7% buena, el 29.7% regular, el 6.9% mala, el 5.1% muy mala y el 10.3% desconoce la calidad de los parques.

Figura 94

Pregunta 61: Suficiencia y calidad de los parques



Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

En la comunidad de Villa Benito Juárez se cuenta con cuatro instituciones de educación básica: un kínder, dos escuelas primarias con doble turno y una escuela secundaria; además de una preparatoria que corresponde al nivel medio superior. Podría parecer que son bastantes, empero, esta comunidad es una sindicatura a la cual acuden niñas, niños y jóvenes de distintas comunidades a realizar sus estudios principalmente de secundaria y preparatoria. En cuanto a la percepción del nivel de suficiencia por parte de las personas encuestadas, el 13.4% señaló que son totalmente suficientes los centros educativos de nivel básico, el 48.9% muy suficientes, el 26.3% algo suficiente, el 1.4% no tan suficiente y el 6.3% insuficientes.

Tabla 100*Pregunta 61: Suficiencia y calidad de los centros educativos de nivel básico*

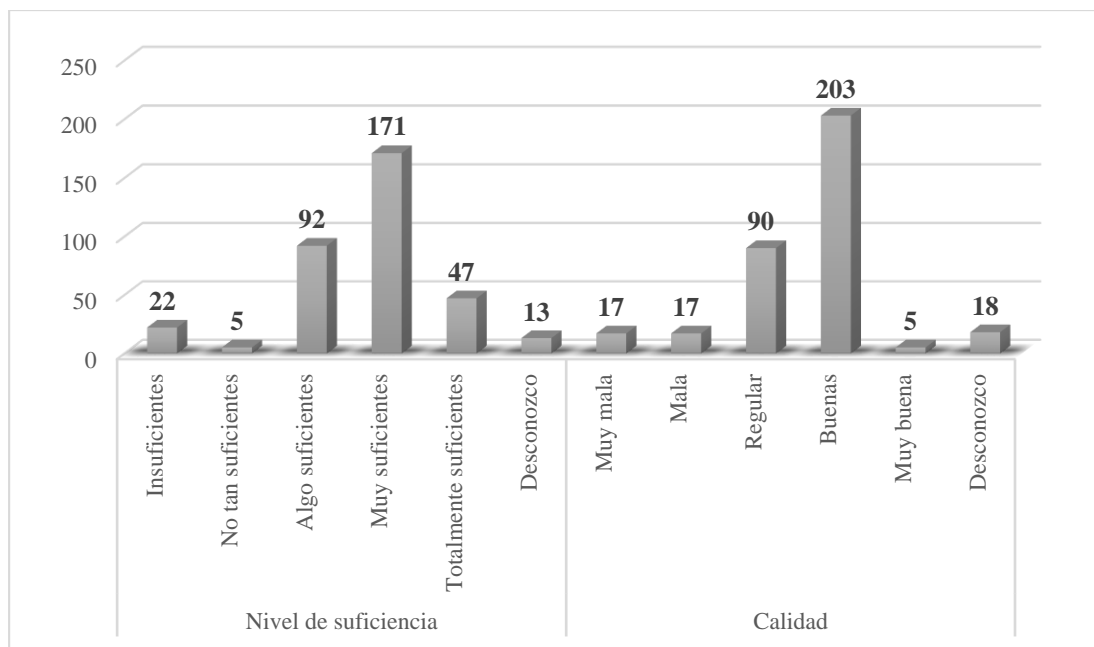
Centros educativos de nivel básico	Respuestas	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Nivel de suficiencia	Insuficientes	22	6.3	6.3	6.3
	No tan suficientes	5	1.4	1.4	7.7
	Algo suficientes	92	26.3	26.3	34.0
	Muy suficientes	171	48.9	48.9	82.9
	Totalmente suficientes	47	13.4	13.4	96.3
	Desconozco	13	3.7	3.7	100.0
	Total	350	100.0	100.0	
Calidad	Muy mala	17	4.9	4.9	4.9
	Mala	17	4.9	4.9	9.7
	Regular	90	25.7	25.7	35.4
	Buenas	203	58.0	58.0	93.4
	Muy buena	5	1.4	1.4	94.9
	Desconozco	18	5.1	5.1	100.0
	Total	350	100.0	100.0	

Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Respecto a la calidad de los centros educativos de nivel básico, el 1.4% considera que la calidad es muy buena, el 58% señala que es buena, el 25.7% regular, el 4.9% mala y el 4.9% muy mala calidad.

Figura 95

Pregunta 61: Suficiencia y calidad de los centros educativos de nivel básico



Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Tabla 101

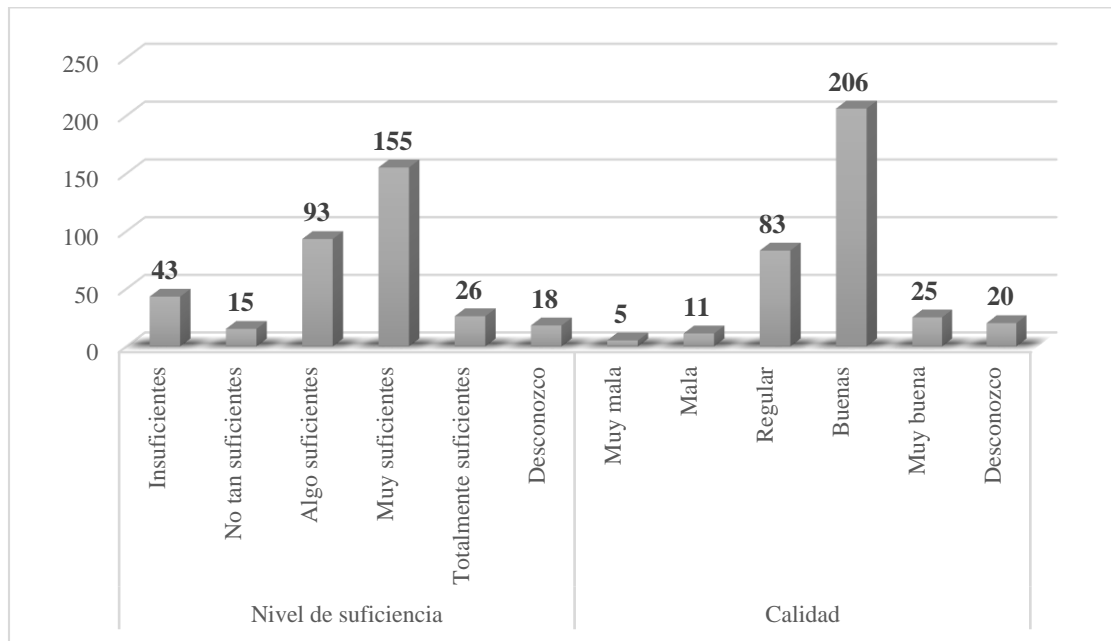
Pregunta 61: Suficiencia y calidad de los espacios para realizar deportes

Espacios para realizar deportes	Respuestas	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Nivel de suficiencia	Insuficientes	43	12.3	12.3	12.3
	No tan suficientes	15	4.3	4.3	16.6
	Algo suficientes	93	26.6	26.6	43.2
	Muy suficientes	155	44.3	44.3	87.5
	Totalmente suficientes	26	7.4	7.4	94.9
	Desconozco	18	5.1	5.1	100.0
	Total	350	100.0	100.0	
Calidad	Muy mala	5	1.4	1.4	1.4
	Mala	11	3.1	3.1	4.5
	Regular	83	23.7	23.7	28.2
	Buenas	206	58.9	58.9	87.1
	Muy buena	25	7.1	7.1	94.2
	Desconozco	20	5.7	5.7	100.0
	Total	350	100.0	100.0	

Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Figura 96

Pregunta 61: Suficiencia y calidad de los espacios para realizar deportes



Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

El sistema de guarderías ha hecho posible que muchas mujeres se incorporen en actividades remuneradas al contar con un espacio donde brindan cuidados y atención a hijas o hijos menores; en la comunidad en estudio solo hay una guardería, y al preguntar sobre la suficiencia de este servicio, el 1.7% mencionó que es totalmente suficiente, el 8.3% considera que es muy suficiente, el 13.7% algo suficiente, el 6% no tan suficiente y el 31.1% señala que es insuficiente este servicio dado la cantidad de población que hay en la comunidad. Un 14.6% mencionó que no hay servicios de guardería en la comunidad; mientras que un 24.6% mencionaron desconocer el nivel de suficiencia del servicio de guardería.

Es necesario hacer una pausa para hacer alusión a la eliminación del Programa de Guarderías de Sedesol, hecho ocurrido en el año 2019, precisamente durante el levantamiento del instrumento de investigación. Esto dio paso a que durante ese ejercicio fiscal se cerrara la única guardería que brindaba servicio en la comunidad de Villa Benito Juárez, lo que ocasiona que las mujeres que laboran no cuenten con este tipo de servicio para sus hijas o hijos.

Tabla 102*Pregunta 61: Suficiencia y calidad de las guarderías*

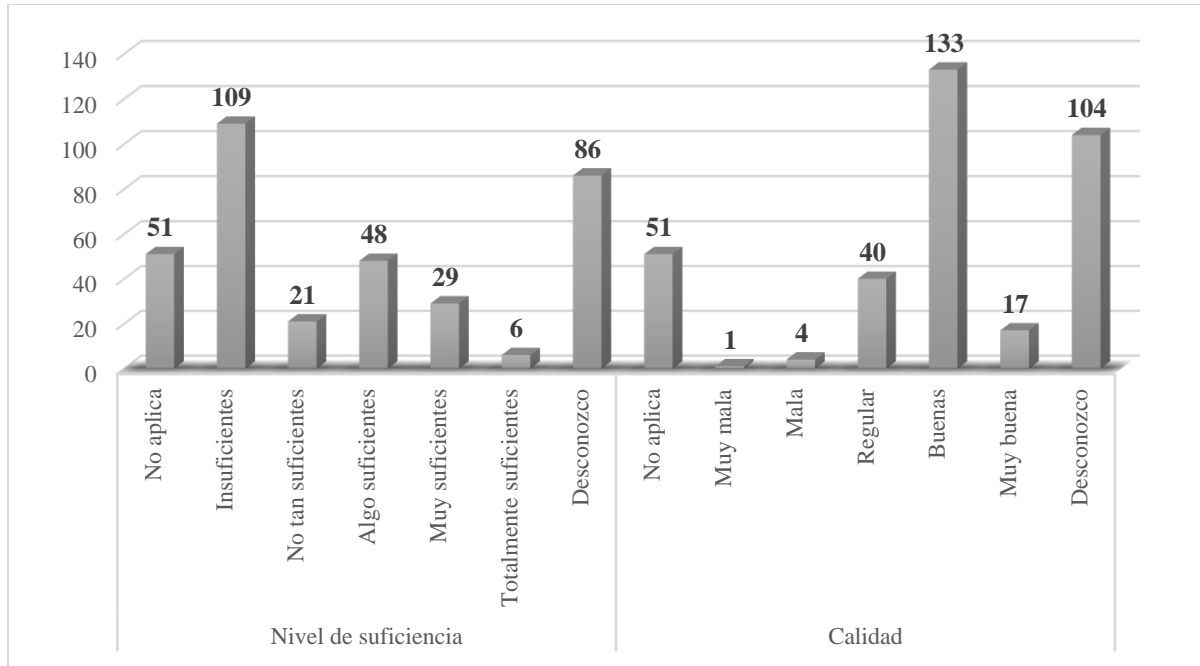
Guarderías	Respuestas	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Nivel de suficiencia	No aplica	51	14.6	14.6	14.6
	Insuficientes	109	31.1	31.1	45.7
	No tan suficientes	21	6.0	6.0	51.7
	Algo suficientes	48	13.7	13.7	65.4
	Muy suficientes	29	8.3	8.3	73.7
	Totalmente suficientes	6	1.7	1.7	75.4
	Desconozco	86	24.6	24.6	100.0
	Total	350	100.0	100.0	
Calidad	No aplica	51	14.6	14.6	14.6
	Muy mala	1	0.3	0.3	14.9
	Mala	4	1.1	1.1	16.0
	Regular	40	11.4	11.4	27.4
	Buenas	133	38.0	38.0	65.4
	Muy buena	17	4.9	4.9	70.3
	Desconozco	104	29.7	29.7	100.0
	Total	350	100.0	100.0	

Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Sobre la calidad del servicio de guardería que brindan en la comunidad, el 4.9% señaló que es muy buen servicio, el 38% considera que es de buena calidad, el 11.4% considera al servicio regular, el 1.1% manifestó que la guardería tiene muy mala calidad, el 0.3% dice que es de muy mala calidad y un 29.7% desconoce el servicio por lo que no pudo opinar al respecto.

Figura 97

Pregunta 61: Suficiencia y calidad de las guarderías



Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

En relación al servicio de transporte público, un 14.3% de las personas encuestadas señaló que es totalmente suficiente, un 55.4% que es muy suficiente, un 19.4 lo considera algo suficiente, un 3.4% no tan suficiente, un 4.9% insuficiente. También hay un 2.6% que mencionan desconocer el servicio, por lo cual no pudieron emitir su opinión.

Tabla 103

Pregunta 61: Suficiencia y calidad del transporte público

Transporte público	Respuestas	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Nivel de suficiencia	Insuficientes	17	4.9	4.9	4.9
	No tan suficientes	12	3.4	3.4	8.3
	Algo suficientes	68	19.4	19.4	27.7
	Muy suficientes	194	55.4	55.4	83.1
	Totalmente suficientes	50	14.3	14.3	97.4

	Desconozco	9	2.6	2.6	100.0
	Total	350	100.0	100.0	
Calidad	Muy mala	12	3.4	3.4	3.4
	Mala	15	4.3	4.3	7.7
	Regular	111	31.7	31.7	39.4
	Buenas	193	55.1	55.1	94.6
	Muy buena	10	2.9	2.9	97.4
	Desconozco	9	2.6	2.6	100.0
	Total	350	100.0	100.0	

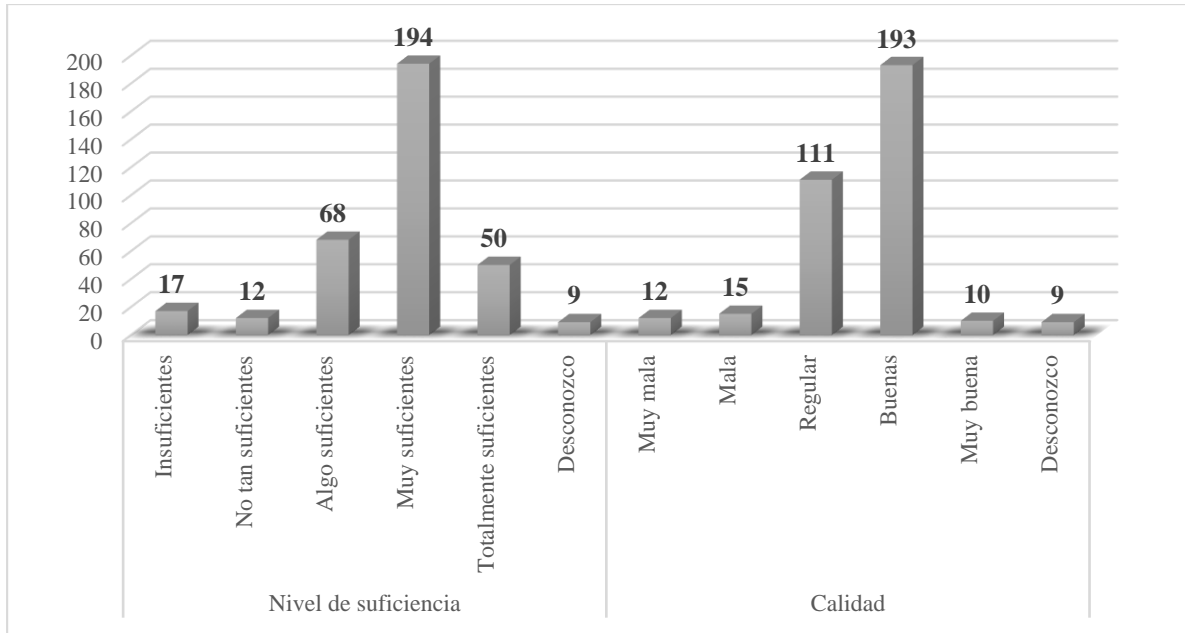
Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

En cuanto a la calidad del servicio de transporte público el 2.9% mencionó que es un servicio de muy buena calidad, un 55.1% de buena calidad, un 31.7% de regular calidad, un 4.3% de mala calidad y un 3.4% de muy mala calidad. Es necesario hacer mención de lo observado en la comunidad, los camiones que están en circulación en el trayecto Guamúchil-Villa Benito Juárez tienen más de 20 años operando, algunos no tienen aire acondicionado, y se han registrado algunos percances por las fallas mecánicas de los camiones.

También durante las entrevistas, se hace alusión a que los domingos solo pasa un camión, generalmente en periodos de una a dos horas; día que es utilizado por las personas para acudir a la ciudad de Guamúchil a surtir sus despensas o de paso y ocio; siendo el transporte público una limitante para este tipo de actividad, ya que los pobladores refieren que no todas las personas cuentan con vehículo propio.

Figura 98

Pregunta 61: Suficiencia y calidad del transporte público



Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Uno de los puntos a analizar en infraestructura para el desarrollo es el pavimento de las calles de la comunidad. El 86% de las personas consideran que es insuficiente la cantidad de calles pavimentadas, el 8.6% considera que no es tan suficiente, un 4% lo considera algo suficiente; solamente un 0.9% considera muy suficientes las calles pavimentadas, y un 0.3% totalmente suficiente. De manera particular, se observó que las personas que habitan viviendas en calles ya pavimentadas, externaron un alto nivel de suficiencia.

Tabla 104

Pregunta 61: Suficiencia y calidad de las calles pavimentadas

Calles pavimentadas	Respuestas	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Nivel de suficiencia	Insuficientes	301	86.0	86.0	86.0
	No tan suficientes	30	8.6	8.6	94.6
	Algo suficientes	14	4.0	4.0	98.6
	Muy suficientes	3	0.9	0.9	99.4

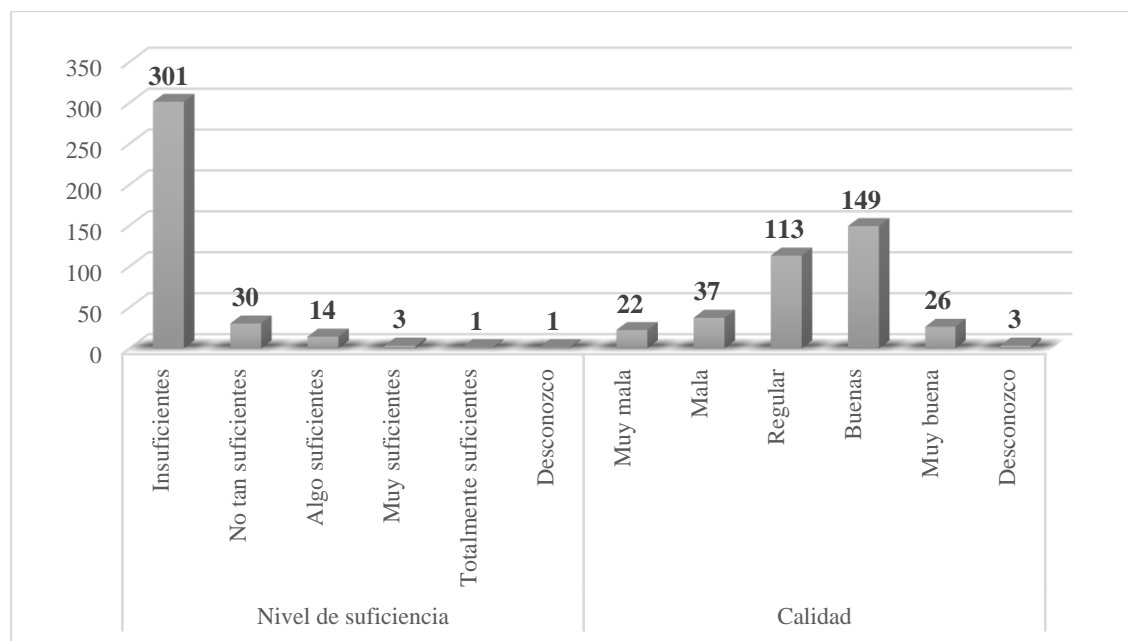
	Totalmente suficientes	1	0.3	0.3	99.7
	Desconozco	1	0.3	0.3	100.0
	Total	350	100.0	100.0	
Calidad	Muy mala	22	6.3	6.3	6.3
	Mala	37	10.6	10.6	16.9
	Regular	113	32.3	32.3	49.1
	Buenas	149	42.6	42.6	91.7
	Muy buena	26	7.4	7.4	99.1
	Desconozco	3	0.9	0.9	100.0
	Total	350	100.0	100.0	

Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Respecto a la calidad de las calles pavimentadas, el 6.3% mencionó que era muy mala, un 10.6% considera que la calidad es mala, un 32.3% regular, un 42.6% buena, y un 7.4% muy buena.

Figura 99

Pregunta 61: Suficiencia y calidad de las calles pavimentadas



Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Como parte de la infraestructura básica para el desarrollo se contemplan los Centros de Salud, donde brindan atención médica y dental a las personas que cuentan con Seguro Popular. En la comunidad hay un centro de atención médica; sin embargo, en repetidas ocasiones las personas externaron sus inconformidades dado que regularmente no hay médicos que brinden la atención ni medicamentos, o bien no sirven las computadoras o impresoras por lo cual no atienden.

Al cuestionar a las personas de la comunidad sobre la suficiencia de este servicio, el 2% mencionó que es totalmente suficiente, el 15.7% muy suficiente, el 21.1% algo suficiente, el 14.6% no tan suficiente y el 41.4% insuficiente. Sobre la calidad de la atención, el 0.9% mencionó que es muy buena, el 31.7% buena, el 28.6% regular, el 14.9% mala y el 15.4% muy mala.

Tabla 105

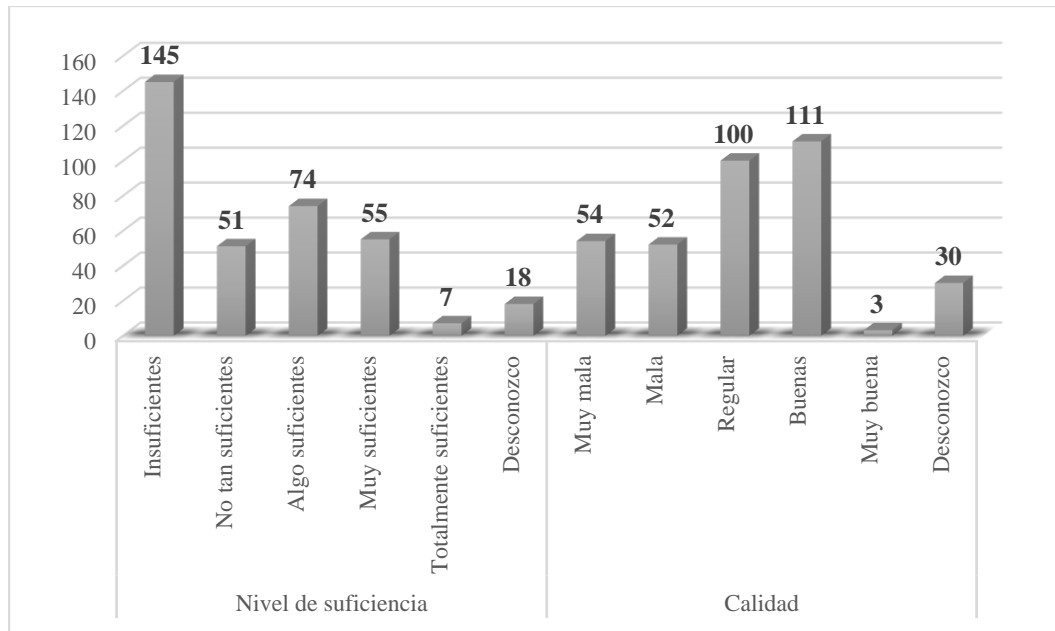
Pregunta 61: Suficiencia y calidad de los centros de salud

Centros de salud	Respuestas	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Nivel de suficiencia	Insuficientes	145	41.4	41.4	41.4
	No tan suficientes	51	14.6	14.6	56.0
	Algo suficientes	74	21.1	21.1	77.1
	Muy suficientes	55	15.7	15.7	92.9
	Totalmente suficientes	7	2.0	2.0	94.9
	Desconozco	18	5.1	5.1	100.0
	Total	350	100.0	100.0	
Calidad	Muy mala	54	15.4	15.4	15.4
	Mala	52	14.9	14.9	30.3
	Regular	100	28.6	28.6	58.9
	Buenas	111	31.7	31.7	90.6
	Muy buena	3	0.9	0.9	91.4
	Desconozco	30	8.6	8.6	100.0
	Total	350	100.0	100.0	

Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Figura 100

Pregunta 61: Suficiencia y calidad de los centros de salud



Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

En cuanto al servicio de recolección de la basura, un 16.3% mencionó que es insuficiente, un 6.6% considera que es un servicio no tan suficiente, un 23.1% algo suficiente, un 45.7% muy suficiente y un 8% totalmente suficiente. En este servicio en particular, se detectó que los camiones recolectores de basura pasan dos días por semana, lo cual a la mayoría de las personas les parece adecuado; no obstante, las rutas del recorrido solo se realizan en un solo sentido, lo que implica que por una gran cantidad de viviendas no pasa el camión recolector, ocasionando que recurran a la quema de basura, al acarreado de basura al basurón, o a la acumulación de basura en las esquinas por donde pasa el camión recolector, lo que ocasiona no solo gran cantidad de desechos, sino problemas entre vecinos por este tema.

Tabla 106*Pregunta 61: Suficiencia y calidad de los camiones recolectores de basura*

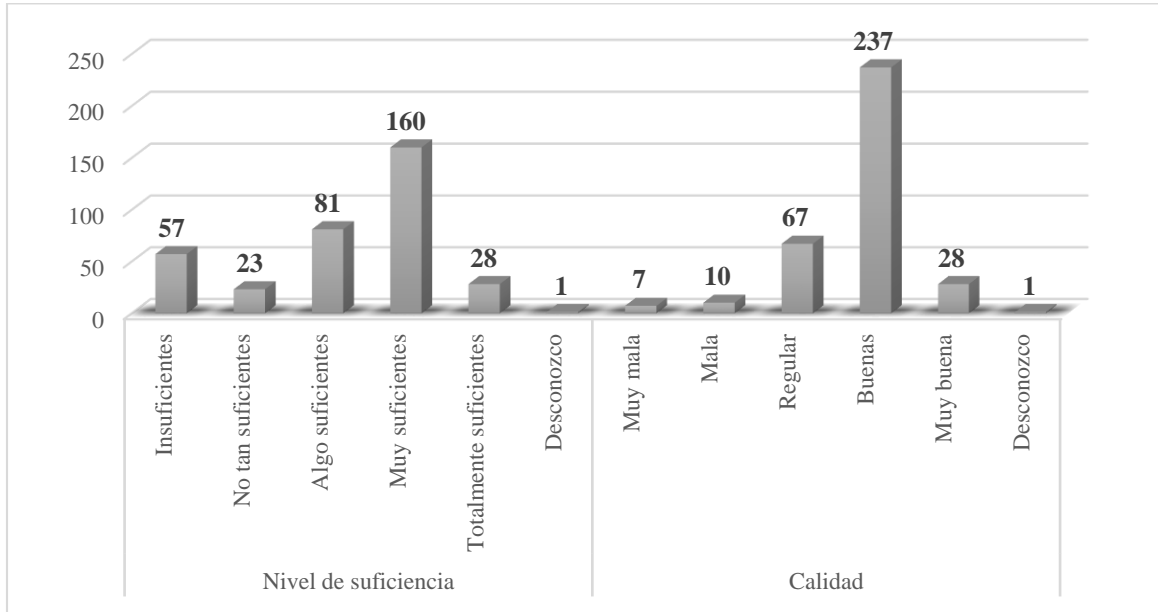
Camiones recolectores de basura	Respuestas	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Nivel de suficiencia	Insuficientes	57	16.3	16.3	16.3
	No tan suficientes	23	6.6	6.6	22.9
	Algo suficientes	81	23.1	23.1	46.0
	Muy suficientes	160	45.7	45.7	91.7
	Totalmente suficientes	28	8.0	8.0	99.7
	Desconozco	1	0.3	0.3	100.0
	Total	350	100.0	100.0	
Calidad	Muy mala	7	2.0	2.0	2.0
	Mala	10	2.9	2.9	4.9
	Regular	67	19.1	19.1	24.0
	Buenas	237	67.7	67.7	91.7
	Muy buena	28	8.0	8.0	99.7
	Desconozco	1	0.3	0.3	100.0
	Total	350	100.0	100.0	

Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Respecto a la calidad del servicio, el 8% mencionó que es un servicio de muy buena calidad, un 67.7% que es de buena calidad, un 19.1% de regular calidad, un 2.9% de mala calidad y un 2% de muy mala calidad.

Figura 101

Pregunta 61: Suficiencia y calidad de los camiones recolectores de basura



Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

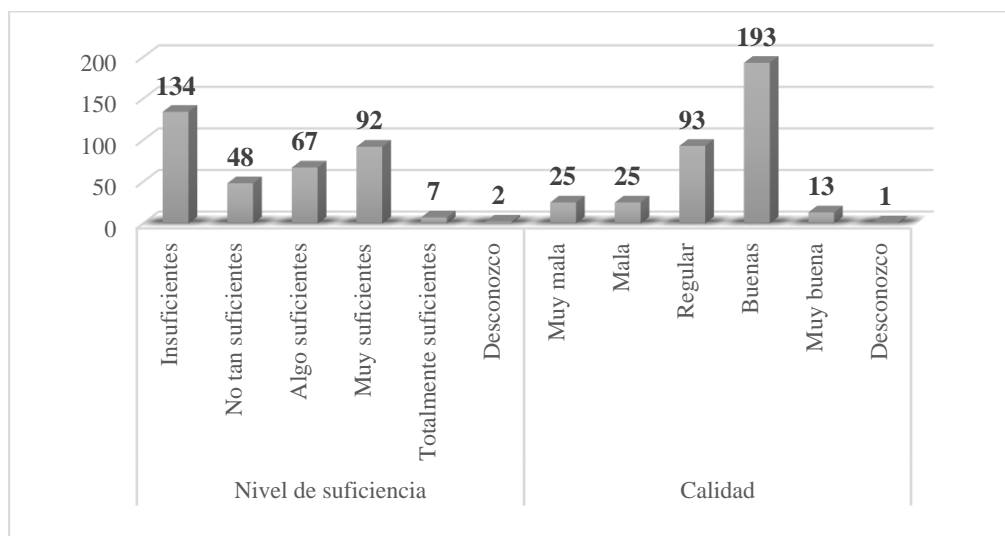
El alumbrado público es una infraestructura importante para el desarrollo dado que su adecuada utilización ayuda a construir zonas seguras, las áreas que carecen de buena iluminación son propensas a incrementos de la delincuencia o de vandalismo. En la comunidad de Villa Benito Juárez, un 2% manifestó que son totalmente suficientes, el 26.3% las considera muy suficientes, el 19.1% algo suficientes, un 13.7% no tan suficientes y el 38.3% insuficientes.

En relación a la calidad de las lámparas instaladas, el 3.7% manifestó que eran de muy buena calidad, el 55.1% de buena calidad, el 26.6% regular, el 7.1% mala y el 7.1% muy mala.

Tabla 107*Pregunta 61: Suficiencia y calidad del alumbrado público*

Alumbrado público	Respuestas	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Nivel de suficiencia	Insuficientes	134	38.3	38.3	38.3
	No tan suficientes	48	13.7	13.7	52.0
	Algo suficientes	67	19.1	19.1	71.1
	Muy suficientes	92	26.3	26.3	97.4
	Totalmente suficientes	7	2.0	2.0	99.4
	Desconozco	2	0.6	0.6	100.0
	Total	350	100.0	100.0	
Calidad	Muy mala	25	7.1	7.1	7.1
	Mala	25	7.1	7.1	14.3
	Regular	93	26.6	26.6	40.9
	Buenas	193	55.1	55.1	96.0
	Muy buena	13	3.7	3.7	99.7
	Desconozco	1	0.3	0.3	100.0
	Total	350	100.0	100.0	

Fuente: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Figura 102*Pregunta 61: Suficiencia y calidad del alumbrado público*

Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

4.2. La exclusión social desde distintas perspectivas

4.2.1. Diferencias de la exclusión entre mujeres y hombres

Con la finalidad de analizar cómo afecta la exclusión social de manera diferenciada a mujeres y hombres en la comunidad en estudio, se revisaron algunos de los indicadores vistos en el apartado anterior, pero de manera desagregada, en este caso por sexo. En relación a la escolaridad de las personas encuestadas, podemos visualizar que los hombres cuentan en promedio con una escolaridad mayor con una media de 9.64; mientras las mujeres, registran una media de 9.54.

Un dato importante en el tema de inclusión y desarrollo es el acceso a la educación superior, al revisar los datos obtenidos, podemos observar que las mujeres tienen menos posibilidad de estudiar una licenciatura que los hombres; solamente un 10.9% de las mujeres encuestadas han tenido acceso a la educación superior, mientras que un 20.5% de los hombres han podido ingresar a estudiar. No obstante, debemos destacar que al analizar los datos de personas que concluyeron sus estudios de licenciatura, en ambos casos, mujeres y hombres, solamente el 36% concluye satisfactoriamente sus estudios; lo cual representa, que existen limitaciones considerables en ambos sexos.

En cuanto a las limitaciones en el acceso a la educación, tanto hombres como mujeres indicaron como el principal obstáculo la falta de recursos económicos, los hombres en un 39.8% y las mujeres en un 33.9%; como segundo se registró la ausencia de escuelas cerca, con un 15.3% (hombres) y 15.5% (mujeres). En la tercera limitación por sexo, ya se pueden apreciar importantes diferencias: por un lado, un 10.2% de los hombres señalaron que tenían que trabajar para sostener a sus familias, lo que refleja aspectos culturales y valores aprendidos donde los hombres deben ser quienes sostengan económicamente los hogares; por otro lado, la tercera limitación de las mujeres en el acceso a la educación fue “que se casaron” con un 18.4%, lo que nuevamente nos remite a cuestiones culturales, dado que a las mujeres se les ha educado desde una cultura patriarcal, ubicándolas siempre en una posición de inferioridad, donde el matrimonio se enaltece como una aspiración desde que son niñas.

En el caso de las mujeres, si sumamos los porcentajes de las limitaciones al acceso a la educación por casarse, embarazarse y tener hijas o hijos, tenemos que las mujeres no tienen acceso a la educación en un 28.2% por cuestiones culturales y sociales, lo que implicaría que se convierta este dato en la segunda limitación real de las mujeres para acceder al estudio. Otro dato interesante, y que evidentemente, tiene que ver con cuestiones culturales, es la limitación a la educación “no

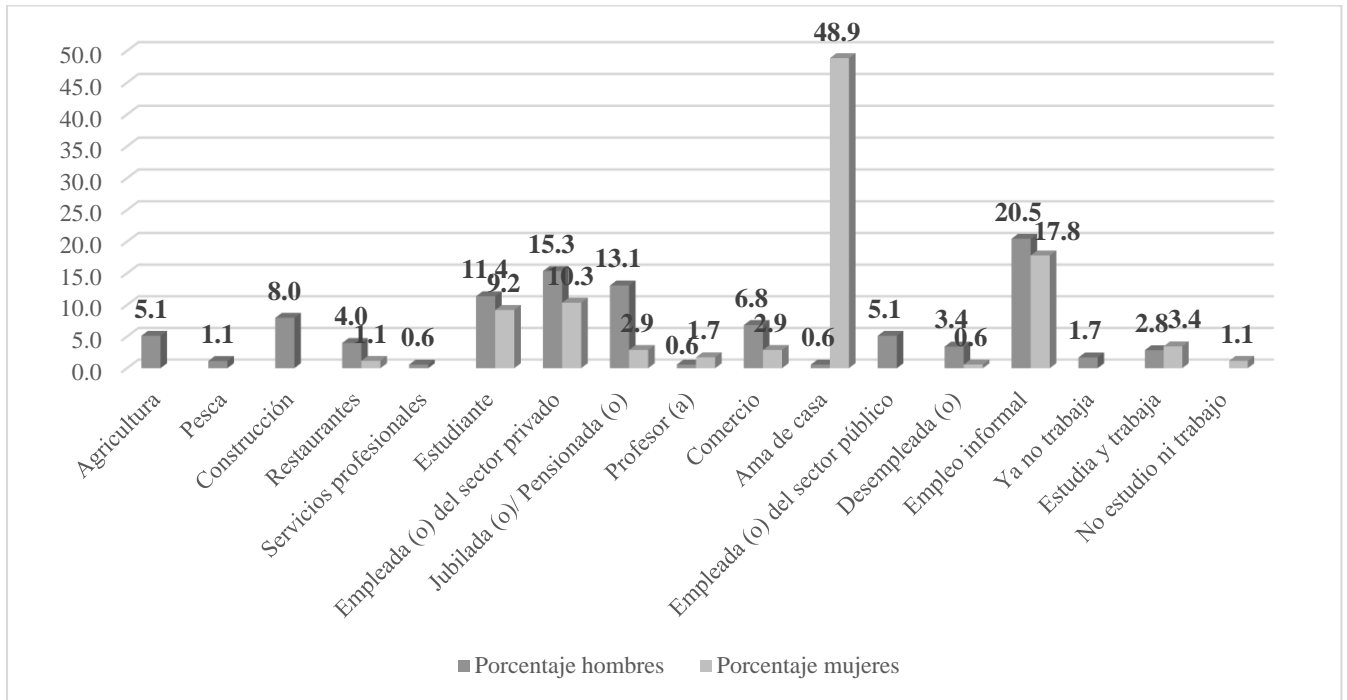
me dejaron estudiar”, donde un 4.6% de las mujeres señaló este inconveniente, mientras que los hombres, solamente un 1.7%; reflejando lo que históricamente ha prevalecido, aun en estos tiempos, donde si un hogar tiene la posibilidad de educar a una persona, decidirá educar al hijo varón, dado que la hija mujer se “casará y será sostenida económicamente por un hombre” reproduciendo así los roles y estereotipos de género.

Otros obstáculos, en los que el sistema educativo debería influir para motivar a las niñas, niños y adolescentes en continuar sus estudios, son “nunca quise estudiar” y “nunca fui bueno para la escuela”. En la primera, el 9.1% de los hombres y el 4% de las mujeres, la mencionaron como inconveniente para el acceso a la educación; en la segunda, el 5.7% de hombres y el 4% de las mujeres consideraron que nunca fueron buenos para la escuela. Estas dos últimas limitaciones, deben tratarse como áreas de oportunidad para evitar que mujeres y hombres sean excluidos de la educación.

En relación a la ocupación, el 48.9% de las mujeres se dedican al cuidado del hogar, el 17.8% cuenta con un empleo informal, un 10.3% son empleadas del sector privado y un 9.2% son estudiantes. Los hombres, por su parte, se dedican en un 20.5% a empleos informales, el 15.3% son empleados del sector privado, el 13.1% son jubilados o pensionados y el 11.4% son estudiantes. Esta información se puede apreciar en la figura 104, además es perceptible la segregación de empleos, es decir, existen ocupaciones masculinizadas y algunas otras feminizadas; la agricultura, la pesca, la construcción, servicios profesionales y empleos del sector público son ocupaciones exclusivas para los hombres; mientras que, en el caso de las mujeres es notorio el alto porcentaje de las féminas que se dedican al cuidado del hogar.

Figura 103

Ocupaciones desagregadas por sexo



Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

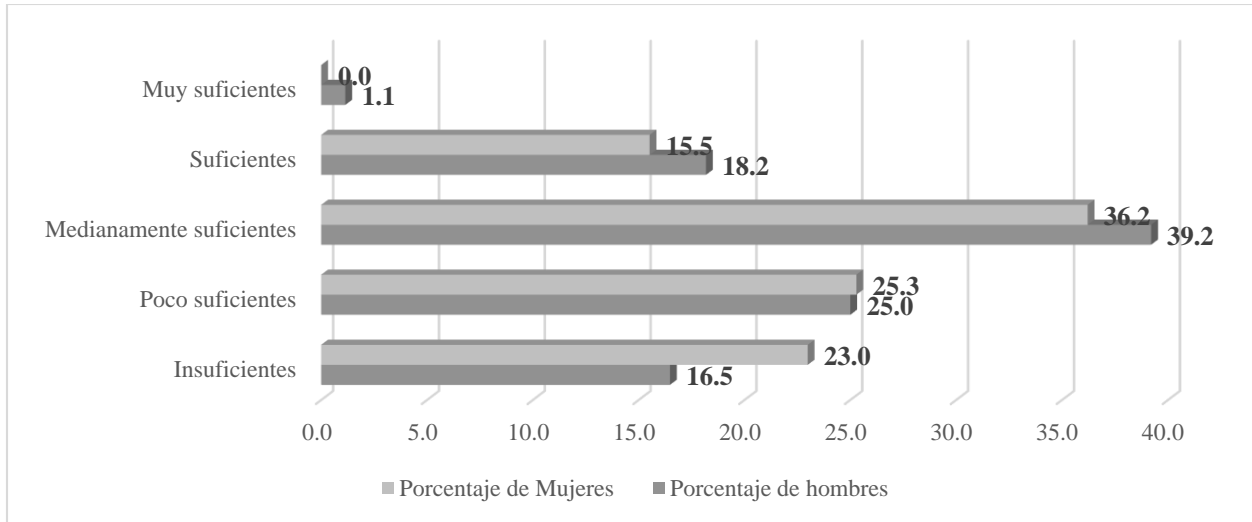
En cuanto a la procedencia de los ingresos, el 41.5% de los hombres declaró contar con un salario fijo, mientras que, un 20.1% de las mujeres cuentan con estas condiciones; el 29% de los hombres reciben ingresos por empleos eventuales o esporádicos, en contraste el 19% de las mujeres presenta esta situación; el 12.5% de los hombres se encuentra pensionado o jubilado, y solo el 4% de las mujeres ha tenido acceso a este beneficio; y por último, el 1.1% de los hombres reciben ayudas a través de programas sociales, mientras que, el 5.2% de las mujeres mencionó ser beneficiada de algún programa público.

Al preguntar a las personas encuestadas sobre cómo consideraban sus ingresos para cubrir sus necesidades básicas, no se observan grandes diferencias al analizar los datos desagregados por sexo, mismo que se puede apreciar en la figura 105. Observándose la variación más pronunciada al considerar los ingresos insuficientes, ya que el 23% de las mujeres lo consideran así, mientras que solo el 16.5% de los hombres considera que sus ingresos son insuficientes. Otro dato relevante que se puede mencionar, es que más del 40% tanto de mujeres como de hombres consideran que

sus ingresos con poco suficientes o insuficientes, lo que nos representa exclusión social económica en la población de la comunidad.

Figura 104

¿Cómo consideran sus ingresos para cubrir sus necesidades básicas?

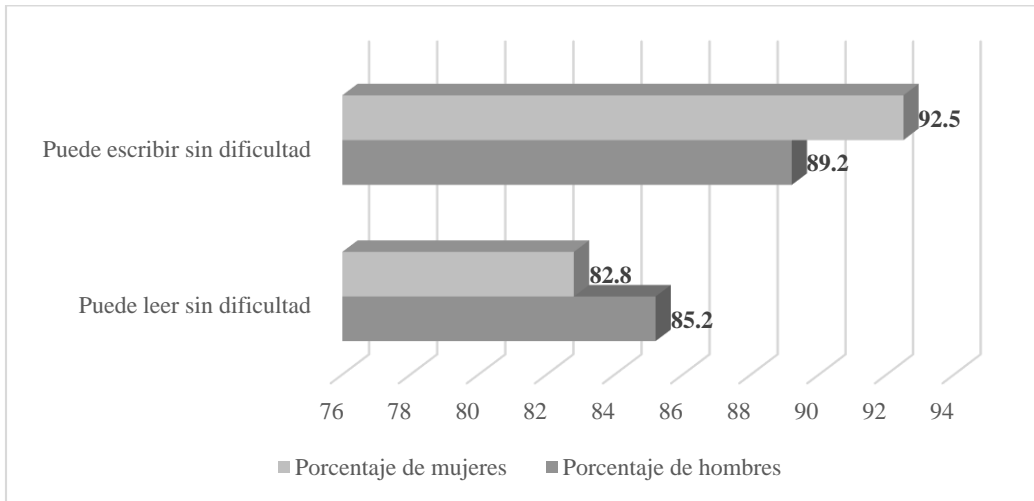


Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

En relación a la alfabetización en la comunidad, podemos señalar que el 92.5% de las mujeres pueden escribir sin dificultad, mientras que el 89.2% de los hombres pueden hacerlo; el 82.8% de las mujeres pueden leer sin dificultad, y el 85.2% de los hombres. Podemos notar en la figura 106, que el 17.2% de las mujeres no pueden leer, y el 14.8% de los hombres; el 7.5% de las mujeres no sabe escribir y el 10.8% de los hombres. Estos últimos porcentajes son superiores, al 4% que reporta el INEGI de personas que no saben leer ni escribir en el Estado de Sinaloa.

Figura 105

Alfabetización en la comunidad

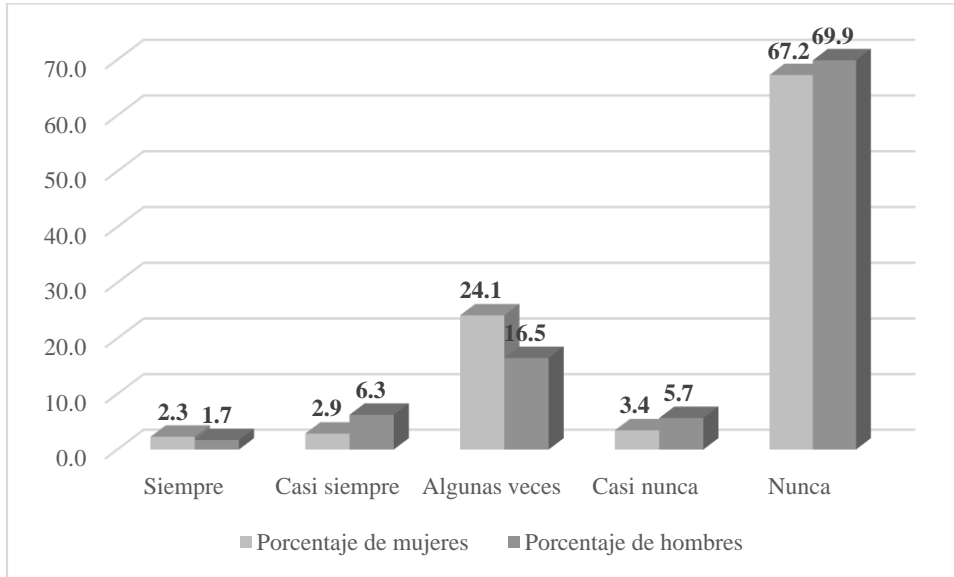


Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Referente a la pregunta, con qué frecuencia se han sentido discriminados, se aprecia que tanto mujeres como hombres han vivido situaciones de discriminación; del total de mujeres encuestadas, el 32.8% declaró haber sufrido discriminación al menos una vez; de igual forma, de los hombres encuestados, el 30.1% mencionó padecer discriminación. Los principales casos de discriminación son por no tener dinero, por la apariencia física, por su edad, por ser hombre o mujer, por su religión, por su forma de hablar, por sus costumbres o su cultura, por su color de piel, entre otros. En la figura 107, se ilustra la frecuencia en que las personas encuestadas se han sentido discriminadas, desagregada por sexo.

Figura 106

Frecuencia en que se han sentidos discriminados, por sexo



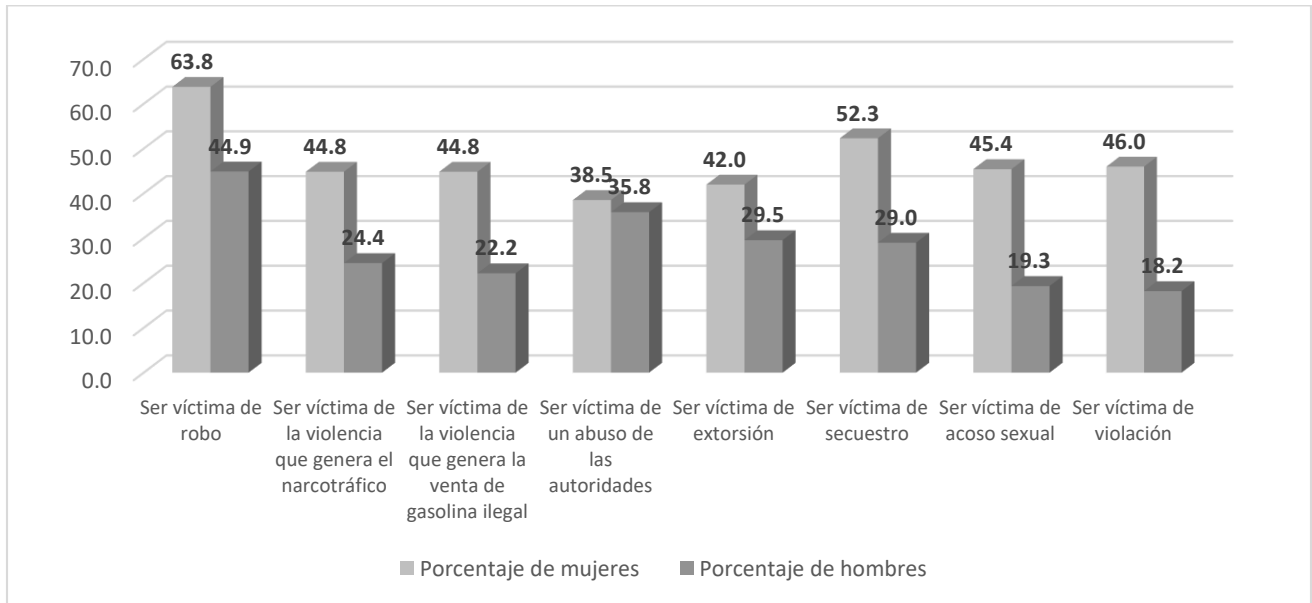
Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

En relación a la percepción de seguridad en la comunidad, son las mujeres quienes expresaron mayores porcentajes de ansiedad o miedo ante posibles situaciones como robo, la violencia que genera el narcotráfico, la violencia que genera la venta de gasolina ilegal, abuso por parte de las autoridades, extorsión, secuestro, acoso sexual y violación. Es importante resaltar, que la violencia sexual (acoso y violación) se incluyó en el instrumento a partir de la prueba piloto, donde en repetidas ocasiones las mujeres señalaban sufrir este tipo de situaciones en la comunidad.

Como parte de las entrevistas realizadas, mujeres y hombres daban detalles sobre los hechos violentos ocurridos en la comunidad, desde robos a casa habitación, la violencia que han padecido en los últimos años como resultado de la venta de gasolina ilegal “huachicol”, la expansión del narcotráfico en comunidades como Villa Benito Juárez, los abusos por parte de autoridades, y sobre todo la falta de confianza en las instituciones. También, se mencionaron hechos de violencia sexual contra niñas y mujeres en la comunidad, visibilizando la falta de alumbrado público en algunas zonas, así como la falta de autoridades de manera constante, dado que la ciudadanía de manera recurrente declaró que en la comunidad “no hay gobierno”. El dato estadístico sobre la percepción de las personas encuestadas en la comunidad, desagregada por sexo, se puede apreciar en la figura 108.

Figura 107

Frecuencia en que se han sentidos discriminados, por sexo

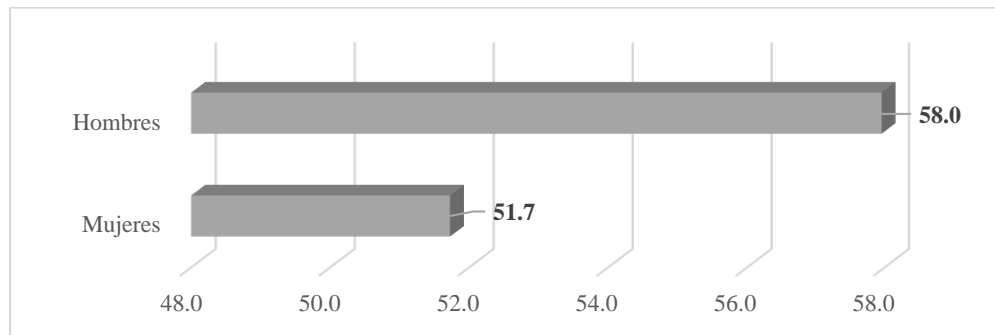


Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

En cuanto a la brecha digital y el acceso a las nuevas tecnologías, el porcentaje de mujeres que ha utilizado una computadora es menor que el de los hombres; el 51.7% de las mujeres ha utilizado una computadora, mientras que el 58% de los hombres ha tenido acceso, véase en la figura 109. A pesar de ser menos las mujeres que han tenido acceso a las computadoras, son más las mujeres que consideran que el acceso a internet contribuye a mejorar la calidad de vida de las personas.

Figura 108

¿Ha utilizado una computadora?, desagregado por sexo

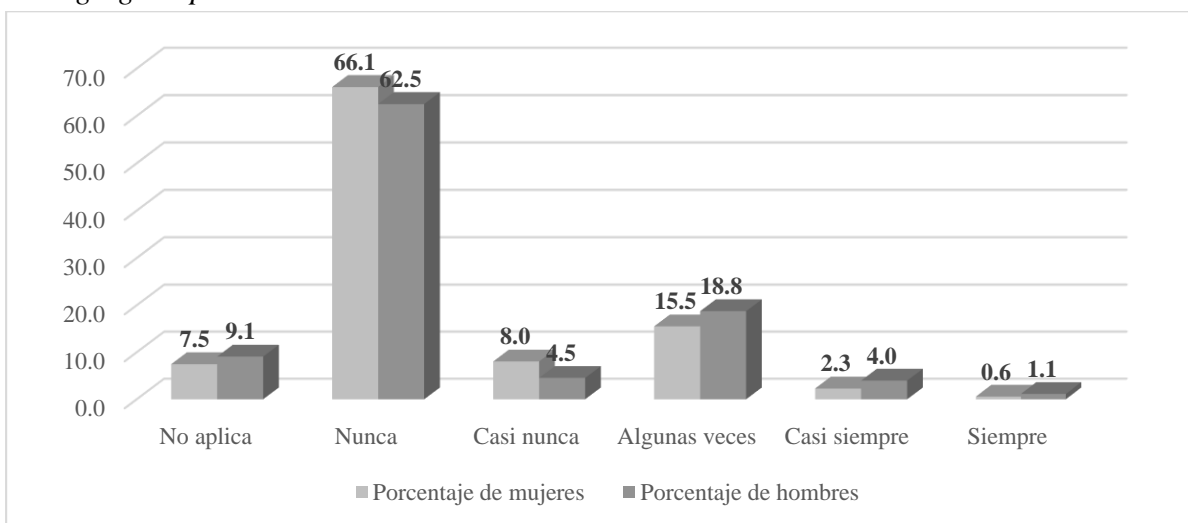


Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Respecto a la participación política, de manera general se observa una escasa participación en este ámbito, las personas de la comunidad solo se interesan en emitir su voto el día de las elecciones; no obstante, derivado de la aplicación del cuestionario y de las entrevistas con las personas de la comunidad, se aprecia el desinterés de la ciudadanía en una participación más activa. No obstante, son las mujeres, las que menos se involucran en este tipo de actividades, como se puede percibir en la siguiente figura.

Figura 109

¿Con qué frecuencia ha participado en actividades de su comunidad de carácter político?, desagregado por sexo



Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

4.2.2. La exclusión social en las y los jóvenes

Desde la teoría se percibe como distintos grupos de edad, experimentan de manera diferente la exclusión social. Según el Consejo Nacional de Población (CONAPO), considera la juventud en el rango de edad entre los 15 y los 24 años; por tal motivo, en este apartado analizaremos los resultados de la aplicación del cuestionario a las y los jóvenes de 15 a 24 años de la comunidad de Villa Benito Juárez, Salvador Alvarado.

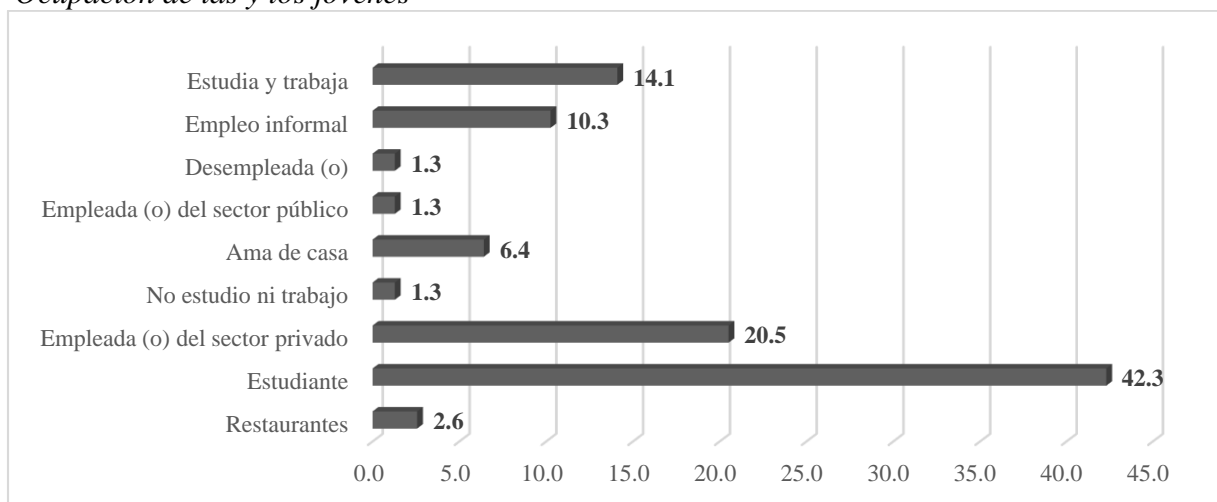
El acceso a la educación es indicador de desarrollo e inclusión social, las y los jóvenes de la comunidad tienen mayores grados de escolaridad, pese a la corta edad analizada, que si analizamos los datos de manera general. La media de la escolaridad en este rango de edad es de 11.58 años, muy por encima de la general de la comunidad. El 42.3% de las personas encuestadas

de estas edades se dedican exclusivamente a estudiar, empero, también hay un 14.1% que son estudiantes, pero tienen que trabajar para poder estudiar. La suma de las y los jóvenes que estudian entre los 15 y 24 años en la comunidad es de 56.4%.

Si bien, un importante porcentaje de las y los jóvenes se dedican a estudiar, algunos otros se ocupan en otras áreas; por ejemplo: el 20.5% se encuentra empleado en el sector privado, el 10.3% cuenta con un empleo informal, un 6.4% se dedican del cuidado del hogar, un 2.6% trabajan en restaurantes, un 1.3% son empleados del sector público, otro 1.3% son desempleados, y otro 1.3% ni estudia ni trabaja.

Figura 110

Ocupación de las y los jóvenes



Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

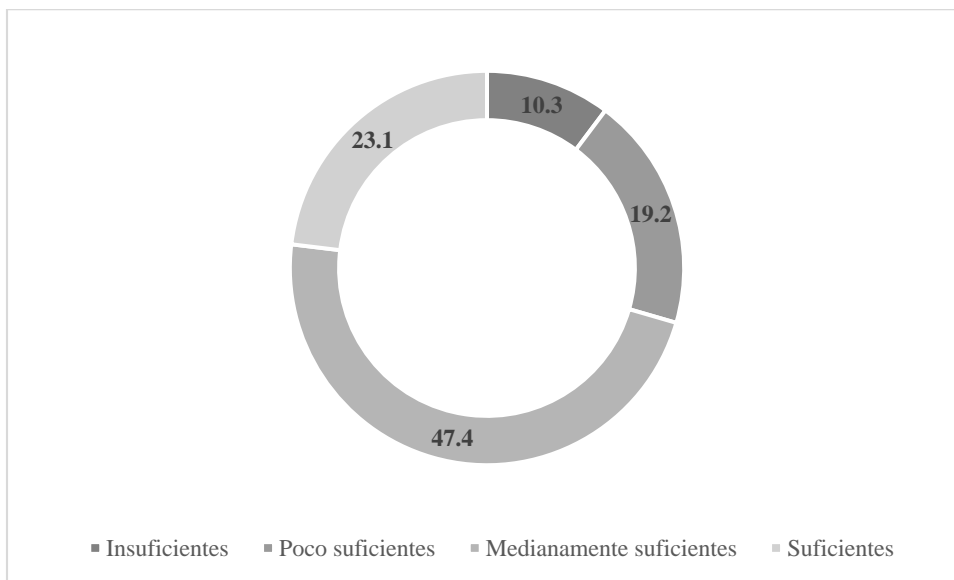
Respecto a la procedencia de los ingresos, un 41% de las y los jóvenes señaló contar con un ingreso o sueldo fijo, mientras que un 11.5% mencionó contar con ingresos eventuales; el resto declaró no tener ingresos propios. En cuanto al acceso a programas públicos, un 25.6% de las personas en el rango de edad cuenta con becas federales, un 2.6% tiene becas estatales, un 7.7% cuenta con prospera y un 1.3% recibe despensas del DIF en la comunidad.

En relación a la percepción de sus ingresos para cubrir sus necesidades básicas, en la figura 112 se observa cómo consideran los jóvenes sus ingresos para cubrir sus necesidades básicas; en este ítem en particular al comparar la percepción general con la de la juventud, es visible que las y los jóvenes sienten una afectación menor de la situación económica, dado que son menos quienes consideran que son insuficiencias o poco suficientes, y son más los que consideran que los ingresos

son medianamente suficiente o suficientes. Esto puede ser resultado del tipo de responsabilidades que tienen las personas ubicadas en este rango de edad, además de la dependencia económica de otros miembros de la familia.

Figura 111

¿Cómo considera sus ingresos para cubrir sus necesidades básicas?

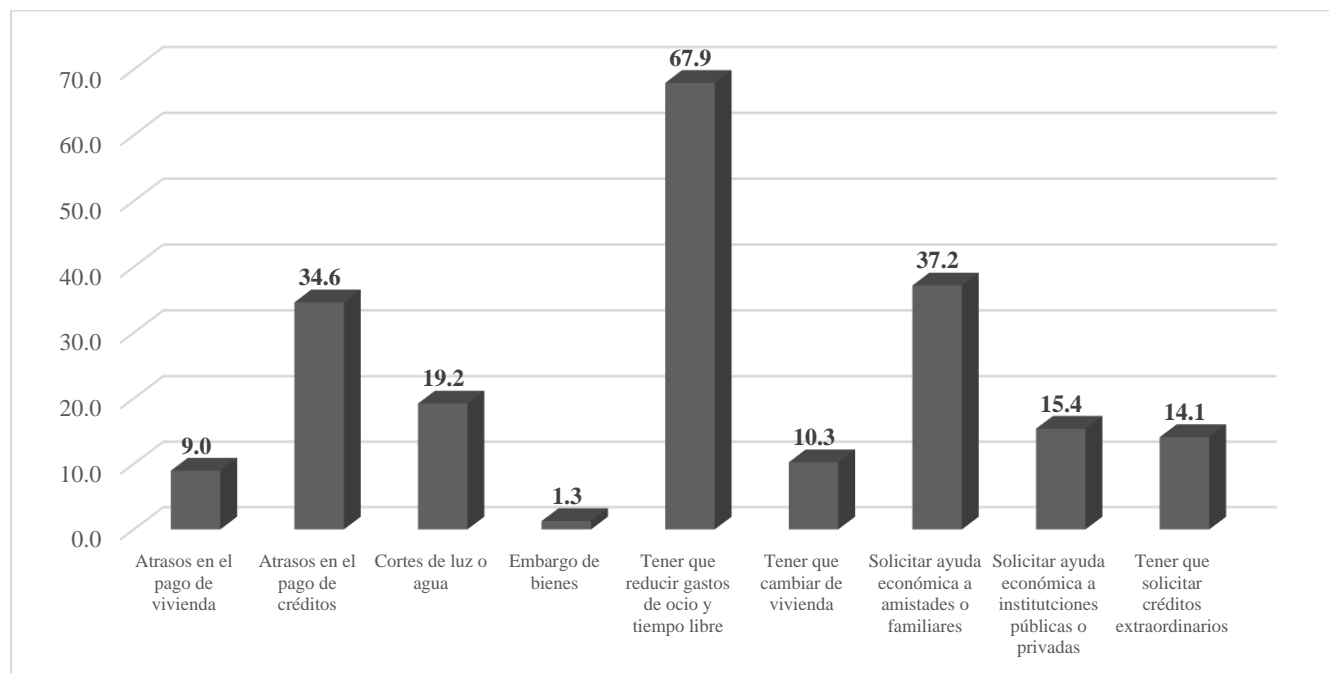


Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Sin embargo, al cuestionar de manera más específica sobre determinadas situaciones económicas, las y los jóvenes declararon en un 67.9% que han tenido que reducir gastos de ocio y diversión por problemas económicos, un 37.2% ha solicitado ayuda económica a amistades o familiares (es parte de la dependencia económica, y sus actividades propias de su edad, como estudiar), un 34.6% mencionó que ha presentado atrasos en el pago de créditos, un 19.2% señaló les han cortado algún servicio público, como la luz o el agua, un 15.4% ha pedido ayuda económica a instituciones públicas o privadas, un 14.1% ha solicitado créditos extraordinarios, un 10.3% ha tenido que cambiar de vivienda, un 9% se ha atrasado en el pago de su vivienda y un 1.3% mencionó que le han embargado algún bien.

Figura 112

Porcentaje de las y los jóvenes que se ha enfrentado a estas situaciones

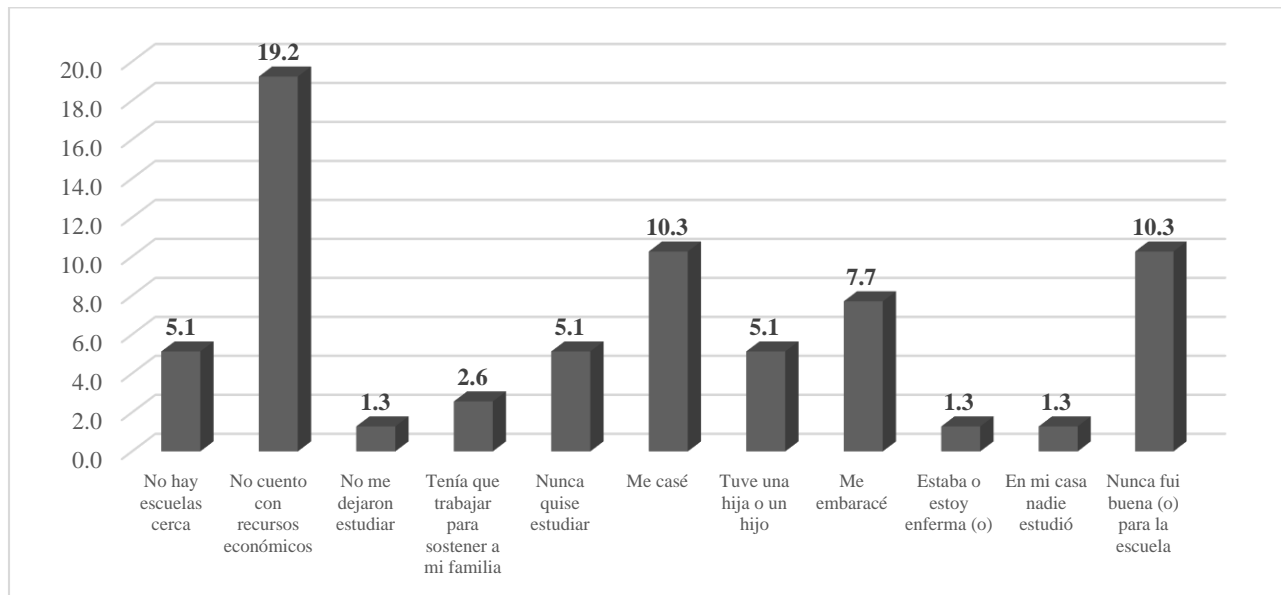


Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Al analizar los resultados de las y los jóvenes en el tema de analfabetismo podemos apreciar un avance notorio; dado que en jóvenes de 15 a 24 años de edad solamente una persona encuestada externó tener dificultad para leer, mientras que para escribir el 100% mencionó no tener dificultad. Sin embargo, las y los jóvenes mencionaron que en materia de educación persisten obstáculos importantes que deberán atenderse; el 19.2% de las y los jóvenes mencionaron como limitante la falta de recursos económicos, un 10.3% el haberse casado, otro 10.3% señalaron que nunca fueron buenos para la escuela, un 5.1% declaró la falta de escuelas cerca, otro 5.1% nunca quiso estudiar, un 2.6% tenía que trabajar para sostener a su familia, un 1.3% no les dejaron estudiar, otro 1.3% estaba o está enferma, y otro 1.3% en su casa nadie estudio.

Figura 113

Porcentaje de las y los jóvenes que consideran alguna limitante a la educación



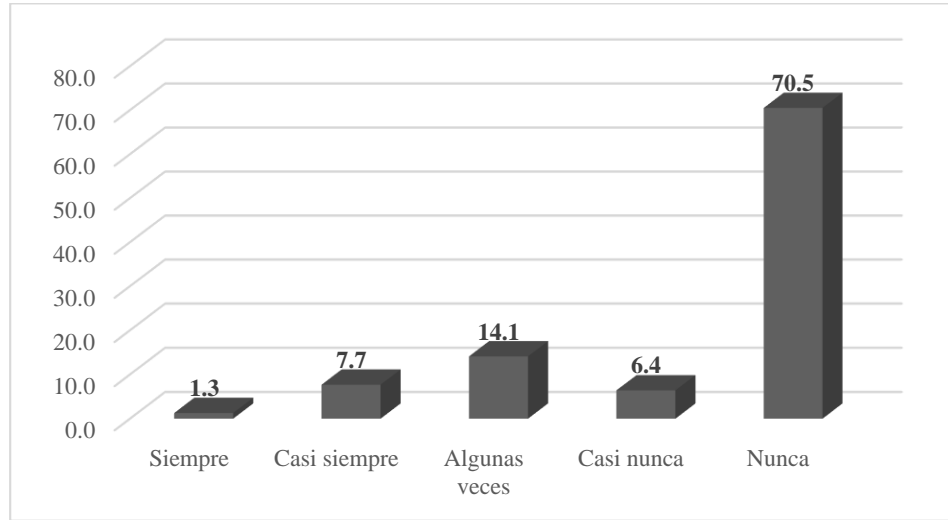
Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

En la figura 114 se aprecian las limitantes que enfrentan las y los jóvenes para estudiar, si bien, se ha avanzado en el acceso a la educación, persisten situaciones que impiden que ciertos grupos o personas para ser beneficiados. Los recursos económicos, la falta de dinero es el principal obstáculo para la educación de las y los jóvenes, pero también existen cuestiones culturales y valores aprendidos que deben deconstruirse; además, el tema de la educación sexual en mujeres y hombres debe ser prioritario para mejorar indicadores de educación, dado que las y los jóvenes mencionaron como limitantes en un 10.3% casarse, en un 7.7% el embarazo, y el 5.1% tener hijas o hijos.

Respecto a la discriminación en la juventud, es un problema que persiste; un 1.3% mencionó que siempre se siente discriminado, un 7.7% que casi siempre, un 14.1% algunas veces, un 6.4% casi nunca y un 70.5% nunca se ha sentido discriminado. Al sumar los primeros tres datos, tenemos que un 23.1% de las y los jóvenes son discriminados de manera recurrente, la información desglosada se puede apreciar en la figura 105.

Figura 114

Porcentaje en que las y los jóvenes se sienten discriminados

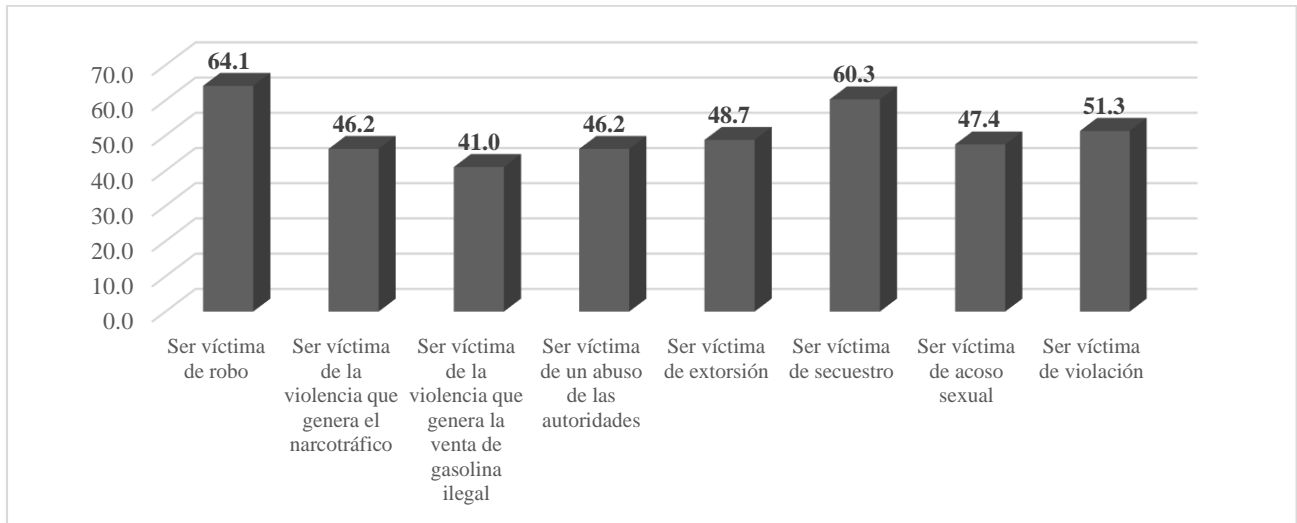


Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

En relación a la seguridad en la comunidad, las y los jóvenes refieren mayores indicadores de miedo y ansiedad; tanto si lo comparamos con los datos de manera general como si lo comparamos con mujeres y hombres de manera diferenciada. Las y los jóvenes sienten más temor en su comunidad, el 64.1% declaró temer ser víctima de robo, el 46.2% a ser víctima de la violencia que genera el narcotráfico, el 41% a ser víctima de la violencia que genera la venta de gasolina ilegal (a pesar de que algunas personas declararon que ya no extraen gasolina de manera ilegal en la comunidad), el 46.2% a ser víctima de abuso por parte de las autoridades, el 48.7% a ser víctima de extorsión, el 60.3% a ser víctima de secuestro, el 47.4% a ser víctima de acoso sexual y el 51.3% a ser víctima de violación.

Figura 115

Seguridad en la comunidad, percepción de miedo o temor en determinadas situaciones (porcentaje)



Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

En el acceso a las nuevas tecnologías y fuentes de información, solo el 34.6% de las y los jóvenes cuentan en sus viviendas con computadoras e internet; empero, el 96.2% ha utilizado una computadora. Si bien un alto porcentaje ha tenido acceso a utilizar una computadora, durante las entrevistas las personas referían haberlas utilizado solo en la escuela, lo que refleja la falta de acceso real a la tecnología y a los equipos. Solo una tercera parte de los jóvenes tiene las condiciones para cerrar la brecha digital.

En la comunidad solo hay internet público en las escuelas, y en viviendas de manera particular; sin embargo, el 70.5% de las y los jóvenes consideran que el acceso a internet ayuda a mejorar el nivel de calidad de vida. En cuanto al avance tecnológico en el trabajo, el 66.7% señaló la tecnología ha permitido que los empleos se puedan realizar de una manera más fácil, y un 12.8% mucho más fácil; empero, aún tenemos un 20.5% de las y los jóvenes que consideran que el avance tecnológico no ha cambiado la forma en que se desarrollan los empleos, pues declararon que son igual que antes.

Por último, en el ámbito político podemos observar una escasa participación; si bien el 37.2% de las y los jóvenes encuestados no cuentan con edad para participar activamente en procesos electorales, el 51.3% mencionó que nunca participa en actividades de carácter político en la comunidad, un 3.8% mencionó que casi nunca y solo un 7.7% comentó que algunas veces. Este

trabajo nos permite apreciar el área de oportunidad en este ámbito con la juventud, así como la falta de promoción e involucramiento de esta población en particular en actividades político-electorales.

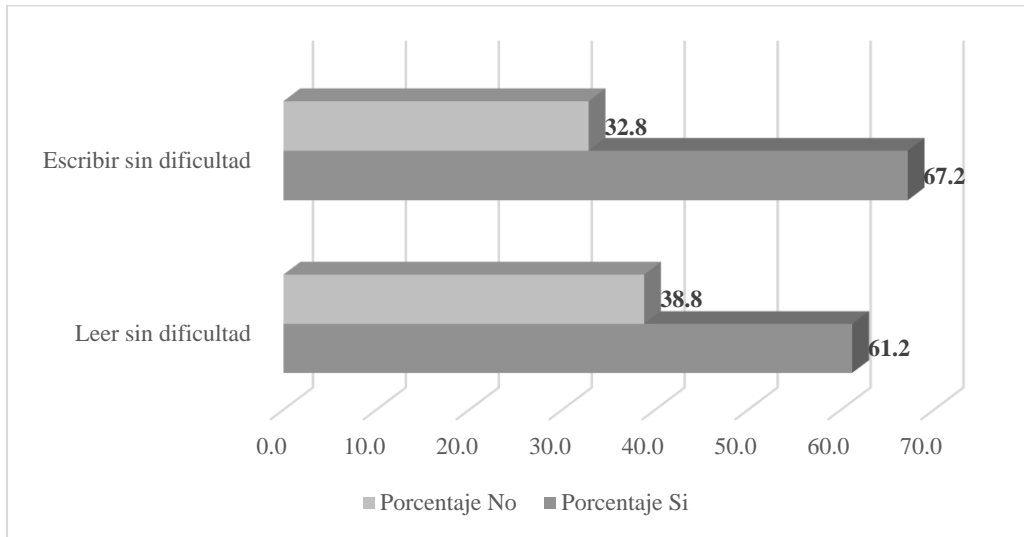
4.2.3 La exclusión social de las personas adultas mayores

Las personas adultas mayores se encuentran más susceptibles de sufrir exclusión social en lo social, económico, relacional, político, lo digital y en el acceso a la infraestructura para el desarrollo. Durante las entrevistas realizadas con las personas mayores a 60 años, externaban la falta de recursos económicos, la manera en que subsistían con una pensión, con ayuda de las y los hijos, en algunos casos comentaban que “comían gracias a sus vecinos”, en otros decían como esperaban el apoyo del gobierno pues era su único ingreso.

Respeto a la escolaridad de las personas adultas mayores, la media de años que estudiaron es de 4.55. Un 11.9% de las personas encuestadas mayores de 60 años no tuvieron la oportunidad de estudiar, un 13.4% solo cursaron hasta segundo año de primaria, un 23.9% estudió hasta tercer año, un 9% hasta cuarto año, un 3% hasta quinto, y un 22.4% concluyó la escuela primaria. El porcentaje acumulado del total de personas adultas mayores que, bien, o no estudió o solo cursó la escuela primaria, es de 83.6%. Solo un 7.5% concluyó sus estudios de secundaria, un 3% concluyó sus estudios de bachillerato y un 1.5% concluyó una licenciatura.

Figura 116

Porcentaje de personas adultas mayores que escriben y leen sin dificultad



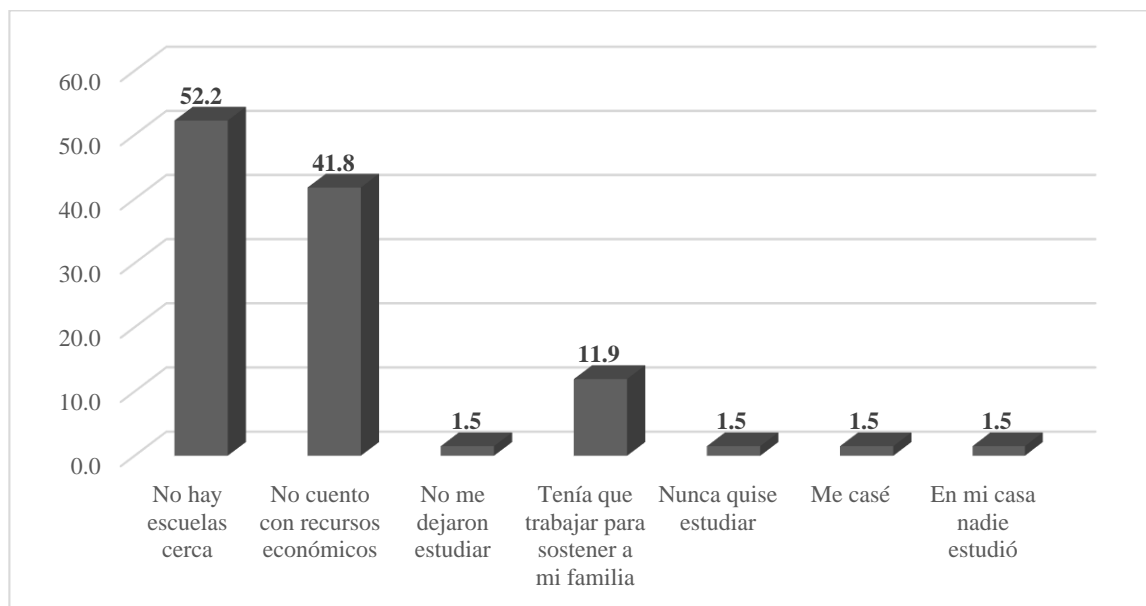
Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

El analfabetismo en personas de la tercera edad es más elevado, esto se demuestra en la figura 117, donde el 67.2% de las personas mayores de 60 años pueden escribir sin dificultad, mientras que el 32.8% no pueden hacerlo; y el 61.2% pueden leer sin dificultad, contra un 38.8% que no pueden leer sin dificultad.

Las personas adultas mayores de la comunidad refirieron como sus principales limitantes para estudiar: en primer lugar, el hecho de no haber escuelas cerca, con un 52.2% de las personas encuestadas; en segundo lugar, la falta de recursos económicos, con un 41.8%; y, en tercer lugar, el tener que trabajar para sostener a su familia, con un 11.9%.

Figura 117

Principales limitantes para el acceso a la educación de las personas adultas mayores



Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

En cuanto a la procedencia de los ingresos de las personas mayores de 60 años, solamente el 7.5% cuenta con un salario fijo, un 14.9% tiene algún empleo eventual, un 38.8% se encuentra pensionado o jubilado y un 9% se mantiene a partir del apoyo económico de programas sociales. El 56.7% de las personas adultas mayores encuestadas recibe el apoyo de programa federal 65 y más, durante el periodo en el que se aplicaron las encuestas se modificaron los montos otorgados; en el sexenio anterior las personas mayores de 65 años recibían un total de \$580.00 mensuales, pagado de manera bimestral; con el cambio de gobierno en 2019, aumentó el importe que recibían las personas adultas mayores, por lo que actualmente reciben la cantidad de \$1,275.00 mensuales.

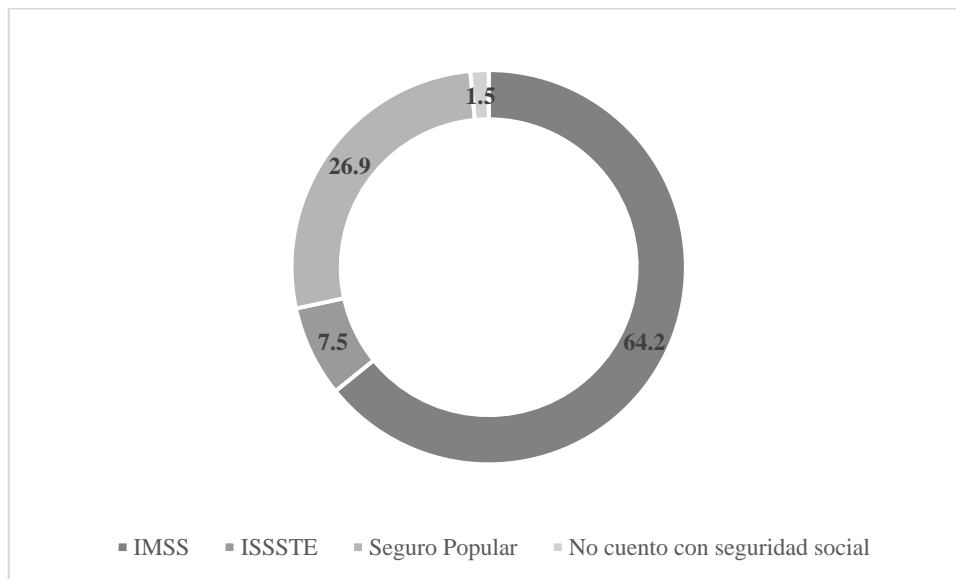
Al momento de la aplicación del instrumento, un 3% recibían despensas por parte del DIF; sin embargo, las personas externaban que no sabían si continuarían con el apoyo, dado los cambios del gobierno actual. Un 2% de las personas adultas mayores recibía el programa prospera; y un 34.3% no contaba con el beneficio de ningún programa social.

El 58.2% de las personas adultas mayores consideraban que sus ingresos son poco suficientes o insuficientes; el 17.9% declaró tener problemas con el pago de créditos, aunque la mayoría de las personas señalaban que no solicitaban crédito porque sabían que no tendrían para pagar; el 10.4% mencionó que les cortaron la luz o el agua; el 64.2% externó que tienen que reducir

sus gastos en ocio y diversión porque no alcanza el dinero; el 3% se ha tenido que cambiar de vivienda por problemas económicos; el 49.3% ha tenido que solicitar ayuda económica a amistades o familiares; el 19.4% han tenido que solicitar ayuda económica a instituciones públicas o privadas; y, el 10.4% han tenido que solicitar créditos extraordinarios.

Figura 118

Seguridad Social de las personas adultas mayores (porcentaje)



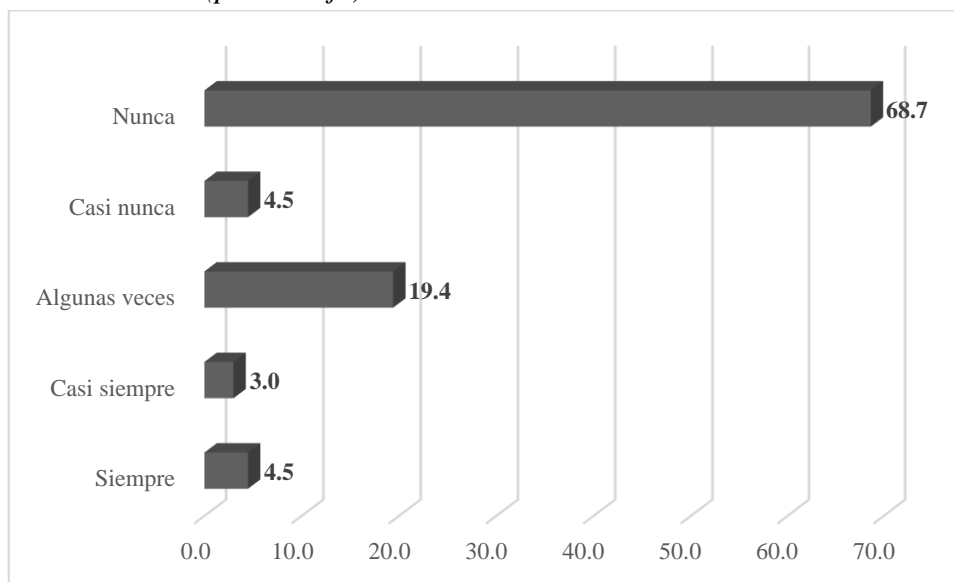
Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Respecto a la seguridad social, el 64.2% de las personas adultas mayores señalaron contar con IMSS, el 7.5% con ISSSTE, el 26.9% con Seguro Popular, y el 1.5% no cuenta con seguridad social; mismo que se puede apreciar en la figura 119. De las personas encuestadas mayores de 60 años, el 41.8% ha tenido que interrumpir o moderar sus actividades habituales (como trabajo o estudios) por motivos de salud, lo que los pone en una posición de exclusión social. Un 7.5% de las personas en este rango de edad mencionó no contar con nadie que los cuidara o les apoye a recibir un tratamiento médico; un 32.8% declaró que los problemas de salud que tienen les provoca dificultad para realizar tareas cotidianas (como bañarse, desplazarse, o relacionarse con los demás); un 22.5% ha tenido problemas económicos derivados de problemas de salud de algún miembro de su familia; un 11.9% ha tenido que renunciar a seguir un tratamiento médico por problemas económicos; un 11.9% mencionó que vive que vive con personas que necesitan de ellas para el cuidado y atención de sus necesidades personales (higiene, movilidad, enfermedad); y, un

77.6% de las personas adultas mayores mencionaron que en su familia hay personas impedidas para trabajar por problemas de salud.

Figura 119

Frecuencia en que las personas adultas mayores se han sentido discriminadas (porcentaje)



Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

En la gráfica anterior podemos apreciar la frecuencia en que las personas mayores de 60 años se han sentido discriminadas, el 4.5% declaró que siempre se siente discriminada, el 3% casi siempre, el 19.4% algunas veces, el 4.5% casi nunca y el 68.7% nunca. El porcentaje interesante resulta de sumar los primeros tres datos, es decir, el 26.9% de las personas adultas mayores sufre discriminación recurrentemente.

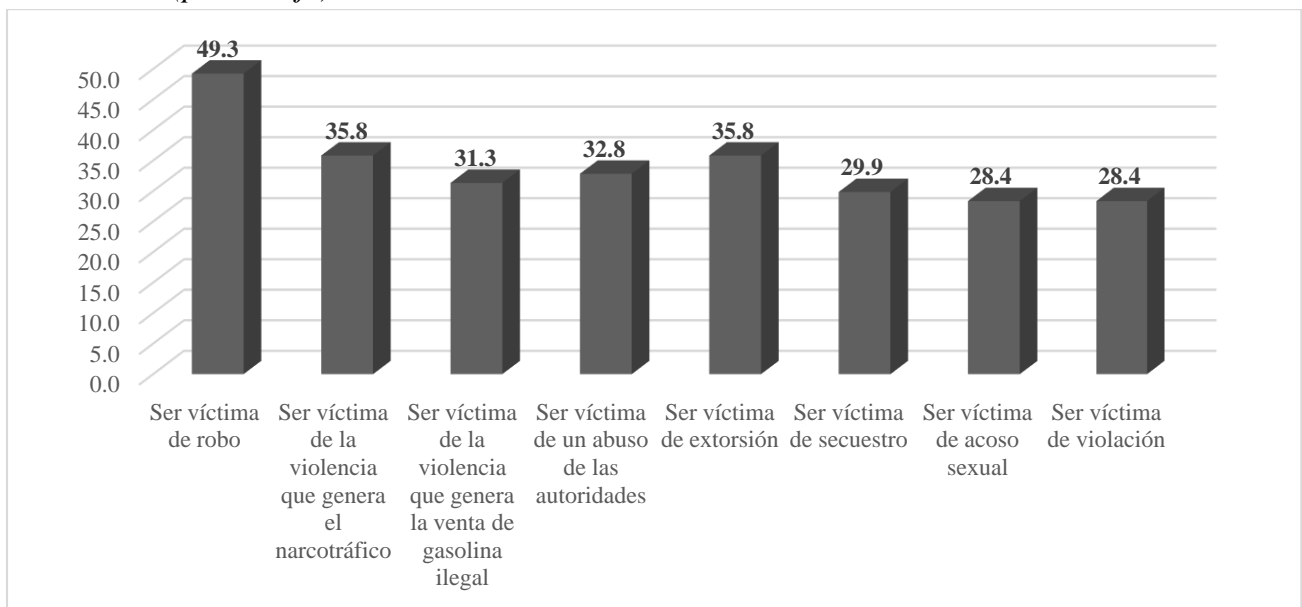
Entre los ámbitos donde mayormente padecen discriminación este grupo de personas es en lo social con un 13.4%, en la familia, con un 10.4%, y en la justicia con un 3%. El 19.4% de las personas han sentido que sus derechos no son respetados por no tener dinero, el 4.5% por su apariencia física, el 6% por su edad, el 3% por ser mujer u hombre, el 1.5% por su religión, el 3% por su educación, el 3% por provenir de otro lugar, el 7.5% por su color de piel, el 1.5% por su acento al hablar, el 3% por sus costumbres o su cultura, y el 1.5% por alguna discapacidad.

Al cuestionar cómo es la relación con su familia, el 22.4% de las personas adultas mayores señalaron que es muy buena, el 64.2% que es buena, el 11.9% regular, el 1.5% mala. En el ítem

sobre la frecuencia en que asisten a reuniones sociales como fiestas o convivios, el 65.7% mencionó que nunca o casi nunca; de igual forma, en la pregunta relacionada con la participación en grupos establecidos, el 67.2% señaló que nunca o casi nunca. Estos porcentajes son muy similares al cuestionar sobre la frecuencia en que salen de paseo fuera de su hogar o de su comunidad, donde más del 60% de las personas adultas mayores señalaron que nunca o casi nunca salen a pasear.

Figura 120

¿Le provoca miedo o temor alguna de estas situaciones relacionadas con la seguridad en la comunidad? (porcentaje)



Nota: Elaboración propia con información de la aplicación de cuestionarios.

Referente a la seguridad en la comunidad, en la figura 121 se puede apreciar que el 49.3% de las personas adultas mayores sienten temor a ser víctimas de robo; el 35.8% siente miedo a ser víctima de la violencia que genera el narcotráfico; el 31.3% a ser víctima de la violencia que genera la venta de gasolina ilegal; el 32.8% a ser víctima de abuso por parte de las autoridades; el 35.8% a ser víctima de extorsión; el 29.9% a ser víctima de secuestro; el 28.4% a ser víctima de acoso sexual; y, el 28.4% a ser víctima de violación. Si bien, los datos sobre la sensación de ansiedad o temor en la comunidad no son cifras bajas, son precisamente las personas adultas menores las que refieren sentir menor temor o ansiedad en relación a otros grupos analizados.

En el tema de las nuevas tecnologías y fuentes de información, es bien sabido la existencia de una brecha generacional; misma que se refleja al analizar los resultados del estudio en cuanto a las personas adultas mayores, donde solo el 16.4% de las personas cuentan con computadora en casa, pero solo el 9% ha utilizado una computadora. Otro dato relevante es que el 73.1% de las personas mayores de 60 años cuentan con teléfono celular, pero de aquellos que no tienen acceso a internet; además de las personas que tienen teléfono con acceso a internet, 9% nunca tiene acceso por no tener las condiciones necesarias; solo un 10.4% de las personas mayores de 60 años siempre tiene acceso a internet.

Al preguntar si consideran que el acceso a internet ayuda a mejorar la calidad de vida, el 43.3% de las personas adultas mayores considera que si, contra un 47.8% que mencionó que no; además de un 9% que dijo no saber qué responder. En cuanto a si los avances tecnológicos han generado que los empleos que realizan sean más fáciles o difíciles; el 67.2% mencionó que es igual que antes, solo un 20.9% considera que los avances tecnológicos han logrado que el trabajo que realizan sea más sencillo.

En el tema de participación política, el 10.4% de las personas mayores de 60 años está adscrito a una asociación política; el 80.6% de este grupo de personas siempre acude a votar en los procesos electorales. No obstante, el 70.1% decide nunca participar en actividades de carácter político en su comunidad, solo un 17.9% participa algunas veces, 6% casi siempre y un 3% siempre participa.

CONCLUSIONES

A nivel internacional se ha colocado en la agenda tanto el tema de la exclusión social como la relevancia del desarrollo de las naciones y regiones del mundo; generalmente se busca a partir de indicadores comparar cuál lugar se encuentra en mejores condiciones que otros. Sin embargo, en los conceptos abordados desde el crecimiento, el crecimiento a favor de los pobres, crecimiento inclusivo y el desarrollo mismo, se han quedado de lado ciertos grupos o individuos, los cuales se encuentran excluidos de los beneficios del desarrollo.

Autores como Haan y Maxwell (1998) se cuestionaban sobre la importancia de incluir el concepto de exclusión social, si agregaba valor o si era lo mismo que la definición de la pobreza. Ambos conceptos están interconectados, de tal manera que la pobreza conduce a la exclusión y la exclusión a su vez crea nuevas condiciones de pobreza (Gordon et al., 2000; citado en Bhattacharjee, 2018). Los pobres están excluidos, pero también lo están las personas adultas mayores, los sin techo, los marginados, los enfermos mentales y los culturalmente alienados; es por ello que la exclusión social se relaciona con privaciones múltiples (Haan y Maxwell, 1998).

De igual manera, Amartya Sen declaraba que el desarrollo se refiere a la expansión de las libertades reales que las personas pueden disfrutar; hablaba de que un enfoque de desarrollo exige la eliminación de fuentes de ausencia de libertad como la pobreza, la tiranía, escasez de oportunidades económicas y privaciones sociales múltiples (2000). Es decir, las personas que viven múltiples privaciones se encuentran excluidos en la sociedad en la que viven, mientras que las personas que no tienen esas privaciones acceden a los beneficios del desarrollo.

En esta investigación se planteó realizar un estudio de caso de la comunidad de Villa Benito, Juárez Salvador Alvarado; utilizando una metodología mixta, puesto que las variables de análisis conllevan a una forma de ver el mundo social; además, el uso de estos métodos permite la retroalimentación de lo cualitativo y lo cuantitativo en una misma perspectiva, haciendo posible una comprensión con mayor profundidad y más cercana a la complejidad del fenómeno en estudio. La exclusión social y el desarrollo son temas multifactoriales y multidimensionales, por lo que el uso de un solo enfoque sería una limitante para la comprensión del problema.

A partir del análisis teórico y de la revisión de trabajos empíricos se realizó un proceso para identificar aquellos factores relacionados tanto con el desarrollo inclusivo como con la exclusión social, a partir de lo cual se definieron seis dimensiones: económica, social, relacional, brecha

digital, política e infraestructura para el desarrollo; con base en ellas, se diseñó y aplicó un instrumento de 61 ítems para analizar la exclusión social en la comunidad de Villa Benito Juárez, Salvador Alvarado.

De manera general, se puede concluir que, en la comunidad de Villa Benito Juárez, Salvador Alvarado, existen personas que sufren exclusión en las distintas dimensiones de análisis; enseguida se describen los principales factores que excluyen a las personas de los beneficios del desarrollo:

Dimensión económica

En la dimensión económica, los principales factores de exclusión social son: 1) la falta de acceso a un salario fijo o de manera permanente que genere estabilidad en relación a los ingresos familiares; 2) el alto número de empleos eventuales que limita a las personas el acceso a prestaciones médicas y sociales; 3) la existencia de familias que se sustentan únicamente mediante los apoyos por jubilación o programas sociales; 4) ingresos muy bajos, aproximadamente la mitad de las familias que viven en la comunidad consideran que sus ingresos son insuficientes; 5) la reducción de gastos de ocio y tiempo libre, si bien desde la literatura se considera una exclusión leve, es importante la recreación y el esparcimiento de las personas para otras dimensiones como la relacional; 6) pedir ayuda a familiares o amistades, regularmente las personas se encuentran en esta situación, dado que los ingresos que obtienen no es suficiente para lo más básico, este factor es considerado como grave en el análisis empírico de la exclusión social; 7) buscar ayuda en instituciones públicas ha sido recurrente para algunas familias de la comunidad ante la situación económica precaria en que viven; 8) solicitar créditos extraordinarios por problemas económicos, en otras palabras, las personas viven endeudadas para subsistir, lo que implica que sus pocos ingresos ya se encuentren comprometidos al momento de recibir sus salarios.

Dimensión social

En esta dimensión se contemplaron variables como la educación, salud y vivienda. En la primera variable, se observó que la proporción de analfabetismo de los habitantes de la comunidad es mayor que el promedio del Estado; respecto a las principales limitantes para acceder a la educación, se pueden mencionar: 1) la falta de recursos económicos; 2) la falta de escuelas cercanas a la comunidad; 3) el matrimonio a temprana edad; 4) tener que trabajar para sostener a su familia; y 5) que en su familia no se le permitió estudiar.

En la segunda variable, se puede señalar que el acceso no necesariamente determina el uso; lo anterior, se declara dado que pocas personas no tienen acceso a la seguridad social; sin embargo, a través de las entrevistas a profundidad se pudo constatar que si bien la comunidad cuenta con un Centro de Salud, se aprecian limitaciones puesto que generalmente no cuenta con médicos, medicinas o equipos, lo que afecta en gran medida a la salud de las personas que habitan en la comunidad, así como a personas de comunidades colindantes que acuden a esa unidad de salud a recibir atención médica.

Por la naturaleza de la comunidad, la mayoría de las viviendas son propias de sus habitantes, por lo que no tienen grandes afectaciones por los pagos salvo aquellas personas que rentan su vivienda; no obstante, aproximadamente la mitad de las personas declaró que no cuenta con habitaciones de acuerdo al número de habitantes, encontrándose viviendas con una sola habitación para dormir con 7 u 8 integrantes.

Dimensión relacional

En la dimensión relacional entre los principales factores de exclusión social se encuentran: 1) la discriminación, más de una cuarta parte de las personas encuestadas refirieron haber sufrido regularmente situaciones de discriminación, los ámbitos en los que mayormente se desarrollan estos hechos son: en la familia, lo social, el trabajo, la educación, en la justicia, lo político y en la salud; 2) la falta de respeto a los derechos humanos de las personas, principalmente por no tener dinero, por la apariencia física, por la religión, por ser mujer u hombre, por su color de piel, por su forma de vestir y por su edad; 3) la falta de cohesión social y familiar, a partir de los instrumentos de recolección de datos se observó que las personas no establecen vínculos ni lazos, por el contrario hay una escasa convivencia y relación entre los habitantes de la comunidad; 4) la seguridad en la comunidad sin duda es un factor que dificulta la dimensión relacional, las personas de la comunidad sienten miedo a ser víctima de robo, a ser víctima de la violencia que genera el narcotráfico, a ser víctima de la violencia que genera la venta de gasolina ilegal, a ser víctima de abuso por parte de las autoridades, a ser víctima de extorsión, a ser víctima de secuestro, a ser víctima de acoso sexual y de violación; durante las entrevistas a profundidad las personas externaron casos de violencia, incluso casos de acoso y violación, donde las personas dejaban ver la falta de autoridad y de gobierno en la comunidad.

Dimensión brecha digital

En esta dimensión se analizó el acceso y el uso de las nuevas tecnologías; entre los factores que limitan el acceso, podemos citar: 1) las personas no cuentan con computadoras; 2) no cuentan con internet; 3) no cuentan con teléfonos con acceso a internet. En cuanto al uso, en la comunidad emplean las computadoras y celulares mayormente para el entretenimiento y redes sociales, no se aprovechan las potencialidades de las nuevas tecnologías como en la educación, en el empleo, en la realización de trámites, entre otras.

Lo anterior, ha provocado que gran parte de las personas no consideran que el acceso a internet ayuda a mejorar el nivel de calidad de vida, ni tampoco piensan que los avances tecnológicos han generado cambios en los empleos, es más consideran que siguen las cosas igual que antes.

Dimensión política

En esta dimensión, los factores limitantes que se identificaron son: 1) la falta de vinculación de la ciudadanía con los partidos o asociaciones políticas; 2) la falta de participación en actividades de carácter político en la comunidad; y 3) la falta de acciones que promuevan la participación ciudadana. El último factor representa un área de oportunidad, las autoridades electorales podrían promover la participación de la ciudadanía no solo en los procesos electorales, dado que se observó durante las entrevistas el descontento de la ciudadanía con las autoridades de la comunidad, refiriendo que “solo piden el voto, después ni se aparecen”, “ellos arreglan la calle donde viven”, “no hay autoridad, no hay gobierno aquí”.

Dimensión infraestructura para el desarrollo

En esta dimensión, los factores principales de exclusión social son: 1) falta de acceso a servicios públicos básicos (agua potable, energía eléctrica y drenaje), si bien la gran mayoría de familias cuentan con estos servicios, debería considerarse prioridad lograr que el total de la población de una comunidad cuente con estos servicios tan elementales para la vida humana; 2) deficiente infraestructura para el esparcimiento y recreación, por un lado en las entrevistas se apreció el descontento de la ciudadanía al concentrar las actividades recreativas en el centro de la comunidad, además el único parque para niñas y niños se encuentra inhabilitado para su uso, las áreas de juego están dañadas, se aprecian lagunas de agua en época lluvia y enmontado, más que un área de esparcimiento podría

considerarse una zona de riesgo para niñas y niños; 3) falta de servicios de guardería en la comunidad, para que las mujeres que trabajan tengan un espacio adecuado donde puedan cuidar de sus hijas e hijos menores; 4) servicio de transporte público en malas condiciones, sin aire acondicionado a pesar de las altas temperaturas; 5) falta de pavimentación de las calles y avenidas de la comunidad, son muy pocas las que están en buenas condiciones, en tiempo de lluvia muchas de ellas se convierten en ríos dejando al descubierto piedras y grava lo que imposibilita el tránsito por ciertas calles, además algunas de ellas se convierten en lagunas durante semanas; 6) falta de acceso real a la salud, si bien la comunidad cuenta con un centro de atención médica e incluso las personas de la comunidad refieren buena atención por parte del personal de salud que brinda atención; en reiteradas ocasiones se mencionó la falta de medicamentos y los problemas en equipos que hacían imposible recibir una atención médica adecuada; 7) fallas en las rutas de los camiones recolectores de basura, esto se debe principalmente a que el servicio de recolección de desechos no pasa por todas las calles de la comunidad, por lo que algunas personas refieren un mal servicio y otras un buen servicio; 8) problemas con el servicio de alumbrado público, a lo largo de la comunidad se aprecian zonas a oscuras por la falta de lámparas en buen estado.

La exclusión social tiene distintos rostros; Valdivia, Benavides y Torero señalan que para lograr incluir socialmente a las personas o grupos que han sido excluidas del desarrollo, es necesario distinguir sus particularidades, identificando las problemáticas de cada uno de ellos, solo así será posible impulsar un desarrollo inclusivo (2007). Por su parte, autoras como Gupta, Pouw y Ros-Tonen sostienen que la inclusividad debe centrarse a aquellas personas más pobres, vulnerables y más marginadas, con un enfoque sensible al género y de naturaleza no discriminatoria (2015). Es por ello que como parte del análisis de resultados se definió identificar tres grupos prioritarios: mujeres en relación a los hombres, las y los jóvenes entre los 15 y 24 años, y las personas adultas mayores de 60 años.

1. Al analizar la exclusión social por grupos en la comunidad de Villa Benito Juárez, Salvador Alvarado, podemos observar que las mujeres son más vulnerables a situaciones de exclusión social, desde lo económico, lo social, lo cultural, la brecha digital, y lo político. En las comunidades prevalecen costumbres y tradiciones, que continúan ubicando a las mujeres en posiciones inferiores en relación de los hombres; donde la mujer “debe” dedicarse al cuidado del hogar y de sus hijas e hijos, mientras

que los hombres continúan desempeñando roles de proveedor. Durante las entrevistas, las personas no consideran suficientemente necesarios los servicios de guardería, pues según ellas, son las mujeres quienes deben cuidar de sus hijas e hijos.

2. Las y los jóvenes entre los 18 y 24 años de edad, tienen una percepción distinta en el tema económico, notándose que minimizan los problemas económicos, aunque señalan de manera específica sus limitaciones; esto se puede atribuir a las bajas responsabilidades debido a su edad, y a la dependencia económica de algún miembro de su familia. En el ámbito educativo, la juventud tiene un mayor acceso a la educación, empero, no se puede dejar de lado la existencia de limitantes que pueden generar que ciertas personas queden excluidas de la educación, sobre todo de la educación superior. En la comunidad se cuenta con infraestructura hasta el bachillerato, donde acuden jóvenes de distintas comunidades a cursar sus estudios en esta sindicatura; sin embargo, para estudiar una licenciatura se requiere salir fuera de la comunidad, lo cual implica que se requieren recursos económicos, lo que ha representado la principal limitación en la educación de las personas de la comunidad. En el ámbito político, las y los jóvenes tienen una escasa o nula participación, reflejando un área de oportunidad; se requiere promover la participación de las y los jóvenes para tener una ciudadanía más activa.
3. En cuanto a las personas adultas mayores, son evidentes las carencias en materia económica que presentan, al no contar con un ingreso de manera constante y suficiente. Si bien, se reconoce que un buen porcentaje de personas mayores de 60 años reciben apoyos gubernamentales, y pese al aumento emitido a partir del cambio de gobierno federal, estos programas no son suficientes para que las personas adultas mayores puedan vivir dignamente. El vivir en una comunidad, facilita el acceso a la alimentación con personas cercanas, ya sean familiares, amistades o vecinas; sin embargo, no podemos dejar de visibilizar los distintos grados de exclusión en que se encuentran las personas de este grupo en particular. En el aspecto relacional, las personas adultas mayores tienen escasa o nula interacción con las actividades de la comunidad, desconocen en gran medida las condiciones físicas y de infraestructura del espacio local, puesto que viven de una manera muy aislada, conviviendo únicamente con la familia y amistades muy cercanas. Se aprecia la falta de actividades recreativas para este sector de la población, así como la promoción adecuada para su involucramiento;

durante la aplicación del instrumento, era sencillo acceder a este grupo en particular, generalmente estas personas se encontraban sentadas fuera de su vivienda, y las charlas con ellas podían ser extensas y amenas.

Sobre los objetivos de la investigación

Como en toda investigación se definieron los objetivos que se pretendían lograr, uno general y tres específicos, a fin de orientar el proceso de estudio. En cuanto a los objetivos particulares podemos abordar los resultados de cada uno de ellos:

1. **Objetivo 1:** Determinar los factores que generan exclusión social en espacios locales. Durante el marco teórico se realizó una amplia consulta y análisis de investigaciones referentes al tema de desarrollo local y exclusión social, lo que permitió identificar en primer lugar las dimensiones estudiadas en esta materia y, en segundo lugar, los factores que impactan en las personas o grupos reproduciendo situaciones de exclusión social. Es así, como se determinaron en un primer momento los factores a considerar en el estudio de caso de la comunidad de Villa Benito Juárez, Salvador Alvarado; de nueva cuenta, en un segundo momento, estos factores se adecuaron de acuerdo a las condiciones y necesidades de la comunidad misma, identificadas a partir de dos pruebas piloto realizadas.
2. **Objetivo 2:** Analizar las metodologías utilizadas para medir la exclusión social y el desarrollo inclusivo. En el marco teórico y referencial, se abordó de manera diferenciada un apartado del desarrollo desde un enfoque local que incluyó la revisión de los modelos de evaluación que se han implementado en materia de desarrollo; entre los que se pueden mencionar se encuentran: el Índice de Desarrollo Humano y el Índice de Desarrollo Municipal Básico; por otra parte, en el apartado desigualdad, pobreza y exclusión social, se analizaron las metodologías utilizadas para medir la inclusión o exclusión social, como: el Índice de Accesibilidad, el Índice de Privación Múltiple, el Índice de Exclusión Social, el Índice de Desarrollo Inclusivo y el Índice de Marginación. En cada uno de los índices se profundizó en las metodologías utilizadas, además de las dimensiones y factores abordados de acuerdo al contexto de estudio; a partir de esta revisión se definió llevar a cabo una metodología mixta, con la intención

de realizar un análisis más profundo y poder mitigar las deficiencias que cada enfoque (cuantitativo y cualitativo) tienen por separado.

3. Objetivo 3: Analizar las condiciones de exclusión social en la comunidad de Villa Benito Juárez, Salvador Alvarado. En el capítulo 3, consideraciones metodológicas y operativas de la investigación, se describió la metodología para el estudio de caso, así como el proceso metodológico que se llevó a cabo para analizar las condiciones de exclusión social de la comunidad; y en el capítulo 4, resultados de la investigación, se incluyeron dos apartados importantes: 1) análisis de la exclusión social en la comunidad de Villa Benito Juárez, a partir de las dimensiones incluidas en el estudio; y, 2) análisis de la exclusión social desde distintas perspectivas, donde se incluyeron a grupos específicos como son mujeres y hombres de manera diferenciada, las y los jóvenes, y a las personas adultas mayores.

En cuanto al objetivo general, el cual es la conjunción de los objetivos específicos, se puede mencionar que fue posible detectar los principales factores de exclusión social en cada una de las dimensiones abordadas en el estudio, además de contrastar la realidad de un espacio local, como lo es la comunidad de Villa Benito Juárez, con el desarrollo teórico abordado en el capítulo 2, así como con la revisión de los trabajos empíricos.

En el 2010, Bisht, Mishra y Fuloria, estudiaron un modelo conceptual para el Índice de Accesibilidad, involucrando dos constructos: uno individual y otro sistémico; si bien, en esta investigación no se delimitó la utilización de estos constructos, se abarcaron factores tanto individuales como sistémicos, por ejemplo: en la dimensión de brecha digital, se estudió si las personas tienen acceso a medio de comunicación como un teléfono celular o internet (individual), pero también se cuestionó si existen espacios públicos con red de internet gratuita (sistémico).

En 2013, Vrooman & Hoff, realizaron una investigación sobre el Índice de Exclusión Social, a partir de la cual identificaron los principales factores de exclusión social en los Países Bajos: la participación social limitada, la falta de integración normativa, acceso inadecuado a los derechos sociales básicos y la privación material. En concordancia con estos autores, en la comunidad de Villa Benito Juárez, se encontró entre los factores que más afectan el desarrollo de la comunidad: privaciones materiales (bajos salarios, empleo informal y eventual), privación social limitada (baja cohesión social y comunitaria, determinada a partir de la dimensión relacional); y

el acceso inadecuado a los derechos sociales (existe un centro de salud, pero sin las condiciones requeridas para una adecuada atención médica).

En el párrafo anterior, podemos distinguir que, si bien puede variar el nombre de las dimensiones o incluso de los factores, las variables investigadas suelen ser muy similares, sin dejar de lado, que cada una de ellas se adecua al contexto local, en este caso a la comunidad en estudio.

En 2017, Exeter, Zhao, Crengle, Lee & Browne, construyeron un Índice de Privación Múltiple para mapear áreas de privación social a partir de 7 dominios; entre las principales conclusiones de la investigación es que la zona norte y la zona sur presentaban variaciones geográficas relevantes, lo cual se ha propuesto como una línea de investigación futura, dado que si bien, en la presente investigación se consideraron las dimensiones abordadas por estos autores no se consideró como parte de sus objetivos identificar áreas de mayor exclusión social o de menor desarrollo.

Al identificar factores de exclusión social en las personas de la comunidad de Villa Benito Juárez, se pudo apreciar las limitaciones que presentaban para desarrollar su potencial o para tener mejores condiciones de vida; durante el levantamiento de las encuestas y durante las entrevistas se observó que, si bien no todas las personas refirieron vivir excluidas en todas las dimensiones, generalmente referían alguna privación o factor de exclusión social.

Comprobación o refutación de hipótesis

A partir de la revisión de estudios previos, teóricos y empíricos, se formularon las hipótesis que orientaron el proceso de investigación; mismas que fueron modificadas y replanteadas a medida que se construyó el marco teórico. Las hipótesis planteadas se comprobaron a partir del estudio de caso de la comunidad de Villa Benito Juárez, a través de la aplicación de un cuestionario y entrevistas a profundidad a una muestra representativa y estratificada por sexo y edad.

La hipótesis central planteada es: los factores de exclusión social, desde la dimensión económica, la social, la relacional, la de infraestructura para el desarrollo, la brecha digital y la política, limitan a las personas o grupos excluidos a vivir en condiciones de vulnerabilidad, marginación y pobreza; provocando que el desarrollo inclusivo a nivel local sea coartado. A partir del análisis de resultados se logró constatar que las personas o grupos estudiados vivían distintas privaciones o limitaciones que les impide desarrollar su potencial y mejorar su nivel de calidad de vida. No obstante, durante las entrevistas se observó que las personas no dimensionan sus propias

carencias ni privaciones, por el contrario, agradecen tener “para comer” como lo básico indispensable para vivir; es importante destacar que en su mayoría no identifica palabras como el desarrollo, inclusión, mejor calidad de vida, e incluso externaron que el avance tecnológico no ha traído mejoras para sus empleos.

Como hipótesis secundarias se plantearon dos: 1) el análisis teórico de la exclusión social y desarrollo local, así como los estudios empíricos permiten distinguir las dimensiones o categorías de análisis del desarrollo inclusivo; y 2) los resultados del estudio de la exclusión social y el desarrollo en un espacio local, se podrán contrastar con la delimitación teórica y empírica, para definir vacíos teóricos o hallazgos relevantes en la materia. En el apartado de la metodología de la investigación se definieron las dimensiones y variables de análisis derivadas de la construcción del marco teórico de la exclusión social y el desarrollo, si bien, la mayoría de los documentos analizados corresponden a contextos diferentes, las privaciones y exclusiones de las personas o grupos a ciertos beneficios del desarrollo caracterizan la desigualdad que existe en todo el mundo, lo que hizo posible identificar las principales dimensiones y variables, mismas que se contextualizaron a partir del acercamiento con la comunidad y la realización de dos pruebas piloto.

En relación a la segunda hipótesis secundaria, se puede declarar que los hallazgos más relevantes se desarrollan en el apartado de resultados y en las conclusiones, en este último punto se incluyen líneas futuras de investigación, que evidencian vacíos relevantes de estudios sobre la exclusión social y su relación con el desarrollo.

Limitaciones

Entre las limitaciones identificadas en el proceso de investigación, se pueden enumerar:

1. Cambio de gobierno, algunos de los puntos analizados serán considerados desfasados por las modificaciones que sufren los programas con el cambio de gobierno, por ejemplo, cuando se menciona a las personas beneficiarias por el programa prospera, este programa actualmente recibe el nombre de Becas para el Bienestar, y los procesos de selección y entrega de apoyos es distinto.
2. Los problemas derivados por la pandemia por COVID-19, que seguramente modificará y agudizará los niveles de exclusión social de quienes habitan la comunidad en estudio. Incluso se prevé cambios en las dinámicas que generan exclusión.

Líneas futuras de investigación

A medida que se profundiza en el estudio de temas tan amplio y complejos, como son la exclusión social y el desarrollo en espacios locales, es posible identificar áreas de oportunidad en las cuales se puede incursionar, por lo que se plantean algunas líneas de investigación para trabajos futuros:

1. Estudios de exclusión social y desarrollo georreferenciado, para la construcción de mapas que permitan ubicar espacios con privaciones sociales.
2. Estudios comparativos sobre la exclusión social y el acceso al desarrollo en los ámbitos rural y urbano.
3. Estudios del acceso al desarrollo a partir de la teoría sociológica del Sur y del Norte.
4. Investigaciones que permitan comparar grados de exclusión o inclusión social a nivel municipal.
5. La relación el desarrollo inclusivo y el cuidado del medio ambiente en las comunidades.
6. Diferencias entre las principales dimensiones de exclusión social según los grados de escolaridad.
7. Construcción de índices de desarrollo inclusivo a nivel estatal y municipal, desde un enfoque del desarrollo humano, es decir, centrado en las personas.

RECOMENDACIONES

Esta investigación forma parte del Programa del Doctorado en Gobiernos Locales y Desarrollo Regional de la Universidad Autónoma de Occidente, por lo que las recomendaciones que se plantean tienen la finalidad de mejorar la eficiencia del quehacer institucional de los gobiernos en pro de la ciudadanía y particularmente de los grupos excluidos en las comunidades. Entre las sugerencias derivadas de la investigación, se pueden mencionar:

1. Elaborar diagnósticos de exclusión social a nivel local, para identificar los factores de riesgo, que ponen en desventaja a ciertos grupos; a fin de obtener información confiable para la toma de decisiones y para el diseño de políticas públicas inclusivas.
2. Construir indicadores de desarrollo inclusivo a nivel municipal, que permitan comparar las condiciones en que viven las personas que habitan un espacio en relación a otro.
3. Incluir indicadores sobre exclusión social y desarrollo en programas que se implementan actualmente, como los que implementa el Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal (INAFED) a efecto de promover la inclusión y el desarrollo en los municipios.
4. Incluir como objetivo fundamental de los ayuntamientos promover y procurar el desarrollo desde un enfoque de inclusión; con la finalidad de reducir la acumulación de desventajas en ciertos grupos de personas.
5. Establecer vínculos fuertes entre instituciones académicas y los gobiernos para la investigación permanente de temas como la exclusión social y el acceso al desarrollo, en contextos como la pandemia que actualmente nos aqueja es posible que se presenten cambios en las dinámicas sociales e incluso se profundicen las desigualdades existentes.
6. Promover el desarrollo en las comunidades, solo así será posible detectar sus potencialidades e impulsar mejores condiciones de vida de la ciudadanía.
7. Diseñar políticas públicas inclusivas considerando a los distintos grupos poblacionales en un mismo espacio, es decir, identificar las necesidades en materia de desarrollo de grupos como: jóvenes y adolescentes, mujeres, personas adultas mayores.
8. Proponer programas orientados a cerrar las brechas de desigualdad, por ejemplo: en el tema digital, existen una gran proporción de personas que no tienen acceso a una

computadora o al internet, lo que pone en riesgo el desarrollo de actividades académicas y laborales en contextos como el de la pandemia, que incluso podrían intensificar las desigualdades existentes.

9. Fomentar la cohesión social y comunitaria como un detonante en la inclusión social y en el desarrollo; a medida que las personas se identifiquen y sean parte de una comunidad estrecharán lazos y vínculos fuertes que permitan mejorar las condiciones en que se vive en las comunidades.
10. Habilitar los espacios públicos desde un enfoque de inclusión, lo que implica que todas las personas puedan acceder a estos lugares y los puedan utilizar, para ello es importante en primer lugar identificar a los grupos poblacionales y, en segundo, conocer las necesidades de estos grupos para contemplarlas en el diseño y adecuación de áreas públicas

La exclusión social en espacios locales debe analizarse constantemente con el propósito de promover un desarrollo inclusivo, donde no solo unas cuantas personas accedan a sus beneficios, sino donde cada vez más personas accedan por igual al desarrollo. Concluyo con una frase del economista Adam Smith “la exclusión social es la incapacidad para hacer las cosas que uno tiene razones para querer hacer” (1776).

REFERENCIAS

- Abardía, A. y Morales, F. (2008). Desarrollo regional. Reflexiones para la gestión de los territorios. *Alternativas y Capacidades*, A.C. México.
- Afanador, B. y León, N. (2002). El enfoque Institucional del Desarrollo Económico. Santafé de Bogotá, Colombia.
- Alburquerque, F. (2004). Desarrollo económico local y descentralización en América Latina. *Revista de la CEPAL*.
- Altimir, O. (1979). Dimensión de la pobreza en América Latina. Comisión Económica para América Latina y el Centro de Investigación para el Desarrollo del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento.
- Arocena, J. (2001). *El desarrollo local: un desafío contemporáneo*. Taurus-Universidad Católica, Segunda Edición, Uruguay.
- Arribas, M. (2004). Diseño y validación de cuestionarios. *Matronas Profesión* 5 (17), 23-29. ISSN 1578-0740.
- Ascani, A., Crescenzi, R., & Iammarino, S. (2012). Regional economic development: A review. *Department of Geography and Environment, London School of Economics and Political Science*.
- Barca, F., McCann, P., & Rodríguez-Pose, A. (2012). The case for regional development intervention: place-based versus place-neutral approaches. *Journal of regional science*, 52(1), 134-152. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9787.2011.00756.x>
- Beall, J. (2002). Globalization and social exclusion in cities: framing the debate with lessons from Africa and Asia. *Environment and urbanization*, 14(1), 41-51. <https://doi.org/10.1177/095624780201400104>
- Berardi, L. (2015). La investigación cuantitativa. En L. Abero, L. Berardi, A. Capocasale, S. García Montejó y R. Rojas Soriano. (Ed.), *Investigación Educativa: Abriendo puertas al conocimiento* (pp. 48-80). Montevideo, Uruguay: CLACSO. ISBN: 978-9974-8449-2-6

- Berman, R. (2005). "El desarrollo inclusivo, un aporte universal desde la discapacidad". Banco Mundial.
- Bernal, C. A. (2010). Metodología de la investigación: administración, economía, humanidades y ciencias sociales. Colombia: Pearson Educación. ISBN 978-958-699-129-2.
- Bhattacharjee, M. (2018). Dynamics of Social Exclusion in Urban Bangladesh: A Sociological Study of Bihari Community. *Bangladesh Sociological Society*, 15(1), 97.
- Bisht, S., Mishra, V. y Fuloria, S. (2010). Measuring accessibility for inclusive development: a census based index. *Social indicators research*. 98: 167-181. DOI: 10.1007/s11205-009-9537-3
- Böcker, R. (2005). Desarrollo económico local. Economía. *Facultad de Ciencias Económicas y Sociales*. N° 22. Enero-abril 2005.
- Boisier, S. (1999). Desarrollo local ¿De qué estamos hablando? Santiago de Chile, 28.
- Boiser, S. (2005). ¿Hay espacio para el desarrollo local en la globalización? *Revista de la CEPAL* 86. 2005.
- Bourguignon, F. (1999). Absolute poverty, relative deprivation and social exclusion. *In Villa Borsig Workshop Series* (pp. 1-4).
- Briones, G. (1996). Investigación cuantitativa en las ciencias sociales. *e Impresores Ltda*, Bogotá. ISBN: 958-9329-14-4.
- Brugué, Q., Gomà, R., & Subirats, J. (2002). De la pobreza a la exclusión social. Nuevos retos para las políticas públicas. *Revista Internacional de Sociología*, (33), 7-45. DOI: 10.3989/ris.2002.i33.728.
- Buvinić, M. (2004). Inclusión social en América Latina. In: M. Buvinić, J. Mazza, J. Pungiluppi and R. Deutsch, ed., *Inclusión social y desarrollo económico en América Latina*. Banco Interamericano de Desarrollo. Washington, DC. Estados Unidos de América. ISBN: 1931003726.
- Caballero, G. (2007). Nuevo institucionalismo en ciencia política, institucionalismo de elección racional y análisis político de costes de transacción: una primera aproximación. *RIPS. Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas*, 6(2). ISSN 1577-239X.

- Calatroni, M. T., Zitello, M., Battaglia, G. L., Libano, J. B., Montegro, E., Reboredo, J. M., & Spinoso, P. (2015). *Ética y economía*.
- Caro González, F. J., García-Gordillo, M., & Bezunartea Valencia, O. (2014). La metodología mixta de investigación aplicada a la perspectiva de género en la prensa escrita. *Palabra Clave*, 17 (3), 828-853. DOI: 10.5294/pacla.2014.17.3.11.
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Local (CONEVAL) (2016). *Resultados de pobreza en México 2016 a nivel nacional y por entidades federativas*. http://www.coneval.org.mx/Medicion/MP/Paginas/Pobreza_2016.aspx
- Consejo Nacional de Población (CONAPO) (2010). *Índice de marginación por localidad 2010*. México, D.F.
- Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (Conapred) (2011). *Encuesta Nacional sobre Discriminación en México (Enadis)*. México, D.F.
- Cook, S. (2006). Structural Change, Growth and Poverty Reduction in Asia: Pathways to Inclusive Development. *Development Policy Review*. 24 (s1): s51-80. <https://doi.org/10.1111/j.1467-7679.2006.00341.x>.
- Corbetta, P. (2003). *Metodología y técnicas de investigación social* (No. 303.1). McGraw-Hill. ISBN 9788448156107.
- Creswell, J. W., & Clark, V. L. P. (2017). *Designing and conducting mixed methods research*. Sage publications. ISBN10 1483344371.
- De Oliveira, O., & Ariza, M. (2000). Género, trabajo y exclusión social en México. *Estudios demográficos y urbanos*, 11-33. DOI: <http://dx.doi.org/10.24201/edu.v15i1.1065>.
- Del Canto, E. y Silva Silva, A. (2013). Metodología cuantitativa: abordaje desde la complementariedad en ciencias sociales. *Revista de Ciencias Sociales (Cr)*, 3(141). ISSN: 0482-5276. DOI 10.15517/RCS.V0I141.12479.
- Estivill, J. (2003). *Panorama de la lucha contra la exclusión social: conceptos y estrategias*. International Labour Organization. ISBN 92-2-313652-0.
- Exeter, D. J., Zhao, J., Crengle, S., Lee, A., & Browne, M. (2017). The New Zealand Indices of Multiple Deprivation (IMD): A new suite of indicators for social and health research in

- Aotearoa, New Zealand. *PloS one*, 12(8), e0181260.
<https://doi.org/10.1371/journal.pone.0181260>.
- Flores, J. G., Gómez, G. R., & Jiménez, E. G. (1999). Metodología de la investigación cualitativa. *Málaga: Aljibe*.
- Gacitúa, E., Sojo, C., Davis, S. H., & Banque mondiale. (2001). *Exclusión social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe*. FLACSO. World Bank. ISBN 9977-68-110-4.
- Gómez, M. C. S. (2015). La dicotomía cualitativo-cuantitativo: posibilidades de integración y diseños mixtos. *Campo Abierto. Revista de Educación*, 11-30. ISSN: 0213-9529.
- González Alonso, J., & Pazmiño Santacruz, M. (2015). Cálculo e interpretación del Alfa de Cronbach para el caso de validación de la consistencia interna de un cuestionario, con dos posibles escalas tipo Likert. *Revista Publicando*, 2(1), 62-67. ISSN 1390-9304.
- Gupta, J., Pouw, N. R., & Ros-Tonen, M. A. (2015). Towards an elaborated theory of inclusive development. *The European Journal of Development Research*, 27(4), 541-559.
<https://doi.org/10.1057/ejdr.2015.30>.
- Haan, A. D., & Maxwell, S. (1998). Poverty and social exclusion in North and South. *ids Bulletin*, 29(1), 1-9. <https://doi.org/10.1111/j.1759-5436.1998.mp29001001.x>.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2003). Metodología de la investigación.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista Lucio, P. (2010). Metodología de la investigación. ISBN: 978-607-15-0291-9.
- Hickey, S., Sen, K., & Bukenya, B. (Eds.). (2015). The politics of inclusive development: Interrogating the evidence. Oxford University Press, USA.
DOI:10.1093/acprof:oso/9780198722564.001.0001.
- Hueso González, A. y Cascant i Sempere, M. J. (2012). Metodología y técnicas cuantitativas de investigación. España: Universitat Politècnica de València. ISBN: 978-84-8363-893-4.
- Infante, B. & Sunkel, O. (2009). Chile: hacia un desarrollo inclusivo. *Revista de la CEPAL*.
- Kanbur, R. y Rauniyar, G. (2010). Conceptualizing inclusive development: with applications to rural infrastructure and development assistance. *Journal of the Asia Pacific Economy*. DOI: 10.1080/13547860.2010.516163.

- Koralagama, D., Gupta, J., & Pouw, N. (2017). Inclusive development from a gender perspective in small scale fisheries. *Current Opinion in Environmental Sustainability*, 24, 1-6. DOI: 10.1016/j.cosust.2016.09.002.
- Kosny, A. (2003). Joint Stories and Layered Tales: Support, Contradiction and Meaning Construction in Focus Group Research. *The Qualitative Report*, 8(4), 539-548.
- Kraay, A. (2006). When Is Growth Pro-Poor? Evidence from a Panel of Countries. *Journal of development economics*. <https://doi.org/10.1016/j.jdeveco.2005.02.004>.
- Lagarde, C. (2014). Inclusión económica e integridad financiera: Discurso pronunciado ante la Conferencia para un Capitalismo Inclusivo. *Londres, Fondo Monetario Internacional*, 27.
- Lévy, J. P., y Varela, J. (2003). *Análisis multivariable para las ciencias sociales*. Madrid. Editorial Pearson Educación. ISBN: 84-205-3727-6.
- Lizarraga, C. (2012). Expansión metropolitana y movilidad: el caso de Caracas. *EURE (Santiago)*, 38(113), 99-125. <http://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612012000100005>.
- Losada, R., & Casas, A. C. (2008). *Enfoques para el análisis político: historia, epistemología y perspectivas de la ciencia política*. Editorial Pontificia Universidad Javeriana. ISBN: 978-958--716-179-3.
- Macagnan, C. B. (2013). Teoría Institucional: Escrito teórico sobre los protagonistas de la escuela institucionalista de economía. *Revista Base (Administração e Contabilidade) da UNISINOS*, 10(2). DOI: 10.4013/base.2013.102.03.
- Madoery, O. (2001). El proyecto político local como alternativa de desarrollo. *Revista política y gestión*, 2, 25-43.
- Martínez, P. C. (2011). El método de estudio de caso Estrategia metodológica de la investigación científica. *Revista científica Pensamiento y Gestión*, (20). ISSN 1657-6276.
- Massiah, E. (2004). Discapacidad e inclusión: datos, educación, desarrollo urbano y transporte. *Inclusión social y desarrollo económico en América Latina*. Bogotá: Banco Interamericano de Desarrollo. ISBN: 1931003726.
- Max-Neef, M. A., Elizalde, A., & Hopenhayn, M. (1994). *Desarrollo a escala humana: conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones* (Vol. 66). Icaria Editorial. ISBN: 84-7426-217-8.

- Mesias, O. (2004). La investigación cualitativa (seminario de tesis). Doctorado de Urbanismo, Universidad Central de Venezuela.
- Molina, J. B., Aranda, L. L., Flores, M. H., & López, E. J. (2013). Utilización del alfa de Cronbach para validar la confiabilidad de un instrumento de medición de satisfacción del estudiante en el uso del software Minitab MISP. In 11th LACCEI Latin American and Caribbean Conference for Engineering and Technology (LACCEI'2013) "Innovation in Engineering, Technology and Education for Competitiveness and Prosperity" August (pp. 14-16).
- Monje, C. (2011). Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa. *Neiva: universidad surcolombiana*, 113.
- Moscoso, J. N. (2017). Los métodos mixtos en la investigación en educación: hacia un uso reflexivo. *Cadernos de Pesquisa*, 47(164), 632-649. <https://doi.org/10.1590/198053143763>.
- Nath, L. (2017). Social inclusions and governance-a study of economic empowerment of women in assam. *Indian Journal of Commerce and Management Studies*, 8(1), 33. DOI: 10.18843/ijcms/v8i1/05.
- North, D. (1991). Instituciones e Historia Económica (North). *The Journal of Economic Perspectives*, 5, 1.
- North, D. (1998). La teoría económica neo-institucionalista y el desarrollo latinoamericano. *Barcelona. PNUD. Instituto Internacional de Gobernabilidad*.
- Ocampo, J. (2004). Desarrollo económico e inclusión social. In: M. Buvinić, J. Mazza, J. Pungiluppi and R. Deutsch, ed., *Inclusión social y desarrollo económico en América Latina*. Banco Interamericano de Desarrollo. Washington, DC. Estados Unidos de América.
- Olabuénaga, J. I. R. (1999). Metodología de la investigación cualitativa. *Universidad de Deusto*. Bilbao.
- Pacheco, E., & Blanco, M. (2015). Metodología mixta: su aplicación en México en el campo de la demografía. *Estudios demográficos y urbanos*, 30(3), 725-770.

- Parra, J. F. (2005). Liberalismo: nuevo institucionalismo y cambio político. *Política y cultura*, (24), 31-61.
- Pellégrini, S. M., Flamand, L., & Hernández, A. (2008). Panorama del desarrollo municipal en México. *Gestión y Política Pública*, 17(1).
- Pérez, Z. P. (2011). Los diseños de método mixto en la investigación en educación: Una experiencia concreta. *Revista electrónica educare*, 15(1), 15-29.
- Peters, B. G. (2003). *El nuevo institucionalismo: la teoría institucional en ciencia política*. Gedisa editorial. Barcelona, España.
- Pineda, L. (2009). “Incidencia en el Desarrollo Local” del Eje III Incidencia Social de las Organizaciones de la Sociedad Civil. México.
- Porter, D., & Craig, D. (2004). The third way and the third world: poverty reduction and social inclusion in the rise of ‘inclusive’ liberalism. *Review of International Political Economy*, 11(2), 387-423.
- Pouw, N., & Gupta, J. (2017). Inclusive development: a multi-disciplinary approach. *Current Opinion in Environmental Sustainability*.
- Prats, J. O. (2007). Revisión crítica de los aportes del institucionalismo a la teoría y la práctica del desarrollo. *Revista de economía institucional*, 9(16).
- Programa de las Naciones Unidas (1996). *Informe sobre Desarrollo Humano 1996*.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (2014). *Índice de Desarrollo Humano Municipal en México: Nueva Metodología*. México, D.F.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (2016). *Informe sobre Desarrollo Humano México 2016*. Estados Unidos.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (2016). *Informe sobre Desarrollo Humano México 2016. Desigualdad y movilidad*. México, D.F.
- Quecedo, R. y Castaño, C. (2002). Introducción a la metodología de investigación cualitativa. *Revista de psicodidáctica*, (14).

- Quinti, G. (1997). Exclusión social: sobre medición y sobre evaluación. Algunos modelos. Pobreza, exclusión y política social. San José: *FLACSO*. Sede Costa Rica.
- Rauniyar, G., & Kanbur, R. (2010). Inclusive growth and inclusive development: a review and synthesis of Asian Development Bank literature. *Journal of the Asia Pacific Economy*, 15(4), 455-469.
- Rawls, J. (2012). *Teoría de la justicia*. Fondo de cultura económica.
- Raya, E. (2006). *Indicadores de exclusión social. Una aproximación al estudio aplicado de la exclusión social*. España: Universidad del País Vasco.
- Rivas, J. A. (2003). El neoinstitucionalismo y la revalorización de las instituciones. *Reflexión política*, 5(9).
- Rodgers, G. (1995). What is special about a social exclusion approach. *Social exclusion: Rhetoric, reality, responses*, 43-56.
- Rodgers, G., Gore, C., & Figueiredo, J. B. (Eds.). (1995). *Social exclusion: Rhetoric, reality, responses* (pp. 43-56). Geneva: International Institute for Labour Studies.
- Sandoval, B. (2016). ¿Inclusión en qué? Conceptualizando la inclusión social. *Ehquidad International Welfare Policies and Social Work Journal*, 5, 71-108. Doi.10.15257/ehquidad.2016.0003.
- Santos González, M. & Sanz Hernando, E. (2001). La medición de la exclusión social. Dos aplicaciones: Las rentas mínimas de inserción y las empresas de inserción. *Psychosocial Intervention*, 10(1).
- Scott, A. & Storper, M. (2003). Regions, globalization, development. *Regional studies*, 37(6-7), 579-593.
- Seers, D. (1969). The meaning of development. *New Delhi*, 3.
- Sen, A. (1988). The concept of development. *Handbook of Development Economics*. Volumen 1. Editado por H. Chenery y T.N. Srinivasan. Harvard University
- Sen, A. (2000). El desarrollo como libertad. *Gaceta Ecológica*. Núm. 55, pp. 14-20.

- Sen, A. (2000). Social exclusion: Concept, application, and scrutiny. *Social Development Papers No. 1*. Asian Development Bank.
- Sen, A., Bravo, A. M. & Schwartz, P. (1999). Nuevo examen de la desigualdad. Madrid: Alianza.
- Serrano, G. P. (2007). *Desafíos de la investigación cualitativa*.
- Shortall, S. (2008). Are rural development programmes socially inclusive? Social inclusion, civic engagement, participation, and social capital: Exploring the differences. *Journal of Rural Studies*, 24(4), 450-457.
- Silva, I. (2003). *Metodología para la elaboración de estrategias de desarrollo local (Vol. 42)*. United Nations Publications.
- Silva, I. (2005). Desarrollo económico local y competitividad territorial en América Latina. *Revista de la Cepal* 85.
- Silver, H. (1995). Reconceptualizing social disadvantage: *Three paradigms of social exclusion*. *Social exclusion: Rhetoric, reality, responses*, 57-80.
- Silver, H. (2004). *Políticas de los países europeos para promover la inclusión social*. In: M. Buvinić, J. Mazza, J. Pungiluppi and R. Deutsch, ed., *Inclusión social y desarrollo económico en América Latina*. Banco Interamericano de Desarrollo. Washington, DC. Estados Unidos de América.
- Soto, H., & Schuschny, A. R. (2009). Guía metodológica: diseño de indicadores compuestos de desarrollo sostenible.
- Subirats, J. (2005). ¿Es el territorio urbano una variable significativa en los procesos de exclusión e inclusión social? In *X Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y de la Administración Pública* (pp. 18-21).
- Subirats, J., Alfama, E., & Obradors, A. (2009). Ciudadanía e inclusión social frente a las inseguridades contemporáneas. La significación del empleo. *Documentos de Trabajo (Fundación Carolina)*, (32), 133-142.
- Téllez, G., & Cubillos, A. (2009). Relaciones entre el enfoque neoinstitucional, desarrollo y medio ambiente. *Revista Opera*, (9).

- Tirmazee, Z. S., & Haroon, M. (2015). Growth in Pakistan: ¿inclusive or not? *Pakistan Development Review*, 54(4), 335.
- Valdivia, N., Benavides, M., & Torero, M. (2007). Exclusión, identidad étnica y políticas de inclusión social en el Perú: el caso de la población indígena y la población afrodescendiente. *Investigación, políticas y desarrollo en el Perú*, 1, 603-667.
- Vargas, J. G. (2008). Perspectivas del institucionalismo y neoinstitucionalismo. In ¿Exige la sociedad-red una nueva democracia? (pp. 1-33). Fundación Manuel.
- Vargas, J. P., Patiño, L. F., Lugo, C. C y Oquendo, V. (2013). Software de Análisis Estadístico SAS. Universidad Nacional de Colombia.
- Vázquez-Barquero, A. (2000). Desarrollo endógeno y globalización. *Revista Redalyc*, vol. XXVI. N° 79. Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago, Chile.
- Veblen, T. (2000). Teoría de la clase ociosa. www.elaleph.com
- Vrooman, J. C., & Hoff, S. J. (2013). The disadvantaged among the Dutch: A survey approach to the multidimensional measurement of social exclusion. *Social indicators research*, 113(3), 1261-1287.
- World Economic Forum (2018). *The Inclusive Development Index 2018. Summary and data highlights*. Geneva Switzerland.

ANEXOS



ANEXO 1

Cuestionario
Universidad Autónoma de Occidente
Doctorado en Gobiernos Locales y Desarrollo Regional

El objetivo de este cuestionario es analizar los factores de exclusión social y su relación con el desarrollo de la comunidad de Villa Benito Juárez, Salvador Alvarado; para construir una metodología que permita medir el desarrollo inclusivo en espacios locales.

Instrucciones: Lee detenidamente, y marca la opción correspondiente.

Sexo: Mujer Hombre **Edad:** _____ **Área de la comunidad:** _____

Años de escolaridad:

- | | | | |
|--------------------------------------|--|--|---------------------------------------|
| <input type="radio"/> 1° de primaria | <input type="radio"/> 1° de secundaria | <input type="radio"/> 1° de licenciatura | <input type="radio"/> 1° de maestría |
| <input type="radio"/> 2° de primaria | <input type="radio"/> 2° de secundaria | <input type="radio"/> 2° de licenciatura | <input type="radio"/> 2° de maestría |
| <input type="radio"/> 3° de primaria | <input type="radio"/> 3° de secundaria | <input type="radio"/> 3° de licenciatura | <input type="radio"/> 1° de doctorado |
| <input type="radio"/> 4° de primaria | <input type="radio"/> 1° de preparatoria | <input type="radio"/> 4° de licenciatura | <input type="radio"/> 2° de doctorado |
| <input type="radio"/> 5° de primaria | <input type="radio"/> 2° de preparatoria | <input type="radio"/> 5° de licenciatura | <input type="radio"/> 3° de doctorado |
| <input type="radio"/> 6° de primaria | <input type="radio"/> 3° de preparatoria | | |

Otra (especifique): _____

Estado civil:

- Soltera (o) Casada (o) Unión libre Divorciada (o) Viuda (o)

Ocupación:

- | | | |
|---|---|---|
| <input type="radio"/> Agricultura | <input type="radio"/> Jubilada (o)/Pensionada (o) | <input type="radio"/> Ama de casa |
| <input type="radio"/> Pesca | <input type="radio"/> Profesor (a) | <input type="radio"/> Empleada (o) del sector público |
| <input type="radio"/> Construcción | <input type="radio"/> Ganadería | <input type="radio"/> Desempleada (o) |
| <input type="radio"/> Restaurantes | <input type="radio"/> Industria | <input type="radio"/> Empleo informal |
| <input type="radio"/> Servicios profesionales | <input type="radio"/> Comercio | <input type="radio"/> Otra (Especifique): _____ |
| <input type="radio"/> Estudiante | <input type="radio"/> Transportes | |
| <input type="radio"/> Empleada (o) del sector privado | <input type="radio"/> No estudio ni trabajo | |

1. ¿Cuál es la procedencia de sus ingresos?

- Empleo con un salario o sueldo fijo
 Trabajo eventual o esporádico
 Pensión o jubilación
 Ayuda por programas sociales
 Otro: _____

2. Su empleo es:

- Contrato definido Confianza Sin contrato (EM) No aplica
 Contrato indefinido Base Temporal (EM)

3. Identifique el o los programas sociales a los que está inscrito (a):

- Prospera Otro, especifique: _____
 70 y más
 Programas de becas Estatales
 Programas de becas Federales
 Despensas DIF

4. Cómo considera sus ingresos para cubrir sus necesidades básicas:

- Insuficientes Poco suficientes Medianamente suficientes Suficientes Muy suficientes

5. ¿Cuántos son sus ingresos mensuales? _____ Ingresos familiares: _____

6. ¿Se ha enfrentado a alguno de los problemas siguientes, en los últimos doce meses?

Situación	Si	No
Atrasos en el pago de renta de vivienda		
Atrasos en el pago de créditos		
Cortes del servicio de luz o agua		
Embargo de bienes		
Tener que reducir gastos de ocio y tiempo libre		
Tener que cambiar de vivienda		
Solicitar ayuda económica a amistades o familiares		
Solicitar ayuda económica a instituciones públicas o privadas		
Tener que solicitar créditos extraordinarios		

Preguntas	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre
7. Con qué frecuencia ha recibido un ingreso durante los últimos 12 meses:					
8. Con qué frecuencia cuenta con un empleo remunerado					
9. Con qué frecuencia sus ingresos le permiten cubrir los gastos fijos de su hogar (renta de la casa, servicios de agua, luz).					
10. Se le han agotado los alimentos que compra y no disponen de dinero para comprar más.					
11. Ha reducido las porciones de comida o incluso se ha saltado algunas comidas porque no dispone de dinero suficiente para la alimentación.					

12. En la semana, con qué frecuencia usted o su familia comen tres veces al día.					
13. Con qué frecuencia usted y su familia adquieren ropa y zapatos usados por problemas estrictamente económicos.					
14. Con qué frecuencia ha estado sin trabajo en los últimos 12 meses.					

15. Usted es el principal proveedor de su familia:

Sí No

16. ¿Puede leer sin dificultad un libro o un periódico, o cualquier documento escrito? (Exclusión grave si no sabe leer)

Sí No

17. ¿Puede escribir una carta o una nota sin dificultad? (Exclusión grave si no sabe leer)

Sí No

18. Cuáles son las limitantes que ha tenido para estudiar:

- | | |
|--|--|
| <input type="checkbox"/> No hay escuelas cerca | <input type="checkbox"/> Me embarqué |
| <input type="checkbox"/> No cuento con recursos económicos | <input type="checkbox"/> Estaba o estoy enferma (o) |
| <input type="checkbox"/> No me dejaron estudiar | <input type="checkbox"/> En mi casa nadie estudió |
| <input type="checkbox"/> Tenía que trabajar para sostener a mi familia | <input type="checkbox"/> Nunca fui buena (o) para la escuela |
| <input type="checkbox"/> Nunca quise estudiar | <input type="checkbox"/> No tuve ninguna dificultad |
| <input type="checkbox"/> Me casé | <input type="checkbox"/> Otra _____ (especifique): |
| <input type="checkbox"/> Tuve una hija o un hijo | |

19. Seleccione las opciones de seguridad social con las que cuenta:

- | | |
|--------------------------------------|---|
| <input type="radio"/> IMSS | <input type="radio"/> Seguro de gastos médicos privados |
| <input type="radio"/> ISSSTE | <input type="radio"/> No cuento con seguridad social |
| <input type="radio"/> Seguro popular | <input type="radio"/> Otra (especifique): _____ |

20. El servicio de atención médica que recibe es:

Muy malo Malo Regular Bueno Muy bueno

21. Cuando se enferma prefiere ir al:

- | | |
|--------------------------------------|---|
| <input type="radio"/> IMSS | <input type="radio"/> Atención por parte del seguro de gastos médicos privado |
| <input type="radio"/> ISSSTE | <input type="radio"/> Atención médica privada |
| <input type="radio"/> Seguro popular | <input type="radio"/> Otra (especifique): _____ |

22. Sobre su estado de salud, podría indicarnos:

Situación	Si	No
En los últimos 12 meses, ¿ha tenido que interrumpir o moderar sus actividades habituales (trabajo, estudios) por motivos de salud?		
En caso de enfermedad, cuenta con apoyo de familiares, amistades para seguir un tratamiento o recibir cuidados.		
Los problemas de salud, ¿le provocan dificultad para realizar las tareas cotidianas (bañarse, desplazarse, relacionarse con los demás)?		
Durante el último año, ¿ha tenido problemas económicos derivados de problemas de salud de algún miembro de su familia?		
¿Ha tenido que renunciar a seguir tratamiento médico por problemas económicos?		
¿Vive con personas que necesitan de usted para el cuidado y atención de sus necesidades personales (higiene, movilidad, enfermedad...) que supongan algún tipo de dificultad para la realización de actividades de formación o búsqueda de empleo o trabajo?		

23. Marque con una X si usted o alguien de su familia tienen alguna discapacidad:

Tipo de discapacidad	Yo	Mi pareja	Mis hijas o hijos	Mi madre	Mi padre	Mi suegra	Mi suegro
a) Motriz							
b) Visual							
c) Del habla							
d) Auditiva							
e) Múltiple							
f) Intelectual							
g) Mental							

Otra (especifique): _____

24. Algún miembro de su familia está impedido de trabajar por problemas de salud. Marque en la tabla quien está impedido de trabajar y si usted se hace cargo del cuidado de la persona.

Persona de la familia	Impedido de trabajar	Quien se hace cargo del cuidado
Yo		
Mi pareja		
Mi mamá		
Mi papá		
Mi suegra		
Mi suegro		
Otra persona, especifique:		

25. Tipo de vivienda donde habita (Marque la opción que corresponda)

- Vivienda propia Vivienda prestada
 Vivienda hipotecada No tengo casa
 Vivienda rentada Otra situación (especifique): _____

26. Con qué frecuencia en los últimos 12 meses se ha retrasado en los pagos de su vivienda.

- Nunca Casi Nunca Algunas veces Casi siempre Siempre No aplica

27. Marque las características con las que cuenta en su vivienda (Exclusión leve si no cuenta con estos equipamientos):

Condiciones o características	¿Tiene?		¿En qué condiciones se encuentra?				
	Si	No	Muy mala	Mala	Regular	Buena	Muy buena
a) Lavadora							
b) Refrigerador							
c) Televisión							
d) Estufa							
e) Aire acondicionado							

28. Marque con una X las condiciones en que se encuentra su vivienda (Exclusión moderada si tiene malas o muy malas condiciones de la vivienda):

Condiciones o características	Muy mala	Mala	Regular	Buena	Muy buena
a) Piso firme					
b) Paredes (sin humedad y sin cuarteaduras)					
c) Techos					

29. La vivienda donde habita cuenta con habitaciones de acuerdo al número de habitantes:

Si No

30. ¿Cuántas habitaciones tiene su vivienda? _____

31. Número de integrantes de la familia: _____

32. Con qué frecuencia se ha sentido discriminada (o):

Nunca Casi Nunca Algunas veces Casi siempre Siempre

33. Ámbitos donde ha sufrido discriminación:

- | | |
|------------------------------------|--|
| <input type="checkbox"/> Educación | <input type="checkbox"/> Social |
| <input type="checkbox"/> Salud | <input type="checkbox"/> Político |
| <input type="checkbox"/> Trabajo | <input type="checkbox"/> Familiar |
| <input type="checkbox"/> Justicia | <input type="checkbox"/> Otro (especifique): _____ |

34. Alguna vez ha sentido que sus derechos no son respetados por...

- | | | | |
|---|---|---|--|
| <input type="checkbox"/> Por no tener dinero | <input type="checkbox"/> Por su religión | <input type="checkbox"/> Por el color de su piel | <input type="checkbox"/> Por alguna discapacidad |
| <input type="checkbox"/> Por su apariencia física | <input type="checkbox"/> Por su educación | <input type="checkbox"/> Por su acento al hablar | <input type="checkbox"/> Por alguna enfermedad |
| <input type="checkbox"/> Por su edad | <input type="checkbox"/> Por su forma de vestir | <input type="checkbox"/> Por su orientación sexual | Otro motivo: _____ |
| <input type="checkbox"/> Por ser mujer/hombre | <input type="checkbox"/> Por provenir de otro lugar | <input type="checkbox"/> Por sus costumbres/cultura | |

35. La relación con su familia es:

Muy mala Mala Regular Buena Muy buena

Pregunta	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre
36. Con qué frecuencia se reúne con su familia.					
37. Con qué frecuencia asiste a reuniones sociales, como fiestas o convivios.					
38. Con qué frecuencia participa en grupos establecidos, como asociaciones, grupos de la iglesia a la que asiste, partidos políticos o grupos de la comunidad.					
39. Con qué frecuencia su familia y usted salen de paseo fuera del hogar.					
40. Con qué frecuencia su familia y usted salen de paseo fuera de la comunidad.					
41. Con qué frecuencia se presentan conflictos familiares en su hogar.					

42. Con respecto a la seguridad en su comunidad, qué situación le provoca más ansiedad o temor:

- | | |
|---|--|
| <input type="checkbox"/> Ser víctima de robo | <input type="checkbox"/> Ser víctima de secuestro |
| <input type="checkbox"/> Ser víctima de la violencia que genera el narcotráfico | <input type="checkbox"/> Ser víctima de acoso sexual |
| <input type="checkbox"/> Ser víctima de la violencia que genera la venta de gasolina ilegal | <input type="checkbox"/> Ser víctima de violación |
| <input type="checkbox"/> Ser víctima de un abuso de las autoridades | <input type="checkbox"/> No siento ansiedad ni temor |
| <input type="checkbox"/> Ser víctima de extorsión | <input type="checkbox"/> Otra situación: _____ |

43. Marque con una X si cuenta con:

Característica	Sí	No
Computadora		
Internet		
Teléfono fijo		
Teléfono celular		

44. ¿Haz utilizado una computadora?

- Sí No

45. Con qué frecuencia su celular tiene acceso a internet.

- Nunca Casi Nunca Algunas veces Casi siempre Siempre No aplica

46. Con qué frecuencia realiza las siguientes actividades en internet durante la semana.

Actividad	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre
Buscar información					
Hacer tareas					
Realizar trámites gubernamentales					
Entretenimiento					
Trabajo					
Compras en línea					
Transferencias bancarias					

47. ¿Considera que el acceso a internet permite comunicarse con amistades y familiares que se encuentran lejos?

Si No

¿Porqué? _____

48. A través del internet te comunicas con otras personas por:

- Correo electrónico
- Llamadas telefónicas o video llamadas
- Mensajes instantaneos
- Otro (especifica): _____
- No aplica

49. ¿Utilizas el internet para relacionarte con otras personas?

Si No

50. A través de qué redes sociales te relacionas con otras personas:

- Linked In You tube
- Facebook Badoo
- Twitter Pinterest
- Instagram Snapchat
- WhatsApp Otra: _____

51. ¿Considera que el acceso a internet ayuda a mejorar el nivel de calidad de vida?

Si No

¿Porqué? _____

52. El avance tecnológico ha logrado que el trabajo que realizas sea:

Muy difícil Difícil Igual que antes Fácil Muy fácil

53. En tu comunidad hay espacios públicos con acceso a internet de manera gratuita:

Si No

54. Cuenta con credencial de elector vigente.

Si No No aplica

55. Pertenece a una asociación política.

Si No No aplica

Pregunta	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre
56. Acude a las urnas a votar en los procesos electorales.					
57. Con qué frecuencia participa en actividades de su comunidad de carácter político.					
58. Con qué frecuencia participa en las campañas o procesos para elegir al síndico (a) de la comunidad.					
59. Con qué frecuencia ha tenido problemas para participar en actividades políticas en su comunidad.					

60. Mencione si cuenta con los siguientes servicios públicos, así como su calidad:

Servicio público	¿Tiene?		Calidad				
	Si	No	Muy mala	Mala	Regular	Buena	Muy buena
d) Agua potable entubada							
e) Drenaje público							
f) Energía eléctrica directa							

61. Señale si existe la siguiente infraestructura pública en su comunidad, así como su nivel de suficiencia y su calidad:

Espacios	Hay:		Consideras que son:					Su calidad es:				
	Si	No	Insuficientes	No tan suficientes	Algo suficientes	Muy suficientes	Totalmente suficientes	Muy mala	Mala	Regular	Buena	Muy buena
Parques												
Centros Educativos de nivel básico												
Espacios para realizar deportes												
Guarderías												
Transporte público												
Calles pavimentadas												
Centros de salud												
Camión recolector de basura												
Alumbrado público												

ANEXO 2

Procesamiento de la información proporcionada por los Expertos en la Etapa 2

Datos Personales		Experto 1			Experta 2			Experta 3			Experta 4			Promedio
Número de ítem	Dato	Muy relevante (3)	Algo relevante (2)	Irrelevante (1)	Muy relevante (3)	Algo relevante (2)	Irrelevante (1)	Muy relevante (3)	Algo relevante (2)	Irrelevante (1)	Muy relevante (3)	Algo relevante (2)	Irrelevante (1)	
1	Sexo	3			3			3				2		2.75
2	Edad	3			3			3				2		2.75
3	Años de escolaridad	3			3			3			3			3.00
4	Estado civil		2			2			2			2		2.00
5	Ocupación		2		3			3			3			2.75

Dimensión Económica		Experto 1			Experta 2			Experta 3			Experta 4			Promedio
Número de ítem	Ítems	Muy relevante	Algo relevante	Irrelevante	Muy relevante	Algo relevante	Irrelevante	Muy relevante	Algo relevante	Irrelevante	Muy relevante	Algo relevante	Irrelevante	
1	Con qué regularidad ha recibido un ingreso durante los últimos 12 meses.	3				2		3			3			2.75
2	Marca los meses que tuvo ingresos durante el último año.	3			3				2				1	2.25
3	Cómo considera sus ingresos para cubrir sus necesidades básicas.		2		3				2		3			2.50
4	Sus ingresos le permiten cubrir los gastos fijos de mi hogar (Por ejemplo: gastos fijos son el pago de la renta de la casa, servicios de agua, luz, etcétera).	3			3				2		3			2.75
5	¿Cuántos son sus ingresos mensuales? Ingresos familiares.	3			3			3			3			3.00
6	Con qué frecuencia pide prestado.	3			2				2		3			2.50
7	Con qué frecuencia le suspenden servicios públicos como el agua potable o la luz.	3			3				2		3			2.75

8	Recibe ayuda económica de sus familiares o amistades.	3			2			3			3			2.75
9	Con qué frecuencia ha estado sin trabajo en los últimos 12 meses.	3			2			3			3			2.75
10	Con qué frecuencia cuenta con un empleo remunerado.	3			3				2		3			2.75
11	Usted es el principal proveedor de su familia.		2		3				2		3			2.50

Dimensión Social (Educación, Salud y Vivienda)		Experto 1			Experta 2			Experta 3			Experta 4			Promedio
Número de ítem	Ítems	Muy relevante	Algo relevante	Irrelevante	Muy relevante	Algo relevante	Irrelevante	Muy relevante	Algo relevante	Irrelevante	Muy relevante	Algo relevante	Irrelevante	
1	De acuerdo a su experiencia cuáles considera que han sido las principales limitantes de acceso a la educación.		2		3				2			2		2.25
2	Seleccione las opciones de seguridad social con las que cuenta.	3			3			3			3			3.00
3	El servicio de atención médica que recibe es.	3			3			3			3			3.00
4	Cuando se enferma prefiere ir al.		2		3				2		3			2.50
5	En la semana, con qué frecuencia usted o su familia comen tres veces al día.	3			3				2		3			2.75
6	Marque con una X las enfermedades de acuerdo a quien o a quienes la padecen en su familia.		2			2			2			2		2.00
7	Marque con una X si usted o alguien de su familia tienen alguna discapacidad.	3			3				2		3			2.75

8	Algún miembro de su familia está impedido de trabajar por problemas de salud. Marque en la tabla quien está impedido de trabajar y si usted se hace cargo del cuidado de la persona.	3			3				2		3			2.75
9	Tipo de vivienda donde habita.	3			3			3			3			3.00
10	Con qué frecuencia en los últimos 12 meses se ha retrasado en los pagos de su vivienda.	3			3			3			3			3.00
11	Marque con una X las condiciones y características de su vivienda.	3			3			3			3			3.00
12	La vivienda donde habita cuenta con habitaciones de acuerdo al número de habitantes.	3			3				2		3			2.75
13	Número de integrantes de la familia.	3			3				2		3			2.75

Dimensión Relacional		Experto 1			Experta 2			Experta 3			Experta 4			Promedio
Número de ítem	Ítems	Muy relevante	Algo relevante	Irrelevante	Muy relevante	Algo relevante	Irrelevante	Muy relevante	Algo relevante	Irrelevante	Muy relevante	Algo relevante	Irrelevante	
1	Con qué frecuencia se ha sentido discriminada (o).		2		3					1	3			2.25
2	Ámbitos donde ha sufrido discriminación.		2		3				2		3			2.50
3	Alguna vez ha sentido que sus derechos no son respetados por...		2		3					1	3			2.25
4	La relación con su familia es.	3				2			2		3			2.50
5	Con qué frecuencia se reúne con su familia.	3				2			2		3			2.50
6	Con qué frecuencia asiste a reuniones sociales, como fiestas o convivios.	3				2			2		3			2.50

7	Con qué frecuencia participa en grupos establecidos, como asociaciones, grupos de la iglesia a la que asiste, partidos políticos o grupos de la comunidad.	3			3				2		3			2.75
8	Con qué frecuencia practica algún deporte.		2		3					1	3			2.25
9	Con qué frecuencia su familia y usted salen de paseo fuera del hogar.	3			3				2		3			2.75
10	Con qué frecuencia su familia y usted salen de paseo fuera de la comunidad.		2		3				2		3			2.50
11	Con qué frecuencia se presentan conflictos familiares en su hogar.	3				2			2		3			2.50
12	Con respecto a la seguridad en su comunidad, que situación le provoca más ansiedad o temor.	3			3				2		3			2.75

Infraestructura del Desarrollo		Experto 1			Experta 2			Experta 3			Experta 4			Promedio
Número de ítem	Ítems	Muy relevante	Algo relevante	Irrelevante	Muy relevante	Algo relevante	Irrelevante	Muy relevante	Algo relevante	Irrelevante	Muy relevante	Algo relevante	Irrelevante	
1	Señale si existe la siguiente infraestructura pública en su comunidad, así como su nivel de suficiencia y su calidad.													
	• Parques	3			3				2		3			2.75
	• Centros Educativos de Nivel Básico	3			3				2		3			2.75
	• Universidades		2		3				2		3			2.50
	• Espacios para realizar deportes		2		3				2		3			2.50
	• Guarderías	3			3				2		3			2.75
	• Transporte público	3			3				2		3			2.75
	• Casetas de policías		2		3				2		3			2.50
	• Calles pavimentadas		2		3				2		3			2.50
	• Centros de salud	3			3				2		3			2.75

• Servicio de recolección de la basura	3			3				2		3			2.75
• Alumbrado público	3			3				2		3			2.75
• Mercados		2			2			2		3			2.25
• Panteones		2			2			2			2		2.00

Dimensión Brecha Digital		Experto 1			Experta 2			Experta 3			Experta 4			Promedio
Número de ítem	Ítems	Muy relevante	Algo relevante	Irrelevante	Muy relevante	Algo relevante	Irrelevante	Muy relevante	Algo relevante	Irrelevante	Muy relevante	Algo relevante	Irrelevante	
1	Cuenta con una computadora en casa.	3			3				2		3			2.75
2	Con qué frecuencia realiza las siguientes actividades en internet: <ul style="list-style-type: none"> • Buscar información. • Hacer tareas. • Realizar trámites gubernamentales. • Entretenimiento. • Compras en línea. • Transferencias bancarias 	3			3				2		3			2.75
3	Con qué frecuencia su celular tiene acceso a internet.	3			3				2		3			2.75

Dimensión Política		Experto 1			Experta 2			Experta 3			Experta 4			Promedio
Número de ítem	Ítems	Muy relevante	Algo relevante	Irrelevante	Muy relevante	Algo relevante	Irrelevante	Muy relevante	Algo relevante	Irrelevante	Muy relevante	Algo relevante	Irrelevante	
1	Cuenta con credencial de elector vigente.	3			3				2		3			2.75
2	Acude a las urnas a votar en los procesos electorales.	3			3				2		3			2.75
3	Cómo considera la distancia de las casillas para votar en las elecciones.	3				2			2			2		2.25

4	Pertenece a una asociación política.	3				2			2		3			2.50
5	Con qué frecuencia participa en actividades de su comunidad de carácter político.	3			3				2		3			2.75
6	Con qué frecuencia participa en las campañas o procesos para elegir al síndico (a) de la comunidad.		2		3				2		3			2.50
7	Con qué frecuencia ha tenido problemas para participar en actividades políticas en su comunidad.		2		3				2		3			2.50